

Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano - V

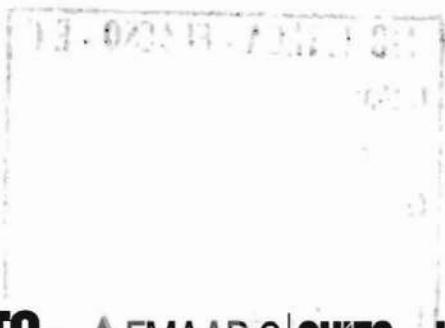
El jugador número 12

Fútbol y sociedad



Xavier Cañamagua - El Comercio

Introducción y selección de textos:
Fernando Carrión



QUITO
Distrito Metropolitano

EMAAP-Q
Empresa Metropolitana de Alcantarillado y Agua Potable

QUITO
Alcaldía Metropolitana

100 EL COMERCIO
años



Diego Pajero - El Comercio

196.334/B4710

V.5
ej. 2

La Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano es un juego en equipo, en el que han participado muchas personas e instituciones

ENTIDADES GESTORAS

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)
Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ)
Empresa Municipal de Agua Potable y Alcantarillado (EMAAP-Q)
Diario El Comercio

EDITOR Y COORDINADOR GENERAL

Fernando Carrón

EDITORES

Raúl Pérez Torres, Volumen I
Kinto Lucas, Volumen II
Pablo Samaniego, Volumen III
Fernando Carrón, Volumen IV
Fernando Carrón, Volumen V

AUTORES

Volumen I

Demetrio Aguilera Malta, Jorge Andrade, Fernando Arias, Fernando Artieda, Carlos Béjar Portilla, Roberto Bonafont, Andrés Carrón, Fernando Carrón, Marcelo Cevallos, Edgar Allan García, Paúl Herman, Patricio Herrera, Kinto Lucas, Galo Mora, Juan Carlos Morales, Pablo Lucio Paredes, Raúl Pérez Torres, Juan Reyes Daza, Edmundo Rubadeneira, Carlos Ríos Roux, Antonio Rodríguez, Carlos Rodríguez Coll, Abdón Ubidía, Sócrates Ulloa, Humberto Vacas Gómez.

Volumen II

Vicente Rommel Berrezueta B., Roberto Bonafont, Jacinto Bonilla Prado, Fernando Carrón, Ricardo Cachón, Otón Chávez, Martha Córdova Avilés, Francisco Febres Cordero, Washington Herrera, Alfonso Lasso Ayala, Alfonso Lasso Bermúdez, Kinto Lucas, Esteban Michelena, Alejandro Moreano, Blasco Moscoso Cuesta, Vito Muñoz, Jaime Naranjo, Pepe Navarro Guzmán, Fernando Oña, Gabriela Paz y Muñoz, Jorge Rubadeneira Araujo, Martha Cecilia Ruiz, Ricardo Velconcellos, Mauro Velásquez.

Volumen III

Víctor Aguilar, Macarena Bustamante, Fernando Carrón, Edward Jiménez, Kevin Jiménez, Jaime Naranjo, Pablo Lucio Paredes, Pablo Samaniego, Juan Sarmiento, Wilson Ruales, Sandra Vela.

Volumen IV

Fernando Bustamante, Fernando Carrón, Simón Espinosa Jalil, Xavier Lasso, Jaime Naranjo, Carlos Melgarejo, Carlos Ríos Roux, Pedro Santos, René Vallejo, Javier Velásquez Villacís.

Volumen V

Isabel Carrera, Fernando Carrón, Patricio Falconi, Anurima Kowii, Jaime Naranjo, Xavier Ponce C., Carlos Pontón, Daniel Pontón, Jenny Pontón, Simón Espinosa Cordero, Jacques Ramírez, Francisco Rhon.

EQUIPO DE TRABAJO

Milagros Aguirre: Entrevistas

Manuel Dammer Guardia: Asistente Editorial

El Comercio: Fotografías

Alicia Torres: Edición

Gonzalo Escrivá: Asistente Editorial

Antonio Mena: Diseño y Diagramación

Leonidas Molina: Administración

Jaime Naranjo: Estadísticas

Fotografías: Archivo Diario El Comercio

Impresión: Imprenta Mariscal

ISBN SERIE: 978-9978-67-122-1

ISBN: 978-9978-67-124-5

©FLACSO Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Telf.: (593-2)3238888

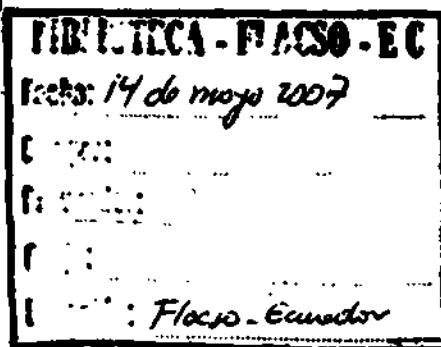
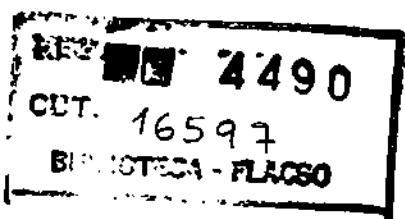
Fax: (593-2)3237960

flacso@flacso.org.ec

www.flacso.org.ec

Quito, Ecuador

Primera edición: diciembre de 2006



Índice

Presentación	7
Prólogo	
El fútbol, espacio público de la representación	9
<i>Fernando Carrión M.</i>	
Introducción	
El fútbol, un hecho social	21
<i>Fernando Carrión M.</i>	
I. Identidad y cultura	
La selección de fútbol como nuevo símbolo de identidad nacional	35
<i>Jacques Paul Ramírez</i>	
Etnias y fútbol en los kichwa de Imbabura: el caso de los kichwa otavalo	61
<i>Arituma Kowii</i>	
Breve historia de las grandes rivalidades en el fútbol ecuatoriano	75
<i>Daniel Pontón y Carlos Pontón</i>	
Con noticias de Amadeo Carrizo	111
<i>Javier Ponce</i>	
Las sociedades del fútbol. Hasta el próximo encuentro	121
<i>Francisco Rhon Dávila</i>	

II. Identidad y género

Mujeres futbolistas en Ecuador afición o profesión?	131
<i>Jenny Pontón</i>	
¿Qué pasa con las mujeres que viven apasionadamente el fútbol en el Ecuador?	155
<i>Isabel Carrera</i>	
"La demagogia en el fútbol puede llevar a la desarticulación" Entrevista a Rodrigo Borja	173

III. Identidad y política

Escenarios de fútbol: de la calle, por el barrio, al estadio	179
<i>Fernando Carrión M.</i>	
El fútbol y la política	191
<i>Jaime Narango Rodríguez</i>	
Fútbol y política: el juego de la gallina ciega	209
<i>Patricio Falconí</i>	
El fútbol y la corrupción	233
<i>Simón Espinosa Cordero</i>	
En el fútbol y la política se juegan identidades Entrevista a Simón Pachano	251
<i></i>	
Bibliografía	257
Fútbol y cine	261

Presentación

Muchos podrían sorprenderse porque el Municipio de Quito y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Sede Ecuador auspicien la publicación de la "Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano", cuyo quinto volumen, "Fútbol y Sociedad", se presenta ahora. Pero, no hay lugar para la sorpresa: el fútbol hace tiempo que dejó de ser un hecho deportivo solamente, para convertirse en un tema complejo de la sociedad. Y, es justamente este nexo o esta cualidad la que ha permitido la convergencia de las instituciones mencionadas.

Hoy el fútbol es un fenómeno social que tiene que ver con la construcción de diversas identidades sociales y culturales; identidades nacionales, identidades por región o locales; identidades que se relacionan con el género, con la edad, con la clase. El fútbol, además, es un fenómeno económico pues los clubes dejan de ser tales para convertirse en empresas. El fútbol tiene relación con la seguridad ciudadana por la presencia de las "barras bravas"; está vinculado con la política, la tecnología y con la vida cotidiana de las personas.

En otras palabras, es un hecho social total donde la literatura, el periodismo, la historia, la cultura y la política tienen mucho que decir de fútbol; así como el fútbol tiene más que hablar sobre ellas.

Por ello, la "Biblioteca del fútbol Ecuatoriano" busca presentar a consideración de los aficionados y especialistas, en las distintas ramas del saber, este conjunto de ensayos que permiten dar cuenta de las reflexiones que se vienen haciendo desde hace algún tiempo en el país, con el ánimo de estimular su conocimiento y mejorar su práctica. De esta manera, el país podrá entenderse un poco más después de la lectura de este trabajo hecho por múltiples amantes y detractores de este deporte. Es sin duda una de las matrices simbólicas más importantes de este inicio de milenio.

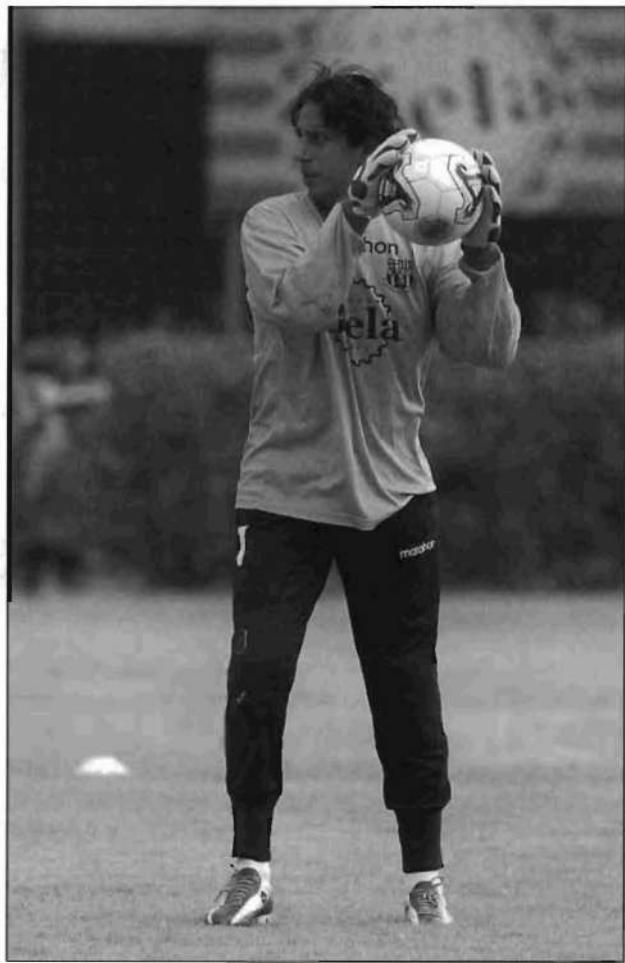
El I. Municipio de Quito y la FLACSO sede Ecuador invitan a los lectores y lectoras a encontrar en este volumen y en esta Biblioteca, ese algo más del fútbol.

Paco Moncayo
ALCALDE

I. Municipio del Distrito
Metropolitano de Quito

Adrián Bonilla
Director

FLACSO – Ecuador



Pavel Calahorra - El Comercio

Prólogo

El fútbol: espacio público de la representación

Fernando Carrión M.

"El fútbol es un reino de la libertad humana ejercido al aire libre"

Antonio Gramsci

"Como si la definición del Estado no se limitara ya a los tres elementos tradicionales –un territorio, una población, un gobierno– sino hubiera que añadir un cuarto elemento igualmente esencial: una selección nacional de fútbol."

Pascal Boniface

El fútbol: representación que visibiliza

✓ El fútbol no es un espejo ni un reflejo de la sociedad, es simplemente parte de ella y como tal, un escenario de la representación social donde, por un lado, se visibilizan muchos de sus componentes y, por otro, se materializa un simbolismo colectivo. Es un ámbito donde –simultáneamente– uno se ve y es visto; porque es un espacio con gran densidad de representación.

La primera y quizás más importante expresión de la afirmación tiene que ver con la relación entre sociedad y fútbol que la definiera Francisco Maturana (1997), en una entrevista realizada por José Hernández para el Diario El Comercio: "El fútbol se parece mucho al país: es más, que se juega como se vive". En otras palabras, que habría una representación y visibilización del país en el fútbol.

Se trata de una afirmación que plantea la necesidad de entender al fútbol en su dimensión social para superar la visión estrictamente deportiva; en esa perspectiva es un aporte. Sin embargo, la relación sociedad y fútbol no puede moverse bajo los extremos de su autonomía frente a lo social o la determinación única de lo social en relación a lo deportivo. En el primer caso, de la autonomía, supondría que el fútbol nace y se agota en sí mismo y, en el segundo, que los estilos del fútbol serían tantos como países existen en el planeta. Una y otra afirmación deben relativizarse; más aún ahora cuando la globalización del fútbol hace

que las técnicas de formación de futbolistas y del juego se generalicen y las características del referente nacional del cual proviene sea difícil de definirse porque no tienen una expresión homogénea. El hecho que el fútbol del Brasil se asocie a la samba o el del Argentina al tango, no dejan de ser estereotipos simplificadores que muy poco dicen del fútbol de cada uno de esos países.

Pero lo que no se puede negar es que en el fútbol se visibilizan algunas cualidades propias de la sociedad; así en el caso ecuatoriano se deben señalar, por ejemplo: los vicios de la baja institucionalización de la organización; de las prácticas poco transparentes del manejo de los equipos y de la FEF; del patrimonialismo, caciquismo y clientelismo del que goza la estructura del deporte, de la presencia del regionalismo, machismo y racismo, entre otros, que no son muy distintantes de lo que ocurre con la institucionalidad social y política del país. Si bien estos defectos de la sociedad nacional son percibidos en el fútbol, eso no quiere decir que haya una determinación mecánica hacia los resultados; en otras palabras, la ecuación de país pobre con resultados magros no es válida.

Históricamente el país ha pasado por tres momentos identificables de la representación de la sociedad en el fútbol, cada uno de los cuales ha sido caracterizado por el sentido común, de la siguiente manera: el primero, hasta bien entrada la década del sesenta, cuando las goleadas

eran pan de cada día, cada mala participación del deporte nacional se la justificaba con aquello de que “fuimos a aprender” o a “obtener experiencia”; el segundo, que caracterizó al fútbol nacional desde la década del setenta cuando los resultados eran más apretados porque las distancias se habían acortado, la justificación vino del “jugamos como nunca y perdimos como siempre”; y, el tercero, desde fines de los años noventa, cuando el fútbol nacional empieza a jugar de igual a igual con las selecciones y clubes extranjeros más importantes, produciéndose un asalto a la historia mediante la consigna del “sí se puede”. Lo ídolos y los héroes futbolísticos construyeron hazañas definidas por el periodismo como históricas: un triunfo frente a los grandes (Brasil o Argentina). Es de las pocas selecciones nacionales del continente que hacen historia con sus triunfos...

Lo interesante de estos tres lemas es que tras de ellos aparece un sentimiento nacional, por un lado, de inferioridad y derrota y, por otro, de justificación de los resultados. Tanto así que el ecuatoriano siempre acude al recurso del árbitro como chivo expiatorio, porque en nuestros partidos no imparte justicia sino que representa a los poderosos, a los que hacen valer la historia y el peso de la camiseta.

En la relación del fútbol con la sociedad quizás el elemento identificador más claro sea el llamado estilo del fútbol o la manera de jugar; en este caso habría una representación del “ser nacional”; porque

el estilo del fútbol es uno de los mecanismos más importantes de inclusión al que se reclama a la hora de buscar apoyos sociales. La revista *El Gráfico* señala explícitamente: "El fútbol de un país tiene que estar de acuerdo con la forma en que ese país piensa y vive. El fútbol escocés tiene que ser como el hombre escocés: trabajador, sacrificado, obstinado, temperamental, fogoso y peleador. La tribuna vive así y el jugador debe concordar con la tribuna". Aquí el problema nos remite a saber cómo un país piensa y vive, para saber como se puede representar, sin caer en simplificaciones o estereotipos.

En el caso de la selección del Ecuador, el momento que logró construir el estilo nuestro de jugar al fútbol (Carrión, 2006), se convirtió en la gran aglutinadora de la población nacional; por eso Maturana decía que la selección "debe ser un punto de confluencia donde se encuentra un país". En este caso se difundieron las consignas "todos somos la selección", "las manos del Ecuador", "la piel de mi país" que apelaban a la representación de lo nacional.

En las eliminatorias a los mundiales de Corea-Japón y Alemania se produjo la confluencia con la sociedad a través –paradójicamente– de ciertos segmentos de la población que habían sido históricamente segregados: los afrodescendientes. En otras palabras, la selección asumió el símbolo del país y un grupo étnico minoritario y marginado terminó representando a las mayorías; y, al hacerlo, logra-

ron visibilizar e incorporar aquello que no había logrado ningún otro medio institucional, social o estatal. Allí aparecieron los espacios olvidados de la geografía nacional: el Chota, Picuicho o Juncal¹; así como la cultura, la sociedad y la extrema pobreza en que viven.

Pero, desde el fútbol también se construye la imagen ilusoria de la disminución de las barreras sociales gracias al potencial ascenso social que puede obtener un grupo minoritario de futbolistas nacidos en la pobreza y en ciertos lugares preteridos. El ascenso se obtiene mediante los ingresos económicos venidos de su actividad profesional como futbolista, como referentes mercantiles de varios productos y por el status que nace del éxito y de los triunfos deportivos.

El fútbol: representación cultural, política y económica

El fútbol es hoy en día una de las prácticas sociales de identificación colectiva más importantes porque es –simultáneamente– un hecho total, global, colectivo y múltiple²; lo cual hace que la integración-ex-

¹ Para los futbolistas provenientes de estos lugares la nación no deja de ser una prolongación de su origen.

² Es total en la medida en que las adscripciones vienen del fútbol como deporte pero también de las esferas económicas, culturales y políticas que le adornan; es global porque en esa dinámica internacional se definen los estilos de su ser; es colectivo en tanto es una suma de las partes (equi-

clusión social venga tanto de su lógica interna como de aquellas que le son “externas”, como es el caso de la cultura, la política y el mercado que nos interesan en este caso particular. En otras palabras, este deporte se desarrolla entre encuentros y desencuentros de dos equipos con universos simbólicos diferentes (confrontación deportiva) y, tal como el orden social general, tiende a fortalecerlo o cuestionarlo.

Esta cuádruple condición se construye pacientemente en el tiempo. En el caso ecuatoriano hemos identificado tres momentos claves donde cobran vigencia para determinar la masificación y la unificación -territorial y simbólica- de carácter nacional:

Profesionalización. La profesionalización del fútbol -que se logra en la década del setenta- produce una libre movilidad de la fuerza de trabajo (es decir del futbolista) que conduce a uno de los cambios más importantes de nuestro fútbol: los jugadores rompen la atadura localidad-club y al hacerlo infringen un golpe importante al factor regional y local de escoger los jugadores para la selección nacional. Pero, además, trae una nueva forma de construir las identidades porque la adscripción por *pertenencia* pasa a un plano secundario mientras aquella de *función* empieza a primar, sobre todo a la hora del reconocimiento que hace el mercado y la política. En otras palabras, la liberación de la atadura a la localidad-club hace que las identidades

provengan más de la función que de la pertenencia. A partir de este momento cambia el contenido social del jugador: deja de ser predominantemente de clase media para adquirir su connotación primordialmente popular, con lo cual se abre –por primera vez en el país– la posibilidad de democratizar la práctica deportiva.

Medios de comunicación. El paso de la radio a la televisión será determinante en la construcción de identidades, en tanto la segunda proyecta lo local de manera ubicua por el territorio nacional e, incluso, internacional. Hasta ese momento lo que existía era una prensa y una radio que construían identidades locales y de clubes, acorde con la lógica de los campeonatos. Posteriormente, la televisión, al masificar la audiencia, hace del consumo cultural un elemento central del mercado y de la política. Ahí se produce, por primera vez, la posibilidad histórica de contar con clubes que superen su ámbito local para proyectar su condición hacia lo nacional. En este proceso hay que destacar el papel de la Revista Estadio, en tanto se suma a la construcción de un ser nacional del fútbol y del futbolista ecuatoriano porque les dota de una racionalidad simbólica y territorial unificada.

Torneos internacionales. En las eliminatorias al mundial y la participación exitosa durante una década, el fútbol y los futbolistas ecuatorianos adquieren una condición especial: son reconocidos



Xoan Carrasco - El Comercio

El fútbol se ha convertido en uno de los principales espacios de celebración del nacionalismo en las sociedades contemporáneas. *Sergio Villena Fiengo*

políticamente y admirados socialmente, hecho que proyecta como líderes de opinión e instrumentos del mercado. La política les convoca como objetos y sujetos cuando les condecora, les entrega el consabido terreno que nunca llega, asisten al palacio presidencial a cenar o se les propone como candidatos para arrastrar votos hacia una lista. El mercado penetra en el fútbol con mucha fuerza para sacar provecho de las adhesiones al club y a los jugadores³. Hemos sido testigos de cómo

una empresa de telefonía celular contrata al entrenador Hernán "Bolillo" Gómez o al jugador Iván Hurtado para promover la venta de sus servicios; o como es capaz de utilizar la imagen de Paúl Ambrossi

internacional el factor que ha incidido en la confianza de los empresarios ecuatorianos. El sentimiento de pertenencia y unidad que generó la participación del Ecuador en el campeonato mundial de fútbol ha sido, de acuerdo a las respuestas obtenidas, la causa para que los empresarios ecuatorianos vean con mayor optimismo el futuro del país. El Índice de Confianza Empresarial (ICE) medido por Deloitte registró 106.7 puntos durante el mes de junio, el valor más alto de lo que va el año". Deloitte, junio 2006.

³ "Durante el mes de junio no fue la economía, la política o las negociaciones de comercio in-

para vender pañales para los niños; o los almacenes Japón contratan a Luis Fernando Suárez para mejorar sus ventas; así como la Selección se convierte en una "canasta" de empresas que la auspician. Sin embargo, lo más importante durante este período es que el fútbol en el país se hace ecuatoriano porque adopta un estilo definido de jugar: el toque y toque, la línea de cuatro en el fondo y el despliegue físico a lo largo de la cancha.

Desde que confluyen -entre otros- estos aspectos señalados, el fútbol ecuatoriano se convierte en nacional y masivo. También se zanja la diferencia de adhesión al club que existe entre el jugador y el hincha: si antiguamente el jugador era el emblema de un club, desde este momento se rompe con esa atadura para convertirse en un nómada sin identidad de club y asumir la cualidad de marca que le acompaña mientras sea un ícono identificable; así, los clubes se convierten en un lugar de tránsito o flujo para el futbolista y dejan de ser un lugar de estadio⁴. De alguna manera se puede graficar esta situación con la afirmación de que *el jugador pasa mientras la hinchada queda*. La realidad inmutable de ser hincha significa en términos mercantiles

contar con una demanda cautiva y, en términos políticos, configurar un bastión electoral.

Si ello ocurre con la política y el mercado es porque hay un elemento aglutinador: la cultura. Sin duda el fútbol es una arena simbólica notable donde los universos simbólicos se crean y difunden. Los medios de comunicación se convierten en una verdadera caja de resonancia que multiplica geométricamente esta situación, al extremo de convertirla en una de las industrias culturales más dinámicas y convocantes. El fútbol es capaz de promocionar (vender) modos de vida concretos para la población: los símbolos sexuales (metro sexual), los íconos del consumo de indumentaria deportiva, una estética del cuerpo y el sueño de ser parte de una comunidad exitosa, entre otros. Un domingo sin fútbol es impensable porque el fútbol -como la sociedad- no puede vivir sin la cotidianidad. El primer partido del campeonato no es el más emocionante sino el del regreso a lo cotidiano.

En ese contexto la música ha jugado una función central. En el fútbol argentino (y también brasileño), la música fue parte del imaginario de su fútbol y su consolidación como fenómeno nacional; tan es así que el estilo de juego se suponía inspirado en un género específico de

⁴ Hoy esta tendencia se fortalece gracias al nuevo sistema de contratación por derechos deportivos, lo cual acelera este proceso de nomadización así como, internacionalmente, se fortalece la relación entre los países importadores y exportadores de futbolistas con el predominio de los primeros sobre los segundos.

⁵ "La conexión entre un estilo de juego y las figuras y los pasos en el tango formaron parte del imaginario argentino y europeo" (Archetti, 2001).

música: el tango⁵. Esta asociación se produjo gracias a que la época clásica del tango coincidió con el apogeo del fútbol argentino⁶. Por ejemplo, en el tango "El sueño del pibe" se dice:

Dormía el muchacho y tuvo esa
noche
El sueño más lindo que pudo tener:
El estadio lleno, glorioso domingo
Por fin en primera lo iban a ver.
Faltando un minuto están cero a cero;
Toma la pelota, sereno en su acción,
gambeteando a todos enfrentó al
arquero
y con fuerte tiro quebró el marcador.

En el caso del Ecuador, la situación es muy distinta porque la música cumple una función totalmente diferente: no hubo una asociación clara con un género específico como pudo ser el pasillo, ni tampoco se lo consideró parte del desarrollo del fútbol; por el contrario, la forma que adoptó la música fue la de ser un himno con sentido épico; es decir, de aliento al jugador y al espectador por el triunfo. Han sido una música y letras más de exaltación y grito de guerra que de acompañar la ritualidad del fútbol. Allí el ejemplo:

Sí se pudo, si se puede y siempre
se podrá
derribar fronteras, salir a ganar con el
corazón jugar,

Ecuador! Si se pudo, si se puede
y siempre se podrá
ponerle ganas y calidad cada punto
disputar...

El fútbol: espacio público de la alteridad

El fútbol es un espacio público de representación porque crea múltiples adhesiones colectivas (o adicciones) y, por tanto, diferencias –incluso antagónicas–, en un ámbito plural de planos: en el espacio simbólico serán las identidades simultáneas y múltiples; en el simbiótico un mecanismo de la integración y en la comunicación, de transmisión y recepción del poder simbólico del fútbol. Allí se desarrollan las adhesiones de la población, por ser un elemento de atracción social, confluencia de intereses diversos e, incluso, de representaciones; es decir, de la alteridad como forma de encuentro con el otro.

Por ello, gracias a los contenidos de su práctica (total), a la popularización que alcanza (masificación) y a la generalización que implica (global⁷) ha sido recuperada de manera inmediata por la política y por el mercado. El estadio se parece más al ágora griega (del griego ἀγορά, merca-

6 Se han compuesto no menos de 100 tangos vinculados al fútbol en la Argentina

7 Lo global se consigue no solo por la difusión generalizada de esta práctica por el mundo, sino también por el rol que tienen los medios de comunicación que se nos presentan como extensión y caja de resonancia del estadio-ágora.



En el estallido de identidades que algunos llaman posmodernidad, el fútbol opera como aglutinante: es fácil, universal y televisivo. Sarb

do) que al circo romano⁸ porque en este último caso el espectador es un personaje pasivo de un espectáculo que le es ajeno y distante.

Si el ágora fue la plaza pública de las ciudades-estado griegas (*polis*) y el centro cultural, comercial y político donde las asambleas de ciudadanos se realizaban, hoy el estadio asume una forma parecida, en el sentido que es una arena donde las identidades (cultura), el mercado (comercio) y la política (*polis*) se unen para dar sentido a esta práctica total y global.

En el ágora-estadio, el ciudadano-hinchá construye un nosotros incluyen-

te⁹, con un sentido de apropiación colectiva del espectáculo del cual es parte (jugador número 12), dado que ahí se representa y es representado¹⁰. Cuando el espectador va al fútbol, previamente ha tomado posición sobre los contendientes a los que va a ver; es más, lleva una carga de emotividad tal (pasión, identidad, simbología) que se convierte en parte del espectáculo y del fútbol porque, en muchos casos, asume la condición de actor del propio espectáculo: canta, agita banderas, usa uniforme, grita.

En los dos casos la actividad que se desarrolla marca el lugar, pero en el segundo (el estadio) el ámbito es difuso y ubicuo gracias a los medios de comunicación y al sentido de adscripción que genera¹¹. El fútbol no tiene ese sincretismo entre la actividad y el lugar donde se practica porque hay varios espectáculos y actitudes simultáneas que están en juego. Por tanto, el fútbol es una actividad total y no exclusivamente un lugar donde se practica.

9 "Interpelarlos como hinchas, única forma posible, al parecer, de la ciudadanía". (Alabarces, 2002)

10 "En el nacimiento de la sociedad de masas el estadio fue el primer símbolo de integración social" (Valdano, Jorge).

11 De allí que no sea nada raro, por ejemplo, en el día de un partido importante ver a los hinchas caminar por la ciudad con la camiseta de su equipo, lo cual muestra que ese sentido de adhesión se produce dentro y fuera del estadio. El hincha llega desde "afuera" como un participante que tiene definidas sus adscripciones.

8 Según el diccionario de la RAE, ágora quiere decir: "En las ciudades griegas, plaza pública. Asamblea celebrada en ella. Lugar de reunión o discusión".

Sin embargo, es interesante ver como se construye esa relación con el estadio en distintos lugares. Así como en Argentina el espectador va a la *cancha*, en el Ecuador va al *estadio* y en España al *campo*. Esta diferenciación semántica marca posiciones importantes a la hora de "ir al fútbol"; si la cancha es el escenario o centro de la actividad, el estadio es el lugar que contiene a la cancha y las tribunas, pero es periférico y el campo es reminiscencia del lugar donde debió ser. En el imaginario de la cancha argentina hay una simbiosis entre el graderío y el gramado que lleva a construir un "punto de encuentro" que diluye la diferencia entre jugador e hincha, porque el hincha transgrede la delimitación del espacio de la tribuna. La malla o la fossa son un límite figurado que se diluye cuando el "hacer" del hincha supera al "ver" del espectador. En ese momento se convierte efectivamente en el llamado jugador número 12, que deja de ser un lugar común para convertirse en metáfora.

El que va al estadio tiene una posición de actor más que de espectador, es decir de "ver" más que de "ser". El espectador en el 'estadio' no hace historia, pero la vive; el de la 'cancha' es parte de la historia que construye. La cancha que es el adentro y el estadio que es el contenedor simbolizan dos formas distintas del "encuentro" de la sociedad con el deporte y los contendientes. El fútbol, como un lugar de encuentro, termina denominándose simplemente eso: "en-

cuentro", de la alteridad, por ser el espacio donde confluyen el hincha y el jugador con las múltiples adhesiones pasionales y las imágenes de si mismo, de los otros y del juego. Sin embargo, el no ir a la cancha o al estadio sino a la televisión o a la Internet no diluye su calidad esencial, sino que la potencia.

En el seguidor, hincha o espectador que cada uno cree ser se incuba simultáneamente un entrenador, dirigente o jugador que siente la capacidad de criticar las contrataciones hechas por la dirección, sentenciar los cambios realizados por el entrenador o denunciar la falta de espíritu de un jugador. De alguna manera, ese nosotros incluyente le da derecho a ser un actor pro activo que define las alineaciones, las tácticas y los salarios; y, extraordinariamente, no cobra por estas definiciones siendo más bien el que paga regularmente por asistir al estadio; y por otro, esa condición incluyente —a partir del pago y no del cobro— le da derechos y deberes, como al contribuyente de un país, gracias a su condición de ciudadanía¹².

12 "Lo que ocurre en el mundo del fútbol también sucede en otros ámbitos de la vida: llevamos dentro un alcalde, un ministro y un presidente. Y es que nos resulta tan fácil decir cómo deberían actuar otros". (Goñi Z., 2002)

La Biblioteca del fútbol ecuatoriano: la sociedad

A pesar de la importancia social que ha logrado el fútbol a estas alturas del siglo XXI, poco se ha escrito y mucho menos investigado. Probablemente mucho tenga que ver el hecho de que se concebía al fútbol y a la sociedad como variables autónomas y que entre ellas no mediaban relaciones. Por ello, en este volumen se pretende mostrar que la situación es diferente, que hay relaciones y que es imperativo empezar a estudiar esta relación, para beneficio de la práctica del fútbol como del conocimiento de la sociedad ecuatoriana.

Es difícil desconocer la importancia que tiene el fútbol en la sociedad, así como tampoco se puede esconder la significación que tiene la sociedad en el fútbol. Hoy el fútbol se ha convertido en la principal industria del entretenimiento, lo cual impulsa significativamente a ciertos sectores de la economía, por los enlaces horizontales y verticales que produce, así como de la cultura en sentido amplio.

La Biblioteca busca abrir un camino de reflexión y conocimiento de nuestro fútbol, cuando hemos dado el salto internacional con la clasificación a dos campeonatos mundiales seguidos: el de Corea-Japón de 2002 y el de Alemania de 2006. Y, al hacerlo hay la oportunidad de conocer no solo al deporte como tal, sino el conjunto del fenómeno del que

es parte. La internacionalización insertó al Ecuador en los procesos de competitividad a escala mundial, con todas las dimensiones que adornan al fútbol; esto es, de flujos financieros, de respaldos sociales, de una importante opinión pública, de relaciones internacionales, así como de buenos jugadores, de estilos de juego y de organización de la práctica deportiva, entre otros.

Si el fútbol ecuatoriano ha mejorado considerablemente este último tiempo, al ubicarse a la altura de muchas de las mejores selecciones del mundo, también tienen que ponerse a su altura sus modelos de gestión, el periodismo y las ciencias sociales.

La Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano busca ser un punto de partida de un sueño en construcción que deberá ser edificado con investigación, debate y capacitación. Busca convertirse en un peldaño dentro de algunos otros que permitan una mayor reflexión y conocimiento del fútbol y la sociedad nacional. Solo así se le podrá dotar al fútbol de una historia donde reconocerse, de una geografía en la cual asentarse, de una economía para proyectarse y de una cultura desde la cual identificarse. Y sobre todo, contar con un grupo de personas e instituciones que salgan al estudio de este gran fenómeno global.

No ha sido fácil encontrar personas que dejen un momento su actividad profesional y la pasión, para que *piensen* el

fútbol objetivamente. Tampoco ha sido fácil que las instituciones entiendan y apoyen el proyecto. Pero, finalmente, se ha conseguido. La Biblioteca tiene la intención de romper el prejuicio de intelectuales, empresarios e instituciones de considerar al fútbol como una actividad inútil, alienante y divisora. Pero también para hacer conciencia en la "gente de fútbol" -que opera como burbuja de cristal impenetrable- que debe abrirse a entender el fútbol como una actividad que requiere de historiadores, economistas, sociólogos, antropólogos, etnólogos, urbanistas, psicólogos, médicos y no solo periodistas deportivos, deportólogos o futbolistas.

El aporte de la Biblioteca no está en la singularidad de cada uno de los volúmenes y mucho menos en uno o varios artículos aislados, sino en empezar¹³ a reflexionar el fútbol desde una óptica plural. Su importancia está en la suma de los cinco volúmenes y en la unión de todos los artículos bajo el manto de la integralidad. Es la totalidad y no las partes, el aporte de esta iniciativa. A ello se debe el nombre de Biblioteca¹⁴, compuesta de cinco volúmenes, porque el fútbol empieza con una pelota cuyo tamaño ha sido definido con el número cinco, como los dedos de la mano.

13 La máxima expresión del fútbol es el gol, que significa objetivo, meta.

14 "Institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos". Diccionario de la Real Academia de la Lengua, España, 2001.

Dos de ellos son antologías de textos escritos a lo largo del tiempo: la una sobre literatura (poesía, novela, cuento, ensayo), encargado al literato Raúl Pérez, y la otra, a la prensa deportiva (periódicos, revistas), pedido al periodista Kinto Lucas. Los tres volúmenes restantes se realizaron con artículos solicitados expresamente a especialistas reconocidos en ciertos campos del conocimiento, según el criterio del editor de cada volumen. Así tenemos que el de economía fue coordinado por el economista Pablo Samaniego, el de historia y geografía lo hizo el arquitecto Fernando Carrión, así como el de sociedad y cultura.

Cada uno de los cinco volúmenes se complementa con entrevistas a ciertos actores relevantes realizadas por Milagros Aguirre; con datos, bibliografía y frases internacionales que permiten ubicar nuestro fútbol en el escenario mundial y que han compilados por Manuel Dammert G. y con algunos datos temáticos solicitados al doctor Jaime Naranjo. Con la finalidad de tener una mirada con imágenes se ha contado con el valioso aporte del Diario El Comercio.

Para el desarrollo de la Biblioteca se ha convocado a no menos de cuarenta personas provenientes de distintos lugares del país, de profesiones diversas y de actividades diferentes con el fin de fortalecer el tejido discursivo sobre el fútbol ecuatoriano desde la óptica del pensamiento, para entenderlo y acompañarlo en su proceso de crecimiento.

Institucionalmente la Biblioteca está anclada en FLACSO-Ecuador, organismo dedicado a las Ciencias Sociales, y se ha contado con el apoyo de la Empresa de Agua Potable del Municipio de Quito (EMAAP-Quito) y del Diario El Comercio.

Este Volumen V de la Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano (BFE), denominado *El jugador número 12: fútbol y sociedad*, reúne textos que vinculan el fútbol con la sociedad, la política y la cultura y que fueran solicitados expresamente a diversos especialistas y personalidades. Fernando Carrión –arquitecto con formación social y, sobre todo, gran aficionado reflexivo del fútbol- realizó, por un lado, la coordinación editorial de este volumen y, por otro, desarrolla un trabajo introductorio que sitúa en perspectiva analítica esta importante dimensión del fútbol en el país.

Bibliografía

- Boniface, Pascal (1999). "Geopolítica del fútbol", en Segurola, Santiago; *Fútbol y pasiones políticas*; Madrid: DEBATE
- Braselli, Rodolfo (2001). *De fútbol somos*, Buenos Aires: Ed. Sudamericana
- García, Julián (1996). *Épica y Lírica del Fútbol*, Madrid, Alianza Editorial
- Carrión, Fernando (2005). "La foxboli-

- zación del fútbol ecuatoriano", *Diario Hoy*.
- Dávila, Andrés y Londoño, Catalina (2003). "La nación bajo un uniforme, fútbol e identidad nacional en Colombia, 1985-2000", en: Alabarces, Pablo (ed.), *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO
- Deloitte, Informativo Gerencial, Quito, junio 2006.
- Eisenberg, Christiane, et. al. (2004). *FIFA 1904-2004: un siglo de fútbol*, Madrid: Ed. Pearson Alambra
- Ramonet, Ignacio (1999). "Un hecho social total", en: Segurola, Santiago *Fútbol y pasiones políticas*, Barcelona, Ed. Debate.
- Sebreli, Juan José (1998). *La era del fútbol*, Buenos Aires: Ed. Sudamericana
- Vásquez Montalbán (1999). "Una religión laica", en: Segurola, Santiago; *Fútbol y pasiones políticas*, Barcelona: Ed. Debate
- Villena, Sergio (2001). "Globalización y fútbol postnacional", *Revista ICONOS* No. 10, Quito: FLACSO Ecuador
- Villena, Sergio (2003). "Fútbol y las identidades" en: Alabarces, Pablo (ed.), *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO
- Zuluaga, Guillermo (2005). *Empatamos 6 a 0: fútbol en Colombia 1900-1948*, Medellín, Ed. IDEA

Introducción

El fútbol: un hecho social

Fernando Carrión M.

"¿Se podría decir que el fútbol ocupa el lugar simbólico dejado libre por la política o por las grandes religiones?"

Manuel Vázquez Montalbán

"No ha habido ninguna gran manifestación deportiva de la humanidad que no haya tenido su aprovechamiento político".

Julián García Candalu

Dos aproximaciones comunes:
la funcionalidad y la orfandad

La funcionalidad del fútbol

Como lo señala Villena (2002), el interés de las Ciencias Sociales por estudiar el fútbol se dirige a conocer las funciones sociales que le siguen las distintas prácticas que la comprenden; las cuales terminan por desbor-

dar las funciones tradicionalmente vinculadas al sentido común (práctica lúdica), a la especialidad o autonomía (práctica deportiva: cuerpo y salud) o a la concepción ideológica (opio del pueblo).

Esto quiere decir, que, dependiendo del momento y del lugar que se trate hay múltiples funciones relacionadas, unas propias de la actividad deportiva y otras de las prácticas que la configuran, lo cual va en consonancia con la definición del fútbol como un hecho social total. Por eso, por ejemplo, la selección de fútbol del Irak cumple hoy una función distinta a la que tenía antes de la invasión de los Estados Unidos. Pero también el fútbol tiene una función económica explícita de generación de empleo (hay ciertos futbolistas que tienen más sentido de *marca* que de deportistas) o de promoción de algún producto comercial (ver camisetas de cualquier club); además de tener la función integradora de las sociedades locales y regionales como ocurre, entre otros, con el Deportivo Cuenca en el Austro ecuatoriano o el Cienciano en el Cuzco.

La existencia de diversas funciones sociales en el fútbol supone la posibilidad

¹ Este trabajo fue realizado conjuntamente con Manuel Dammert Guardia.



Archivo El Comercio

El general Pinochet, mandámás de Chile, se hizo presidente del club Colo-Colo, el más popular del país, y el general García Meza, que se había apoderado de Bolivia, se hizo presidente del Wilstermann. *Eduardo Galeano*

de agruparlas bajo distintos criterios, como pueden ser las disciplinas o los campos del saber, con fines analíticos para entenderlas mejor. En este caso y simplemente como un recurso metodológico es factible encontrar, al menos, las siguientes cuatro áreas de interés:

La función social. El fútbol debe ser entendido en la sociedad que se desarrolla, por ser parte de ella; lo cual supone ciertas determinaciones dialécticas de la sociedad al fútbol y viceversa. Por ejemplo, es imprescindible conocer el contexto histórico mundial de la Inglaterra del si-

glo XIX para comprender porqué se difundió internacionalmente con la fuerza que lo hizo; pero también como esa difusión fue asimétrica entre continentes y países y como en cada uno de ellos se adoptó un "estilo" propio de jugar al fútbol.

Si se lo enfoca desde la perspectiva positiva del fútbol en la sociedad, habrían tres expresiones de su funcionalidad: es un aporte a los procesos de integración social, de mejoramiento de la sociabilidad y de las posibilidades de movilidad social; obviamente cada uno de ellos con sus contradicciones porque el fútbol tiene en

su esencia el sentido de la confrontación que -llevada al extremo, como suele ocurrir- puede producir efectos contrarios. Allí se inscriben aquellas corrientes cada vez menos vigentes de ver al fútbol como reproductoras del *status quo*, como el *opio del pueblo* o como escape social por el nivel de alienación que encarnan.

Uno de las cualidades de la práctica del fútbol es, sin duda, su condición de deporte colectivo, bajo una doble condición: por un lado, del sentido de equipo donde cada uno de los jugadores asume un lugar dentro de la división del trabajo diseñada por el entrenador (táctica), lo cual permite la emisión de una simbología del todo (un estilo identificable de jugar) y de las partes según su condición social (etnia, clase, lugar), su personalidad (elegante, fuerte, diestro) y su especialización (arquero, defensa, delantero).

Y, por otro, porque requiere de una estructura organizativa con el concurso importante de técnicos (entrenador, preparador físico) y directivos (marketing, gerentes) que le imprimen un sello particular. Y son las partes y el todo las que cumplen la función de integración/exclusión social dentro y fuera del deporte, sea formando redes sociales o capital social, así como identificándose a través de los imaginarios que construyen. Por eso el fútbol es una sociedad donde se reproduce la sociedad.

La función económica. Esta función del fútbol adquiere su carta de naturalización

al momento en que se alía con los medios de comunicación, logrando su masificación. Ya no es sólo el observador que está dentro de un estadio sino también el que lo sigue a la distancia a través de los medios masivos de comunicación. A partir de este momento el jugador se profesionaliza, el equipo empieza a manejarse como una empresa y el espectáculo tiende a comercializarse aceleradamente gracias a los torneos internacionales y a la hipermediatización del mismo; de esta manera el deporte deja de ser una práctica lúdica para convertirse en una rama pujante de la industria del entretenimiento (Villena 2003:22). Hay una economía formal e informal que se desarrolla a su alrededor, generando una "masa financiera drenada por el fútbol en el conjunto del planeta estimada en 1,5 billones de francos, equivalente al presupuesto de Francia" (Francois Nys 1999: 75).

Por eso el gran debate respecto de las modalidades de gestión del fútbol tiene que ver con el salto de club a sociedad anónima; esto es, a su consideración como empresa. Pero también, respecto a las nuevas formas de contratación de jugadores impuesta por la FIFA, lo cual da una mayor movilidad a los futbolistas al extremo de hacerlos libres de la identidad con el club pero más dependientes de la marca que impone el mercado. Y no puede pasar desapercibido el hecho que el observador se ha convertido en teleaudiencia masiva, donde su condición es menos de hincha y más de con-

sumidor de una industria del entretenimiento que cuenta con una demanda cautiva.

La función política. Los vínculos entre la política y el fútbol nacen de la mano de este proceso de masificación de los espectadores, con lo cual se desarrollan –recíprocamente– los múltiples usos políticos del fútbol². El fútbol adquiere una función política al momento en que se convierte en un fenómeno de masas, gracias a esa capacidad intrínseca de generar adhesiones sociales. Pero para que ello ocurra hay que tener en cuenta que el fútbol es una manifestación deportiva que se estructura a partir del conflicto producido entre los distintos universos simbólicos que cada club representa, cada uno de los cuales se pone a prueba en cada partido jugado. La política lo recluta muy rápidamente, con lo cual adquiere una nueva dimensión social.

Pero lo político se cuela también en el fútbol a partir de una verdad: “se dirige como se vive”. No sólo es la manera de jugar sino también la forma de organizarlo la que viene de un contexto social y político específico. Allí es fácil identificar, al menos en el caso ecuatoriano, los mismos vicios institucionales

existentes en la administración pública y privada dentro del fútbol: clientelismo, caudillismo, ausencia de transparencia, inseguridad jurídica y el patrimonialismo, entre otros.

Hay también dos dimensiones claras que el país político las reclama permanentemente: la una, que se refiere a la utilización que hacen los gobiernos y los políticos para la exaltación de posiciones nacionalistas, sobre todo en ciertos momentos de crisis³; y la otra, que se expresa en la utilización del deporte que hacen los políticos, sea bajo el denominado trampolín de los dirigentes o la búsqueda de apoyo a una lista partidaria o a un candidato.

La función cultural. Jacques (1997) afirma que el fútbol debe ser considerado como la práctica cultural dominante a escala global y no deja de tener algo de razón: hoy en día a nivel mundial se vive un complejo proceso de reconstrucción de identidades, venidas principalmente de la crisis del Estado nacional que subsumía las diferencias culturales en la llamada unidad nacional (lo cual hace que los estados sean demasiado grandes) pasando a un estallido de ellas en el ámbito de la globalización (donde el Estado se nos presenta demasiado pequeño). En este contexto se busca el reconocimiento de las identidades propias, en oposición a

2 Los dirigentes del fútbol terminan proyectándose como líderes políticos, por ejemplo, en el ámbito internacional en los casos de Berlusconi del Milán en Italia, Ibarra de Boca Junior en Argentina, y en el país los casos de Quintana en Guayaquil, Paz en Quito, Serrano Aguilar en Cuenca y Estrada en Manta, entre otros.

3 “Un acontecimiento deportivo puede servir a la nación tanto como una victoria militar”. Ford, Gerald.

otras para convertirse en un punto de referencia; allí encuentra el fútbol una función fundamental. Por eso hoy en día es la industria del entretenimiento mayor y es uno de los consumos culturales más importantes a nivel mundial.

La orfandad de símbolos, instituciones y líderes la llena el fútbol⁴.

Una nación como la ecuatoriana huérfana de símbolos, instituciones y líderes que verdaderamente cristalicen el sentido de la identidad nacional, debe recurrir a ciertas prácticas sociales de identificación colectiva -que provienen de la farándula o del deporte- para suplirlas. Con ellos se suplanta, en períodos cortos, esta orfandad que vive el país, creando un mundo ilusorio que no corresponde con la realidad. En este proceso mucho tienen que ver los medios de comunicación colectiva porque generan una masificación de las audiencias vía consumo, una espectacularización de la realidad que no corresponde con ellas (Dávila 2003) y una reproducción de un cierto orden social general.

Allí están, por ejemplo, las actividades de resonancia mundial realizadas hace poco tiempo en Quito: el concurso de Miss Universo y la Asamblea General de la OEA organizadas en junio de 2004, así

4 “Cuando el héroe del estadio es héroe de la nación, es que el país se ha quedado sin hombres” (Panzeri, Dante).

como el conjunto de los partidos de fútbol de las eliminatorias y del campeonato mundial de Alemania, que se llevaron a cabo desde el año 2003 hasta el 2006.

Estos eventos permitieron el aparecimiento de símbolos y liderazgos que trascendieron los ámbitos en los cuales estuvieron inscritos. Así un deportista pudo llegar a ser candidato político o referente mercantil para la venta de un producto; una candidata ecuatoriana a Miss Universo pudo señalar los caminos del orden social que requiere el país; y, adicionalmente, la Selección Nacional de fútbol pasó a ser la depositaria de la representación del país. Además en esos contextos se construyeron imaginarios de unidad nacional exportables hacia el mundo, aunque poco creíbles en el exterior y, mucho menos, en el interior del Ecuador.

Sin embargo de las prácticas enunciadas, sin duda, la más perdurable en el tiempo es la del fútbol porque está arraigada en la vida cotidiana de la población y por que es una actividad permanente, gracias a que opera como arena simbólica de un imaginario nacional en construcción, debido a que expresa y constituye un ethos colectivo (Villena 2002).

Y esto es posible porque el fútbol es un espacio de la representación social, donde a los once jugadores de una selección se les delega de manera ilusoria la responsabilidad de defender al país como un todo, creando el sentido de que el equipo es el depositario del honor nacio-

nal y cada jugador un héroe-patriota o un villano-traidor. Más aún cuando esta representación se construye en oposición a un enemigo ocasional: el equipo de la selección contraria que tiene la misma tarea de la representación nacional.

El fútbol, en otras palabras, tiende a llenar los espacios dejados por la política, pero también a colonizar la cultura y a penetrar en la economía. Los jugadores, en ese contexto, deben asumir real o imaginariamente la condición de líderes políticos (Bolillo presidente), representantes de marcas deportivas (Hurtado de una empresa de celular), delegados de expresiones culturales (Delgado, de lo afro descendiente) o ejemplos de comportamientos para los niños o jóvenes (Ambrossi, vende pañales).

En ese contexto los jugadores tienen nuevos roles que jugar, adicionales a los de su tradicional función deportiva por la cual son convocados. En la actualidad son imagen corporativa, son representantes sociales, tienen expresiones políticas, son referentes deportivos y mercantiles; esto es, son mucho más que un jugador de fútbol y para eso deben prepararse.

Una primera mirada sobre los estudios sociales del fútbol

A pesar de la extensión y visibilidad del fútbol en las sociedades latinoamericanas, es muy poca la atención sistemática que le han brindado las ciencias sociales.

En unos casos ha sido por una política deliberada por no producir esta alianza, venida de los manejos oscuros que han hecho las esferas que le rodean (la economía y la política, principalmente), o en otros casos por el desprecio a lo mundial que ha tenido la academia a ciertos temas como éste.

Sin embargo, de un tiempo a esta parte se observa un esfuerzo por parte de algunos estudiosos e instituciones para revertir esta tendencia. En esta línea, sin duda, debe resaltarse el trabajo tesonero realizado por el grupo de trabajo “Deporte y Sociedad” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) que produjo varios libros de debates y, por sobre todo, se convirtió en el promotor de una reflexión de largo aliento en el conjunto del continente; tan es así que la influencia llegó al país a través de los estudios realizados como por haber sido Quito uno de los lugares donde se realizó uno de los eventos internacionales del grupo.

Tanto en España como en Argentina, los escritores, los periodistas y académicos fueron imposibilitados de ingresar al tema o, en la mayoría de los casos, no tuvieron el interés por conocer el fútbol en su multidimensionalidad. Pero esta aversión se fractura cuando se produce el retorno a la democracia en los dos países, produciéndose un verdadero “destape” por descubrir lo que es el fútbol y sus funciones sociales. Desde este momento las ciencias sociales y el periodismo dan

un paso más allá de las emociones que despierta este deporte para empezar a entenderlo en su real dimensión. La producción periodística se desarrolla febrilmente y arrastra tras de si los primeros intentos por interpretar lo que es el fútbol y como se lo manejado, pero también ha reinterpretarlo en el contexto de las nuevas corrientes del pensamiento social.

También mucho tendrá que ver el gran cambio que viene experimentando el fútbol a nivel mundial debido a la hipermEDIATización. Se visibiliza por la economía y la política, pero es la cultura la que recibe su mayor impacto por la vía de las identidades que genera. Hoy es imposible no reconocerle a través de las múltiples aristas que tiene, lo cual ha conducido a que las distintas ciencias sociales empiecen a adentrarse.

Sin embargo no será hasta fines de los años 90, cuando se experimenta en América Latina un serio intento por a convertir el fútbol en una preocupación y objeto de estudio de las Ciencias Sociales, convencidos de que la investigación de las relaciones entre la cultura, antropología, sociología, y las actividades deportivas -locales y regionales- pueden contribuir de manera importante a incorporar saberes novedosos a nuestras sociedades y a entender más la complejidad de este deporte.

El desarrollo de los estudios del fútbol bajo la óptica de las Ciencias Sociales todavía no ha logrado penetrar en el Ecuador con la fuerza que lo ha hecho

en otras latitudes, a pesar de la significación que tiene en el conjunto de la sociedad. Es considerado un tema todavía periférico en el que pesa todavía el desprecio existente por ser el opio del pueblo, ser popular, o no entender su multidimensionalidad. El interés por los estudios del deporte han sido más bien escasos y mucho más los del fútbol vinculados a la sociedad. Es difícil encontrar factores explicativos de esta situación, por ejemplo, del hecho de que el fútbol nace y se desarrolla en la sociedad civil sin que tenga nada que ver el Estado.

Hasta la presente fecha han primado las visiones periodísticas de la práctica estrictamente deportiva, donde el peso principal ha estado vinculado al hecho deportivo del momento, al del domingo. Adicionalmente prevalecen las interpretaciones psicológicas del desahogo, supuestamente necesario para una sociedad en crisis perpetua.

O también se desarrollan las publicaciones sobre la selección, clubes o jugadores emblemáticos que buscan exaltar los logros más que interpretar socialmente sus significados. Y, finalmente, también existen un conjunto de libros destinados a mostrar como si fuera la historia de nuestro fútbol a un conjunto de anécdotas.

Sin embargo, de un tiempo a esta parte han empezado a aparecer estudios e investigaciones que muestran el interés en la construcción de un nuevo campo de investigación en el ámbito de las ciencias sociales y una ruptura con respecto a lo

que se hacía. Quizás esta entrada tenga que ver con el éxito que el fútbol ecuatoriano ha logrado con la participación en los recientes dos mundiales de fútbol, así como por el status y aceptación que ha logrado en los sectores medios y altos de la sociedad. Pero también, por sus influencias y determinaciones en las esferas como la economía, la política y la cultura.

La mayor cantidad de estudios abordan el tema de las identidades y algo adicional, lo referente a la integración y la movilidad social. La historia sigue a la óptica periodística de pegarse a los hechos deportivos sin intentar interpretaciones. La problemática de género entra con más fuerza que en el propio fútbol. Y quedan espacios grandes en la perspectiva económica, de los medios de comunicación, de los modelos de gestión.

La estructura expositiva del libro

El presente volumen recoge los aportes hechos por especialistas que proceden de diversas disciplinas de las ciencias sociales: sociología, antropología, economía, derecho, estudios culturales, estudios de la comunicación y medios, entre otros. La variedad de ciencias no ha supuesto dispersión de objetivos; por el contrario significa la utilización de todos los mecanismos que las ciencias sociales ponen a disposición de los estudiosos para la discusión, análisis y crítica de un tema en emergencia en el país.

La lógica de presentación de los trabajos en este volumen está compuesta por tres secciones:

- La primera —*sobre identidad y cultura*—, tiene entradas como la de Jacques Ramírez que parte del tema institucional del Estado; la de Ariruma Kowi que parte de la perspectiva étnica; la de Daniel Pontón que lo hace desde las adhesiones venidas de las hinchadas; y finalmente, el trabajo de Xavier Ponce donde nos muestra la función de los medios de comunicación.
- La segunda —*sobre identidad y género*— está compuesta por dos trabajos sobre la práctica del fútbol femenino en Ecuador, el uno de Isabel Carrera referido al Futsal y los costos que deben incurrir las mujeres para practicarlo y el otro de Jenny Pontón, que nos muestra las barreras que existen para la práctica femenina.
- Y la tercera —*sobre identidad y política*— donde están los trabajos de Fernando Carrión que muestran los distintos escenarios donde se lo práctica; sigue el de Jaime Naranjo que —desde dentro del fútbol— se ve el peso de lo político; continua el de Patricio Falconí donde se ven las determinaciones recíprocas del fútbol y la política y, finalmente, concluye la sección con el artículo de Simón Espinosa quien nos muestra como el tema de la corrupción erosiona la institucionalidad.

La sección primera, de identidades y cultura, se inicia con la presentación del artículo de Jacques Ramírez como una reflexión sobre las conexiones que se han establecido entre el fútbol como artefacto cultural y los símbolos nacionales, en un contexto marcado por la profunda desinstitucionalización del Estado nación y de la emergencia en la esfera pública de proyectos políticos basados en la diferencia. En este sentido, la selección de fútbol ecuatoriana se ha convertido en uno de los principales referentes de la nación y en un factor identitario importante. Argumentos que Ramírez sustenta en una revisión histórica del proceso de consolidación del fútbol nacional a través de los principales hitos de su historia.

El artículo de Ariruma Kowii reflexiona en torno a las formas de resistencia a la ideología dominante por parte de los pueblos indígenas basadas en la existencia de mitos y tradiciones que dan cuenta de la lucha de estos pueblos para lograr su autogestión. Asimismo, argumenta que esta resistencia ha tomado como uno de sus campos de lucha el propio cuerpo de los sujetos debido a que el sometimiento de la memoria implica el control del cuerpo, así como el control del espacio. En este sentido, el autor hace un recorrido a partir de los kichwa de Otavalo y la existencia de ciertos rituales y juegos que expresan el intento de liberación del cuerpo. Juegos que con el tiempo han transgredido sus propias fronteras culturales y han asimilado otro



Cada fan, El Comercio
El hincha no razona... se limita a sentir a su club
(...) El hincha es realmente un dogmático.
Monsieur Penichon

tipo de juegos, principalmente el atletismo, el fútbol, entre otros. Luego, nos presenta a los Imbayas de Ibarra y su larga tradición en la competición de fútbol, así como el campeonato de la UNORCAC de Cotacachi a finales de la década de 1970. El recorrido que presenta Kowii abre la reflexión sobre el papel del fútbol a otros espacios, transgrediendo los espacios comunes y afirmando – una vez más– que el fútbol es más que solo un deporte y que puede guardar relación con los procesos de lucha y resistencia.

En este artículo, Daniel y Carlos Pontón nos presentan el fútbol desde otro ángulo: la rivalidad entre hinchadas y equipos de fútbol profesional, viendo esta relación antagónica como un elemento decisivo en la contracción de la identi-

dad del apasionado por el fútbol, es decir, por aquel que presenta una relación dinámica con el fútbol. De esta manera, los autores presentan un análisis sobre el proceso de construcción y consolidación de las barras y rivalidades de cuatro equipos nacionales: EMELEC, Liga Deportiva Universitaria, Barcelona y Deportivo Quito. Análisis que se basa en identificación de tres etapas en el proceso de consolidación de las rivalidades de las hinchadas de fútbol: 1) periodo romántico; 2) periodo popular; 3) periodo mediático y de mercantilización del deporte.

Luego sigue el artículo de Javier Ponce “Con noticias de Amadeo Carriño”- en donde los recuerdos sobre un álbum de cromos abren las puertas para repensar el papel de los medios de comunicación donde todo se entremezcla y el fútbol adquiere un significado distinto. Así, en las narraciones radiales se mezcla todo, hasta el punto que Ponce se pregunta si la pasión empieza en la cancha o en la voz del narrador. Asimismo, el autor se detiene en mencionar las diferencias entre la radio y la televisión, y la presencia de la prensa escrita.

El artículo de Rhon presenta una serie de reflexiones en torno a las características que adopta del fútbol en tanto juego, que posee la capacidad de transformarse en otras cosas, alimentando un imaginario que en los últimos años ha expresado la esperanza de igualdad de oportunidades al ser posible para cualquier persona (especialmente afro-ecua-

toriana) la posibilidad de acceder a ciertos bienes y privilegios a partir de su destreza futbolística. Imaginario que se expresa en el “sí se puede”, y que finalmente invisibiliza las diferencias sociales, culturas y económicas presentes en el país. Asimismo, el autor hace referencia a la institucionalidad que rodea al fútbol, y que se expresa en la FIFA como un organismo supranacional que posee un poder hegemónico.

La segunda sección, de identidades de género, inicia con el artículo de Jenny Pontón que realiza una exploración en torno a como la práctica del fútbol es vivida desde las mujeres. Para esto, la autora inicia su reflexión en el contexto institucional identificando dos espacios donde el fútbol femenino se viene desarrollando en las últimas décadas: por un lado, las ligas barriales; y por otro, las universidades donde las mujeres pueden aspirar a ser jugadoras profesionales. El argumento de la autora continúa con las motivaciones y aspiraciones que tienen las mujeres que practican este deporte, para finalmente centrarse en las percepciones que se tiene sobre él, y concluir que mas allá de las barreras económicas, existen barreras sociales y culturales (como la resistencia de la familia a que mujeres practiquen y se dediquen al fútbol) que limitan el desarrollo del fútbol profesional femenino en sus distintas modalidades y niveles.

Luego sigue el trabajo de Isabel Carrera, quién nos presenta la forma como las mujeres ahora no sólo viven in-

tensamente la pasión por el fútbol desde las tribunas, sino desde las canchas. En este sentido, la autora presenta un análisis del estado de la competición femenina de fútbol, centrándose en la selección nacional de futsal del año 2005, el proceso de pre-selección de ésta y los costos que implican para las jugadoras poder "dedicarse" profesionalmente a esta actividad. Si bien los resultados del sudamericano de futsal realizado en Brasil el año 2005 fueron significativamente positivos para el Ecuador, existen una serie de acciones a tomar en cuenta e implementar para el desarrollo y profesionalización del fútbol femenino en sus diversos niveles.

La tercera sección, identidades y política, comienza con un trabajo de Fernando Carrión quien muestra que la construcción de las rivalidades no se conforma únicamente en ciertos espacios privilegiados como puede ser el Estadio, sino que el fútbol encuentra un espacio material y simbólico en la intersección de diferentes escenarios que combinan tiempos, usos y expresiones culturales. Es decir, el Ecuador al ser un país caracterizado por la diversidad social y territorial, posee diferentes escenarios donde se "practica" al fútbol. Y son estos escenarios el objetivo del artículo de Carrión, quien identifica tres "lugares": la calle, como el espacio público-inmediato; el barrio, como ámbito de construcción de redes sociales a partir de las ligas barriales de fútbol; y el estadio "como la catedral donde el fútbol profesio-

nal toma cuerpo para proyectarse de manera ubicua por la totalidad del territorio y la sociedad ecuatoriana".

Retomando la preocupación por la nación, Falconí presenta en su artículo un juego narrativo entre el fútbol y la política, intercambiando el lenguaje de uno por el otro y planteando que el fútbol es más que un deporte, es una puerta para entender los sentidos y la crisis de la nación. En este sentido, Falconí afirma la inexistencia de una nación, sino la visibilidad de un país regionalista y bicentralista, marcado por un proyecto de Estado "fallido" expresada en la crisis del modelo estatal nacional, y en el que finalmente, el Ecuador como país ha perdido por autogol. La democracia en tanto obligación necesita ser repensada a partir de comprender que el poder se encuentra en los símbolos, es decir, en lo que hacemos y dejamos de hacer; y que la cultura se encuentra en los estadios no en la Casa de la Cultura.

Simón Espinosa presenta una serie de ejemplos históricos en que la corrupción ha sido un fenómeno social presente en aquel juego colectivo llamado fútbol. De esta manera, inicial el artículo con los sucesos sucedidos en la liga de fútbol alemana "Bundesliga" en 1971. A partir de la revisión de los planteamientos de Kant, Simón Espinosa hace una revisión de casos de corrupción en diferentes países como cuando en Brasil en Octubre del 2005, 14 clubes de primera división tuvieron que repetir 11 partidos anulados

debido a la manipulación de los partidos por uno de los principales árbitros del país; o en Francia cuando en 1993 se descubrió que el club Olympique de Marsella había tratado de sobornar a tres jugadores de otro club; y así siguen ejemplos de corrupción en Bélgica y República Checa para terminar presentando una reflexión en torno al abuso de poder y el fútbol.

El volumen cuenta con dos entrevistas realizadas por Milagros Aguirre a Rodrigo Borja, ex presidente de la República y a Simón Pachano, politólogo de FLACSO, donde dan sus puntos de vista sobre la relación estrecha existente.

En suma, este volumen muestra que el fútbol tiene un proceso complejo de construcción de los mil rostros que conforman ese nosotros que tiene en la actualidad. La adhesión viene desde los atributos de un pariente cercano, del estilo de juego del equipo, de la localidad a la cual pertenece, de la suma de los éxitos deportivos o de los jugadores que militan; pero también en oposición al contendor que tiene los signos identitarios de mayor confrontación. Por eso allí se expresa con mayor fuerza lo que significa un clásico, en tanto universo simbólico en disputa de, por ejemplo, lo social entre el equipo de los millonarios (EMELEC, Liga) y de los populares (Barcelona, Aucas); las identidades en el sentido de pertenencia territorial (Liga y Barcelona); de la economía en cuanto nichos de mercados (Nike, Reebok) y de la política en cuanto adscripciones.

Bibliografía

- Dávila, Andrés y Catalina Londoño (2003). "La nación bajo un uniforme. Fútbol e identidad nacional en Colombia, 1985-2000", en: Alabarcas, Pablo (Comp.): *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Hernández, José (1997). "Todo Ecuador en un balón", en: Maturana, Francisco, ¿Qué le pasa al fútbol ecuatoriano?, Quito: Editorial El Comercio.
- Jacques, M (1997). "Worshipping the body at the altar of sport", en: *The Observer*, 13-07.
- Nys, Francois (1999). "Una apuesta económica", en: Segurota, Santiago, *Fútbol y pasiones políticas*. Barcelona: Editorial Debate.
- Oliven, Rubén y Damo Arlet (2001). *Fútbol y Cultura*. Buenos Aires: Ed. Norma, Buenos Aires.
- Panzeri, Dante (2000) *Fútbol, dinámica de lo impensado*; Buenos Aires: Rivadavia 1255
- Velásquez, Mauro (1998). *El fútbol ecuatoriano y su Selección Nacional*. Guayaquil: Editorial FEF.
- Villena, Sergio (2001). "Globalización y fútbol postnacional", en: *Iconos* No.10. Quito: Editorial FLACSO, Quito.
- Villena, Sergio (2002). "El fútbol y las identidades", en: *Iconos* No.14. Quito: Ed. FLACSO.

FLACSO - Biblioteca

I
Identidad
y cultura

FLACSO - Biblioteca



Alfredo Lega - El Comercio

La selección de fútbol como nuevo símbolo de identidad nacional¹

Jacques Paul Ramírez*

Introducción

El mundial de fútbol de 1990, realizado en Italia, constituyó para los estudios de la región un momento de particular importancia para problematizar de forma extendida las múltiples relaciones entre el *deporte rey* y la construcción de las identidades nacionales. Las inéditas clasificaciones de países como Costa Rica y Colombia, además de las ya consagradas imágenes de Diego A. Maradona insultando (en la semifinal contra el equipo local) y llorando (en la final, que su equipo perdió), con dignidad y soberbia, ante el público italiano que repudiaba el himno y la bandera argentinos, constituyeron el terreno propicio para explorar tales nexos².

El fútbol ha sido, así, entendido como un artefacto cultural que forma parte de los diversos elementos con que se propicia y estimula -y ello no sólo en América Latina y Europa, regiones en que tal deporte resulta ya una tradición nacional³- la afirmación de las identidades nacionales. A ello ha contribuido la organización de competencias ya sea regionales (Copa América, Eurocopa, etc.) o mundiales (Eliminatorias y Copas del Mundo) que, organizadas por la FIFA, confrontan a *representaciones nacionales* y producen dinámicas de pertenencia y diferenciación identitaria que ha dado lugar, incluso, a plantear al fútbol como un espacio de reflexión geopolítica (Boniface 1998).

La fuerza de esta constatación, sin embargo, no ha ido de la mano de un re-

1 Una versión anterior menos desarrollada fue publicada en la Revista Iconos No. 12, Flacso-Ecuador (Noviembre, 2001) y algunos de los hallazgos se presentaron en el III Congreso Internacional de CLACSO, Grupo de trabajo Deporte y Sociedad 'Fútbol, Globalización y Medios de Comunicación', Montevideo Uruguay, mayo 2002.

* Estudios de Maestría en Comunicación, FLACSO-ECUADOR y doctorando en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México, D.F. (papodelalife1@yahoo.es)

2 Ver: Villena, S. (1996), Dávila, A. (1996), Rodríguez, M.G. (1996). Los trabajos pioneros en América Latina fueron desarrollados por Archetti, (1984) y Da Mata, (1982). Para un análisis sobre los estudios en la región ver Villena (2002).

3 Ver Giulianotti (1999).

conocimiento, académico y político, de la importancia que supone leer la nación por fuera de aquellos objetos nacionales de conocimiento (la tradición, la razón de Estado, la alta cultura, etc.) cuyo valor pedagógico se asienta en la tradicional autoridad con que se los enviste dentro de una narrativa evolucionista de la continuidad histórica (Homi Baba 2000: 213).

Comprendemos, por tanto, que alejarse de tomar a la cuestión nacional a partir de acontecimientos y lugares que tienen cierta transparencia y verdad de *por sí* privilegiados, implica indagar en lugares fácilmente obscurcidos pero ampliamente significantes—desde los cuales pueden emerger las específicas temporalidades de la cultura y los procesos siempre parciales y ambivalentes con que las poblaciones comprenden, viven y reproducen la nación⁴.

En esta perspectiva el presente texto sitúa como, en el caso ecuatoriano, se construyen y circulan, desde el fútbol, discursos y prácticas acerca de la nación y de la pertenencia a ella. Concretamente, tratamos de formular un campo analítico para entender de qué manera el seleccionado nacional de fútbol (desde los años noventa y, sobre todo, en las últimas

eliminatorias sudamericanas en los cuales se ha conseguido clasificar a dos mundiales) se ha convertido en un factor identitario y referente central de la patria, como lo hace, y en torno de qué procesos histórico-políticos particulares.

En efecto, uno de los cometidos de la investigación es mostrar como el deporte —sobre todo el fútbol— ayuda a amalgamar la compleja estructura social que ha estado atravesada por diferencias de corte regional, racial y de clase fundamentalmente. Por esto entendemos el deporte como un espacio para colmar las brechas entre grupos y para crear una imagen nacional unificada y positiva.

Partimos del supuesto de que la selección nacional de fútbol —y es necesario marcar la especificidad de ella dentro del campo del fútbol ecuatoriano— representa uno de los sitios centrales en torno a los cuales se fija y disputa el entramado articulatorio de signos, prácticas y discursos destinados a la construcción de trayectorias de identificación con lo nacional.

Tal postulado se asienta en una comprensión de la nación como una forma de elaboración cultural (en el sentido gramsciano) que procede sobre un proceso de articulación de elementos⁵, repleto de tensiones y conflictos, en el cual

4 El trabajo de Radcliffe y Westwood (1996) constituye una de las investigaciones que, para el caso latinoamericano, ha enfatizado en la importancia de estos lugares ‘descentralizados’ para la comprensión de las estructuras de afiliación hacia lo nacional.

5 “En la constitución de las identidades nacionales y étnicas interactúan procesos anónimos y proyectos conscientes, estructuras funcionales contingentes y acciones intencionales de actores individuales y colectivos” (Barsa, 1999:155)



Miguel Espino - El Comercio

El fútbol tiende no solo a colonizar todos los países, sino igualmente a suplantar las prácticas corporales tradicionales, los deportes populares o los juegos ancestrales. *Jean-Marie Broilm*

los significados siempre son parciales, y los actos de afiliación y establecimiento se entrecruzan con momentos de exclusión, desaprobación, desplazamiento y contienda cultural. Las identidades nacionales son, así, construcciones en permanente rediseño y disputa⁶.

No se puede hablar entonces del fútbol y de las adhesiones que suscita, simplemente, como un instrumento político

de búsqueda de legitimidad⁷, ni (tal como lo ha hecho, en gran medida, una sociología de la cultura de inspiración frankfurtiana) como parte de la cultura de masas y sus barbitúricos efectos sobre una horda pasiva de consumidores apresados en juegos de mercancías e imágenes⁸. Por el contrario, este artículo trabaja en la perspectiva de señalar las múltiples y paradójicas mediaciones con las que el fútbol circula, es apropiado, consumido, y resignificado en un modo tal

6 Para una aproximación teórica como esta ver: Homi Bhabha (2000), Eric Hobsbawm (1991), Michel Baud (1996), Fernando Bustamante (1997).

7 Al respecto ver Vinnai (1974)

8 Para una crítica a estas visiones ver, Bromberger (1991) y Medina Cano (1996)

que el propio campo futbolístico puede ser reformulado. Como señala Giulianotti: "la difusión del fútbol a través del mundo ha capacitado a diferentes culturas y naciones para construir particulares formas de identidad por medio de su interpretación y práctica del juego" (1999:7).

La 'nacionalización' del fútbol ecuatoriano

Partiendo del planteamiento de Bourdieu acerca del campo deportivo como un campo relativamente autónomo de las condiciones sociales y económicas de una sociedad (1983:138), consideramos que los aspectos sociales del fútbol sólo devienen significativos cuando se los localiza dentro de su particular contexto histórico y social.

Guilianotti (1999), en este sentido, plantea que en el fútbol se activan simultáneamente dos principios de construcción de significado que atraviesan la formación de identidades en diferentes sociedades: por un lado, la manera en que el juego⁹ genera una combinación de oposiciones y rivalidades binarias, es de-

⁹ El fútbol como juego alude tanto a la libertad originaria, a la capacidad de improvisación y de alegría vital, a la tendencia al divertimento, a la impetuosidad e imponderabilidad que da origen al juego, como a la tendencia inversa, la racionalización, la necesidad de someter el juego a convenciones arbitrarias, a obligaciones (Medina Cano, 1996).

cir como un medio de expresión dramático de las tensiones y divisiones entre grupos, espacio ideal para expresar diferentes tipos de antagonismos; y, por otro, el modo en que tal deporte¹⁰ contribuye a la reproducción del orden social y a generar vínculos sociales o renovados sentidos de pertenencia en personas de las más diferentes condiciones".

Tales principios se ven potenciados en relación con la cualidad espectacular del fútbol, a saber, su capacidad de ritualización, de crear símbolos y condensar emociones, de secretar y recibir mensajes. De este modo, el espectáculo futbolero "puede ser entendido como una serie de actos escénicos y actos de habla que tienen lugar dentro y fuera del estadio" (Villena 2001:3). Las industrias massmediáticas, a través sobre todo del periodismo deportivo ya sea radial, televisivo e impreso, han tenido un papel de capital importancia en este proceso, sobre todo en las últimas décadas, en torno

¹⁰ Entendemos por deporte a una actividad organizada en grupo y centrada en el enfrentamiento de por lo menos dos partes. Requiere algún tipo de ejercicio o esfuerzo físico y se libra según reglas establecidas, incluidas llegado el caso, las reglas que definen los límites permitidos de la fuerza física (Elias, 1995: 190-192).

¹¹ Tal efecto de vinculación horizontal ha dado paso, incluso, al uso del celebrado concepto de 'comunidades imaginadas' de Benedict Anderson (1991) —que el historiador inglés usa para comprender la formación de las modernas naciones— para describir los vínculos identitarios de las hinchadas futbolísticas de clubes y naciones (Ver Alvez de Souza, 1996).

a la difusión televisiva de las copas mundiales de fútbol¹².

Estas consideraciones pueden dar luces para entender la forma en que los sentidos de lo nacional se han ido produciendo al interior y desde el campo futbolístico. Es a este proceso que denominamos como (la conflictiva y lenta) nacionalización del fútbol ecuatoriano.

Desde los orígenes del fútbol profesional, a inicios de los años cincuenta, la estructura organizativa de los campeonatos —que sintonizaba en cierta forma con la bipolaridad del poder político en el país— estuvo modelada por las disputas entre las dirigencias de los equipos de Guayas y Pichincha. La Asociación de Fútbol del Guayas hegemoniza el proceso de profesionalización de fútbol, organiza los primeros torneos y lidera las competencias nacionales¹³.

Las confrontaciones deportivas adquirieron matices de conflictividad regional a tal punto que durante algunos años de-

bieron jugarse de forma simultánea pero diferenciada los campeonatos provinciales y el campeonato nacional. El primer campeonato nacional se efectuó con la participación de los campeones y vicecampeones de Guayaquil y Quito sin que tuvieran que medirse entre sí equipos de la misma localidad¹⁴.

En estos años, la actuación de la Federación Nacional de Fútbol, creada ya en 1925, no conseguía superponerse a las asociaciones provinciales existentes, ni unificar reglamentos y procedimientos para regular el deporte en el espacio nacional. Sólo hasta fines de la década de los años sesenta (1968) se logra organizar un campeonato nacional sin las paralelas competencias provinciales. Este podría ser un primer momento en que una configuración administrativa y deportiva de tendencia nacional (ya se habían articulado cuatro asociaciones provinciales) se impone sobre las poderosas asociaciones de provincia.

La organización ininterrumpida de estos torneos nacionales puede ser vista como un elemento propicio para poner en confrontación, vinculación y reconocimiento —“integrar por la vía de la rivalidad y la enemistad simbólica del juego competitivo” (Lever, 1983) - estilos de juego regionales y representantes de diversas provincias. De tal forma se impulsó, además, la formación de equipos pro-

12 En el Mundial de Francia 1998 la audiencia televisiva acumulada alcanzó un total de 37 mil millones casi tres veces más que el total de 13.5 mil millones registrado en México 1986. Sólo la final del último campeonato del mundo cautivó a casi mil millones de espectadores, aproximadamente un sexto de la población mundial (cf. www.fifa.com).

13 De 46 campeonatos profesionales disputados, en 23 ocasiones han ganado equipos del Guayas (13 Barcelona, 9 Emelec, 1 Everest), 19 equipos de Pichincha (11 Nacional, 8 LDU, 2 D.Quito) y 2 veces han ganado equipos de “provincia” (Olmedo de Riobamba y el Deportivo Cuenca).

14 Esta modalidad duró hasta 1967 (Velásquez, 1998).



El equipo nacional no es simplemente el resultado de la creación de un Estado: a menudo ayuda a forjar la nación. *Pascal Boniface*

fesionales en las principales ciudades del país¹⁵.

Aún así, los clubes activaban (y aún lo hacen) intensos sentidos de pertenencia y de afirmación de las identidades locales, construidas desde específicas representaciones geográficas, étnicas, culturales y de clase; los 'clásicos' entre equipos de una misma ciudad han sido más importantes y atractivos que los partidos entre equipos de diferentes provincias, y

15 Fue el dirigente cuencano y actual vicepresidente de la República Alejandro Serrano quien propuso a la Ecuatoriana del Fútbol que se realice a partir de 1970 un "auténtico" Campeonato Nacional con la intervención de equipos provinciales y así fue como Manabí (Juventud Italiana), Tungurahua (Macará), Chimborazo (Olmedo), Azuay (D. Cuenca) formaron sus ligas profesionales (Aguilar, 1999).

no es extraño encontrar fanáticos (sobre todo personas pertenecientes a barras organizadas) más adeptos a sus equipos locales que a la selección nacional¹⁶.

En contra de las oposiciones locales –espacialmente configuradas– se ha modelado la conformación no sólo de la estructura administrativa del fútbol ecuatoriano sino de las mismas lógicas de representación nacional que las competencias internacionales, organizadas por la FIFA, así lo exigían. Así, la conformación de las selecciones nacionales estuvo durante largos años, entre las décadas de los años 50 y 60, atravesada por la necesidad de establecer criterios de paridad en los representantes regionales que integrarían el equipo; esto como reacción al predominio de jugadores de equipos guayaquileños en el combinado nacional. Se reportan numerosos conflictos por la pérdida de estos equilibrios regionales¹⁷ que, además, se han expresado en las disputas entre dirigentes de las dos provincias por el control de la Federación Ecuatoriana de Fútbol e incluso por la designación de la ciudad en que el equipo disputaría como local sus encuentros¹⁸.

16 Para un estudio detallado acerca de la 'pertenencia clubística' ver Oliven y Damo (2001)

17 Tanto en Copas América (1941, 1942, 1955, 1957) como en Eliminatorias Mundialistas, sobre todo se reporta numerosos conflictos en las eliminatorias de 1965.

18 Mucha de esta confrontación regional ha sido desplegada por los medios de comunicación locales y en la actualidad se visibiliza en los ritua-

La puesta en escena de un seleccionado nacional ha tomado cuerpo, a su vez, en relación con los campeonatos internacionales que el país ha debido afrontar, de forma continua, aún antes de su profesionalización¹⁹. Cabría plantear, incluso, que son los imperativos de las competencias internacionales -que obligan a algunas Federaciones miembros a estructurar representaciones nacionales- la que va imponiendo la definitiva nacionalización y profesionalización de tal deporte.

En efecto, la dimensión altamente competitiva del fútbol se manifiesta de forma contundente a través de las rivalidades internacionales y los antagonismos nacionalistas. En torno de tales competencias se ha ido constituyendo formas de identificación y de solidaridad social en el nivel nacional²⁰. Ello ha tomado mayor relevancia en el Ecuador a medida que la profesionalización de la práctica futbolística se articulaba a la dinámica

les de las barras organizadas de los equipos profesionales. (Ver Ramírez, J. 2003, 2002).

19 Las primeras participaciones de una selección nacional ocurren en 1938 y 1939 en los juegos Bolivarianos de Bogotá y en el Sudamericano de Lima. La inferioridad del combinado tricolor en esta época es notoria. La máxima goleada ocurrida en una Copa América fue en 1942 cuando Argentina derrotó a Ecuador 12 a 0.

20 A propósito de la Copa América de 1995, la propia Confederación Sudamericana de Fútbol estimó la posibilidad de cambiar de grupo a Perú o Ecuador a fin de que no choquen entre sí, como lo había determinado el sorteo, por las posibles hostilidades que las acciones bélicas producidas a inicios de ese año podrían provocar.

de las competencias internacionales. La participación en eliminatorias mundiales (desde 1962) y en Copas América constituyen especiales terrenos de circulación de discursos y relatos patrióticos tendientes a atenuar y obscurecer las fisuras regionales, étnicas (sobre todo la que opera en torno de lo negro) y políticas que atravesaban el fútbol nacional.

A pesar de que las estructuras de pertenencia local y regional no han desaparecido en el desenvolvimiento del fútbol ecuatoriano, y que incluso los logros de los clubes han sido superiores a aquellos obtenidos por la Selección Nacional (tal es el caso del Barcelona de Guayaquil dos veces sub campeón de la Copa Libertadores de América), se han institucionalizado los torneos nacionales en varias categorías y edades, y se ha generado una racionalización burocrático-administrativa de corte nacional, que ha absorbido, siempre en tensas negociaciones, a las organizaciones provinciales. Todo ello ha contribuido a investir de legitimidad a la selección nacional de fútbol. Este reconocimiento, no obstante, ha estado atravesado (además de la conflictividad regional) por las fracturas étnicas y ciertos conflictos inter-raciales relativos a la gestión de la cuestión negra al interior de los equipos nacionales²¹.

21 La idea del "blanqueamiento" de los equipos nacionales ha surgido en recurrentes ocasiones. Uno de los últimos conflictos se originó en 1999 con la selección juvenil (ver Revista Estadio No.1302, febrero 1999).

Este proceso de nacionalización del fútbol ha estado caracterizado por los magros rendimientos de las selecciones nacionales en los certámenes regionales. Hasta antes de la década de los años noventa, los triunfos del equipo nacional han sido poco significativos y no se cuentan grandes hazañas. Se trata de una historia de decepciones y frustraciones que los medios de comunicación han cristalizado en un sólido discurso derrotista y pesimista que empieza a ser contestado a partir de las eliminatorias al mundial de Corea-Japón 2002 y Alemania 2006.

Ello dio lugar a una extendida práctica, activada ya desde la década de los años cuarenta, de nacionalización de jugadores extranjeros (argentinos, uruguayos, brasileños principalmente)²² con el propósito de que formen parte del equipo nacional en competencias de trascendencia: como en otros ámbitos, emerge la idea de mejoramiento de lo nacional sobre la base de amalgamas, fusiones e importaciones foráneas. Ambivalente práctica de afirmación de lo nacional en que se funden un potente imaginario de minusvalía local -“amarillo, azul y rojo la

bandera del patojo” “jugamos como nunca, perdimos como siempre”- con imágenes de exaltación del primer mundo futbolístico.

En suma, la nacionalización del fútbol ecuatoriano y la progresiva transformación de la selección nacional en medio de identificación nacional no constituyen sólo un reflejo de otros relatos patrióticos, sino que han configurado una arena en donde tal proceso cristaliza un espacio simbólico de crucial importancia en la formación de los ambivalentes imaginarios y estereotipos nacionales (Archetti 2001).

Sufrimientos y derrotas: la quasi-clasificación a Inglaterra '66

Como se ha indicado anteriormente la historia de nuestras competencias internacionales –tanto a nivel de clubes o selección– se ha caracterizado por los escasos resultados positivos la mayoría logrados en la última década. Es una historia llena de derrotas, fracasos y humillaciones, tanto así que en el libro oficial de la selección (publicado en 1998) en la parte introductoria el autor manifiesta: “El libro no puede tener un contenido optimista. Las derrotas son inmensamente numerosas en relación a las victorias. En casi 100 años de fútbol, Ecuador solamente ganó un torneo con su selección de mayores...de tal manera que nadie puede fabricar sobre tantas frustraciones un texto lleno de felicidad”.

22 Para muestra, José Luis y José Mendoza jugaron en varios sudamericanos en la década del 40; Jorge Larraz en el 57; Hilinho en el 65, Angel Liciardi, Eduardo García y Juan Gómez en el 77. La lista continúa con nombres como José Pérez, Pedro Latino, Gilson De Sousa, Ariel Graziari y Carlos Alberto Juárez y el “camello” Gómez convocado este último para algunos partidos de la eliminatoria Alemania 2006.

Para tener una idea en cifras, la selección ecuatoriana de aproximadamente doscientos partidos disputados oficialmente ha perdido 116 encuentros (57.7%), ha empatado 42 veces (20.9%) y ha ganado en 43 ocasiones (21.4%) la mayoría de ellos a partir de la década de los años noventa.

Esta precariedad de resultados positivos a dado como consecuencia que los triunfos obtenidos en los últimos años se los sobredimensione alcanzando el título de *grandes hazañas o proezas deportivas*. Antes de las dos últimas eliminatorias en las cuales se ha conseguido el objetivo de llegar al mundial, la más recordada hazaña de la selección nacional era la cuasi-clasificación al mundial de Inglaterra disputado en 1966 en donde el equipo ecuatoriano luego de ganar a Colombia tanto de local como de visitante, se enfrentó con Chile empatando en Guayaquil y perdiendo en Santiago, motivo por el cual ambas escuadras tuvieron que jugar un partido definitorio en la ciudad de Lima, en el cual Ecuador perdió 3 tantos por 1.

Más allá de los resultados hubo varios hechos que ayudaron a que estas eliminatorias sean recordadas constantemente. En primer lugar el contexto político. El Ecuador en aquel entonces (1963 a 1966) vivía una dictadura militar incubada por los Estados Unidos para América Latina bajo la fórmula “Alianza para el progreso”.

Tabla No. 1
Resultados de Ecuador por décadas
(Competencias Oficiales)*

Década	PJ	PG	PE	PP
40	34	1	4	29
50	21	1	4	16
60	19	3	5	11
70	16	1	4	11
80	22	3	8	11
90	44	15	9	20
2000-2005	45	19	8	18
Total	201	43	42	116

Fuente. Velásquez Mauro (1998) y www.fifa.com

Elaboración: el autor

Dicho proyecto como señala Quintero y Silva (2001) estuvo supeditada a los intereses norteamericanos lo que implicó la elaboración de una política anti-nacional en los principales frentes. Así por citar algunos ejemplos, la Junta militar renunció al ejercicio de la soberanía ecuatoriana sobre el mar territorial al suscribir un “Protocolo Secreto” con el gobierno de los Estados Unidos mediante el cual se autorizaba a los buques pesqueros norteamericanos a operar dentro de las 200 millas; la embajada norteamericana intervenía abierta y directamente en la designación de funcionarios estatales; en el plano económico, el cuadrivirato delegó al Banco Interamericano de Desarrollo como su agente financiero internacional lo que implicaba que este organismo era el encargado de la obten-

ción del crédito externo quedando fuera del control nacional.

Si bien en los estos aspectos políticos y económicos se tenían un eminente carácter antinacional, por otro lado la dictadura militar intentó centralizar vertical y coercitivamente el espacio nacional. La fragmentación y las regionalización en aquel entonces eran muy notorias, por lo que se intentó construir un "Nuevo Estado" que rompiera con dichas divisiones a través de una política integracionista y un fuerte discurso patrioterico.

Para aquel entonces, el fútbol ya estaba constituido como un deporte popular de gran aceptación entre los ecuatorianos y el cuadrirriato aprovechó los logros de la selección para mandar mensajes públicos de felicitación por los logros obtenidos. Así, las victorias del equipo nacional fueron útiles como vehículo de propaganda²³ y para la reafirmación de la unidad nacional. Este constituye el primer momento de narrativas nacionalistas a través del fútbol en el Ecuador impulsado desde la esfera oficial:

El Gobierno Militar felicitó a la selección que venció a Colombia. Cable: "Miembros Junta Militar Gobierno a su nombre y pueblo ecuatoriano, emocionados felicitamos integrantes cuadro fút-

bol representa Ecuador porque brillante triunfo obtenido significa fortalecimiento espíritu deporte y *unidad nacional y un lauro más para colores patrios.*" Atentos f) Ramón Castro Jijón, Contralmirante; f) Luis Cabrera Sevilla, General; f) Marcos Gándara Enríquez, General; f) Guillermo Freile Poso Coronel" (El Comercio EC, 21.07.65)

Junta Militar felicita a Selección de Fútbol. Cable: "Presidente de la Comisión Nacional de Fútbol y miembros de la selección Ecuatoriana.- Guayaquil- Nuevo triunfo que acaban de dar a la patria os hace merecedores de la gratitud y felicitaciones del pueblo y gobierno ecuatoriano. Recibid las expresiones más cordiales del gobierno de las Fuerzas Armadas que espera con fe y optimismo que pronto sabréis conquistar el derecho a asistir al certamen mundialista de Londres, ya que vuestro esfuerzo y capacidad deportiva y responsabilidad, son los mejores atributos que os van conduciendo a esa meta, *para honor del país y para hacer más fuerte la unidad nacional.*" f) Ramón Castro Jijón, Contralmirante; f) Luis Cabrera Sevilla, General; f) Marcos Gándara Enríquez, General; f) Guillermo Freile Poso, Coronel" (EC, 27.07.65)

Junta Militar confía en victoria en Santiago. Cable: "...Habéis dado un paso más para llegar a la meta de vuestras aspiraciones que son las del gobierno y pueblo ecuatoriano...que el mismo espíritu que os ha animado en todos estos

²³ Tal como lo hizo Mussolini en Italia en los mundiales de 1934 y 1938 los cuales fueron presentados como pruebas de la superioridad del fascismo sobre las democracias. De manera similar ocurrió en la Argentina dictatorial de 1978 cuando ganaran la primera copa del mundo.

compromisos deportivos, haga posible que los colores patrios que han venido flameando al tope en los estadios de Colombia y Ecuador luzcan airoso allá en Chile" (EC, 17.08.65).

Al margen de que la selección nacional no llegó a la copa del mundo, este discurso nacionalista y de unidad nacional vía deporte, contó con un elemento adicional que a la postre se convertiría en el símbolo central de aquella época: la hazaña del arquero Pablo Ansaldi.

En efecto, los discursos massmediáticos han reproducido la ambivalente historia, más proeza que vergüenza, de la casi-clasificación de la selección nacional al mundial de Inglaterra 1966. Se recuerda, sobre todo, la demostración de coraje, virilidad y vergüenza deportiva que el arquero del equipo, Pablo Ansaldi, realizó al jugar más de la mitad del partido definitorio con tres costillas fracturadas²⁴. La fusión de relatos masculinistas y moralizantes, en este caso, recuerda mucho a

la leyenda de guerra del héroe-niño, Abdón Calderón, en las batallas de la independencia nacional. Archetti ha planteado, precisamente, que la construcción de los estereotipos masculinos de los nacionalismos modernos dependen de la relación entre moralidad y estructura corporal (2001: 12).

Este discurso nacionalista que impulsaba el gobierno central era contrastado con los fuertes tonos regionalistas que provenía de la prensa deportiva no sólo por la polémica de en dónde tenían que disputarse los partidos de la selección cuando jugaba como local (en Quito o Guayas) sino por la disparidad de jugadores convocados (más de Guayas que de Pichincha)²⁵.

Polifonías patrias

Lo que en los primeros años del presente siglo aparece como un emergente fenómeno de movilización patriótica en torno del equipo nacional tiene sus raíces, a inicios de los años 90, en los nuevos procesos de conducción y administración de los seleccionados nacionales, en sus mejores rendimientos deportivos

Comercio y el Telégrafo que se originó a raíz de que la selección disputó su encuentro solo con jugadores de los registros del Guayas, quedando marginados Larrea y Zambrano (quiteños) y considerados por cierto sector de la prensa como necesarios. Algunos titulares decían "Jugó la selección de Guayas" o "partido entre Chile y Guayaquil", entre otros.

24 El diario El Universo (EU) publicó: "Cobarde puntapié del jugador Campos, lesionó muy gravemente al golero Ansaldi. Tiene 3 costillas fracturadas y neumotórax traumático izquierdo. Fue intervenido quirúrgicamente. Ansaldi escribió ayer en el césped del estadio Guayaquil una página brillante en su carrera deportiva cuando jugó 70 minutos con 3 costillas rotas... Lo único que podía haber hecho el conjunto ecuatoriano era poner a otro de los 10 jugadores al arco, pero el guardameta se negó pues dijo que él moriría en la cancha antes de abandonar el campo de juego (EU, 18.08.65).

25 Al revisar los diarios de la época se puede ver la confrontación que hubo entre periodistas de El



En Israel, por ejemplo, los grandes clubes están afiliados directamente a los partidos políticos.

Ignacio Ramonet

y en la amplia atención que los medios y el mercado prestaron a la actuación de las diversas selecciones nacionales.

La incubación de lo nacional en y desde el fútbol, es nuestra hipótesis, se estabiliza y afirma con la destacada participación del Ecuador en el campeonato pre-olímpico de 1992 en Asunción del Paraguay y, sobre todo, con la realización de la Copa América en canchas ecuatorianas en 1993²⁶. La década de los años noventa, de esta forma, constituye un parte-agua histórico, en términos de los rendimientos deportivos, las transforma-

26 En los dos campeonatos la Selección Nacional se ubicó en el cuarto puesto. Resultados sin precedentes para un país que sólo ha ganado un título en competencias de nivel internacional: La Copa Corea de Selecciones en 1995.

ciones en los procesos organizativos, y la movilización masmediática, que catapultó a la selección nacional de fútbol como nítido espacio de afirmación de discursos y prácticas de exaltación patriótica. No está de más señalar que el fútbol al tener el carácter de una confrontación o guerra ritual entre dos grupos ofrece un terreno privilegiado para la construcción de identidades colectivas y de antagonismos locales sean estas nacionales, regionales o locales. Autores como Bromberger (1994) o Oliven et. al (2001) acertadamente señalan que es justamente esta habilidad para movilizar y exponer las lealtades donde se debe buscar una explicación a la impresionante popularidad de este deporte de equipos basado en el contacto físico y la competitividad abierta.

Así, la Copa América del 93 constituyó un espacio privilegiado para activar las dimensiones nacionalistas del fútbol. En este evento empieza a ser manejada la idea de la selección de fútbol como la “patria de todos”. Sixto Durán Ballén, presidente de la República de aquel entonces, se refería así respecto de la realización de este certamen:

27 La Empresa CEDATOS realizó una encuesta que señalaba que “el 89% de la población ha estado pendiente del fútbol; que el acontecimiento más importante de los últimos tiempos ha sido la realización de la Copa América (58%); que el personaje más importante del país es Alex Aguinaga (58%) y que lo más importante del momento para el país es que Ecuador gane la semifinal a México (52%)” (El Comercio 30-06-1993).

"La copa América ha servido para demostrar que los ecuatorianos si podemos unirnos, que se pueden lograr cosas imposibles si nos integramos, que podemos hacer patria, y definitivamente hacer deporte es hacer patria" (EC, 12.06.93).

En efecto, como en ningún otro período, se evidenció que cuando juega la Selección florecen sentimientos naciona- listas, la noción de "patria" adquiere ex- presiones exacerbadas y se crea un po- tente discurso de pertenencia y afirma- ción identitarias. La Copa América dis- putada en nuestro país produjo una fut- bolización de la cotidianidad²⁸. Los me- dios de comunicación y empresas priva- das efectúan también un intenso trabajo de reproducción de narrativas patrióti- cas. La consigna "Ecuador todos somos la selección"²⁹ –slogan con que se publicitó la participación del equipo nacional en las eliminatorias para el mundial de Francia 98– es un ejemplo del tipo de re- latos que se crean en este nivel para in-

vocar un cierto *espíritu* de cohesión y de unidad. La convergencia entre naciona- lismo, fútbol e industrias massmediáticas se hace explícita:

"adelante Ecuador, todos somos la se- lección" (EC, 20.04.96), "Ecuador ni un paso atrás..." (EU, 01.06.96), "Selección el país está contigo" (EU, 2.06.06), "El equipo de todos" (EU, 4.06.96), etc.

En efecto, el conflicto bélico del 95 co- nocido como la guerra del Cenepa mo- tivó para que surja un discurso naciona- lista a través del fútbol en oposición con el vecino país del sur:

"Ecuador vs. Perú. Esta vez se dispu- tan Francia" (EU, 24.04.96); "Presidente visitó ayer a los seleccionados de Matu- rana. Sixto dio su empujón. Les entregó la medalla "Ni un paso atrás" (EC, 31.05.96); "El hecho de ser Perú el rival le da un sabor especial. La gente acepta perder ante cualquiera, más no ante Perú. La selección es el equipo de todos y merece el respaldo total de los ecuatoria- nos" (EU, 24.04.96); "En Parcayacu [Escuela militar donde se concentra la selección antes de cada partido] los juga- dores han desarrollado un sentido de pa- triotismo porque han tenido un gran ejemplo en los héroes del Cenepa. Lo que hace la selección es un ejemplo más de hacer patria...porque ellos también luchan por dejar en alto el nombre de Ecuador" (EU, 8.11.01).

28 Durante el conflicto bélico de 1995 con el Perú, el Presidente del país, Sixto Durán Ballén, forjó como consigna de guerra y unidad nacional la celebrada frase "Ecuador ni un paso atrás"; a su vez la Federación Ecuatoriana de Fútbol y las empresas asociadas a su promoción volvieron a circular la idea "Ecuador, todos somos la selección, Ecuador ni un paso atrás..." en la campaña publicitaria de las eliminatorias al mundial de 1998. Mucho de este discurso nacionalista que se forjara históricamente a través de la alteridad con el Perú, fue resignificado en este período en las contiendas deportivas que jugará la Selección.

Tabla No. 2
% de partidos ganados en relación al # de partidos jugados por década

Década	PJ	PG	%
40	34	1	2.94
50	21	1	4.76
60	19	3	15.78
70	16	1	6.25
80	22	3	13.63
90	44	15	34.09
2000-2005	45	19	42.20
Total	201	43	21.39

Fuentes: Velásquez (1998) y www.fifa.com

Elaboración: el autor

Se configura así en torno a la selección nacional de fútbol una *polifonía patriótica* que reproduce y difunde contenidos y principios constituyentes de las representaciones de lo nacional provenientes de agentes sociales de diversa índole.

La eficacia simbólica de la asociación fútbol-nación en los últimos años reposa además, cabe precisar, en los rendimientos que ha alcanzado el equipo nacional. Ello ha sido más elocuente en relación con la participación de la Selección Nacional en las últimas eliminatorias mundialistas en las cuales se ubicó en un inédito segundo puesto (eliminatorias Corea-Japón 2002) con lo cual clasificó por vez primera a una copa del mundo²⁹

²⁹ También se destaca la participación de la Selección sub-20 en el mundial disputado en Argentina (por primera vez el equipo llega a es-

y el tercer puesto obtenido en las recientes eliminatorias a Alemania alcanzando nuevamente la clasificación al mundial. Al hacer un análisis histórico de los resultados de la selección nacional en competiciones oficiales se observa la considerable mejoría obtenida en el período analizado (Tabla 2).

La sustantiva mejoría del rendimiento del equipo nacional en competencias oficiales no puede ser desvinculada de un premeditado proceso de racionalización y reorganización de las estrategias de conducción de todas las selecciones ecuatorianas (mayores y juveniles) de fútbol. El denominado *proceso Draskovic*, que arranca a fines de los años ochenta con la contratación del entrenador yugoslavo, sienta las bases para un amplio cambio de orden técnico, táctico, psicológico, y, sobre todo, de planificación de los modos de encarar las competencias internacionales. Muchos de los jugadores formados en este ciclo, finalizado en 1994, también formaron parte de los procesos siguientes al mando de Francisco Maturana e incluso disputan las eliminatorias mundialistas bajo la conducción de Hernán Bolillo Gómez. Quien al renunciar al cargo recomienda la contratación del profesor Suárez (quien fuera asistente técnico de Maturana en la Selección Nacional), dando así continuidad a una línea de trabajo de los

te competencia y más aún logra acceder a octavos de final).

entrenadores colombianos³⁰.

Es importante resaltar que dentro de esta racionalización, dos elementos que en décadas pasadas fueron motivo de polémicas han sido bien manejadas. Por un lado, ha quedado la ciudad de Quito como base para los encuentros de la selección cuando juega de local³¹ y por otro, ha existido paridad regional tanto si se mide por el lugar de procedencia de los jugadores como por el club en el cual milita. Para las eliminatorias y mundial Corea-Japón 2002, hubo más jugadores convocados que nacieron en la costa (56%) pero fueron más los jugadores pertenecientes a equipos de la sierra (54 %)³².

El acento en la profesionalización, la buena conducta³³ y la disciplina táctica del jugador, como hilo de continuidad

30 Es interesante resaltar que se ha mantenido entrenadores extranjeros (colombianos) con los cuales se ha tenido mucho éxito, pero prácticamente ha desparecido la práctica de nacionalización de extranjeros. Diferencia clara con las décadas anteriores en las cuales, como se vio, era muy frecuente nacionalizar jugadores y tener entrenadores ecuatorianos. Quiero agradecer a Eduardo Archetti por esta observación y otras más que hiciera a mi trabajo. Gracias totales...

31 Ya se ha demostrado que el factor altura no es un mito. Ecuador jugando en Quito sólo ha perdido un partido en las dos últimas eliminatorias. Con lo cual no quiero decir que solo por la altura se ha obtenido resultados positivos.

32 Para un detalle más específico de las ciudades y equipos de los jugadores ver Anexos.

33 Velásquez (1998) anota varios actos de indisciplina en décadas pasadas que iban desde llegar tarde a las concentraciones, presentarse en estadio de embriaguez, llegar acompañado de prostitutas, entre otros.

Tabla No. 3

de jugadores convocados a las eliminatorias y mundial de fútbol 2002 según región de procedencia

Región	No. jugadores	%
Costa	28	56
Sierra	20	40
Exterior	2	4
Total	50	100%

Fuentes: Velásquez (1998) y www.fifa.com

Elaboración: el autor

Tabla No. 4

de jugadores convocados a las eliminatorias y mundial 2002 según el equipo que militaban (pertenecientes a la sierra o costa)

Equipos	No. jugadores	%
Sierra	27	54
Costa	15	30
Fuera del país	8	16
Total	50	100%

Fuentes: Velásquez (1998) y www.fifa.com

Elaboración: el autor

de estos procesos, marcan la definitiva entrada del fútbol nacional al deporte de alto rendimiento y a la vez su intensa modernización y puesta al día de los cánones pragmáticos, estandarizados y utilitarios con que se rige el fútbol posmoderno de nuestros días³⁴.

34 Alabarces (1999), Julianotti (1999), Archetti (2001), Villena (2003), entre otros, hablan de transformaciones en el campo futbolístico que

“El fútbol no es la patria (pero se le parece)”

Luego de pasar revista a los orígenes del intenso proceso de afirmación nacional desde el fútbol que contemplamos actualmente, situamos las particulares características históricas de este momento y los contenidos expresivos de los alegatos patrióticos en construcción.

La firma de los acuerdos de paz con el Perú³⁵, luego de más de 55 años de beligerantes relaciones militares y diplomáticas, marca para el Ecuador el fin del ciclo simbólico de afirmación de lo nacional desde la convencional narrativa que articulaba el imaginario del “país amazónico” con tesis convergentes en torno de la representación del conflicto fronterizo como una “herida abierta”. Desde octubre de 1998 en que se firmaron los acuerdos, la frontera inconclusa y el histórico adversario (el “Caín de América”) han perdido su eficacia simbólica como los principales artefactos culturales sobre los que se asentaba la construcción de los sentidos de pertenencia hacia la nación.

En adelante, la precariedad simbólica y la debilidad de recursos para la re-construcción de los imaginarios nacionales

van desde la constitución de mercados flexibles y desregulados de futbolistas, técnicos y estrategias, cambios en los estilos y modos de juego, hasta la massmediatización y empresarialización del fútbol, como nuevos rasgos del fútbol global-posmoderno.

35 Para los argumentos que siguen a continuación ver Ramírez F., 2000.

han sido evidentes. Los últimos años del siglo XX marcan para el Ecuador, el catastrófico estallido de los efectos acumulados de más de 15 años de deficiente (y corrupta) administración de los cambios de las bases institucionales de la economía y la política en la perspectiva de su adecuación al nuevo contexto de acumulación flexible global al sistema capitalista.

La progresiva desinstitucionalización del Estado Nación en áreas medulares de regulación económica (el sector financiero-bancario, el ámbito laboral, etc.) y de redistribución social (la educación y la salud pública sobre todo), el inicio del declive de la intensa capacidad re-distributiva que había consolidado en torno a los recursos petroleros, y la incapacidad del sistema político de estabilizar una mínima agenda de transformación política (la tal mencionada Reforma del Estado) que apuntale intereses públicos, figuran entre los principales elementos causantes de la peor crisis socio-económica del país en más de medio siglo, y de la pérdida total de legitimidad del complejo de autoridad y representación nacional (régimen político, partidos, burocracia y funciones estatales) estructurado en torno al Estado.

El mismo período ha visto la emergencia y/o radicalización de proyectos políticos asentados en la reivindicación de la diferencia. Tanto desde el movimiento indígena sólidamente organizado en torno de una red de agrupaciones comunitarias, provinciales y nacionales co-



Diego Píñero - El Comercio

Francia, "la más nacional de las naciones" según Anderson (1993), reconoció, después del último mundial que, en rigor, era una nación "plurinacional". Luis H. Antezana J.

mo desde diversos sectores políticos de la región Litoral del país, los discursos de apuntalamiento de particulares identidades –la filiación étnica en el primer caso y la cuestión regional/local en el segundo– han funcionado como los principales nodos de movilización política y de interpellación a las bases institucionales del estado-nación. Las propuestas indígenas sobre circunscripciones territoriales autogobernadas y sobre la necesidad de declarar la plurinacionalidad del estado ecuatoriano parecen confluir, a la hora de cuestionar los fundamentos político-simbólicos sobre los que se ha asen-

tado el estado nacional, con las apuestas de los sujetos regionales por la constitución de un régimen de autonomías provinciales como nueva forma de ordenamiento político.

Las proclamas de autodeterminación regionales y étnicas, en efecto, desvirtúan y minan los sentidos y el reconocimiento de las instituciones sociales de autoridad nacional; las diversas funciones gubernamentales se encuentran en un abierto cuestionamiento y pérdida de legitimidad en el espacio nacional. La característica particular de este momento histórico-político reside, sin embargo, en

que los principales actores políticos (partidos, movimientos sociales, actores estatales) no demuestran ninguna voluntad de articulación política en el nivel nacional: la movida autonómica constituye una certera metáfora de una suerte de guetización política –identidades y proyectos auto referidos y encerrados sobre sí mismos– en predios y espacios políticos mínimos, la provincia, la región, la confederación, la comarca, etc., que evidencia que en la política ecuatoriana han colapsado los sujetos de vocación hegemónica nacional.

La posibilidad de nuevos tejidos políticos y de proyectos de inclusión identitaria más abarcadores ha sido restringida dentro de los mecanismos de articulación hegemónica reducidos a lo local. La afirmación de identidades subnacionales dentro de territorios específicos podría ser leída, sobre todo, como el desmantelamiento de lo nacional como espacio de negociación y articulación políticas. Los sentidos y las posibilidades de una posible reconstitución de lo nacional están por completo cuestionadas e, incluso, no consiguen nuclear para su sostenimiento a ningún actor político relevante. Lo que está en obsolescencia es la pertinencia de cualquier tipo de agenda política sostenida en base de una suerte de reconstitución del estado-nación. La institución de lo nacional, y la conformación de un programa de recuperación de un entramado institucional que lo sostenga, no forma parte de la agenda, ni de los inte-

reses políticos de ninguna clase de movimiento, partido, sindicato, agencia estatal, etc. Lo nacional carece de sujetos³⁶.

Así, a finales del siglo XX, en el Ecuador se hacen visibles una serie de problemas que permiten hablar de un intenso debilitamiento de los convencionales lugares de apuntalamiento de la identidad nacional: la demarcación de los límites territoriales con el Perú cancela la imagen de la frontera y del mismo conflicto militar como principales modos de agregación de pertenencia a la nación; la crisis económica-política desatada desde 1999, uno de cuyos efectos fue la desaparición de la moneda nacional (el sucre), debilitó la legitimidad de la estructura nacional de poder; y el surgimiento de proyectos identitarios sub-nacionales, étnicos y regionales, desde los cuales se ha cuestionado tanto las narrativas dominantes sobre la identidad nacional como las mismas bases institucionales del estado, marca la pérdida del monopolio de lo nacional como instancia de cohesión y representación de la población.

En esta particular configuración político-cultural en que los actores y lugares público-oficiales carecen de intereses y posibilidades de reinvenCIÓN de las identidades nacionales, se observa el surgimiento y consolidación de una diversa narrativa de recomposición identitaria

³⁶ El actual presidente Alfredo Palacio cuando inició su mandato luego de la caída de Gutiérrez dio algunas señales de querer conformar un gobierno nacionalista y soberano.

edificada a través de la Selección nacional de fútbol.

El desempeño del equipo nacional de fútbol en las dos últimas rondas de clasificación al mundial se constituye en el principal, sino único, relato, mecanismo, o instancia de articulación e integración simbólica de las diversas identidades que están en la base de la comunidad imaginada de la nación ecuatoriana. Si las identidades, parafraseando a Archetti, se eligen desde una realidad múltiple, como una forma de selección arbitraria y por lo tanto abierta, no resulta apresurado sostener que en los actuales momentos el fútbol aparece como la arena privilegiada donde el patriotismo hace sentido y la nación toma cuerpo³⁷. Existen ciertos campos significativos donde tal articulación adquiere sentido. Aunque se trata de un registro, sin duda, caprichoso, los enumeramos a continuación.

Las masivas manifestaciones de fervor cívico-patriótico que en todos los lugares del país se desatan cada vez que el equipo cumple una destacada actuación, las insólitas declaraciones públicas (marchas, cartas abiertas en la prensa nacional, cadenas nacionales de televisión) de rechazo a la agresión de la que fuera objeto el ex-técnico nacional -el colombiano

Hernán Bolillo Gómez- por parte de dirigentes de un equipo de provincia identificados con el Partido Roldosista Ecuatoriano, y la angustia colectiva que produjo la corta deserción del Bolillo a la conducción de equipo (el mismo Presidente de la República envió cartas y delegados oficiales para interceder e impedir tal renuncia), la tele audiencia masiva -pese a la hora de los partidos- y el recibimiento a la selección luego de la participación en el mundial, son entre muchas otras las señales más evidentes de la capacidad de convocatoria, movilización y estimulación de los deteriorados sentidos de lealtad a la nación que el fútbol provoca en nuestros días -en una forma cualitativa y cuantitativamente tan intensa, que tal vez sólo puede ser comparada, con la masiva adherencia y unidad que produjo en el país el último conflicto militar con el Perú en el año de 1995. Los datos que se muestra en la tabla No. 5, en la página 52 dan cuenta de lo señalado.

Detallando otras líneas expresivas del fenómeno se aprecia, al nivel de los medios de comunicación, una transformación en los registros discursivos³⁸ con que dan cuenta de las actuaciones del seleccionado. Si habitualmente se han elaborado representaciones pesimistas³⁹ sobre

37 Que esta capacidad de reinención de la nación puede ser significada como parte del campo de las culturas populares o por el contrario, como uno de los medios de movilización de específicas élites, no debilita en lo más mínimo la calidad integradora que genera el seleccionado del fútbol en el Ecuador (Villena, 2001).

38 No hay que olvidar que el fútbol no se explica sin los discursos que lo circundan (Antezana, 2003).

39 En la anterior eliminatoria, los diarios recordaban nuestros históricos fracaso frente a todos los rivales: "Ecuador nunca ha ganado a Brasil" (EC, 26.04.00); "Ecuador ha perdido todos sus parti-

Tabla No. 5**Opiniones acerca de la clasificación de Ecuador al Mundial 2002**

Pregunta	Totalmente de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en contra	Totalmente en contra
Ha levantado la autoestima de los ecuatorianos	80.63%	15.63%	2.81%	0.94%
Es la base sobre la que hay que edificar nuestra identidad nacional	61.56%	22.19%	10.94%	5.31%
Ha logrado unir a todos los ecuatorianos	77.19%	16.88%	5%	0.94%
Es el orgullo nacional	81.56%	13.44%	3.75%	1.25%
Es un ejemplo para los políticos	82.50%	13.13%	3.13%	1.25%

Fuente: Monitor de la Opinión Pública Año V. Noviembre 2001

los rendimientos del equipo, y de la misma formación de la ecuatorianidad, (“jugamos como nunca y perdimos como siempre”), en el actual ciclo eliminatorio se advierte la emergencia de un relato que apela al optimismo⁴⁰, al triunfo, como factores de unidad nacional⁴¹. Son

40 Este sentido de esperanza ha quedado sedimentado en el grito *sí se puede* –surgió desde los graderíos, en la general nor-occidental del Estadio Olímpico Atahualpa el día del triunfo de la Selección frente a Brasil en las anteriores eliminatorias– que además constituye una de las pocas consignas producidas específicamente para el equipo nacional (y no re-cicladas de las que se utilizan en las barras de los clubes).

41 “Orgullo de ser ecuatorianos... Pusieron bien en alto el nombre de nuestra nación. Los mayores

justamente estos puntos de fraccionamiento y articulación, o los que Archetti entiende como una mezcla de elementos trágicos y cómicos propios del ritual futbolístico⁴², los que están recomponiendo

triunfos sólo los alcanzamos cuando serranos y costeños, indios y mestizos, blancos y negros nos tomamos de las manos para decir con voz alta que ¡somos ecuatorianos! (EU, 29.03.01); “Este es mi país. Los jóvenes los más orgullosos de ser ecuatorianos. Se pone de moda querer al Ecuador” (EU, 27.04.01). Los registros sobre la emergencia de este tipo de relatos son extensos y van desde editoriales, espacios de opinión, publicidad, etc.

42 “El fútbol no es un ritual clásico de inversión, como el carnaval, en el que predomina lo cómico, ni un rito de pasaje, como el funeral, en el que prevalece lo trágico. El fútbol es un conjun-

los sentidos de lo nacional en el Ecuador a través del fútbol.

Resulta significativo, además destacar, las formas en que ciertas identidades y geografías normalmente marginadas –por ejemplo, las comunidades del Chota– han sido abiertamente tematizados e iluminados como parte integrante de la sociedad nacional. La idea, ya destacada por Jaen Rahier (1999), de que desde el deporte se representan de forma diversa y no siempre estigmatizada a las identidades negras, ha emergido con fuerza en torno a los jugadores del equipo nacional. La articulación entre factores étnicos y clasistas se evidencia, además, en la puesta en escena de fórmulas y relatos que apuntan a la movilidad social presente en el país. Se trata de la activación del concepto de nación de la época industrial que aún perdura (Gelner 1993:102), a saber, el principio del igualitarismo por el cual todos los habitantes de un estado se hacen equivalentes en razón del supuesto de igualdades de oportunidades ante la ley. Múltiples jugadores –sobre todo negros que representaron en 47% de los convocados a las eliminatorias y mundial pasado– son representados como íconos del ascenso social de las clases populares en el país.

to de cómico y trágico y, en consecuencia, induce a considerar las transiciones permitidas o vedadas como un campo de análisis" (Archetti, en Alabarces, 1999).

Tabla No. 6

de jugadores oriundos de Esmeraldas y del Valle del Chota convocados a las eliminatorias y mundial de fútbol 2002

Lugar de procedencia	No. jugadores	%
Esmeraldas	15	30.6
Valle del Chota	8	16.3
Total	23	47%

Fuente: Revista Estadio

Elaboración: el autor

Todos estos elementos habrían generado una suerte de desplazamiento de la política hacia el fútbol: el espectáculo futbolístico ha pasado a comprenderse como un privilegiado escenario para manifestaciones públicas de figuras y partidos políticos locales. Las intensas negociaciones que debió efectuar el anterior gobierno nacional con las empresas audiovisuales que controlan la transmisión de los partidos clasificatorios, para conseguir que la señal sea abierta para todo el territorio y no sólo para el circuito de cable como estaba previsto inicialmente (sólo el primer partido de las anteriores eliminatorias jugado contra Brasil no se abrió la señal)⁴³, constituyen una certera expre-

43 Las negociaciones fueron impulsadas directamente por el gobierno nacional, a través del secretario de comunicaciones, y PSN, la empresa dueña de los derechos de transmisión. Los argumentos de Villena (2001) respecto de la progresiva desnacionalización del fútbol por la vía de la rápida transnacionalización y deslocalización de las transmisiones televisivas parecen apresurados

sión, entre otras, de la centralidad simbólica del fútbol para la vida política y la amalgama de la nación.

Pero también el fútbol se ha desplazado a la política. En efecto, en los recientes sucesos desarrollados en abril que terminaron con el derrocamiento del ex presidente Lucio Gutiérrez se evidenció inéditos repertorios de protesta de los *forajidos*, muchos de los cuales como señala Ramírez (2005) dejaban ver tácticas de la vida cotidiana una de las cuales fueron cánticos y consignas que provenían, en gran parte de las partituras de las tribus futboleras que se han multiplicado en los años recientes en torno a la selección nacional y a los diversos equipos locales. El emblemático sí se puede fue coreado más de una vez en las concentraciones ciudadanas con otras barras como "Qué se padece el Ecuador", "vamooo ecuatoriano, que esta noche lo vamo a botar", entre otras. Los manifestantes se vestían con la camiseta amarrilla del equipo nacional; se adaptaron también otros gritos de guerra de las barras bravas de los equipos capitánicos y se recuperó la bandera y el himno nacional⁴⁴ como símbolo unificador.

Esta serie de imágenes desarman o, al menos, cuestionan los ejes referenciales

a la luz del episodio ecuatoriano. En las eliminatorias Alemania 2006, todos los partidos de visitante fueron transmitidos en señal abierta, quedando de esta manera superado la barrera del circuito "Pay per view".

⁴⁴ Algunos inmigrantes residentes en España cantaron el himno nacional luego de la clasificación mundialista.

de la nación. El Ecuador no se asemeja a lo que nos enseñan de él en los textos escolares. La selección de fútbol aparece en algunas zonas conflictivas de nuestra comprensión del país y recompone capitales culturales y simbólicos, en apariencia caducados, desde los cuales emergen múltiples y disímiles trayectorias de pertenencia identitaria. Los discursos nacionalistas -más aún aquellos de los países no occidentales- constituyen una compleja estructura, heterónoma y provisional, de múltiples capas, lenguas y filamentos, que toman forma específica en cada comunidad o estado (Parekh 2000:118); acercarse a ellos desde el fútbol puede constituir un acceso oportuno para entenderlos en su particular movimiento y composición.

De este modo, a los costados de un oficial-nacionalismo agonizante, que no seduce ni excita a nadie, de una patria sin sujetos que produzcan proyectos colectivos, y en una coyuntura en que los mecanismos de coordinación e integración de la sociedad se disuelven sistemáticamente (el continuo crecimiento de las tasas de emigración, criminalidad y violencia en los últimos años son sólo la parte visible de un fenómeno de paulatina descomposición de los tejidos sociales del país), el fútbol surge como un espacio de renovación de los medios culturales y simbólicos por soldar los particulares núcleos de identificación étnicos, locales, regionales, diáspóricos, sobre los que se asienta la idea de lo nacional.

En un momento de angustia y depresión colectiva por los escasos signos de recomposición socioeconómicas y éticas del país, la actuación del seleccionado de fútbol en este primer lustro del nuevo siglo constituye una inyección de insulina en el cuerpo social diabético de la nación: dosis de equilibrio anímico, reconstitución de energías vitales, recuperación de la credibilidad en las posibilidades funcionales del organismo, etc. Dosis cuyos efectos, sin embargo, son siempre perentorios, efímeros, no siempre predecibles y que requieren para su estabilización de la voluntad de los sujetos. Ahí precisamente reside la incertidumbre del proceso: ¿será posible transitar de este momento quasi-espontáneo de reconstrucción de lo nacional, de recuperación de energías patrióticas, hacia un momento deliberado y estable de formación de actores políticos y sociales interesados en reinventar, desde la articulación de una pluralidad de agendas, los sentidos de los imaginarios nacionales? Las señales son escasas y la mayoría provienen sobre todo la de la ciudadanía. Queda claro únicamente, tal como el fútbol lo ha probado, que los fermentos de lo nacional existen, que no están en ciernes, que no son pura negatividad.

Bibliografía

- Alabarces, Pablo y Rodríguez María G. (1996). *Cuestión de Pelotas. Fútbol. Deporte. Sociedad. Cultura*. Buenos Aires: Atuel.
- Alabarces, Pablo (1999) "Posmodern Times: Identities, Massmedia and Violence in Argentinean Football", en Armstrong, Gary, y Julianotti, Richard (eds) *Football in the Making: Developments in the World Game*. London: Macmillan.
- Anderson, Benedict (1991) *Comunidades Imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Antezana, Luis (2003). "Fútbol: Espectáculo e identidad", en *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Archetti, Eduardo (1984). *Fútbol y Ethos. Monografías e Informes de Investigación No. 7*. Buenos Aires: FLACSO.
- Archetti, Eduardo (2001). *El potero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Aguilar, Felipe (1999). "El fútbol llega a Macondo" en María Crespo (Comp) *Estudios, Crónica y Relato de Nuestra Tierra, Tomo II*. Cuenca: Casa de la Cultura de Cuenca.
- Barsa, Pavel (1999). "Conflictos étnicos y racionalidad política en la primera guerra Yugoslava (1991/1995)" en *Ecuador Debate No.48*. Quito: CAAP.
- Baud, Michel, et.al. (1996). *La etnidad como estrategia en América Latina y el Caribe*. Quito: Abya-Yala.
- Bourdieu, Pierre (1983). "Como é possível ser esportivo ?" en *Quesotes de Sociología*. Rio de Janeiro: Marco Zero.

- Boniface, Pascal (1998). "La Geopolítica del fútbol" en *Servicio Informativo*. Canadá: ALAI.
- Bromberger, Christian (1991). "Per una etnología dello spettacolo sportivo" en *Identità Culturali*. Italia: Francoangeli. Traducción de Cristina Burneo.
- Bromberger, Christian (1994). "La pasión futbolística y la Copa del Mundo: por qué tanto ruido y tanto furia?", en Sudgen, J. y Tomlinson, A. (eds.) *Host and Champions*. Arena: Aldershot.
- Bustamante, Fernando (1997). "El tema militar y su rol en el discurso de lo nacional", Ponencia presentada en la Primera Asamblea Nacional de la Cultura, Quito, inédito.
- Dávila, Andrés (1996). "Fútbol y Cultura Nacional" en *Fútbol e identidad nacional*, Cuadernos de Ciencias Sociales No.91. Costa Rica: FLACSO.
- Elias, Norbert (1995). "Un ensayo sobre el deporte y la violencia" en Elias, N. y Dunning, E. *Deporte y Ocio en el proceso de la Civilización*. México: Fondo De Cultura Económica.
- Gelner, Ernest (1993). *Cultura, Identidad y Política. El nacionalismo y los nuevos cambios políticos*. Barcelona: Gedisa.
- Giulianotti, Richard (1999). *Football. A sociology of the global game*. Cambridge: Policy Press.
- Homi, Baba (2000). "Narrando la Nación", en Fernández Alvaro (comp.) *La invención de la Nación. Lecturas de identidad de Herder a Homi Baba*. Buenos Aires: Manantial.
- Medina Cano, Federico (1996). "Al calor de la jugada: el fútbol, signos y simbolos", en *Boletín de Antropología*, Vol.10, No.26. Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Oliven, Ruben y Darno, Ariel (2001). *Fútbol y Cultura. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación*. Argentina: Grupo Editorial Norma.
- Parekh, Bhikhu (2000). "El etnocentrismo del discurso nacionalista", en Fernández Alvaro (comp.) *La invención de la Nación. Lecturas de identidad de Herder a Homi Baba*. Buenos Aires: Manantial.
- Radcliffe, Sarah y Westwood, Sallie (1999). *Rehaciendo la nación. Lugar, Identidad y política en América Latina*. Quito: Abya-Yala.
- Rahier, Jean (1999). "Mami, que será lo que quiere el negro?: representaciones racistas en la revista Vistazo, 1957-1991" en Rivera F. y Cervone E. (editores) *Ecuador Racista. Imágenes e Identidades*. Quito: FLACSO.
- Ramírez, Jacques; Ramírez, Franklin (2001). "Como insulina al diabético: la selección de fútbol a la nación en el Ecuador de los noventa" en *Revista ICONOS* No. 12. Quito: FLACSO.
- Ramírez, Jacques (2002). "Fútbol, masculinidad y violencia", Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Masculinidades en América Latina. Quito: FLACSO.
- Ramírez, Jacques (2003). "Fútbol e Identidad Regional", en *Futbolologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- Ramírez Gallegos, Franklin (2000). *Impugnación Regional. Demandas autonómicas e identidades regionales y nacionales en el Ecuador post-firma de la paz*. Tesis de maestría. Quito: FLACSO. Inédito.
- Ramírez Gallegos, Franklin (2005). *La Insurrección de abril no fue solo una fiesta*. Quito: Abya-Yala - Taller EL Colectivo.

- Rodríguez, María G. (1996). "El fútbol no es la patria (pero se le parece)", en Alabarces, P. y Rodríguez, M.G. *Cuestión de Pelotas. Fútbol. Deporte. Sociedad. Cultura.* Buenos Aires: Atuel.
- Velásquez, Mauro (1998). *El Fútbol Ecuatoriano y su Selección Nacional.* Guayaquil: FEF.
- Villena, Sergio (1996). "Fútbol, Mass Media y Nación en Costa Rica", en *Fútbol e identidad nacional*, Cuadernos de Ciencias Sociales No.91. Costa Rica: FLACSO.
- Villena, Sergio (2001). "Globalización y fútbol postnacional" en *Iconos* No.10. Quito-FLACSO.
- Villena, Sergio (2002). "El fútbol y las identidades. Balance preliminar sobre el estadio de la investigación en América Latina" en Alabarces, Pablo (comp.) *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina.* Buenos Aires: CLACSO-ASDI.
- Villena, Sergio (2003). "Globalización y fútbol postnacional. Esbozo de un programa de investigación", en *Futbolologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina.* Buenos Aires: Clacso.
- Vinnai, Gerhard (1974). *El fútbol como ideología.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Anexo

Tabla No. 1
Lugar de procedencia de jugadores convocados
a las eliminatorias al Mundial Corea Japón 2002

Provincia	No. Jugadores	%
Esmeraldas	15	30
Pichincha	10	20
Imbabura	9	18
Guayas	8	16
Manabí	2	4
Machala	2	4
Exterior	2	4
Tungurahua	1	2
Los Ríos	1	2
Total	50	100%

Fuente: Revista Estadio
 Elaboración: Propia

Tabla No. 2
Último equipo en que militaron los jugadores
convocados a las eliminatorias y mundial
Corea-Japón 2002

Equipo	No. Jugadores	%
Nacional	11	22.4
Emelec	6	12.2
Espoli	5	10.2
Liga de Quito	5	10.2
Dep. Quito	4	8.1
Barcelona	3	6.1
Santa Rita	3	6.1
Delfín	2	4.2
Olmedo	1	2.1
Aucas	1	2.1
Equip. extranj.	8	16.3
Total	49	100%

Fuente: Revista Estadio
 Elaboración: Propia

Etnias y fútbol en los kichwa de Imbabura: el caso de los kichwa otavalo

Ariruma Kowii*

El cuidado del cuerpo en los kichwas

La ideología dominante, la situación de opresión de los pueblos indios ha generado estereotipos, formas de representación que encierran al indio en una actitud de inmovilidad y debilidad, por lo tanto poco apto para el estudio o en su defecto para el deporte. Esta visión podemos descartarla en tanto y cuanto existen mitos, tradiciones, la razón de ser de los mismos individuos, que constituyen pistas para tener la posibilidad de reconstruir algunos referentes que nos hablan sobre la lucha interna por autogestionarse, superarse y la visión, la importancia que brindaban al cuidado del cuerpo, a la ejercitación física, intelectual de los individuos y del pueblo en general.

La historia nos recuerda la importancia que brindaban nuestros antepasados a sitios naturales como las termas de Papallacta, Chachimbiro, Tangali de

Otavalo, Intag, o en su defecto a lugares diseñados exclusivamente para reproducir el calor como los Junku o lugares diseñados con piedra para provocar calor, etc., los baños de vapor que el inka Atawallpa realizaba en Cajamarca para recuperarse luego de las jornadas de guerra con sus enemigos; vale la pena recordar la tradición que tienen las mujeres de las comunidades de Otavalo durante la época de embarazo y de reposo, así por ejemplo es importante que la mujer se mantenga en constante actividad, que se ejercente, camine distancias y tiempos prudenciales para que su cuerpo se acondicione y facilite el parto.

Luego del parto y según la tradición, el kawitu (cama), el lugar en donde se encuentra la madre y el niño, es protegido por sábanas blancas para evitar las corrientes de aire que podrían afectar el bienestar de la madre y del niño, el espacio se convierte en una especie de terma, lo que permite conservar el calor y garantiza la recuperación adecuada de la madre y el hijo.

Según la mitología del pueblo kichwa, el cuerpo es la suma de la energía de:

* Coordinador de la Cátedra sobre Pueblos Indígenas de América Latina de la UASB.

ukupacha, kaipacha y jawapacha es decir, el subsuelo, la superficie y el universo. El kaipacha es el punto central que concentra, recicla la energía de ukupacha y jawapacha en energía renovada, para garantizar la continuidad de la vida, así la energía permite fortalecer el cuerpo, la vida de los individuos.

Esta visión da lugar a creer que la naturaleza genera sitios de concentración energética positiva y negativa, por esa razón los miembros de la comunidad aprenden desde temprana edad a identificar los sitios energéticos positivos y negativos, en este sentido es muy común escuchar a las madres de familia, advertencias como: "ten cuidado al pasar por tal lugar o cuidado con meterte a bañar en las fuentes negativas, pueden contagiarte y enfermarte".

El cuidado, la fortaleza del cuerpo es de mucha importancia en la comunidad kichwa, por esa razón en el solsticio de verano, la noche del 22 de Junio, se acostumbra a realizar en los ríos, fuentes o cascadas, el baño ritual de renovación de energía o en su defecto la costumbre de acudir el último día de la semana santa, en las primeras horas del día de gloria, de la resurrección de Cristo, a presenciar el desposte del toro con el propósito de tomar su sangre fresca, todo esto bajo el convencimiento de que ayuda a fortalecer el cuerpo.

A esto se suma el conocimiento y manejo de los diferentes pisos ecológicos y de la energía solar para la producción y

conservación de una diversidad de productos que puedan mantenerse en el tiempo, que diversifiquen la dieta de las personas y fundamentalmente garanticen la seguridad alimentaria de la población.

Estos conocimientos, a pesar de los procesos violentos que tuvo que soportar la población se han conservado, y con seguridad gracias a esos conocimientos, la población ha logrado mantenerse presente hasta la actualidad, ha logrado que su existencia, su cuerpo se mantenga en permanente recuperación.

La opresión del cuerpo

Los sistemas de opresión definen con precisión sus objetivos, uno de ellos la anulación de la memoria histórica, cultural del pueblo, todo esto con el propósito de debilitar el orgullo, la identidad, la voluntad, la creatividad de la población y así someterlos con mayor facilidad.

El sometimiento de la memoria implica el control del cuerpo, al mismo tiempo significa control del espacio en donde se desenvuelve el individuo, en estas circunstancias la psicología del individuo es afectada a nivel individual y colectivo, debilitando en consecuencia la actitud, la reacción del cuerpo.

En estas circunstancias el cuerpo, como depositario de los procesos sociales de los pueblos, se mantiene en permanente disputa por lograr su liberación, en esta acción está presente la memoria cul-

tural del pueblo que confronta y libera, que confronta y logra poco a poco desprenderse del peso histórico que ha logrado anclarse en los sujetos y en la población.

Los kichwa otavalos: su mitología y los juegos

En los kichwa otavalos existen particularidades culturales que han contribuido en la liberación paulatina del cuerpo, entre ellas podemos anotar las siguientes:

La mitología kichwa hace referencia a la importancia de la dinamización del cuerpo, para ello está presente el juego, como un elemento mítico que busca el bien del individuo y de la colectividad, los mitos hablan del *Tinkui* (confrontación) entre el bien y el mal, la confrontación hasta lograr vencer el mal y lograr que salga renovado el bien, es decir, el *mushuk pacha*.

El mito cuenta que “en los primeros tiempos de la vida de la luna y el sol, los dioses buscaban algún lugar en donde regocijarse y pensaban que la tierra podría ser ese lugar tan soñado, pero un ser maligno llamado *Chiki*, acompañado de *Tsiak*, se empeñaba en crear el desorden, en tratar de paralizar la vida, en evitar que la naturaleza crezca en armonía, los ríos incluso eran empozados y no permitían que su recorrido sea normal, *Inti Taita y mama Killa* enojados por la mala fe de *Chiki y Tsiak* les propusieron que

acepten una competencia y que el ganador podría hacer lo que quisiera en la tierra, *Chiki y Tsiak* aceptaron a condición de que ellos decidieran el juego y le pidieron a *Inti Taita y Mama Killa*, que busquen un valle protegido por montañas para que en cada frente perforen un hueco que tenga entrada y salida al mismo tiempo y que con las lianas de los árboles elaboren una pequeña luna.

El sol, la luna recorrieron todas las montañas y en un costado del *Taita Imbabura*, por las lomas de Abatag, o loma Cunga encontraron la llanura de *Araque urku* y pidieron a *Waira Taita y Waira mama*, que soplen con todas sus fuerzas sobre las rocas y formen el hueco en semi círculo y que aplanen la llanura como si fuera una estera y así lo hicieron, formaron una *kancha* extensa que caminando a paso normal de extremo a extremo de las rocas con orificio se hacía por lo menos la mitad del medio día. *Inti Taita y Killa Mama* cumplieron con todo lo pedido y enviaron a *Otawari y Sarawii* para la competencia.

Al presenciar la competencia bajaron todos los dioses, incluso *Pachamama y Pachakamak*, admiraron el esfuerzo que realizaban cada uno de los jugadores, el juego consistía en lanzar desde distintas distancias la *pirwa* (especie de pelota) en el orificio de la roca. *Otawari y Sarawii* habían acertado 50 pirwas y *Chiki y Tsiak* 35, el último lanzamiento realizado por *Sarawii*, se había desviado y había impactado en *Taita Imbabura*, provocando la



Mario Egas - El Comercio

El planeta no es más que un único estadio, y la aldea global no es más que un único público que puede asistir a los mismos partidos al mismo tiempo. *Pierre Brochand*

formación de una ventana, que los mayores decían era la ventana que los dioses utilizaban para mirar el valle de los Otavalo o los juegos del Waraki" (Quinché 1980).

El juego como un ritual está presente en los funerales, en él: "almakuta ama aya apachun, kunkakkuna tukui tutu pukllanami kan, shina almakutaka, kushichishpa kunpana tukunmú, chaimanta ayllukukunata, runapuraka kunpanami kanchik" (Lema 1985) "se simboliza la importancia de la alegría como un elemento que ahuyenta a la tristeza para evitar que los malos espíritus se lleven el alma del difunto,

funto, por esa razón las personas que acompañan, participan en los juegos y en esta dinámica se mantienen hasta el amanecer".

En estos juegos existe uno que consiste en empuñar una prenda y pasar la misma debajo de los ponchos, de las prendas de las personas, para que el sujeto que hace la penitencia, requise a cada persona, busque y encuentre el objeto que se esconde, sólo así la persona es liberada y quien se ha dejado descubrir debe tomar la posta y seguir jugando.

El juego del "Pan Quemado", para este juego se abastecían de trapos que le

daban la forma de una pelota, “wawakak-pika, chaishuk wawakunawan tantanaku-shpa, uchilla pilutawan pukllanata ya-charkanchik, kai pukllaipika chaishuk kunkakunata katishpá pilutata kacharish-pa waktanami karka, shinami pukllanata yacharkanchikmi”.

Para este juego se reunían varios niños y niñas uno de ellos inicialmente toma la pelota y los niños se dispersan corriendo por el espacio de juego, el niño que tiene la pelota debe perseguirlos y lanzarla con el propósito de toparles y el que es impactado asumir la penitencia de perseguir a sus compañeros” (Conejo 2006).

Un juego similar a la de la pelota es el uso que le daban al *ishpapuro* vejiga del ganado que lo obtenían con mucho cuidado para inflarlo y convertirlo en una especie de pelota que les permitía jugar mano a mano inicialmente y posteriormente pateándolo.

En la tradición de la preparación física es importante recordar que en las comunidades indígenas se encuentra arraigada la tradición de los *Chaskis*, mensajero del sistema andino de comunicación que tenían la responsabilidad de llevar la correspondencia a distintos lugares de los pueblos andinos, esta tradición de hecho implica disciplina, entrenamiento, conocimiento de técnicas que ayudan al individuo a prepararse física e intelectualmente.

A esto se suma las grandes caminatas que debían realizar antes y después de la colonia, incluida la etapa republicana, obligados necesariamente a caminar dis-

tancias interminables para poder llegar a los destinos que se proponían. El trabajo forzado e inhumano también forma parte del debilitamiento y fortaleza del estado físico de las personas que a pesar de haber vivido situaciones adversas, esas situaciones precisamente han contribuido a mantener viva la necesidad de brindarle aliento, vitalidad a los individuos.

El proceso del deporte de las comunidades de Imbabura

El deporte el juego como hemos anotado anteriormente siempre ha estado presente en la cotidianidad de la población, la misma que ha estado abierta a la adopción de los juegos de otras culturas, adopción que ha resultado mucho más atractiva cuando éstas de una u otra forma han sido estratificadas y negadas a la población india, razón por la cual han transgredido dichas prohibiciones y las han incorporado a su creatividad.

De éstos, los juegos adoptados con mayor vehemencia son: el atletismo, el ciclismo, el fútbol y volleyball, en ambos casos, la comunidad kichwa a pesar de las restricciones que ha vivido, se ha ingeniado en la creación de tiempos y espacios para iniciarse en dichos deportes, muchos de ellos imitados y alimentados únicamente por la inquietud, la afición de los jugadores de las comunidades.

Al respecto cabe recordar que en la mayoría de las comunidades indígenas,

por lo menos, hasta la década de los años 60 cuando se dicta la primera ley de reforma agraria (1964), vivía sometida a las haciendas y en muy pocos casos, como la comunidad Kichwa Otavalo, por su tradición de Mindalas (comerciantes), de artesanos, posibilitó a que incursionen en procesos diferentes de carácter social, económico, cultural y deportivo, a nivel local nacional e internacional. Esta dinámica, por otra parte, no ha afectado en lo que se refiere a la pérdida de la identidad cultural de las comunidades indígenas.

Los imbayas de Ibarra

Esta población oriunda de las comunidades *kichwas* de *Kinchuki* principalmente se asientan en la ciudad de Ibarra a principios del siglo pasado, en la década de los años 40, forman el “Club imbaya y sus estatutos fueron aprobados el año de 1948” (Males 1985: 108), su principal actividad económica es la venta de carne en el mercado de la ciudad y en sus respectivos domicilios, el tejido también forma parte de su estrategia pero la venta de carne con el transcurso del tiempo se convertirá en la más importante.

Al respecto, en el libro de Antonio Males, manifiesta lo siguiente: “Todo era una emoción, al fútbol nosotros aprendimos casi ya hombres, todos éramos bien responsables, sólo pensando en el fútbol, al mismo tiempo, claro, en el negocio también, que teníamos que hacer, pero

no importaba, cada cual dedicaba una mañana, porque los días de práctica era a las 9:00 de la mañana, y como digo, en la madrugada íbamos al negocio, encontrábamos algún chancho, entonces por ahí dejábamos encargando, con el fin de no fallar a la hora de práctica; o había veces en que a los chanchos les amarrábamos a un ladito de la cancha, pero la cosa era hacer la práctica. ¡Qué bueno era! Yo creo que nuestro equipo, por eso llegó a mantenerse a buena altura, digamos se hizo nombrar en nuestro país y fuera de aquí”.(citado por Antonio Males 1985: 109).

Los Imbayas en aquellos tiempos juegan a “pie limpio” los entrenamientos y con alpargates con pupos de caucho en los encuentros con equipos de otras localidades. Su triunfo fue tan importante que 1951, los Imbayas participaron en la “inauguración del Estadio Olímpico de Atahualpa”.

A nivel nacional juegan en Quito, Ambato, Riobamba, Cuenca, Guayaquil y Esmeraldas. Fuerza del país juegan en las ciudades de Pasto, Cali, Ibagué, Armenia, Pereira, Manizales, pero no pudimos llegar a Bogotá, nos invitó y costeó todo la Federación de Fútbol de Colombia. En este país, en cualquier ciudad que jugábamos nos recibían bien, era una cosa bárbara, era una cosa de volverse loco de la emoción; no se podía uno entrar en el hotel porque ya la gente nos preguntaba cosas amontonados pues, de la curiosidad y admiración, igual cuando nos bajamos

del bus, la gente estaba llenecita en la calle. Nos decían que volvamos a jugar a Colombia, "ustedes si saben jugar fútbol" (Males 1985:111).

La gloria del presente equipo lamentablemente no se ha logrado repetir con las nuevas generaciones, pero sus triunfos ha contribuido en fortalecer la autoestima de la población, su identidad étnica; ha permitido disminuir los conflictos de discriminación racial; compenetrarse en la población urbana y fundamentalmente ser un referente permanente de las nuevas generaciones, sobre las posibilidades y potencialidades que tiene la comunidad kichwa.

El Campeonato de la UNORCAC de Cotacachi

En Cotacachi, la Unión de Organizaciones Campesinas de Cotacachi, UNORCAC, es una organización de segundo grado que aglutina a 41 comunidades. Creada el "19 de abril de 1977", es una de las principales organizaciones de base de la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas Indígenas y Negras FENOCIN.

En 1978, la UNORCAC, organización, dirigida por Alberto Anrango y con el apoyo de Alberto Lima, impulsan actividades orientadas a involucrar a los jóvenes de las comunidades, con ese pro-

pósito organizan el campeonato de fútbol ínter comunitario, involucrando con ello a todas las comunidades. El campeonato se desarrolla en el transcurso de todo el año.

Los objetivos del campeonato consistía en incorporar a la juventud y combatir el alcoholismo, en esa época, es importante recordar que los niveles de alcoholización eran muy altos y la presencia de las chicherías –cantinas- muy numerosas.

"El año dos mil amplían la participación y el campeonato cuenta con la presencia de equipos constituidos por mujeres y niños, participan activamente en la organización y en el campeonato"².

La inauguración y la final del campeonato lo realizan en el Estadio Olímpico Francisco Espinosa de la ciudad de Cotacachi y el desarrollo de los encuentros en las canchas de fútbol de las distintas comunidades.

La dinámica de este campeonato así como el nivel de organización de la UNORCAC, contribuyeron para que el Gobierno local de Cotacachi, entregue en comodato el estadio denominado en la actualidad, Rumiñahui, este logro lo concretaron el 2004.

En estos 28 años de campeonatos permanentes han surgido jugadores im-

1 <http://unorcac.nativeweb.org/somos.html>

2 Entrevista. Alberto Anrango, Cotacachi. Marzo 20/2006.

portantes que en la actualidad son contratados por los equipos que participan en el campeonato de fútbol Paukar raimi de Peguche.

La influencia de otras actividades deportivas

A mediados de la década de los años 70 y la década de los años 80, el cantón Otavalo y la comunidad de Peguche, son testigos del surgimiento de un movimiento cultural y deportivo importante, entre ellos los grupos de danza Rumiñahui, los grupos de música, Indo América, Peguche, Obraje, Trío los Quichuas, Ñanda Mañachi, el club cultural y deportivo Peguche, el grupo shuyai que impulsan actividades culturales y deportivas con los jóvenes de dicha época.

El grupo shuyai, en el año 83 promueve la organización del primer campeonato de básquetbol de jóvenes, hombres y mujeres del Cantón Otavalo, Cotacachi, Atuntaqui e Ibarra, un espacio de encuentro que permitió "la liberación de los cuerpos de la juventud, en esos campeonatos era interesante ver como las jóvenes cada año evolucionaban los uniformes de los equipos, en el primer campeonato por ejemplo jugaban con su traje tradicional y conforme transcurrió los años se desprendieron de sus trajes y empezaron a jugar con short, en muchos casos las jóvenes se esforzaban por lograr que sus uniformes se distingan de las de-

más y sobre todo resalten su feminidad" (Conejo, Roberto 2006).

Estas actividades son importantes, en tanto y cuanto contribuyen en la valoración de los espacios públicos de la comunidad, en este caso el estadio y las canchas de la misma. Paralelamente a estas actividades en la comunidad de Agato, tradicionalmente se desarrollaba el carnaval de Agato que logró una notoriedad importante en aquella época.

La fiesta de las Pondoneras de Agato y su influencia en el Pawkar Raimi de Peguche

El campeonato de fútbol Peguche Tío, hoy conocido Pawkar Raimi, tiene sus orígenes en el campeonato de fútbol que año tras año se organizaba en Agato, pero éste al igual que el campeonato de Peguche tiene sus orígenes en la fiesta de las Pondoneras.

La fiesta de las Pondoneras tiene relación con el florecimiento que en palabras del cronista Guamán Poma de Ayala y Juan de Velasco se denomina *Jatunpoqoy*, época relacionada al florecimiento. Estas fechas eran propicias para simbolizar la transición de las niñas a la adolescencia, se simbolizaba la transición hacia una nueva etapa de vida.

Las Pondoneras es una fiesta que lamentablemente no se la ha estudiado, tampoco se ha reivindicado su importancia simbólica. Hasta hace unos 40 años,

era representada por mujeres solteras que asumían la celebración de la misma, en aquellos años, recuerda Rosenda Maldonado, oriunda de la comunidad de Peguche, "las mujeres, portando pendones rojos y acompañadas de músicos que entonaban pinkullos y tambores, bajaban por los chaquiñanes de la Loma de Agato, por los alrededores de la Cascada de Peguche, realizando danzas serpenteadas en dirección a las iglesias de Otavalo (Maldonado 2005).

En esta fiesta encontramos dos hechos importantes: mujeres solteras, que son las protagonistas de la fiesta y la danza; y, los pendones rojos simbolizando probablemente la primera menstruación, marcando con ello una nueva etapa de la vida. La danza, el festejo acompañado de los rituales de purificación, utilizando las flores de la época, eran elementos importantes de la celebración que al igual que las otras fiestas importantes como el Negro Capitán, el Coraza, etc., eran festejadas por los núcleos familiares y los miembros de la comunidad.

La pérdida de esta tradición es suplantada paulatinamente por los campeonatos organizados por los jóvenes de Agato, que por varios años fue la actividad que convocabía a propios y extraños en forma masiva y que en los años 90, se caracterizaba sobre todo por ser la ocasión para jugar el carnaval. La organización del pawkar raimi se debe a varias razones, entre ellas anotamos las siguientes: "En aquellos años Peguche tenía buenos ju-



Se puede cambiar de pareja, de amigo, de país, de partido, de ideas, hasta de religión; no se cambia nunca de equipo. Juan José Sebreli

gadores como el Mono, César Morales Cotacachi, Elvis Lema, Manshero, etc., Peguche ganó algunos campeonatos, esto motivó a que los organizadores de Agato a que pongan resistencia a la participación de Peguche, o en su defecto cuando se jugaba, no eran justos con el arbitraje, perjudicando al equipo de Peguche"³, a esto se suma la rivalidad que históricamente existe entre las comunidades.

El Campeonato Peguche Tío, hoy, Pawkar Raimi Peguche Tío, surge de esta situación, acompañado de un objetivo concreto, impulsar una escuela de fútbol, orientado a la profesionalización de los

³ Marcelo Yacelga. Entrevista, Peguche, Febrero 2005.

jugadores, contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural y constituirse en el punto de encuentro de los migrantes que han retorna do de los diferentes países del mundo.

El campeonato por su importancia ha llamado la atención de los medios de comunicación de carácter nacional, quienes le han bautizado con el nombre de "El mundialito de Peguche", en él participan equipos de fútbol constituidos por migrantes que se encuentran en países como los EE.UU., Canadá, Italia, España, etc. En estos años, la cronología de los campeonatos podemos resumirlo en el cuadro de la página 71.

El campeonato tiene las siguientes características.

- Los organizadores son de la propia comunidad.
- Es un tiempo y un espacio que permite la concentración, el encuentro de familiares residentes y migrantes de la zona.
- Los participantes son equipos del Cantón, la provincia y los equipos conformados por los migrantes provenientes de distintos países del mundo.
- Los equipos contratan refuerzos, según el reglamento pueden contratar tres por cada equipo.
- Los jugadores contratados son jugadores que participan en los clubes nacionales, como el Nacional, Liga, Bar-

- celona. Deportivo Quito, entre otros.
- Cada equipo es acompañado por una madrina y el primer día de la inauguración se realiza la elección de la misma.
- Para garantizar la calidad y seriedad del campeonato contratan árbitros profesionales asociados en gremios autorizados por la Federación de deportes.
- Para la inauguración y la final contratan a un árbitro de prestigio internacional, como es el caso del mundialista Byron Moreno.
- Para la premiación traen desde los EE.UU., la réplica de la copa mundial de fútbol, los trabajos finales son realizados en el país.
- Los premios son económicos, además se incluye la entrega de toros y medallas para todos los participantes.
- El presente año se incluyó como un reconocimiento adicional, el alpargate de oro, una alpargata con pupos de caucho y bañado en dorado.

El campeonato de fútbol Pawkar raimi y la tradición cultural kichwa

El fútbol si bien es una actividad en cierta forma ajena a las tradiciones de la comunidad kichwa, su población ha logrado apropiarse de ella y convertirla en uno de los deportes más favoritos de la comunidad, lo interesante en este caso es la habilidad de los miembros de la

**Mundialito de Peguche
Cronología del campeonato de fútbol Pawkar Raimi Peguche Tío**

Año	Presidente	Incorporación de nuevas actividades	Nº Equipos	Campeones	Tiempo Días
95	José Manuel Jimbo. Mil Amores	Carnaval Peguche Tío. Nombre inicial del campeonato	8	Peguche	10
96	José Manuel Jimbo. Mil amores		8	Peguche	10
97	Marcelo Yacelga. Petro		8	Monserate	10
98	Marcelino Terán. Manshero	Inicio de actividades culturales	8	Milán de San Juan Alto	10
99	Germán Muenala. Guaguazo	Pawkar raimi. Promotor Humberto Cachiguango	12	Imbayas de Ibarra	10
	Segundo Lema. Gundo o Chivo	Runakai. Baile de gala. Promotor. Juan Carlos Lema	12	Cotacachi	10
2000		Sede Campeonato nacional de ciclismo de montaña. Marcos Lema. Promotor.			10
2001	Roberto Lema. Kallpa		12	Peguche	10
2002	Mario Conejo. Kaliiman		12	Generación Puníaro	10
2003	Alfonso Revelo. Mishki Tanta		12	Peguche	10
2004	Francisco Lema. Pacho	Se institucionaliza la elección de la Pawkar ñusta.	12	Metro estar de quinchuqui de EE.UU.	10
2005	Humberto Gramal. Maldición		12	Puníaro	10
2006	César Lema. Tragullo	Apargate de oro. Reconocimiento a los auspiciantes y participantes.	18	Imbayas de Otavalo	
2007	Jaime Cotacachi. Negrillo			Monserate	

Fuente: Marcelino Terán. Diseño. Ariruma Kowii. Marzo-2006



Pauj Rivas - El Comercio

Además de su propio principio, el del rebote y el de la independencia, el equipo da a la pelota el motor de once malicias y once imaginaciones. Jean Giraudoux

comunidad, para generar procesos ensamblados en la tradición kichwa, lo cual les ha permitido impulsar acciones como la organización del campeonato Pawkar Raimi, entre ellos tenemos los siguientes:

El prioste

Es la persona que es elegida por un grupo de personas de la comunidad, para que asuma la responsabilidad, el encargo de organizar las actividades festivas del próximo año. La nominación se la realiza por un grupo de personas de la comu-

nidad y previo a una evaluación de la persona que se desea encargar.

El tumin

Para formalizar el encargo las personas responsables de coordinar dicha nominación entregan a la persona elegida una serie de presente como comida, bebida, frutas, etc. La entrega de dichos presentes compromete automáticamente a la persona que recibe el tumin, para que asuma el compromiso de organizar la próxima fiesta.

El Varachinpachik

Significa pasar el cargo, es decir la acción comunitaria de encargar el poder a un sujeto, a un individuo de la comunidad, para que cumpla con el mandato de la misma. El varachinpachik si bien se concentra en el sujeto que ha recibido el cargo, esta figura, sin embargo compromete moralmente a los miembros de la comunidad, es decir es un encargo con sentido solidario, este sentido de solidaridad es lo que permite garantizar la organización del campeonato, aliviar el financiamiento y fundamentalmente lograr el objetivo que se ha propuesto.

El tumarina

Es una tradición que simboliza el equilibrio de los elementos de la naturaleza, en él está presente el agua, las flores, las plantas de la localidad. Con esta agua que ha sido bendecida con los rituales tradicionales, las personas toman un clavel que la remojan en el agua y es vertida en la corona de las personas de la comunidad, para lo cual solicitan a las personas, el permiso respectivo y expresan su deseo de que la vida tenga igual florecimiento.

El deporte en general y el campeonato denominado "Mundialito de Peguche", se ha convertido en una de las fiestas importantes del Cantón y la provincia, constituyéndose en un espacio que permite dinamizar la economía de la población, la motivación por el deporte, y fundamentalmente para la reafirmación de la identidad cultural de la población Kichwa.

Bibliografía

- Conejo Quinche, Mercedes (2006). Entrevista, marzo 18.
- Conejo, Roberto (2006). Entrevista. Otavalo, Marzo 17. Centro de Estudios Culturales.
- Lema, Rosa (1985). Peguche. Otavalo. Ecuador.
- Maldonado, Rosenda (2005). Entrevista, Otavalo, Enero 30.
- Males, Antonio (1985). *Historia oral de los Imbayas de Quinchuqui. 1900-1960.* Abya-Yala
- Quinche, Rosario (1980). *Tradiciones de Otavalo.* Taller Cultural Causanacunchic.



Archivo El Comercio

Breve historia de las grandes rivalidades en el fútbol ecuatoriano

Daniel Pontón y Carlos Pontón

Introducción

A las personas para la cual el fútbol es una pasión siempre les resultará extraño y molesto oír comentario como “yo soy hincha del fútbol y no de ningún equipo” o la fría y simple frase “que gane el mejor”. No se trata de que este tipo de personas estén lejos de la ansiada razón universal ni lejos de la pretendida y civilizada democracia y pluralidad humana. Lo que pasa es que para ellos, este tipo de comentario no es más que una manera extraña y ajena forma de ver las cosas, una especie de particularismo sin ningún tipo de sentido en sí.

Para un apasionado del fútbol, las cosas no son tan simples como parecen. Desde el hecho de no ponerse una camisa de tal color por superstición, hasta el hecho de no ver deportes toda la semana cuando pierde el equipo de su preferencia, entre otras cosas más, significa que el fútbol para ellos no es un mero juego que empieza y termina en la cancha; sino que se traslada a otros espacios de sus vidas: como el trabajo, el hogar, las reu-

niones, entre otras, marcando así una profunda huella en su identidad y representación personal. Para este tipo de personas, su relación con el fútbol es dinámica; es decir, una relación cargada de subjetividad, significados, símbolos y representaciones. Lo que delimita a un apasionado no es solamente la territorialidad, ni el manejo de una lengua, religión, costumbre, ni etnia. Tampoco su demarcación o distintivo se remite sólo al color de una camiseta. En mucho de los casos, su identidad se la define con los estereotipos del adversario; es decir, como lo que no son y nunca deberían ser. Esta compleja relación de rivalidad no siempre es anónima. Este rival puede ser tu hermano, tu papa, tu mamá, tu mejor amigo, tu vecino, tu colega, en fin una serie de personajes con los cuales compartes muchas cosas cotidianamente pero al rato del partido, son rivales antagónicos.

En el Ecuador, estas rivalidades no se construyeron de la noche a la mañana, estas tienen un largo proceso de consolidación y transformación con el paso del tiempo. Este artículo tiene por objetivo hacer un análisis histórico sobre las ca-

racterísticas de las rivalidades de las hinchadas en el fútbol del Ecuador. Si bien estas disputas pueden ser entre equipos de un mismo barrio, parroquia, ciudad, cantón, provincia, región, país y actualmente entre equipos de diferentes naciones, en este trabajo nos dedicaremos a indagar las características de los 4 equipos más populares del Ecuador. Estos son: Barcelona, Emelec, Liga de Quito y el Deportivo Quito.¹ Tres son los elementos que he considerado para esta elección: la historia de la rivalidad, el gran antagonismo y rivalidad donde no sólo están en juego elementos deportivos (hasta el punto de ser considerado por los expertos un partido de alta importancia y riesgo), tiene la característica de captar la atención de la opinión pública antes, mientras y después del partido, por encima de cualquier partido normal.

Para esto partimos de dos presupuestos: la relación entre fútbol y sociedad (Ramírez 2003:101), y por otro lado, entender al fútbol como un espectáculo; es decir, el fútbol como espacio del entretenimiento masivo.² Este artículo busca en

definitiva analizar cómo bajo estas condiciones históricas, existe un proceso permanente o dinámico de producción de sentido o identidad. Es por esto que hemos dividido este trabajo en tres grandes etapas: El primero de ello es el denominado periodo romántico donde se inicia un proceso de consolidación y una carrera desenfrenada por captar la preferencia nacional, el segundo periodo se le denominará el periodo popular que se caracteriza por la articulación de la política, y la presencia de las barras organizadas, el tercero se llamará el periodo de mediático y de mercantilización del deporte donde el fútbol trasborda los espacios tradicionales de ejercer las preferencias por los equipos.

En este trabajo vamos a partir de un concepto constructivista de identidad. Este concepto trata de evadir las visiones escépticas y peyorativas que frecuentemente explican al fútbol como espectáculo de masas³ especialmente por el pre-

-
- 1 De esta selección se quedan por fuera fanáticas de importantes equipos como Nacional, Aucas, Deportivo Cuenca, entre otros. A muchas personas no les parecerá correcta esta selección; sin embargo, considero que son estos los equipos más representativos en cuanto al recorrido histórico de las rivalidades.
 - 2 Cuando se afirma que la historia de las hinchadas del fútbol es producto de las sociedades capitalistas y de consumo masivo, no queremos bajo ninguna circunstancia entrar en discusión con

aquellos autores que pretenden hacer una de arqueología del fútbol. Simplemente estamos afirmando que este deporte como organización de barras, espectáculo y convocatoria masiva sólo fue posible en sociedades donde el desarrollo capitalista se ha consolidado o se empieza a consolidar. Si ubicamos a las hinchadas en el contexto de América Latina es correcto suponer que este fenómeno es también producto de una sociedad que sufrió grandes transformaciones con respecto a su estructura social; es decir, el paso de una sociedad premoderna colonial y de modos de producción precapitalistas a una sociedad asalariada, de individuos, de consumo y urbana predominantemente.

juicio de la violencia en los estadios y el control del espacio libre por parte de la industria cultural³ Estas formas de entender las hinchadas futboleras consideramos, conducen a comprender al fútbol desde una perspectiva inmovilista, inerte y de vaciamiento social e identitario. Esta

- 3 En un artículo escrito por Charles Tilly (1998) denominado "Conflictos Políticos y Cambio Social" sostiene que desde 1933 los intelectuales contrarios al fascismo y al comunismo, concuerdan que las masas son producto del cambio estructural amplio y abrupto que destruye los coercitivos y protectores lazos sociales del pasado y facilita la alianza entre individuos atomizados y líderes extremistas. Las masas son incapaces de ejercer autónomamente la acción política racional, y son altamente vulnerables a agrupaciones peligrosas o violentas. Por lo tanto, se podría afirmar que las masas son producto de una descompensación sistemática que produce un cuerpo sin agencia, inerte, vacío, carente de identidad y representación propia. Actualmente esta teoría, según este mismo autor, está en desuso; sin embargo, a la hora de explicar el resurgimiento de grupos sociales denominados peligroso y violentos ante la opinión pública este tipo de explicaciones reaparece recurrentemente desde la academia.
- 4 En este caso, los trabajos de Vinnai (1970) y Sebreli (1983) son de gran aporte. El primero es un enfoque marxista mira al fútbol como una extensión del control que busca reproducir la fuerza de trabajo y el orden social a través del control racional del tiempo libre y el entretenimiento de los trabajadores a través del espectáculo. El segundo entiende al hincha y las barras como producto de la conformación de individuos atormentados por su falta de identidad, y por el débil sentimiento de continuidad. Estos son rápidamente absorbidos por organizaciones y líderes que ofician de guardianes de la identidad grupal. El hincha es una variante de personalidad autoritaria en la que el prejuicio y el uso de la violencia es una forma para lograr el



El partido de fútbol se nos ofrece como una de las profundas matrices simbólicas de nuestro tiempo. Christian Bromberger

visión, consideramos, forma un círculo vicioso funcional y totalmente desposeído de las dinámicas o relaciones sociales, pues lo que se busca son causas y no vínculos; es decir, no se produce la acción total como tal. Esto presupone una interacción cargada de sentido por parte de la agencia donde la identidad es un proceso o espacio de construcción permanente, constituyéndose una relación más dinámica con el entorno social y no de vaciamiento e inmovilidad histórica. Los

prestigio, y el reconocimiento grupal o social; es decir, un elemento dúctil para la manipulación que se logra cuando se sabe explotar muy bien sus necesidades y ansiedades más inconscientes. Este fenómeno se ve respaldado por la desestructuración de instituciones tradicionales como la familia, la iglesia, el barrio o comunidad.

análisis clásicos de las sociedades de masas no ven más allá que una relación vertical y rígida de imposición de normas, valores, intereses y poder.

En este sentido, si bien los procesos identitarios no existen fuera de contextos determinados, siempre se relacionan con retos precisos que están en juego y pueden ser verificados a nivel local. Se trata de dar cuenta de los procesos identitarios por sí mismos; es decir, la realidad se construye por medio de representación de los actores que se constituye ella misma en parte de la realidad. Este enfoque, más allá que la sola contextualización de la identidad, permite distinguir en el análisis dos momentos que representan: la necesidad contextual de identificar fronteras simbólicas, y por otro lado, el momento de la edificación o invención cultural, que se define dentro del marco precedente (Agier 2003: 7, 9)⁵

Algunas precisiones

Al hablar de etapa o periodo no nos estamos remitiendo necesariamente a un determinado espacio de tiempo en términos cuantitativos; es decir, a años o décadas específicas, sino más bien a una caracterización más cualitativa. Así un pe-

riodo puede estar cruzándose con otro en cuanto al tiempo real más no en su dimensión cualitativa. En una determinada época pueden sobrevivir dos períodos o contextos distintos. Esta división, no es más que una estrategia metodológica arbitraria adoptada en este ensayo para explicar los repertorios de producción de sentido de las barras de fútbol desde una perspectiva histórica. Sin embargo, en cierta manera los años o las décadas si nos sirven de un cierto referente de modo parcial.

En este artículo, los antagonismos que muchas veces generan sentimiento hostiles manifestados en estereotipos ofensivos. Estos pueden ser considerados elementos provocativos que contribuyen a la violencia; sin embargo, la violencia será entendida como una forma más de producción de sentidos. La violencia muchas veces pueden reforzar lazos sociales antes que destruirlos. Lo dicho, no quiere decir que no exista un juicio de censura a los actos de violencia de los estadios ni nada por el estilo, simplemente queremos comprender como los sentidos se expresan a través del fútbol de distintas forma dependiendo del repertorio de acción o contexto donde se la ejerza.

5. Según Agier (2003) las identidades individuales o colectivas consisten en que siempre se es el otro de alguien; aunque, la insistencia de las ciencias sociales actuales es desprenderse de ese sesgo culturalista esencialista, las sociedades lo reconstruyen a partir de sus propios mundos.

La etapa romántica

Pocos son los estudios que se han producido con respecto a la historia del fútbol ecuatoriano. La mayoría de ellos no ha-

cen ni siquiera una descripción detallada de las características de las hinchadas de los equipos más populares, peor aún una interpretación sociológica ni antropológica. Lo que encontramos solamente se limitan a contarnos la historia del aparecimiento de los clubes en sí, y una descripción de índole cuantitativa y cualitativa de sus principales logros y hazañas deportivas. Entre estos trabajos tenemos (y merece un reconocimiento muy especial) la recopilación de Mauro Velásquez (1998) donde se adjuntan algunos artículos periodísticos publicados en periódicos o revistas de la época, y por otro lado, el aporte de Icaza (1996) quién en base a un esfuerzo digno de destacar recupera históricamente los cimientos del Deportivo Quito y del fútbol ecuatoriano.

Como nuestro objetivo en este artículo es determinar y analizar las principales características de las hinchadas y las rivalidades en un determinado período o contexto, no nos queda más remedio en esta sección que trabajar sobre supuestos hipotéticos⁶. Por lo tanto, se puede decir que este período al cual le hemos denominado el romántico, se encuentra determinado en cuanto a la identidad y rivalidades de las hinchadas en gran parte

por el efecto catártico del fútbol. Esto es, asociado a una identidad plenamente futbolera o de rol, donde lo que importa son las grandes partidos históricos entre los equipos que se construyeron a base grandes y recordados triunfos, ídolos que imponían, valentía, garra y heroísmo.

En términos generales, esta etapa comprende un largo período de 25 a 30 años, que empieza con el aparecimiento del profesionalismo en el fútbol del Ecuador y sus primeros ídolos e idolatrías locales a principios de los años 50; se consolida con la presencia de los primeros campeonatos nacionales a finales de los años cincuenta y principio de los años 60 y culmina en los años 70 con la expansión de la popularidad de los equipos a nivel nacional, las primeras hazañas a nivel nacional e internacional de los equipos, las remembranzas de las mismas por parte de sus hinchadas, los ídolos históricos y la presencia de las primeras hinchas y barras simbólicas o emblemáticas de los equipos.

Si bien establecer elementos comunes en un tiempo de cuarenta o cincuenta años en la historia de las barras del fútbol en el Ecuador es una tarea arriesgada y arbitraria, podemos identificar este período caracterizado por la no existencia o la existencia insípida de barras organizadas (a la manera actual), la presencia de hinchas o fanáticos que no se demarcaban territorial ni espacialmente dentro de un estadio de manera abrupta (tal cual lo vemos ahora) y la presencia esporádi-

6 Si bien se presenta como una arbitrariedad, hablar de algo que prácticamente no se ha escrito y de la cual se carece de fuentes primarias y secundarias a no ser de estos pocos documentos y una que otra acta o estatuto, el desafío es grande para futuras investigaciones de historiadores especializados que les interese indagar sobre estas cuestiones.



La utilización de fútbol como máquina cultural productora de nacionalidad no es reciente sino que arranca en los años 20, de manera contemporánea a la máquina escolar. *Pablo Alabarces*

ca y casi nula de hechos de violencia física⁷ entre hinchas o barras en los estadios.⁸

Por otro lado, cuando afirmamos que el fútbol como espectáculo, es producto del desarrollo capitalista y moderno, no

necesariamente entraremos en discusión con aquellos que se dedican a comprender el complejo proceso de modernización del Ecuador en esa época. Lo que queremos afirmar es que el espectáculo es un elemento particular de las sociedades modernas, lo suficientemente extendida a atrayente, como para que el número de espectadores sea creciente durante el conjunto del periodo considerado, y para que cualquier día de la semana se vea afectado por él, bien en previsiones o en comentarios (por las conversaciones, las quinielas, la lectura de las informaciones) (Augé 1999) El hinchar

7 Se refiere a la violencia física más no a otro tipo de violencias como la estructural, la simbólica, la racial, entre otras.

8 Si bien no se puede afirmar por completo que no haya existido violencia física en los estadios en este periodo, no se tiene datos ni registros sobre su presencia. En este sentido, sería más correcto decir, que la violencia física no era un elemento o preocupación cotidiana para la población que asistía al fútbol.

por un equipo u otro, aparte de ser una aprovechamiento del tiempo libre de las personas, es además como nos dice Archetti, un espacio de libertad en el que uno no está obligado a concurrir y elegir sino que se elige por cuenta propia (Archetti en Icaza 1996: 3). La historia del profesionalismo del fútbol en Ecuador comienza en el año 1950 en Guayaquil, con la creación de la Federación Deportiva del Guayas (FDG) y en 1954 en Pichincha con la fundación de la Asociación de Fútbol no Amateur de Pichincha (AFNA). Estas fechas si bien son un hito importante en nuestra historia futbolera, como un expresión de modernización del deporte en la sociedad ecuatoriana, el legado del amateurismo en cuanto a los orígenes de las hinchadas es importante.

La fundación de Barcelona Sporting Club en el año 1925 por jóvenes del Barrio del Astillero e inmigrantes italianos, catalanes y uruguayos; así como la fundación del Emelec en 1929 por el célebre "gringo" Capwell y funcionarios de la empresa eléctrica de Guayaquil, no dio comienzo a ese largo historial de rivalidad entre esos dos equipos. Su historia es producto de un gran proceso de aceptación popular, como una especie de selección natural, que se marcó a puño y letra bastantes años después y que en gran medida son consecuencia de sus épicos partidos en sus épocas no profesionales. En este sentido son importantes los campeonatos amateurs conseguidos

en 1945 y 1948 por Emelec y en 1950 por Barcelona, justo pocos años antes de la entrada del profesionalismo. Según Velásquez (1998), la Copa del Pacífico realizada en 1949 en Guayaquil dejó insituido en el gusto popular, el más grande choque de nuestro fútbol: el clásico del astillero después de un sensacional 3 a 3 entre amarillo y azules en la final de este torneo.

En el caso de los equipos quiteños, el pentacampeonato de 1945, 1946, 1947, 1948 y 1949; así como el campeonato de 1951 fueron cruciales en la conquista de idolatría por parte del Aucas, mientras que para Liga de Quito, fueron importantes los campeonatos de 1932, 1952 y 1953. Según Alfonso Laso Bermeo⁹ "Liga Deportiva Universitaria fue el primer equipo que se hizo presente en los escenarios deportivos conjuntamente con Sociedad Deportiva Aucas¹⁰ (década de los años 40) que en ese tiempo se denominaba "Shell". Y precisamente surge con el Aucas una rivalidad y el denomi-

⁹ Periodista quiteño de Radio "La Red" que ha trabajado como comunicador social deportivo por alrededor de cinco décadas. Actualmente es concejal del Distrito Metropolitano de Quito.

¹⁰ El Aucas por el contrario era el equipo de aceptación más heterogénea. Esto le sirvió el calificativo de ídolo del pueblo. Sin embargo, actualmente es un equipo más representativo de las clases populares. Su numerosa hinchada se ha ido perdiendo con el tiempo hasta el punto de ir perdiendo fuerza su historial de rivalidad con otros equipos locales. Se le denomina el equipo "indio" por representar a un grupo indígena del oriente ecuatoriano denominados huaoranis.

nado “Súper clásico quiteño”¹¹ Aucas era el equipo más representativo de la provincia porque era financiado por los petroleros de ese tiempo, y tenía el prestigio de ser el equipo más exitoso. En cambio Liga, no precisamente era uno de los más dotados, ya que estaba en los últimos lugares de la tabla. Pero cuando comenzó a jugar los partidos con los petroleros, los jugadores de Liga se inspiraban y ponían todo de sí. Entonces, este partido pasó a llamarse el clásico y posteriormente el súper clásico, pero lamentablemente, este partido perdió importancia, debido a las malas campañas del Aucas, lo cual le significó el descenso. Por eso, algunos años, desapareció el interés en el súper clásico quiteño.

En el caso del Deportivo Quito, la supremacía en los campeonatos del pode-

roso Gladiador (desaparecido)¹² en la década de los años 20, 30 y 40 y del Argentina¹³ en 1950 marcaron su historia de preferencias en su afición.

Si bien hemos dado preferencia al efecto catártico del fútbol en cuanto a la definición de las preferencias de los equipos, el origen social de las hinchadas se presenta como un elemento importante a considerar en cuanto a identidades pre-futboleras. Estas le van dando forma a los estereotipos o prejuicios sociales que nacen de la interacción de los grupos y que se constituyen un elemento fundamental en cuanto a la autoidentificación de las hinchadas. Esto nos conduce a la necesidad de describir históricamente la sociedad ecuatoriana en esa época; sin embargo, esto resulta una tarea difícil debido a lo extenso y complejo del debate y consumiría enormemente nuestro espacio predeterminado de trabajo.¹⁴

11 Laso sostiene que si bien por historia el súper clásico quiteño es entre Liga y Aucas, la rivalidad entre estos dos equipos fue perdiendo fuerza a raíz de las malas campañas de este segundo equipo en los campeonatos nacionales. Hasta la fecha Aucas no ha podido conseguir un solo campeonato ni clasificar a la Copa Libertadores de América. Esto contribuyó a que este partido haya perdido interés por parte de la gente. Según Patricio Borja la rivalidad entre Quito y Liga se consolida a mediado de los años 70, antes estos equipos tendían a tener buenas relaciones. Actualmente se puede decir que cumple todas las características de un clásico quiteño; además de ser un partido histórico. Laso cree que Liga siempre es el equipo a ganar por parte de los equipos de la capital y de otros lugares; razón por la cual, el clásico se lo define según la importancia coyuntural del equipo contrario a la Liga.

12 Si bien Gladiador no fue lo mismo que el Deportivo Quito en cuanto a su naturaleza jurídica o acta fundacional, fue uno de los equipos que marcó idolatría en la década de los años 20, 30 y 40. Historiadores como Icaza (1996) sostiene que el Deportivo Quito se inspiraba en redituar las hazañas del legendario Gladiador. A su vez este equipo fundado en 1918 fue heredero de la tradición del primer equipo fundado en 1908 en la capital denominado “Club Sport Quito”.

13 Este fue el primer nombre que tomó lo que hoy se conoce como Deportivo Quito. Este club fue fundado en 1940, pero su nombre fue cambiado en 1954 por cuestiones reglamentarias.

14 Los trabajos de Quintero (1991), Maiguashca (1994), De la Torre (1997), y Kingman (2006) son de gran aporte en esta materia. La década de los años 30, 40 y 50 el Ecuador era una sociedad

De esta forma, de manera general podemos decir que la introducción del fútbol en el Ecuador cumplió el mismo proceso al del resto de los otros países sudamericanos (aunque con diferencias en cuanto a sus tiempos)¹⁵ Según Salcedo (1947), el fútbol fue importado de Inglaterra por jóvenes de la “crema y nata” guayaquileña a finales del siglo XIX y su divulgación fue rápidamente aceptada por los estratos populares. Este tipo de origen e introducción, dio como resultado que a partir de entonces, la naturaleza de las disputas y rivalidades futboleras

donde coexistían el desarrollo moderno y capitalista que se consolidaba producto de cambios en la estructura productiva y en los imaginarios sociales (crisis del cacao y un lento e insípido proceso industrialización y proletarización), con ciertas estructuras orgánicas y sociales de herencia colonial de manera simultánea. Esta especie de hibridación cultural y social generaba que en el Ecuador de esa época se tenga vestigios aún de estructuras sociales de corte señorial, y estamental (Kingman, 2006) con la irrupción de nuevos sectores sociales (sectores industriales y medios, obreros, indígenas y trabajadores rurales independientes). Este cambio en la estructura social daba como consecuencia la presencia cada vez más grande de clases medias que se constituía en actores sociales y políticos importantes. (De la Torre, 1997).

15 Segundo Sebreli (1983), el fútbol en Argentina fue introducido por los ingleses y las élites burocráticas a principios del siglo XX y se consolidó rápidamente como un deporte popular y nacional a través de un proceso de emulación de las masas a las élites. Este fenómeno fue aprovechado rápidamente por el populismo y el proceso de construcción de la identidad nacional que adopta esta actividad como el símbolo de identidad nacional argentina.

estén constantemente atravesadas por un tipo básico de rivalidad prefutbolera. Esto es la disputa entre las masas y las élites o entre pobres y ricos.

En el caso de las rivalidades de los equipos de Guayaquil, estas parecen haber estado atravesadas por este tipo de rivalidad prefutbolera básica. Si bien no existe abundante bibliografía que respalde esta afirmación, el origen elitista y oligárquico del equipo de Emelec propio de la sociedad de ese entonces en Guayaquil, es constantemente rememorado hasta nuestros días cuando se les denomina “equipo millonario”. También existen apelativos como “Ballet Azul” que rememora la finura y depuración de estilo de fútbol demandaban las élites en cuanto gustos. Barcelona por su parte, siempre es representado como el equipo que representaba la fibra y temple de las clases populares, que recurría siempre a la garra antes que a la fineza de estilo. El apelativo de equipo torero se refiere justamente a esta idea donde se invoca a la bravura del torero al enfrentar al toro temido. Esto también se relaciona con el origen catalán de sus fundadores.

Los estereotipos que demarcan esta rivalidad también son utilizados hasta ahora. Es sabido que a los hinchas de Emelec se los representa como los “maricones de Emelec”. Este estigma en el fondo se podría referir a la extraña representación popular de relacionar al rico con anñado y a este a su vez con afeminado homosexual.

Los equipos quiteños en cierta medida también estaban representados por esta idea básica de identidad prefutbolera aunque con sus respectivas diferencias. Según Laso, el origen social de Liga Deportiva Universitaria se remonta a un equipo universitario fundado en 1918, que fue el primer equipo que compitió como representante de la Universidad Central, formado básicamente por los mejores abogados, arquitectos y distinguidos profesionales que jugaban al fútbol¹⁶. Esto lo convertía a Liga en un equipo representante de una gran clase media estudiantil floreciente en la capital; es decir, un cuadro representante de la irrupción de nuevos y destacados profesionales en una sociedad con fuertes rezagos coloniales aún. La denominación de "albos", no sólo invocaba los colores del equipo sino también a un supuesto blanqueamiento racial, pues según algunos relatos, las primeras promociones de futbolistas de Liga Deportiva Universitaria respondían a las exigencias de esos estereotipos; es decir, jugadores blanco mestizos, de apellido reconocido socialmente y profesionales. Esto le generó en épocas posteriores el calificativo de equipo aniñado y afeminado de Quito.¹⁷

"...A todos los hinchas de la Liga nos gusta ir a los toros" afirmaba con cierta verdad algún hincha alguna vez. Esto nos demuestra cómo un viejo tipo de identidad prefutbolera de origen social medio alto que invoca constantemente su antepasado español, se traslada al fútbol y se transforma en una identidad postfutbolera.

Según Icaza (1996), la fundación del Deportivo Argentina en 1940 buscó reditar las hazañas y el origen social del viejo equipo de Gladiador. Sin embargo, sus primeros seguidores provenían de la famosa Plaza del Teatro de la capital, lugar donde se ubicaba una de las primeras compañías de taxis en Quito. Es por ello que los rivales les denominan hasta ahora taxistas, a los hinchas del Deportivo Quito y que, además demuestra la disputa de índole gremial como evidencia de una identidad prefutbolera. Los hinchas del Deportivo Quito se identifican ellos mismos como el equipo más representativo del quitenismo denominándose ellos mismos el equipo "chulla"¹⁸. También se los conoce como el equipo de la "Plaza del Teatro", lo cual muestra que además había un precepto de identidad prefut-

16 Segundo Laso, los primeros hinchas de Liga de Quito fueron los estudiantes de la Vieja Casona. Ellos fundaron la Barra de Liga, que nació en junio de 1946 cuando, en la Plaza Arenas, se jugaba un campeonato nacional de baloncesto. El cántico "L-I- li; G-A- ga; li-li-li, ga-ga-ga, universitaria" fue traído por el chileno Carlos Díaz, ex jugador y técnico del equipo hace más de 60 años.

17 Los hinchas del Quito sostienen que la Liga de Quito es la esposa de ellos. Esto debido a que en Ecuador las mujeres adoptan el apellido del esposo anteponiendo la palabra "de".

18 Término designado a los quiteños puros. A los que son de fuera de la ciudad de Quito se les denomina "chagras".

bolera ligado a la pertenencia de un barrio o territorio.

Ahora bien, esta aceptación popular de los diferentes equipos, no pudo ser lograda sin contar con lo que estos equipos lograron en su época de profesionalismo. En el caso de Emelec y Barcelona, los reñidos y disputados campeonatos del Guayas marcaron de forma determinante el crecimiento de su aceptación popular. Sólo entre estos dos equipos ganaron 10 de los 17 campeonatos profesionales del Guayas. También fue importante estos campeonatos profesionales en el caso de Liga y Deportivo Quito, estos lograron 11 de los 14 campeonatos en la provincia de Pichincha.

En 1957, se inicia en Ecuador los primeros campeonatos nacionales. Por primera vez en Ecuador se logró que los equipos de diferentes ciudades y regiones se enfrenten de manera oficial y regular¹⁹. Esto marcó el camino para la entrada de un nuevo tipo de disputa en cuanto a la historia de las hinchadas, pues se pasó de una lucha por ganar las preferencias locales a una lucha por ganar las



Era menester que bajo los tubos cilíndros de tela en que ese horrible traje consiste, se afirmarse el cuerpo del futbolista. *Otega y Gasset*

preferencias regionales y nacionales. Este hecho no fue posible en un primer momento, ya que las preferencias locales aún tenían mucho peso en la población a nivel nacional y regional Tuvo que pasar muchos años y décadas para que este hecho ocurra.

Por otro lado, las preferencias nacionales no pudieron darse sin la presencia de dos fenómenos:

El primero de ellos consiste en una agresiva explosión demográfica en las ciudades del Ecuador, principalmente Quito y Guayaquil. Según datos del INEC, entre los años 1950 y 1980 la población urbana del Ecuador subió del 58% al 70%. Quito pasó de tener 350.000 a cerca de 1.000.000 en este periodo de tiempo. Este incremento no se

19 Anteriormente los enfrentamientos entre equipos de diferentes regiones sólo era posible mediante campeonatos amateurs a manera de invitación o partidos pactados. El primer campeonato se disputó en apenas cuatro fechas celebradas entre el 10 de Noviembre y el 1 de Diciembre de 1957, con la participación del Campeón y Vicecampeón de Guayaquil, Emelec y Barcelona, y sus equivalentes en Quito, Deportivo Quito y Aucas, sin que tuvieran que medirse equipos entre sí de una misma asociación (Velásquez 1998: 29).

debió a una natural crecimiento de la tasa poblacional sino a un fuerte flujo migratorio campo ciudad, propiciado en gran medida por las reformas agrarias de los años 60 y 70 y el proceso de industrialización. Este cambio demográfico, creemos que es la condición de la posibilidad para que las idolatrías futboleras locales, sean pensadas a nivel regional o nacional desde le mundo urbano.

El otro factor que explica la presencia y crecimiento de las hinchadas regionales y nacionales es el éxito obtenido en los campeonatos nacionales, internacionales, las hazañas y los ídolos y sus primeras barras organizadas. Esto se constituyó en un verdadero efecto de imán en cuanto la atracción y preferencias de los hinchas.

Entre 1957 y 1980, Barcelona logró 6 campeonatos, Emelec 5, Nacional 5²⁰, Liga de Quito 3 y el Deportivo Quito 2. Estos campeonatos trajeron equipos inolvidables que se ganaron la idolatría en la preferencia de los aficionados como el Emelec de Paternóster en 1957, la Liga de Bertocchi en 1969, entre otros equipos más.

20 Nacional es un equipo perteneciente a las Fuerzas Armadas que fue fundado a principio de los años 60. Si bien sus éxitos deportivos han contribuido a que su hinchada haya crecido considerablemente en el país desde su fundación hasta nuestros días, su historia relativamente nueva en cuanto a los antagonismos son factores para que no se haya tomado en cuenta su análisis. Sin embargo, en los estereotipos de sus adversarios, siempre estará presente el origen militar de la misma.

También son importantes en la definición de las hinchadas, las disputas de los equipos en campeonatos internacionales como la Copa Libertadores de América desde 1960 y la remembranza de las primeras hazañas. En este sentido, en el caso de Barcelona, es clave el triunfo en La Plata contra el imbatible campeón Estudiantes en 1972 y la clasificación de Liga de Quito 2 veces a las semifinales de dicho torneo, etc.

Los ídolos también marcaron una etapa importante. Nadie puede negar la importancia de Polo Carrera, Bolaños, Leccaro, Spencer y otros más en la definición de las idolatrías. Por último, en este periodo empiezan a germinar hinchas o grupos de hinchas que se constituyen en un símbolo emblemático de la identidad y fidelidad de los equipos. Estos, se puede decir que constituyan en un verdadero imán de fanaticadas y que sirvió de emulación de lo que posteriormente se conocerá como barra organizada o barras bravas.

En 1976, en Guayaquil aparece la Barra del Che Pérez que por años fue considerado el mejor hincha del país. Este personaje inmortalizó el .. y ya lo ve.. y fue el primer grupo en utilizar bombos y platillos. Así mismo en 1976 aparece la culta barra del Deportivo Quito impresionados por el aliento de la barra del Boca Juniors de Argentina incorporó el ..y dale y dale Quito dale. Según Patricio Borja²¹, "esta barra es la primera barra organizada del Ecuador

que se formó por muchos quiteños de raigambre. Son una banda caracterizada por utilizar un lenguaje “florido”, razón por la cual el, periodista Carlos Efraín Machado los motejó como la culta barra, con un sentido del humor finísimo, con una capacidad de reacción inmediata.”

En Barcelona es indudable el rol que cumplió el hombre de la campana como símbolo de la hinchada de Barcelona.

La etapa popular

Este periodo que le hemos denominado popular, no responde a un simple capricho nuestro en lo que respecta a la definición del nombre. Existen algunas características en esta etapa que nos han sugerido la elección de esta nominación, entre ellos, elementos contextuales futboleros y prefutboleros que inciden en el cambio del sentido de las hinchadas y su relación con la sociedad. Su periodo tiene sus primeros rasgos a principio o mediados de los año 80 y se acentúa con mayor fuerza en los años 90 y llega aún hasta nuestros días.

Las características principales de este periodo son las siguientes: Una extensión radical de la popularidad del fútbol y los equipos de fútbol a nivel nacional, la consolidación del profesionalismo, la relación política fútbol, la primera presencia de

barras organizadas, la separación espacial de las hinchadas en los estadios debido a la presencia de violencia entre hinchadas en los estadios, la diversificación de la estructura social al interior de las hinchadas de los equipos y los cimientos de la industria futbolera a gran escala.

Se puede decir que en los años 80, la popularidad de los equipos analizados se encontraba en un proceso de consolidación. Barcelona se había terminado de imponer como ídolo regional en parte por los triunfos obtenidos décadas atrás que le permitió atraer gran afición y también por su preferencia masiva en los estratos populares que le ganó el apelativo de ídolo de pueblo. Sin embargo, consideramos que existe un hecho fundamental que marcó la historia del fútbol ecuatoriano en cuanto a la determinación de Barcelona como un ídolo nacional. La clasificación a la final de la Copa Libertadores de América, lo cual significó que la popularidad de este equipo se consolide a nivel nacional, en gran medida por el imán atrayente de dicho resultado que significó un orgullo y señal de un franco progreso del fútbol ecuatoriano, en parte también por la presencia cada vez mayor de ciudadanos de origen costeño en Quito producto de la migración costa - sierra. Esto rompió los esquemas regionales de distribución de las preferencias de los equipos²¹ y quedó en

21 Radiodifusor quiteño hincha fanático del Deportivo Quito, que trasmite programas de música en la Radio “La Mega”

22 Existen personas que creerán que la popularidad masiva de Barcelona se dio mucho tiempo atrás. Esto puede ser acertado si consideramos que

el imaginario social la idea de que Barcelona es un equipo que nació y siempre será grande.

Este suceso (final de la Libertadores), consideramos, no puedo ser logrado sin un fuerte influjo del profesionalismo en el fútbol. Para muchos entendidos en la materia futbolera, el proceso Draskovic²³ iniciado en 1988 marcó una nueva era en la historia del fútbol ecuatoriano al introducir las exigencias en la preparación técnico táctico de los jugadores. Ecuador, tanto como selección y equipos, pronto adquirió una nueva cara que se plasmó en algunos triunfos importantes nivel internacional como las dos finales de la

Barcelona fue el equipo con más adeptos cuantitativamente hablando en la costa ecuatoriana. Si la población de la costa ha sido mayoritaria en la estructura demográfica del Ecuador en la historia y tomando en cuenta que en la costa existen dos equipos de marcada preferencia, es lógico suponer que Barcelona fue desde hace mucho tiempo el equipo más popular; sin embargo, la consolidación de Barcelona como ídolo nacional no es sólo una cuestión de número sino que cualitativamente con la llegada a la final de la Libertadores, rompió el esquema costa sierra en cuanto a preferencias. Este resultado incidió mucho para que Barcelona sea un equipo también aceptado en personas de origen serrano. Este fenómeno se dio sobre todo en jóvenes y niños. Esta misma estrategia está siguiendo Liga de Quito. Habrá que ver sus resultados a largo plazo.

23 Entrenador de origen montenegrino, que en el año 1988 tomó el mando de entrenador nacional de la selección ecuatoriana, iniciando un proceso que para muchos ha significado un cambio en la fisonomía del fútbol ecuatoriano en cuanto al profesionalismo y los resultados.

Libertadores de Barcelona en 1990 y 1998, el cuarto lugar de Ecuador en la Copa América de 1993, la semifinal de la Libertadores del Emelec en 1995, las buenas actuaciones de Liga a nivel internacional en las copas de los años 1999, 2003 y 2005, y la clasificación de la selección del Ecuador al mundial por primera vez en la historia en el año 2001.

Esto generó a que en el fútbol, exista una rivalidad por el fichaje de los estos nuevos jugadores profesionales. Barcelona y Emelec entre los años 90 y 95 se disputaron la supremacía por tener la mayor cantidad de seleccionados en su equipo. Esto le sirvió a estos equipos de mantener la supremacía en cuanto a campeonatos y triunfos internacionales (Emelec 2, Barcelona 3). A finales de los años 90 y hasta hoy, Liga de Quito, registró la mayor presencia de seleccionados. Esto le ha permitido subir su producción futbolística a nivel nacional e internacional (4 campeonatos, 5 copas libertadores). También las disputas se las marcaba al momento de las nominaciones para la selección, pues cada convocatoria del equipo era visto como un triunfo para la hinchada y símbolo de supremacía frente a los otros.

En el caso de la infraestructura deportiva, también es importante considerar la inauguración de los estadios de Barcelona en 1988, la remodelación del Capwell en el año 1991 y inauguración la Casa Blanca en 1997 como elementos importantes en la atracción de las preferencias y disputas de las hinchadas. Esto



Como si la definición del Estado no se limitara ya a los tres elementos tradicionales –un territorio, una población, un gobierno–, sino que hubiera que añadir un cuarto elemento igualmente esencial: una selección nacional de fútbol. *Pascal Boniface*

generó que los emelecistas le digan al estadio de Barcelona el basurero o el tacho, por estar ubicado en lo que anteriormente era un botadero de basura del barrio de San Eduardo al oeste de Guayaquil (de aquí se desprende que al Barcelona le digan basura los hinchas de Emelec). Los de Barcelona en cambio le denominaban al Capwell, la caja de fósforos o fosforín por considerarlo un estadio demasiado pequeño.

Ahora bien, según Sebreli (1983), en su libro “La Era del Fútbol”, la relación entre el fútbol, política, dirigencia e hinchada no es un elemento nuevo en nues-

tras sociedades. Esto se da en todos los países en que se juega fútbol y se puede ver desde incluso antes del profesionalismos; aunque, actualmente existen algunos factores actuales que contribuyen a una mayor difusión.

En el caso de Ecuador, podemos ubicar algunos factores contextuales que contribuyeron a que esta relación se dé y que impone nuevas reglas de juego en la organización de las hinchadas. Estos elementos se dividen en nacionales e internacionales.

A nivel internacional el derrumbe de las dictaduras que habían imperado du-

rante la década de los años 60 y 70 en América Latina, abren el paso a una nueva era democrática.

Paralelamente a nivel mundial, se agudiza una crisis financiera que condujo a repensar los planteamientos del estado de bienestar que se cristaliza en las presiones del Consenso de Washington para la implantación de reformas estructurales al interior de los estados latinoamericanos.

A nivel nacional, la vuelta a la democracia representativa en el Ecuador en el año 1979, condujo a una nueva fase institucional en la era republicana que se cristaliza con la presencia de nuevos y renovados partidos. Por otro lado, la presencia cada vez mayoritaria de la desigualdad social y la marginalidad producto de la crisis económica y financiera a nivel mundial, puso en práctica nuevas formas de pensar y manejar la política. Estas prácticas basaban sus estrategias en una disputa por las hegemonías locales, regionales y nacionales por el captar el voto y las preferencias ciudadanas. Eran verdaderas maquinarias electorales donde la política, ya no era una lucha tradicional por el discurso y la cautivación de las masas solamente, sino que consistía en la lucha por la sumatoria de adhesiones de popularidad y la capacidad de los promotores locales para la manipulación política. En esta etapa tiene un peso crucial el poder mediático de los *mass media* en su capacidad de difusión masiva y generación de opinión pública.

Esta característica dio como resultado el afianzamiento del Partido Social Cristiano (PSC) y posteriormente el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) como las dos fuerzas políticas dominantes en la costa, principalmente Guayaquil; mientras que en la Sierra y en especial Quito, la Democracia Cristiana (DP) y la Izquierda Democrática (ID) dominaron el panorama político.

El fútbol como espectáculo ligado al éxito, se constituyó en un buen elemento para ello. Según Paco Rhon, esta estrategia tuvo sus inicios en las dirigencias deportivas de las ligas barriales que se constituían en una fuente de promoción política de líderes locales; así como de máquinas electorales que garantizaban votos al mejor postor. De esta forma, este deporte de gran aceptación popular fue rápidamente absorbido por la macro-política como una buena forma de asegurar sus propósitos electorales.

En Ecuador, es sabida las relaciones que guardaron los máximos y más exitosos dirigentes de los equipos con la política. Así el presidente histórico del Barcelona, Isidro Romero Carbo fue diputado en el año 1996 por el PSC, valiéndose de su popularidad como gran empresario, pero principalmente por los triunfos futboleros de Barcelona desde mediado de la década de los años 80. Rodrigo Paz quién había triunfado en Liga Deportiva Universitaria en la década de los años 70, fue ministro de Finanzas en el gobierno de Oswaldo Hurtado

y posteriormente alcalde de Quito en el año 1988 e identificado con la Democracia Popular. Luis Chiriboga Acosta, el exitoso dirigente del Deportivo Quito en los años 80 fue diputado e identificado con el PSC. Omar Quintana Baquerizo viejo, polémico y exitoso dirigente del Emelec en la década de los años 80 y 90, fue presidente del CONAM en la era de Abdalá Bucaram y diputado posteriormente en el periodo 2003- 2007 por el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE); sin embargo, la prueba más fechaciente de esta relación la dio el mismo Abdalá Bucaram Ortiz en 1997, cuando fue posesionado presidente del Barcelona en pleno ejercicio de su periodo como Presidente Constitucional del Ecuador.

Muchas veces los colores de los equipos fueron relacionados con los colores de los partidos políticos. Este fue el caso del color amarillo de Barcelona, el cual fue objeto de disputa por los líderes y estrategas publicitarios del PSC y el PRE como una forma de ganar aceptación. A los hinchas de la Liga, muchas veces se los relaciona como el público cautivo de la Democracia Cristiana, el cual asienta sus bases electorales de una gran clase media. "El movimiento forajido" es lo mismo que los hinchas de la Liga pero en política.." decía un hincha con cierto

24 Movimiento ciudadano de clase media alta quiteño que se formó para protestar contra la presidencia de Lucio Gutiérrez (presidente del Ecuador en el 2005) y que terminó con su derrocamiento.

morbo alguna vez. También se decía en el ambiente popular que los hinchas de Emelec son todos del PRE.

En este periodo, el elemento racional empresarial del fútbol parece no ser es un tema importante. Si bien la consumación del proceso Draskovic en 1988 le dio un carácter más racional y productivo a la preparación de los jugadores²⁵, así como algunos réditos económicos importantes producto de sus logros deportivos y recaudaciones a los equipos, la esencia del fútbol como espectáculo en este periodo estaba centrada en la utilidad de generar reconocimiento público y promoción política de los dirigentes; es decir, el fútbol no era visto aún como una empresa, cuya finalidad es el lucro como tal; sino como un trampolín a la política.

Una muestra de ello, es que después de la salida de Isidro Romero de Barcelona, Omar Quintana en Emelec, estos equipos se encontraron en grandes aprietos económicos por no contar con el respaldo financiero de estos líderes; es

25 Este deporte se convirtió en una verdadera plataforma y oportunidad de crecimiento económico para salir de la pobreza. La emulación de jóvenes de estratos bajos a las nuevas figuras e ídolos que lograron emigrar al fútbol del exterior, puede considerarse un elemento importante que incidió en la motivación para una mejor preparación de los jugadores. Esto sin duda contribuyó enormemente para mejorar el nivel profesional del fútbol. En este sentido el ejemplo de Aguinaga, Eduardo Hurtado, Iván Hurtado, Agustín Delgado, entre otros fue notable en este objetivo.



APUESTA AL COLOMBIA

El partido de fútbol se nos ofrece como una de las profundas matrices simbólicas de nuestro tiempo. *Christian Bromberger*

decir, los equipos no eran instituciones solventes capaces de generar y sobrevivir con recursos propios. Las hinchadas de alguna manera se acostumbraron a esta relación, pues su necesidad o sed de grandes triunfos contribuían reclamar la entrada de algún potentado dirigente que esté dispuesto a gastar grandes cantidades de dinero para poder hacerse cargo del equipo. Una prueba de ello fue que el regreso de Isidro Romero a Barcelona se constituyó en un sueño anhelado que se plasmó en el 2005 y que fue celebrado con gran algarabía por los barcelonistas en un coliseo completamente lleno. Este imaginario está presente tanto en el sentido común de la gente, la prensa y la dirigencia. El caso de la Liga de Paz, aún está por verse.

Este interés político también fue el causante de que en el fútbol ecuatoriano se desempolven las viejas disputas regionales que han estado presentes en la historia. Según Ramírez (2003), la cuestión regional es ante todo un problema político que va más allá de la determinación geográfica de un determinado territorio o región. Esta se define a partir de estructuras económicas diferenciadas que han persistido a través del tiempo. Su potencial está en el valor para pensar e imaginar una forma determinada de manifestación de la cuestión nacional cuya tensión es incapaz de resolverse por un poder hegemónico superior. La cuestión regional atañe básicamente a las contradicciones entre las clases dominantes, a su pugna por el poder. El regionalismo debe entenderse como la tendencia política que exacerba este antagonismo con el objetivo de favorecer a las autonomías regionales. Esta ha sido la forma de pensar el Ecuador históricamente.

En este sentido, al ser el fútbol un elemento importante para la promoción política en este periodo, es lógico suponer que el regionalismo empieza a invadir este espacio también. Esta identidad presufbolera se traslada al fútbol, se manifiesta en él y se proyecta por fuera de este espacio en las opiniones cotidianas de la gente y en los medios de comunicación. Es sabido, por ejemplo, los constantes y cada vez mayores actos de violencia que se producen en los estadios, especialmente en los partidos Liga-

Barcelona en Quito. El apelativo de mono, barcelonista marihuанero o serrano ligista, novelero y aferminado son constantemente repetidos en el sentido común de las personas. También es conocido los constantes ataques regionalistas por parte de la prensa.

La dirigencia deportiva también es un espacio donde se puede ver este problema. Si bien esto no es un elemento nuevo y ha estado presente en la historia del fútbol ecuatoriano, los elementos de disputa en este periodo son diferentes debido a la gran popularidad y manejo económico que tiene la Federación Ecuatoriana de Fútbol por el fenómeno selección. Esto se palmó en la lucha por la presidencia de la Ecuafútbol entre Chiriboga (dirigente quiteño) y Roggiero (dirigente guayaquileño). Este conflicto o disputa también es alimentado por la prensa. También existen disputas en torno al lugar de donde se cree debe ser la sede de la Federación Ecuatoriana de Fútbol. Los costeños defienden a que la sede debe permanecer en Guayaquil, debido a que ahí ha estado tradicionalmente y porque según ellos, Guayaquil es la cuna del fútbol ecuatoriano. Los quiteños prefieren Quito, porque según ellos ahí está la sede de la selección y además es la capital de la República. Afortunadamente, el presidente Chiriboga ha sabido sostener esta disputa respetando la sede tradicional.

Barras organizadas

Hasta ahora hemos dado algunos elementos que caracterizan de manera general a este periodo. En cuanto a la hinchada, en términos concretos, este proceso se cristaliza con el aparecimiento de las barras organizadas en el Ecuador. Estas, consideramos, son un elemento fundamental en el crecimiento y atracción de popularidad de los equipos. Podemos afirmar que las barras organizadas son formas de organización espontánea de la sociedad; sin embargo, éstas fueron posibles en Ecuador bajo un contexto de afianzamiento de la institucionalidad y popularidad de los equipos, cierta cultura de expansión del consumo en la industria del espectáculo, entre otras más.

Estas organizaciones si bien ya aparecieron en forma embrionaria años atrás (culta barra, Ché Pérez), su presencia se ve con mayor fuerza en este periodo. En términos generales, una barra organizada tiende a tener algunas características que la diferencian cualitativamente y cuantitativamente de la hinchada tradicionales. Entre estas características podemos citar algunos elementos como la separación espacial de las hinchadas al interior y al exterior de los estadios, la diferenciación de un agrupo de individuos con respecto al resto de la hinchada de un equipo en general por medio del nombre, el protagonismo de sus integrantes, sus cánticos, su forma de alentar, su organiza-

ción, su composición etérea, de género y de clase, sus símbolos, ideologías, sus gustos, etc.

Si en un primer momento el fútbol fue capaz de marcar un sentido de identidad de personas de características más o menos homogéneas alrededor de un club, en este periodo denominado el popular, el fútbol es capaz de aglutinar gente de distinta procedencia, raza, religión, estrato social, bajo la identidad de un solo equipo. Así, como explicar que un equipo identificado con gente de dinero o estratos medios tradicionalmente empiece a registrar hinchas de estratos más populares. Si anteriormente el fútbol era gusto exclusivo de los hombres, cómo explicar que en este periodo se empieza a evidenciar la presencia masiva de las mujeres, negros, indígenas y todos aquellos elementos de diferenciación social al interior de un equipo. En otras palabras, la tipología de la hinchada más o menos estable en cuanto a identidad social que se encontrada en el periodo romántico explota en la manifestación de múltiples identidades bajo la cobija de un equipo. Como un ejemplo de ello, frecuentemente encontramos grupo de mujeres que se reúnen a respaldar al Emelec o Liga de Quito en barras organizadas. Barcelona por su parte poseía un grupos de hinchas de raza negra que se reunían en grupo para alentar al equipo; aunque actualmente esta barra está desaparecida.

Vásquez Montalván (1999) sostiene que el fútbol ha llegado a ser un espacio

simbólico que ha logrado incluso reemplazar a la religión, y la política (es una especie de nación al interior de una nación). En su seno, involucra a diferentes tipos de identidades prefutboleras como la clase, el sexo, la religión, etc. Esto convierte a las hinchadas del fútbol en un elemento de catalizador de múltiples identidades prefutboleras, futboleras y postfutboleras como negro barcelonista, mujeres liguista o emelecista; entre otras más.

Al mismo tiempo, el fútbol se presenta como un espacio de constante resignificación identitaria. En este sentido, es sabida las constantes peleas; los miembros de las barras organizadas dan origen al aparecimiento de nuevas y renovadas barras y éstas a su vez al aparecimiento periódico de otras más, constituyéndose así un franco proceso de renovación identitaria dentro de una sola fanaticada. Esto es común en las barras bravas como un ejercicio de autodepuración. Sólo así se ha hecho posible la existencia de la Sur Oscura y la Muerte Blanca como le veremos más adelante.²⁶

Esta doble naturaleza del fútbol y sus hinchadas en la etapa popular (aglutinador de diferencias en una sociedad homogénea y espacio donde las diferencias

26 La barra Sur Clara, es una barra que imitó mucho a la Sur Oscura y que por espacio no entraron en la platea baja de la General Sur (Carlos Muñoz) y se ubicaron en la parte de arriba. Según los foristas de www.mibarce.com, esta barra está conformada por gente peligrosa y vulgar que por alguna razón no pudieron ingresar a la Sur Oscura.

se hacen visibles y se resignifican) se convierte en un elemento muchas veces predecible en sus resultados, pues este proceso, de constante resignificación, no hace más que ser un modelo estandarizado funcional, donde todo los equipos terminan haciendo prácticamente lo mismo. Siguiendo a Vásquez Montalván (1999), nos dice que estas diferencias al interior del fútbol es un proceso útil que termina asignado a cada grupo, una determinada función dentro de los estadios. En el caso de los estratos sociales, la tribuna presidencial, programa; la masa pequeño burguesa, apoya; y, los escuadrones llegados desde la periferia, agreden.

Ahora, si bien se puede encontrar un cierto proceso de regularidad de las identidades de los equipos, este es un elemento demasiado caótico como para encontrar una función, planificación y control. En otras palabras, las barras son un espacio donde la imaginación, la originalidad, y la creatividad está presente en el día a día como un elemento de sobrevivencia; sin embargo, podemos establecer un cierta clasificación de estas barras, según su organización y comportamiento, aunque no deja de ser problemático esta tarea desde todo sentido. Las barras se las puede dividir en dos grandes grupos: las barras bravas y las barras de apoyo.²⁷

27 Según Sebreli (1983), los hinchas son seres autoritarios potencialmente predisuestos a la violencia. La diferencia entre una barra brava y una barra de apoyo está en la que la primera son au-

Las barras bravas aparecen como organizaciones centradas en el apoyo fanático a un club, que consagran su vida al mismo, y a la vez viven en él organizados para alentar incondicionalmente todo el partido y los partidos a su club, y armados para atacar y defenderse de sus acérrimos adversarios a través de la violencia.²⁸ En el Ecuador, las barras bravas están caracterizadas por una emulación, tanto en su forma de alentar, como en su organización a las barras bravas aparecidas en los años 60 y 70 en el cono sur donde que introducen bombos y platillos. Su identificación básica está marcada por la ocupación de un espacio permanente dentro del estadio.

toritarios de forma activa y la segunda autoritarios pasivos. En este punto, la diferencia entre las dos formas de barras organizadas estaría en el uso real y efectivo de la violencia física. Un hincha pasivo puede, según esta lógica, ser un barra brava de acuerdo a como se comportan en el estadio; sin embargo, consideramos existen otros elementos que los caracterizan y los diferencia.

28 Según Sebreli (1983), tiene la particularidad de estar conformados por la presencia de un líder o cadena de mando central y vertical que se agrupan en círculos concéntricos. La cercanía al líder mide el nivel de importancia en el status de la organización de los miembros. Por lo general, son organizaciones varoniles (aunque actualmente ya se ve a menudo la presencia de la mujer) altamente machistas, que pregnan la igualdad de sus miembros pero bajo cierta estructura jerárquica o de diferenciación basada en la selección natural donde prima es la ley del más fuerte. La violencia es un símbolo de unidad y aceptación grupal antes que separadora de lazos sociales.

Sus símbolos de identificación en algunos de sus miembros aparte de los del club, son símbolos políticos de rebeldía y disconformidad con el sistema y su relación con la dirigencia si bien no es directa, si es un elemento a tomar en cuenta debido al apoyo y presión que genera estos hinchas. Algunas barras de los equipos dependen de las prebendas o financiamientos de los dirigentes hacia ellos para su movilización y entradas a los estadios. La mayoría de grupos está conformado por jóvenes menores de entre 14 y 25 años de diferentes estratos sociales pero preferentemente populares. Las barras bravas en el Ecuador, son un ejemplo constante de resignificación identitaria.

Todas estas han sufrido un lento proceso de crecimiento y al interior de ellas se puede ver la presencia de subgrupos que son parte también de la gran barra.

Entre las principales barras bravas en el Ecuador tenemos, a la barra Boca del Pozo del Emelec, Sur Oscura de Barcelona, Muerte Blanca de Liga y la Barra de la Banderas del Deportivo Quito. Todas éstas cumplen con los requisitos arriba mencionados; sin embargo en cuanto a orígenes, actividades, representaciones existen diferencias. A continuación vamos a hacer una breve descripción histórica de estas barras.

La Boca del Pozo

Surgió en el mes de julio de 1980, de los pobladores de un barrio del cerro Santa

Ana en el centro de Guayaquil. Su líder, Giuseppe Cavanna, habitante de dicho barrio, considera a la Boca del Pozo como la primera barra organizada del Ecuador. Siempre esta barra se ubicó en la localidad de general. Cuando se reinauguró el Capwell en 1991, se ubicaban en la General de la Pío Montúfar y su mejor momento llegó en el año de 1997, cuando se unió con la barra Parada Azul y llegaron a ser más de 4.000 barristas, lo cual significó copar en su totalidad las localidades del Estadio Capwell y Modelo.

Desde la reinauguración del Capwell en el año 1991, la barra adoptó un estilo argentino y chileno porque alguno de sus integrantes eran de esta nacionalidad, lo cual le dio un calificativo de barra brava de verdad, originando que se adopte varios cánticos como "Vamos, vamos azules...", "Sólo le pido a Dios..." "Como no te voy a querer..."; "A Emelec, yo lo llevo en el corazón; Del Bombillo soy..." Dentro de la Boca del Pozo, existen también varias agrupaciones como Comando Azul, Anarquía, Descerebrados, Nación Azul, Vanguardia Eléctrica, entre otras, lo cual la convierte a en la barra más grande de los hinchas del Emelec. En la actualidad, todas estas barras están integradas en una sola masa dentro de la Boca del Pozo en las nuevas plateas de la General de la Avenida Quito.

A los del Barcelona, los emelecsistas particularmente, los denominan basuras. Esto se expresa en cánticos como "... Vas a ser por siempre un ladrón, torero h.d.p

y maricón... gritarás con locura yo soy una basura...." Actualmente salió una contrabarra ironizando su origen torero . "Tengo una vaca lechera, no es una vaca cualquiera.. y se llama Barcelona y le damos por el c...." A los de la Liga les dicen la ligay.. y se los critica por ir en poco número a los estadios en Guayaquil. Según los hinchas de Emelec es porque tienen miedo. A los de la Liga se les canta "serrano concha tu m.. amargado... hediondo y maricón..."

Sus actividades son diversas, entre las que se destaca reuniones periódicas de sus miembros, partidos de fútbol entre ellos, grabación y ventas de videos y Cd con las tomas y cánticos de la barra (se lo pude comprar en Internet), realización, difusión y venta de revistas de la barra, conciertos de rock dentro y fuera del estadio entre otras cosas más. También se tiene un programa radial.

Finalmente, al ser Emelec, un equipo de popularidad nacional, desde la época de su último bicampeonato, creó en la ciudad de Quito, una extensión de la Boca del Pozo, denominada "Resistencia Azul", compuesta por hinchas azules residentes en la ciudad de Quito, Latacunga, Cayambe, Ibarra e incluso de la misma ciudad de Guayaquil. En la actualidad, esta barra se ubica en importantes sectores de los estadios capitalinos, llegando a sumar más de 2.000 hinchas que alientan con el mismo entusiasmo que las barras de Guayaquil.



Teresa Briones - El Comercio

Para el hincha fanático, el placer no está en la victoria del propio club, sino en la derrota del otro. *Eduardo Galeano*

La Sur Oscura

Es la barra más representativa del Barcelona, que en la actualidad se ubica en la parte baja de la General Sur del Estadio Romero Carbo. Nació en 1995 por la separación de la Barra la Unión Amarilla que siempre se ubicó en la Tribuna Oeste del Monumental. Esta última barra surgió por la algarabía en los integrantes de Unión amarilla por haberse Barcelona proclamado campeón en el año 1995. Los "oscuristas" en sus

primeros meses, tuvieron dificultades para acomodarse en el Estadio y sobre todo en general, ya que dichas localidades están repletas de gente de los barrios más populares de Guayaquil y casi no existían barras organizadas en dichos graderíos. Lo más común entre los que iniciaron este movimiento el 13 de Noviembre de 1995, es su gusto por el rock metal, es por eso el gusto y uso de los colores negros.

Al comienzo se unieron provisionalmente a una barra diminuta de la parte baja de la General Sur del Monumental denominada "Unión Toreros". Según Ricardo, uno de los barristas fundadores de la Sur Oscura, la gente de la Unión Toreros se apagaba rápido. "Ellos eran un grupo de viejas y morenos fumones que solamente saltaban cuando comenzaba el partido y después de 5 minutos se sentaban, quedándose más mudos que una tumba. Cuando nosotros llegamos fue un relajo. Nos gritaban locos porque nosotros cuatro cantábamos, saltábamos, hacíamos avalancha, mosh; bueno, lo normal en una verdadera barra. A esta gente no les gustó eso.."

Actualmente, su composición social es tan heterogénea que los grupos se especializan según sus actividades. El círculo siniestro es el grupo más violento, la guardia es de estudiantes universitarios clase media, la humilde son hinchas rockeros, las acacias que se los ve esporádicamente, y la furia negra que no se sabe su procedencia.

Han introducido cánticos como el "un solo ídolo tiene el Ecuador..", o "..vas a ser por siempre un campeón.." (esta canción Emelec la ha hecho contrabarra). A los de Emelec les dicen la Boca del orto (ano). También les dicen pitufos por considerarlos pequeños y azules. A la Liga les dicen *barbies*.

La Muerte Blanca

Según Patricio Borja, la barra de los dinosaurios dio origen a la barra brava de Liga y estos a su vez dio origen a la barra de la Muerte Blanca. Esta barra apareció cuando 18 jóvenes que formaron una célula espontánea y comenzaron a cantarle a Liga. Se ubican en la platea sur del Estadio de Liga y en la general norte del Atahualpa. Primero fueron bautizados como los "Descamisados", porque según sus integrantes, el uniforme lo llevan en el corazón y en el estadio se despojan de sus camisetas para cantarle a la Liga. El 10 de abril de 1998 tomó el nombre de Muerte Blanca, antes fueron "Garra del Lobo", "Trinchera Blanca", entre otros nombres. Viajan con "autofinanciamiento" y buscan la colaboración de todos cuantos pueden ayudarles para comprar la entrada a los estadios. Fueron 50 en el comienzo, hoy pasan de los 1.000. Mario Suárez es el responsable. Según las versiones de sus integrantes, uno de sus modelos para llegarse a convertir en la barra que actualmente son, fue la Boca del Pozo de Emelec, y reco-

nocen mucho el éxito que tuvo esta barra guayaquileña para adaptar sus cánticos argentinos y chilenos a su equipo también.

Se burlan del 7 a 0 propinado por la Liga al Emelec en la final de 1998. Les dicen el hijo bobo de la Liga y sieteles. A los del Quito se los considera los taxistas y se mofan de no haber alcanzado el título 37 años. A los del Quito les canta “.. yo tengo fe que el Quito va a ganar, yo tengo fe que el Quito va a ganar, yo tengo fe que el Quito va a ganar, jugando a las muñecas porque el fútbol no les dá”

La Barra de la Banderas

Esta barra que es una nueva generación de hinchas del Deportivo Quito que nació en los años 80 y se ubican siempre en la zona de preferencia, por el hecho de que cuando AFNA organizaba las programaciones de los distintos equipos de Quito y sólo se jugaba en el Atahualpa, le asignaba a Deportivo Quito ese lugar programado permitiéndole ingresar con el mismo precio de general. Entonces, toda la hinchada del Deportivo Quito que compra general, tiene acceso a la preferencia. Se le llama barra de las banderas por la presencia de grandes y enormes banderas (idea que tomaron de River Plate de Argentina) que se exhiben en cada presentación del Quito especialmente en los partidos contra Liga. De esta barra se desprende la Mafia Azul Grana a partir del año 2000. Según Pa-

tricio Borja, esta barra viene a ser la argentinización de la barra. Esta barra tiene estatutos legales aprobados por la DINADER, poseen directiva y se reúnen semanalmente.

Los hinchas del Quito reconocen a los hinchas de la liga como el equipo de los mariquitas noveleros que no saben nada de fútbol. Esto debido a que la mayor cantidad de hinchas de la liga son jóvenes que no saben de historia y de buen fútbol según ellos.

Por otro, lado, existen otros tipos de barras de los equipos que no son consideradas barras bravas. Estas nos están relacionados con actos de violencia y vandalismo generalmente, su organización es no sigue un patrón de emulación a las barras bravas del Cono Sur. Su composición social es más homogénea y son más reducidas en número: entre estas barras podemos citar a las siguientes:

Liga de Quito

Es el equipo que más barras organizadas presenta. A mediados de los años 80 se funda la barra organizada de fútbol más vieja de Liga denominada los cocodrilos. Según Patricio Borja, por disputas entre sus miembros esta barra se separó y se fundó la barra de los dinosaurios. Esto ha sido confirmado por los propios hinchas: “En los años 1988 y 1989 algunos de estos (herbas) en el estadio formaron la barra de Los Cocodrilos, los otros, la mayoría de los pioneros del grupo, sin ser

parte de la barra, acompañaban al equipo a todas las regiones del país, por lo que con justicia y razón se los bautizó como Los Dinosaurios, porque dicen éstos, habitaron en nuestro planeta miles de años antes que los cocodrilos. Con la desintegración de esta barra, "Los Dinosaurios", adquirieron mayor presencia y fuerza. Con financiamiento propio, compraron camisetas, banderas, bombos, y todo el material necesario para la barra los Dinosaurios, sea en la carnetización de hinchas, barra femenina, diseño e implantación de nuevas banderas. Se ubican en la platea baja de la general norte del estadio Casa Blanca.

La barra de los de arriba se fundó el 25 de septiembre de 1995, con la presencia de 200 hinchas. Estos hicieron su fortín en la general alta del estadio de Liga, además de tener su sede social, denominada "El Berrueta" ubicada frente a la puerta número nueve de la general norte del estadio. Esta barra fue pionera en los programas radiales, comenzaron en Radio La Red, una serie de programaciones semanales para aglutinar a la familia alba. Tienen la bandera más grande con los distintivos de Liga Deportiva Universitaria, es más, establecieron como logotipo de la Barra, la famosa Chivita y mantienen el grupo "Siempre Blancas", de Cheerleaders.

El 22 de febrero de 1997 se constituyó la barra femenina de Liga Deportiva Universitaria denominada las Dinosaurias. Se formaron internamente dos gru-

pos, el primero las porristas, conocidas ahora como *Cheerleaders* y la Barra Femenina, que pasó a llamarse Dinosaurias. La barra se ubica en la parte baja de la platea general norte, o en el estadio Atahualpa en el sitio que determinen los directivos para que el aliento al equipo sea total, en las provincias pasan a formar la gran barra universitaria, compuesta por todos los miembros de las diferentes barras organizadas del club.

Por otro lado, las Chicas Cocodrilos son otra barra de mujeres de Liga. Son 60 las integrantes de una barra muy especial, las integrantes, entre 4 y 20 años, están muy comprometidas en el apoyo a la Liga. Se ubican en la tribuna oriental del estadio, para ingresar al grupo tienen que aprobar pruebas de baile, movimientos libres y coordinación. También existe la barra fiel fundada el 19 de diciembre de 1996. Son cerca de 200 hinchas, incluidas 50 mujeres. Gustavo Mejía es el responsable por la "música" y por uno de los grupos de *Cheerleaders*. La orquesta se compone de dos bombos, cuatro timbales, una corneta, dos panderetas y la campana que marca el ritmo.

La avalancha blanca es una barra organizada que está integrada por padres de familia y un grupo de amigos de las *Cheerleaders* que fueron arrastrados por la pasión hacia la Liga. Actualmente son 120 integrantes, en su gran mayoría hombres, que se ubican en la tribuna oriental del estadio, en la general norte del Atahualpa y se une a la hinchada del

equipo en otras ciudades. La Barra tienen su grupo de apoyo musical que acompañan a las Cheerleaders, que está compuesto por ocho tamborileros, cuatro redoblantes, dos bombos, un guiro y una docena de zanqueros.

Emelec

Hay otras barras menores en la hinchada de Emelec de inferior jerarquía que la Boca del Pozo y Che Pérez, como la Legión Azul que surgió en el 2002, la cual se ubica en la preferencia de la Pío Montúfar, así como los Camaradas Azules que nacieron en el 2004 gracias a los foros de hinchas en el Internet. Esta agrupación era de jóvenes guayaquileños residentes en varios barrios de clase media alta de la ciudad, y que no pretenden ser barra, pero que apoyan incondicionalmente a Emelec. Estos también se ubican en Preferencia Pío Montúfar, y tratan de imitar un poco a la barra No. 12 de Boca Juniors de Argentina, ubicada en la platea del medio en una de las populares de "La Bombonera", porque cantan todo el partido y la gran mayoría de sus integrantes (no son más de 500 individuos) porta una gran bandera azul con banda ploma y lanzan muchos juegos pirotécnicos.

Por otra parte, existe una barra muy singular que se ubica siempre en la Tribuna de la calle General Gómez llamada "Delirio Azul" compuesta en su totalidad por mujeres jóvenes y muy

guapas, que cada día van creciendo más. Es una barra que canta y baila todo el partido. En la década de los años noventa, existieron dos barras muy populares en el Emelec. La primera fue la Parada Azul, barra que en el año 1995, se unió a la Boca del Pozo por la demolición de la General Pío Montúfar del Estadio Capwell, la cual poseía la bandera más grande del Ecuador que copaba la General de la Av. Quito y de su seno salió la popular Reina Martínez, mejor conocida como la "Gorda Matosa". La segunda fue la Barra Triple "E", compuesta también por mujeres, cuya líder máxima fue la "Negra Eulalia", quién cantaba todo el partido con un megáfono. Actualmente, estas 2 barras, ya no existen.

Barcelona

La Zona Norte, es una barra nueva, fundada por muchos jóvenes de las ciudades del norte de la ciudad de Guayaquil en el año 2003 que se ubica en la General Norte, platea alta y que cada partido va uniéndose más gente, con la finalidad de apoyar con cánticos al equipo. Tiene una estructura muy similar a la barra Los Camaradas Azules del Emelec. No se registran más barras.

El Deportivo Quito

No reporta la presencia de más barras organizadas.



sión y el internet para que los descubran en su plagio, es por eso que hay que escribir "varselona" para que no los demanden por copiones.."

Ahora bien, esta conclusión de este ciber hincha nos lleva a pensar que realmente las representaciones de las hinchadas variaron por el efecto mediático. En esta frase se puede ver una fuerte carga subjetiva de rivalidad y también que los repertorios de acción y representación de las hinchadas están cambiando en espacio y tiempo. Estas disputas actualmente se están operando en otros espacios que a su vez son representados como nuevos y modernos. La rivalidad de las hinchadas ya no se presenta sólo en los estadios, en las calles, ni en los hogares; sino que por medio de la tecnología como la televisión, la radio y el Internet. Estos son lugares que ofrecen la posibilidad moderna de expresión y rivalidad de las hinchadas; así como también nos muestra que en estas nuevas representaciones espaciales ya no opera sólo el ámbito local, regional y el país, sino también internacional; en otras palabras, el fútbol dejó de ser uso excluido de las representaciones locales y pasó a ser un espacio transnacional de disputa por efectos del desarrollo de los medios.

Este poder mediático no solamente puede ser visto como nuevas formas de opinión pública de las personas. Este fenómeno no puede estar alejado para nada del gran aparato económico y publicitario ligado al consumo que está detrás

Los campos de fútbol han sido, en ocasiones, lugar espléndido para el mitin político.

Julian García Candau

La etapa mediática

En un foro o página web de los hinchas de Emelec, un fanático se mosaba de las opiniones publicadas en una página similar perteneciente a los hinchas del Fútbol Club Barcelona de España, que se quejaban de que un equipo de un país sudamericano, tenga el mismo nombre y prácticamente el mismo escudo de su glorioso y prestigioso club. En este foro se decía que se debía hacer algo para evitar tremenda osadía. Más allá de la existencia de una problema legal o no (no está en discusión esto), lo interesante son las palabras concluyentes de este hincha emelecista. "...qué se imaginarian estos subdesarrollados del Barcelona de Ecuador, que nunca se iba a inventar la televi-

de todo esto. En este sentido, Baudillon (1999) nos dice que el fútbol sólo podrá mantener su posición si consigue la síntesis entre cuatro elementos: el montaje económico, el desarrollo tecnológico, el lugar social que ocupa este deporte y el papel diplomático internacional.

Si bien estamos de acuerdo en esta afirmación, en esta parte de este trabajo nos centraremos a analizar el aspecto económico y la tecnología destinada al desarrollo de los medios de comunicación o *mass medias*. Sin embargo, es importante señalar que este mercado mediático está principalmente enfocada a jóvenes como su principal blanco o *target* comercial. Consideramos que tanto el desarrollo financiero y el despunte tecnológico de los medios de comunicación, son los dos puntales de la entrada de la globalización.

Se puede decir que esta etapa tuvo sus cimientos a mediados de los años 90, se consolida a finales de los mismos y se encuentra en completa vigencia en nuestros días. Si bien el modelo anterior denominado el popular, se encuentra también vigente hasta hoy, coexisten estos dos contextos de manera simultánea; aunque el segundo está cada vez más en desuso en lo que respecta al manejo administrativo y financiero del fútbol. Esto quiere decir, que si bien el aspecto político y popular de los equipos es un elemento que siempre hay que considerar en los análisis de este deporte, el gran negocio debido principalmente al desarrollo me-

diático y de consumo que se expresa en los derechos de transmisión de los partidos, los derechos de mercadeo y publicitarios, entre otras cosas más, cumplen cada vez un papel muy importante en el ingreso y financiamiento de los clubes. Sebreli (1983) decía que en una primera etapa en el fútbol primaban los intereses políticos, ahora priman los intereses económicos.

Los equipos se ven en la necesidad de modificar y adaptar sus estructuras administrativas a las nuevas exigencias. Los departamentos comerciales y de mercadeo cobran una importancia fundamental al interior de los clubes. Un ejemplo de ellos es que los equipos guayaquileños se han visto desaventajados frente a otros equipos principalmente de la capital. La salida de Romero de Barcelona en 1996 y la salida de Quintana del Emelec en el 2004 dejó estos equipos sumidos en una profunda crisis financiera e institucional. Esto se reflejó en los resultados de los equipos en los consecuentes resultados deportivos (9 años de no ser campeón por parte de Barcelona y 3 años consecutivos de Emelec sin poder clasificar a la liguilla).

El Ecuador, no fue ni ha sido un país exportador de jugadores, tampoco se han visto clubes que se puedan sostener sólo por el aporte de los socios.²⁹ La vuelta de

²⁹ Sólo Nacional tiene una gran presencia de socios debido a su naturaleza institucional donde más de cuarenta mil funcionarios de las Fuerzas Armadas aportan obligatoriamente al club.

Romero a Barcelona en el 2005 y su consecuente fracaso dirigencial son una prueba de la crisis del modelo anterior pues no sólo parece necesitar el aporte económico de un dirigente, sino un manejo acertado y planificado a mediano y largo plazo de la institución que sepa explotar las fortalezas de su equipo y aprovechar las debilidades de sus enemigos.

Frente a este modelo, el despunte impresionante de Liga a finales de los años noventa que se consolida en un crecimiento importante en su hinchada (principalmente niños y jóvenes), en sus solidez económica, institucional, y sus triunfos deportivos se construyen en un nuevo paradigma de manejo administrativo de los equipos. Es importante resaltar también el efecto mediático que genera la clasificación de la selección a los dos mundiales y las compra de los derechos de transmisión de las cadenas nacionales e internacionales por la clasificación a las Copas Libertadores y Sudamericanas. Esto eleva los ingresos de los equipos que tienen predominio de jugadores en la selección como Nacional y Liga. Sólo así se explica como un equipo como Nacional que anteriormente era de economía restringida, tenga actualmente un presupuesto que bordea los cinco millones de dólares. Sin embargo, como dije anteriormente en la etapa popular, este éxito económico y administrativo de Liga e incluso Nacional, aún está por verse en sus resultados a futuro cuando su líder máximo Rodrigo Paz

abandone la dirección de Liga. Hay que considerar que en Ecuador, la legislación no permite que los equipos sean empresas privadas con finalidad de lucro. Emelec en el año 2003, recibió una propuesta de compra por parte de un empresario mexicano. Esto no se pudo concretar en parte por que la ley no lo permitía y también por falta de interés de sus dirigentes.

Esto generó a nivel de hinchadas una disputa que no sólo está enfocada a lo tradicionalmente futbolístico (aquí se incluye el regionalismo) sino que sus representaciones han traspasado las barreras nacionales. Los que se disputa y enorgullece a las hinchadas es la carrera desenfrenada por lograr el auspicio de grandes auspiciantes. A principios de los año 90 Barcelona fue auspiciado por una de las transnacionales más grandes del mundo como lo es la Coca Cola. Esto fue visto con gran orgullo por parte de su hinchada, pues era una señal de la grandeza de su club al ser tomado en cuenta por tan prestigios empresa.³⁰ También es importante el auspicio de la Pepsi Cola al Nacional dentro de esta lógica.

30 Los auspicios publicitarios en las camisetas de los equipos no fue una característica propia de este periodo. Esto ya se vio mucho tiempo atrás, donde incluso se promocionaban marcas de cigarrillos cosa que ahora es inadmisible. Lo que se discute ahora es la entrada de grandes empresas multinacionales en los auspicios de los equipos y el gran despliegue mediático que esto genera. Esto nos indica la entrada de un nuevo periodo que tiene relación directa con la globalización.

Liga de Quito por su parte fue auspiciado en el año por algunos años a finales de los años noventa y comienzo del año 2000 por la multinacional Parmalat, que a su vez fue sponsor de grandes equipos a nivel mundial como el Parma de Italia y el Palmeiras de Brasil. Luego llegó la marca Simmemens que fue y es actualmente el auspiciante del famoso Real Madrid. Como una estrategia de mercadeo, Liga planificó diseñar su uniforme blanco muy parecido al de este equipo español con el fin de elevar la venta de las camisetas del equipo. Inclusive se les dominó por cierto sector de la prensa "los galácticos ecuatorianos" en alusión a la denominación del Real Madrid a nivel mundial debido a la gran cantidad de estrellas que actúan en ese equipo; sin embargo, no sólo en las camisetas se evidenció esta disputa, una gran cantidad de productos en el mercado entre deportivos y no deportivos (perfumes, relojes, tarjetas de crédito y muchas cosas más), fueron marcados con los símbolos de los equipos con un afán netamente comercial. Esto también elevó la cotización de los equipos entendidos estos como marcas comerciales.

La popularidad y el éxito mediático del fútbol en Ecuador fue razón para que los canales de televisión de cable y señal abierta, así como las radios, diseñen programas destinados a las hinchadas de los equipos.

El equipo pionero en estructurar un programa televisivo fue Emelec en 1993,

denominado "Juego Limpio" que se transmitía en TC televisión, el cual, realizaba un resumen del trabajo del equipo de la semana, los goles y algún dato interesante para los emelecistas sobre su equipo o su hinchada. Este programa duró 2 años (coincidentemente los años del primer bicampeonato de este equipo). Posteriormente, el programa desapareció para dar espacio a otro programa, ya no sólo del Emelec, sino también de su hermano de barrio y acérrimo rival, Barcelona. Este programa se denominó "Ídolos del Astillero" conducido por Kléber Zambrano y Simón Cañarte, el cual logró que el hincha fanático de los equipos del Astillero, se inmiscuya también en la opinión pública. Este programa tuvo 2 temporadas. La primera desde 1995 hasta 1997, y la segunda, desde el año 2000 hasta 2005. Liga de Quito también desde 1998, creó su programa deportivo televisivo denominado "Con la U en el corazón".

Así mismo, existen múltiples programas radiales identificados plenamente con los hinchas de uno o tal equipo, como el programa de Radio Sucre denominado "Fortín Azul" conducido por el ex - candidato presidencial del Emelec Julio César Jurado, los programas en varias radios capitalinas de Fernando Baird y Óscar Portilla, identificados con Liga, los programas radiales de César Pardo a favor del Deportivo Quito y muchos programas en radios guayaquileñas como la "Hora barcelora" o La Súper Hora de

los Deportes-Caravana, identificados con Barcelona. En estos programas radiales también se establecen en una especie de foros, para que los aficionados llamen y opinen sobre la situación de sus equipos

Si bien estos programas tuvieron bastante acogida, las emisiones televisivas que fueron diseñadas para que las hinchadas de varios equipos expresen sus opiniones y su rivalidad, son los de mayor éxito. La Súper Hora de los Deportes, transmitido diariamente por CD7 y dirigido por Simón Cañarte y Xavier Cuello, es un canal que recepta y muestra los mensajes que se envía vía localizador o mensaje de texto de celular. Estos conductores, de marcada preferencia al Barcelona, es uno de los programas de mayor sintonía por los hinchas tanto de Barcelona como de otros equipos rivales, y expresan sus opiniones, muchas veces ofensivas, contra los adversarios y contra los conductores del programa. En otras palabras, este puede ser uno de los programas más odiados en el Ecuador, pero sin duda es uno de los que mayor sintonía mantiene actualmente dentro de los programas de este género. Actualmente muchos programas deportivos de señal abierta han implementado ese sistema, como por ejemplo, el programa televisivo que mantiene Oscar Portilla, identificado plenamente con Liga Deportiva Universitaria en uno de los canales de UHF.

En cuanto a las barras organizadas, Canal Uno y Gamavisión en sus progra-

mas deportivos, dedican un buen espacio de tiempo antes de empezar el resumen de algún partido del Campeonato Nacional, destinado a las hinchadas principales de cada club. Según Andrés Guschmer³¹, esta estrategia adoptada por estos canales, busca llevar la fiesta de las barras en los estadios al interior de los hogares ecuatorianos.

Por otro lado, no solamente, la expresión de los hinchas se manifiestan en programas de radio o televisión, sino también desde 1997, en páginas web, las cuales son creadas por hinchas fanáticos, identificados en las barras de los equipos populares, con el afán de mantener un espacio de opinión en la barra a que representan y que no sea solamente al interior de los estadios. Estas páginas, denominadas también "foros de opinión" o "cyberbarras", son la manera actual de expresar las identidades de las hinchadas y sus antagonismos hacia el adversario.

La primera época, de la cyber comunicación, los hinchas se manifestaban a través de correos electrónicos en red, mediante el cual los hinchas de los equipos de fútbol enviaban e-mails a una central de mensajes, los cuales eran publicados a todas las direcciones registradas en el sistema.

En un primer término, solamente opinaban los hinchas del mismo equipo

31 Periodista guayaquileño de Canal Uno, que conduce algunos programas deportivos televisivos y radiales, y también escribe editoriales en la prensa escrita y páginas web deportivas.

sobre alguna noticia relacionada con su equipo o con su barra, pero posteriormente se convirtió en un medio para intercambiar ofensas, insultos y todo tipo de agresiones escritas a los hinchas de los otros equipos que se infiltraban en los correos. La segunda época, fue ya las páginas o "blogs" creados por fanáticos de algún equipo de fútbol, donde se instalaban salas de conversaciones, mediante foros, chats o mensajes escritos.

Casi todo las barras e hinchadas de los equipos ecuatorianos tienen estas páginas. La mayoría son creadas como foros de opinión dentro de páginas que permiten crearlas, como por ejemplo, la página <http://www.network54.com/forum/>. En estas páginas, la Boca del Pozo y Legión Azul del Emelec, la Muerte Blanca de Liga Deportiva Universitaria, La Marea Roja de El Nacional, Arma gedon de Aucas, Crónica Roja del Deportivo Cuenca y la Mafia Azul Grana del Deportivo Quito tiene instaladas salas o foros de opinión para los hinchas de computador o cyber hinchas. La barra Sur Oscura del Barcelona tiene en otro servidor, una página de opinión.

Dichos foros, como lo mencioné anteriormente, se han convertido en verdaderos campos de batallas entre los hinchas de uno y otro equipo, así como centro de apoyo al equipo de sus amores, intercambiando entre todos, anécdotas, opiniones, críticas, fotos, videos, en fin cualquier forma de manifestación que se pueda realizar.



Al poder le complace muchísimo traspasar al fútbol ciertas cargas, incluso la diabólica responsabilidad de entontecer a las masas. Jean Baudrillard

Así mismo, los hinchas de los equipos del fútbol ecuatoriano, no solamente se conformaron en poseer un foro de opinión, sino que crearon páginas web de las barras de sus equipos, como por ejemplo: En Barcelona, existe la página www.suroscuro.com y www.hinchaamarillo.com, En Emelec, www.bocadelpozo.com.ec (página caducada) y www.emelexista.com; en Liga Deportiva Universitaria, su barra más representativa, la Muerte Blanca, tiene su página, www.muerteblanca.com.

Estas páginas web, contienen mucha información del equipo y de la barra que representan, contienen historia, datos del club y se financian también con publicidad, además, al igual que los foros de opinión, tienen links o ventanas que permü-

ten que los hinchas puedan comunicarse mediante salas o chats, pero a diferencia de los foros públicos, estos tienen una ventaja, solicitan una contraseña como hincha cibernauta registrado, con la finalidad de bloquear a todos los hinchas infiltrados de los otros equipos.

La separación espacial producida por la migración ecuatoriana principalmente a países como Estados Unidos, España e Italia, no fue un factor que incidió para que los hinchas se alejen de sus equipos. El foro www.emelexista.com, es un foro creado por un fanático emelecista que se hace llamar como "Wickico", gracias a los pedidos de varios hinchas azules que residen en Miami. La intención de este hincha es ofrecer la oportunidad de que ecuatorianos hinchas de Emelec residentes en el exterior y en el país, se vinculen y estén en contacto cercano permanentemente; así se ha visto hinchas que escriben desde Nueva York, España, Italia, e incluso la lejana China. Esto nos lleva a pensar que las rivalidades futboletas trascendieron la barrera espacial de los estadios y se constituyeron en rivalidades globales.

Bibliografía

Libros utilizados

Agier, Michel (2003). "La antropología de las identidades". En: Blanca Muratorio. *Memoria, identidad y cultura*.

Augé, Marc (1999). *¿Un deporte o un ritual?*

En publicación: Santiago Segurotas. *Fútbol y pasiones políticas*. España: Editorial Debate. ISBN: 84-8306-157-0.

Baudillon, Philippe (1999). "Un deporte singular". En publicación: Santiago Segurotas. *Fútbol y pasiones políticas*. España: Editorial Debate. ISBN: 84-8306-157-0.

Icaza, Patricio (1996). *Sociedad Deportivo Quito. La academia del fútbol*. Quito: Enfoque Publicidad Cia.Ltda.

Ramírez Gallegos, Jaques (2003). "Fútbol e identidad regional en Ecuador". En publicación: *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Pablo Alabarcés. CLACSO, Buenos Aires, Argentina, ISBN: 950-9231-86X. www.biblioteca-virtual.clacso.org.ar/ar/libros/alabarcés/PII-RGallegos.pdf

Ramírez, Franklin y Jacques Ramírez (2001). "Como insulina al diabético: la selección de fútbol a la nación en el Ecuador de los noventa". En publicación: *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, No. 12. Quito: FLACSO

Salcedo, Miguel Roque (1947). "Apuntes para la historia del fútbol en el Ecuador". En publicación: Mauro Velásquez. *El Fútbol Ecuatoriano y su Selección Nacional*.

Sebreli, Juan José (1983). *La era del Fútbol*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, ISBN: 950-07-1382-9.

Tilly, Charles (1998). "Conflictos Políticos y Cambio Social". En: P. Ibarra y B. Tejerita (eds). *Los movimientos sociales, transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Ediciones Trotta.

Vázquez Montalbán, Manuel (1999). "Una religión laica". En publicación: Santiago Segurotas. *Fútbol y pasiones políticas*. España: Editorial Debate. ISBN: 84-8306-157-0

Velásquez, Mauro (1998). *El Fútbol Ecuatoriano y su Selección Nacional.*

Villena, Segio (2002). "El fútbol y las identidades. Balance preliminar sobre el estado de la investigación en América Latina". En publicación: *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, No. 14. Quito: FLACSO. Agosto. 1390-1249.

Acceso al texto:

www.flacso.org.ec/docs/i14_villena.pdf.

Vinnai, Gerhard (2003). *El fútbol como ideología.* México: Editorial Siglo XXI S.A, ISBN: 968-23-0226-9.

Textos de referencias

Kingman, Eduardo (2006). *La ciudad y los otros Quito 1860 y 1940.* FLACSO Sede Ecuador- Universidad Rovira e Virgili, Quito. ISBN: 9978-67-108-0.

De la Torre, Carlos (1997). *La Seducción Velasquista.* Ediciones Libro Mundi, y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador. ISBN: 9978-57006-3.

Entrevistas

Alfonso Laso Bermeo. Realizada en Febrero 2006.

Paco Rhon. Realizada en Mayo 2006.

Patricio Borja. Realizada en Febrero 2006.

Andrés Guschmer. Realizada en Febrero 2006.

Paginas web

http://www.inec.gov.ec/interna.asp?inc=cs_resultados&idCenso=7

<http://www.emelexista.com/>

<http://emelec-al-maximo.blogspot.com/>

<http://www.network54.com/Forum/15187>

<http://www.network54.com/Forum/222673/>

<http://www.network54.com/Forum/222671/>

<http://www.geocities.com/Colosseum/Park/9072/emelec.html>

<http://www.muerteblanca.com/>

<http://www.network54.com/Forum/227184/>

<http://www.elportaldeliga.com/>

www.ldu.com.ec/

www.clubldu.com/

<http://www.geocities.com/Colosseum/Tra ck/5532/>

<http://www.hinchaamarillo.com/>

<http://www.network54.com/Forum/349650/>

<http://www.deportivoquito.com/>

www.geocities.com/WallStreet/2387

www.canaltrans.com/deportes/futbol



Archivo El Comercio

Con noticias de Amadeo Carrizo...

Javier Ponce

Imágenes en un álbum

Si. Fue un día de suerte. Gilmar. Todavía lo recuerdo con una lejana emoción. Volví a mirarlo y era él mismo. El arquero de la selección de Brasil en 1958. Con él, completaba la página de Brasil en el álbum de cromos. El espacio vacío con su nombre era una pesadilla. Y pocas emociones eran mayores que ver una página completa del álbum.

Pero no fue sólo él. Junto a Gilmar, me llegaron en ese mismo día, los cromos de Kopa, el francés, y del mítico Puskas, junto a Bozckik. Me detuve largamente en la oscura imagen de Puskas, pero volví a Gilmar. Era uno de los cromos raros. Todos ellos venían como envoltura de un trozo de azúcar con un ligero sabor a miel...o algo así. Finalmente, lo que importaba era la estampa.

Ahora recuerdo, había otro "raro". Uno de aquellos cromos que podíamos pasar semanas esperándolo. Era Amadeo Carrizo. Los nombres se nos volvían una leyenda, un deseo... Amadeo Carrizo, un nombre para un héroe convertido en un cromo. Era posible cambiar a Shaffer,

Charlton el sobreviviente y el paraguayo Romero, por un Amadeo Carrizo.

Y junto a él: Corbata y Sanfilippo, otros "raros". Corbata...cuantas noches soñé que al día siguiente me llegaría el cromo de Corbata.

Ahora, cuando veo a mi hijo organizar el equipo ideal en la computadora para un partido virtual, vuelvo sobre los recuerdos. Son dos dimensiones extremas del mismo fenómeno de la comunicación. Para entonces, no teníamos más recurso que la lejana contemplación y era necesario ir armando, cromo a cromo, el equipo ideal de cada país. Vivíamos momentos primitivos del marketing, y toda manifestación social comenzaba a entrar en el mercado.

Recorriamos con la superficie de los dedos la estampa de cada uno de aquellos ídolos ajenos. Hasta allí llegaba nuestro tesoro. Hoy es posible manipular las figuras, armar los equipos y tal vez, algún momento, el único escenario sea la pantalla de la computadora y allí se disputen los mundiales entre jugadores virtuales manipulados por simples consumidores del espectáculo.

Pero vuelvo a lo único que conozco: mi memoria.

Compraba los cromos en el pasaje arzobispal. Allí, entre las mágicas cajoneras, los caballos de palo con la cabeza llena de aserrín, las bolas de cristal que, inexplicablemente para nosotros, contenían en su interior colores estrellados, y mientras escampábamos de las tormentas quietas, negociábamos los cromos con avidez por encontrar a Amadeo Carrizo, por tener noticias de él o del guardián de los tres palos, Gilmar. Pero ese canje de cromos sólo ocurría cuando habíamos perdido las esperanzas de que la suerte nos deparara la imagen de uno de ellos en la envoltura del caramelo. No sé si allí, en el pasaje arzobispal, se estaba inventando la reventa de la suerte o si este negocio nació con el país, fue siempre y sigue siendo la *vendetta* frente a las inequidades.

De todos modos, era el primero y primitivo mercado del fútbol, antes de que el capitalismo creara el "fútbol total", la circulación perfecta de la mercancía, en la que los medios jugarian un papel estelar.

En esos cromos fui conociendo cada una de las selecciones de aquél mundial de 1958, Didi, Vava, Garrincha, Mané Garrincha, el de las piernas torcidas, que apenas llegó a Suecia para el Mundial se compró un radio transistor, para descubrir que no entendía nada, que fue una compra inútil... solo hablaban en sueco. Y Labruna. Y ese arrogante francés que quebraba todas las defensas: Fontaine.

No recuerdo muy bien, pero me parece que en ese álbum habían creado una página para una selección fracasada: la nuestra. Tal vez allí deben haber estado Balseca y Raffo. ¿Había dos Raffo, uno ecuatoriano y otro argentino o eran uno solo? ¿Estaba para entonces el Chompi Henríquez? No sé si estoy equivocado.

Cuántas veces pasé durante horas recorriendo las páginas del álbum como si "navegara" por el Internet. Sus miradas. A veces eran retratos de medio cuerpo; otras, en cucillas. Debíamos imaginarnos los dribles de Garrincha. Porque las radio-fotos UPI que llegaban a los diarios guardaban en su borrosa textura todas las tempestades marinas que debieron cruzar hasta llegar a nosotros.

Recuerdo la foto de Garrincha saludando con el rey de Suecia luego del 5 a 2 que consagró a Brasil campeón. Garrincha haciendo una genuflexión como si se encontrara frente a un dios budú.

El de 1958 sería el primer mundial transmitido por televisión, pero exclusivamente para los países de Europa y América del Norte.

Recuerdo apenas las transmisiones de radio. Se me han quedado grabadas dos de ellas: la que daba cuenta de los sorprendentes goles, en el mundial de 1962, de un negro llegado de Mozambique y que actuaba en el equipo del país colonizador, Portugal: era Eusebio; y una transmisión en la que Floyd Patterson venció luego de un encarnizado comba-

te de box contra un sueco, Johansson o algo así.

Se escuchaban lejanas las voces y nosotros seguíamos la narración confiados en que ella recuperaría para nosotros toda la confusa emoción de acontecimientos tan ajenos. Pero en los relatos, las figuras de los cromos adquirían realidad. Los relatores inventaban palabras para describir a ese joven algo baldado, deformé, que se filtraba entre las defensas, Garrincha. Entonces, comencé a entender lo que después encontré en un libro de un escritor yugoeslavo, Dimitrijevik: reconstruir un partido escuchado por radio es como reconstruir un libro leído. En los dos casos, se apela a la imaginación del que escucha o lee. Y el virtuosismo del relato escrito reside allí: entregarnos las palabras que, en un acto pirotécnico recogerá no sólo el hecho, sino la escena misma del hecho. Es el poder deslumbrante, por ejemplo de Joseph Conrad: el lector reconstruye el escenario y la aventura en el corazón de las tinieblas. Del mismo modo que era imposible no "mirar" el gol que cantaba Pancho Moreno con una carcajada en catarata.

Sin duda Pancho Moreno y Blasco Moscoso Cuesta hicieron historia, y los hermanos Rodríguez Coll intentaron con buen éxito confrontar la competencia de la televisión proponiendo un relato radial que permitiera "mirar" el partido. Aquello no era más que una reafirmación de lo que siempre se propuso el relato radial.



Expansivo, imperialista, el deporte conquista todos los territorios: inclusive, el género.

Pablo Alabarces

El relato construyó la leyenda

La comunicación y el fútbol se confunden en su origen.

¿El fútbol nació con la comunicación? ¿Fue acaso lo contrario? ¿Les une a los dos ser la encarnación recurrente del espectáculo?

Ritual y comunicación al mismo tiempo.

Fútbol y comunicación iban de la mano, construyendo identidades, llenando estadios, inventando shows. La popularidad del fútbol tiene su origen en los medios, en la radio. Y la popularidad de la radio tiene su origen en el fútbol y en Porfirio Cadena, el ojo de vidrio.

El fútbol tenía que ser jugado, visto, hablado, leído, discutido y deseado, todo

ello en el intento por imaginarlo. Y el relato, por igual, debía ser jugado, visto, hablado, leído, discutido y deseado, todo ello en el intento por aprehender lo narrado.

Un día se borraron los linderos entre lo que ocurría en la cancha y lo que ocurría en los medios.

Escuchemos a Nicolás Casullo:

“...es un universo que plantea seres y tiempos desde la experiencia popular de tratar una pelota. Pero casi desde un principio, esta cultura del que juega, y el que ve como se juega, se convirtió rápidamente en espectáculo de masas, y también en fenómeno de los medios. Esto fue exactamente así. Ya desde los años del inicial amateurismo las canchas estaban colmadas “de masas” y la prensa gráfica de diarios y revistas no sólo se articularon a ese “sentimiento”, “pasión”, “adicción”, sino que conjugaron una literatura del fútbol: la palabra escrita, el comentario, la voz radial, la semblanza, la crítica, las fotos, la transmisión, el arte de revivir las imágenes desde el puro sonido, el grito de gol para quien está muy lejos del estadio, fue consustancial al fútbol. Si uno revisa viejos ejemplares de “El Gráfico” del 20’, se va a encontrar con descripciones, anotaciones, reflexiones, apostillas. Con una literatura popular dramatizadora, explicativa, “seria”, jocosa, de seña y contraseña que producen los medios, a la par que provocan los perfiles de las rivalidades.”

Era difícil saber dónde comenzaba la pasión: si en la cancha o en la voz del relator.

El fútbol en sí es un medio de comunicación... “El lenguaje universal del fútbol es un medio de comunicación global que es reconocido por igual en una barriada de chabolas y en la metrópoli, en los pueblos de Baviera y en los de Burkina Faso”, dice Jutta Limbach, presidenta del Goethe-Institut de Alemania.

Con el fútbol nació un estilo de hacer radio sustentado en la construcción de leyendas, de partidos inolvidables, de ídolos populares con dramas insólitos. Los relatos radiales escapaban de los estilos de información vigentes hasta los años cincuenta. Tenían un libreto distinto, un ritmo distinto. Al narrar un partido la radio entraba de lleno a la creación de mitos. Y el mito es un relato, afirma Roland Barthes. Una fabulación. Una especie de delirio de interpretación que permite aprehender un acto normalmente inexplicable. El mito presupone el ritual, como el escenario de participación de quienes ven en el futbolista el personaje mítico. Con sus límites, los propios límites que impone la dimensión del hecho, es que me animo a afirmar que el relato radial del fútbol genera mitos al explicar, a través de las palabras, la gambeta indescifrable. La televisión, mientras tanto, hace visibles todas las operaciones que se ocultan tras aquello que aparecía indescriptible.

Siempre será el que fue

Y el mito en el fútbol tiene siempre un sino trágico. Es la metáfora de Garrincha desmoronándose en el alcoholismo por pura nostalgia. El mito que generó el relato de radio se quedó ambulando en el espacio sonoro para revivir los días de gloria perdidos.

“La radio crea ídolos y los incorpora a la intimidad” afirma Carlos Monsivais.

Una vez incorporados, los ídolos se quedan solos, al borde del camino, juntando los fragmentos de memoria que los reconstruyan, esos fragmentos de memoria que existieron en el relato radiado.

Tim Parks, que ha escrito tanto sobre el fútbol italiano, afirma que “El destino trágico de un jugador es que siempre será el que fue”. Mientras la imagen popular se congela en la memoria de ese particular fragmento de una cultura de masas, el hombre de carne y hueso continúa rumiando su antigua gloria. Y el mecánico Josef Bloch intenta recuperar su identidad y vencer la incertidumbre que le acompaña al ser despedido de su trabajo, volviendo, desolado y nostálgico, a una cancha de fútbol en pos de su pasado, en ese hermoso relato de Peter Handke, “El miedo del portero al penalty”.

Allí hay una primera diferencia entre el partido relatado por radio y el transmitido por televisión. El primero es imaginario, el segundo real. El primero se sustenta en la leyenda, en el drama y por ello desemboca en la tragedia; el segun-

do, en la medida en que transcurre en la evidencia, desemboca en la cotidianidad. El futbolista que conocemos por la radio es único, legendario. El que miramos por la televisión es uno más que, como escribe alguien (no recuerdo dónde lo leí), sale del estadio del brazo de su mujer a continuar con su vida rutinaria. El primero acabará asfixiado por la nostalgia, el segundo seguramente se convertirá en un exitoso entrenador.

El relato radial se sustenta en la magia de la palabra, no tiene cuerpo, es irrepetible porque se hace y se deshace en el aire, no es posible retenerlo, por tanto necesita convertir cada partido en un hecho que se grave en la memoria del que escucha.

La televisión, mientras tanto, subraya la técnica del juego, repite una y otra vez las jugadas claves para que el espectador las juzgue con frialdad. En el primero, la jugada sólo se revive en las palabras del narrador.

En el relato radial, el jugador que hierra un penalty, vive la catástrofe, en la televisión es posible juzgar con distancia sus errores. Allí no hay momentos irrepetibles, únicos, sin remedio. Todos pueden analizarse como acontecimientos rutinarios, jugadas rutinarias.

El fanático del fútbol puede seguir, a través de la televisión, la construcción de las jugadas en el laboratorio, y conocer, con cierta precisión, lo que su equipo va a hacer en la cancha; las jugadas son previsibles, casi científicas. En el relato de



Eduardo Valenzuela - El Comercio

(...) el fútbol es un modelo de sociedad individualista. Exige iniciativa, competencia y conflicto. Pero esta regulado por la norma no escrita del juego limpio. *Antonio Gramsci*

radio todo es impredecible, todo es sorpresivo, por tanto la jugada puede ser genial.

En el relato de radio, el fútbol sigue siendo un fenómeno local, un rito entre iniciados. En la televisión adquiere el carácter de una ceremonia global. (Y la preparación de los últimos mundiales tiene esa condición de preparación de la ceremonia universal; mientras los mundiales de la primera mitad del siglo XX eran un encuentro casi entre desconocidos para medir fuerzas (en 1958 el preparador ruso afirmaba su sorpresa al ver el juego endiablado de unos jóvenes lle-

gados desde Brasil). Era un combate entre dioses, con sus caprichos y sus insospechadas genialidades. En los mundiales de hoy se enfrentan celebrantes administrados por el marketing, representando una ceremonia repasada).

"La TV genera una distancia en el televidente que desacraliza el fútbol; convirtiéndolo en una producción orientada hacia la entretenimiento de consumo efímero, análogo a cualquier otro de sus programas" escribe Eduardo Santa Cruz.

Y quien fue grande en el relato futbolístico es nadie en la televisión. Creo que le ocurre entre nosotros al "rey de la can-

tera", que estremecía a quienes le escuchábamos en sus relatos radiales. Hoy, frente a las cámaras, resulta patético, falso.

¿El paso de la radio a la televisión marca el tránsito hacia la modernidad en América Latina? Tal vez. El fracaso televisivo del "rey de la cantera" nos hablaría de las dificultades nuestras de entrar en la modernidad o las curiosas manifestaciones de hibridación que lo acompañan.

La parodia extraordinaria

Pero no todo se ha perdido. Hay una pasión profunda que perdura. El fútbol televisado y los mundiales "administrados" intentan recuperar el ritual entre los dioses, y lo que se produce finalmente es una parodia pero provista de espectacularidad y emociones gracias a los recursos técnicos.

Otra vez las palabras de Casullo:

"Siempre el fútbol fue también negocio, medios masivos y política. Siempre conjugó tales cosas con la genuina, espontánea y natural inscripción en el juego y apasionamiento del pibe en el territorio más cercano a sus cosas, a sus amigos, a sus amores, a los recuerdos de los viejos, a las memorias escuchadas, a las ceremonias repetidas. Si hubo algo cerca, "de uno", es el portero. Si hubo algo propio, como la mesa de la cocina, como la cara de la hermana, es la radio "con el partido"

en la cocina. Si hubo algo esperado, como el viernes a la tarde, como el verano, como el cumpleaños, fueron las fotos de los goles de los partidos. Si hubo algo querido, más que el Billiken o Anteojito o ponerse traje y corbata, fueron los nombres, las reproducciones agrandadas de los ídolos, o las grabaciones repetidas de los tantos en esa voz milagrosa, detenida en el tiempo, infinita en su sonoridad, de los relatores. Si hubo algo memorizado sin maestras ni llamadas al frente, fueron los once de casi todos los equipos.

"Lo massmediático se apodera no sólo de un deporte, reinscribiéndolo desde su lógica y dimensiones, sino del mundo, como mensaje totalizante y totalitario. Sueño para unos, pesadillas para otros, utopía para los restantes, esa lógica, ese armado, esa composición escénica atraviesa fronteras, culturas, costumbres, horarios, modos de vidas, diferenciación de sitios receptivos, para conformar un único ritual, los mismos gestos, el mismo acto - pantalla y espectador - poseídos por idéntico lenguaje y dato. La ceremonia global se cumple a la perfección, pero desde la absoluta inconciencia de dicha "hermandad".

"La "cita", según el lenguaje de la lógica massmediática, se establece. La audiencia millonaria entra en la estética de la futbolización planetaria a través de una afeitada campaña publicitaria de productos que llevan a escena a los "héroes", a los portadores y símbolos sublimados de los mensajes de venta: la pelota, el arco, la cancha,

la camiseta, el gol, las tribunas, los rostros consagrados, ofertan el consumo de gaseosas, licores, viajes, autos, electrodomésticos, alimentos, cosméticos, mediante lo mítico constitutivo del fútbol: la habilidad, la gambeta, el remate, el cabezazo, la infracción, el tiro libre, la salida del túnel, los recuerdos de viejos partidos. El fondo y la superficie del mundo-fútbol simula "hacernos" ancestralmente, recorrer los siglos, construir la historia humana y consumarla."

El único caso en el que ha sido posible la construcción del mito a través de la televisión, tal vez es el caso de Mara-dona. Allí toda la elocuencia del medio se pone al servicio de la leyenda. Todavía tengo presente aquél programa de televisión animado por él, en el que el Mardonado/conductor del espacio se trasladó en helicóptero —seguido por las cámaras— para festejar en La Bombonera su cumpleaños con la hinchada. Allí se borraron los linderos entre la realidad de la televisión y el imaginario del héroe. Allí la televisión perdió todo cálculo para ser testigo de la alquimia, la superstición que rodeaba al jugador de fútbol hasta la invención de la televisión.

En Maradona se confunde el medio con el personaje. Junta lo público y lo privado y lo hace con desgarramientos, con pasiones y lealtades políticas, con irreverencias. Encarna la provocación constante a la norma. Recupera la condición de irreverencia que encarnó el

fútbol cuando salió de los clubes privados y se trasladó a las calles y reemplazó la elegancia del jugador de élite por el coraje y la inventiva del muchacho pobre de barriada.

Sin grandes escritores

La prensa escrita está, quizá, a horcajadas de la radio y la televisión. La crónica guarda pasión, pero ocurre cuando ya todo pasó. Tendría, por tanto, dos opciones: el virtuosismo del escritor para revivir lo ya ocurrido o la presentación de las historias que encarna el héroe popular.

En América Latina sí existió una literatura del fútbol. Tal vez quien lo encarnó en gran medida fue el legendario El Gráfico, con una escritura limpia, rica, cargada de emoción y buscando interpretar la dimensión soñada del talento futbolístico. Veamos, por ejemplo, cómo describe el estilo de Garrincha:

“Y así era él. Libre, halado, imprevisible, un canto a la espontaneidad y la alegría. ¿Por qué imprevisible si todos sabían lo que iba a hacer en la cancha? Amagar la ‘gambeta’ por adentro del marcador, volcando el cuerpo hacia su izquierda, acentuando la comba de sus piernas torcidas, para salir de golpe, arrancando por fuera. Hasta incursionar cerca del palo y cruzar el pelotazo fuerte al centro para la llegada de un compañero que la metiera en la red.”

Estamos frente a una narración que reconstruye a través de la descripción pormenorizada de la gambeta, la imposibilidad, al mismo tiempo, de neutralizarla. Es la paradoja que en el relato periodístico conjuga la sencillez de la maniobra con su complejidad y grandeza.

Cuando pienso en el periodismo de fútbol entre nosotros, la verdad es que se me viene a la memoria un solo nombre: la revista "Aucas" de la década de los años cincuenta –no se cuánto sobrevivió. En ese sentido, el relato radial ha tenido mejores cultores que el escrito. Y los que intentan encontrar un estilo de narrar el partido televisado, encuentro que no han hecho nada digno de citarse.

Las páginas de los periódicos reconocen cada vez menos información sobre el fútbol o buscan diversificar los espacios dedicados a diversos deportes. La revista "Estadio" tiene una pobre narración; y lo intentos por crear suplementos periodísticos dedicados al fútbol, y en general al deporte, han tenido muy poco éxito.

Me queda un interrogante y que se relaciona con el viejo discurso de la evasión y de la funcionalización del fútbol por parte del poder político, y con el papel que puedan jugar en ese sentido los medios de comunicación. Las teorías sobre la hibridación y el modo como los fenómenos de masas se reconstituyen como culturas populares, podría obviar el tema y defenderme de caer en el cansino argumento de la enajenación.

¿Contribuye el fútbol a una falsa homogenización de las culturas urbanas o el espectáculo es vivido y asumido desde la diversidad? A riesgo de ser simplista, diría que la existencia misma de distintos equipos de fútbol hablan de una diversidad de reacciones, de afinidades, de orígenes, de comportamientos y códigos de conducta e incluso de formas de asumir la violencia dentro del espectáculo.

Por lo demás, está el asunto de las identidades y esa frase tan común con la que despachamos los problemas del país afirmando que lo único que nos identifica es la "trí". ¿Es ésta una simple frase o alude a un tema de identidades?

Carlos Monsivais llama al fútbol una "devoción laica" y sostiene que:

"Más que gigantesco acto de evasión, la afición sacrilizada por el fútbol entraña e identifica; no es "huida de la realidad" sino reconocimiento solidario del universo cotidiano. Por eso un fracaso de la Selección Nacional desemboca en la ira o la desesperanza generales. Pierde la Patria literalmente, no porque sus valores estén en juego o en riesgo, sino porque la Patria ha sido las más de las veces, esa explotación colectiva sin consecuencias políticas visibles. ¿Extraña, entonces, que el Estado le conceda a la televisión y el fútbol (al fútbol en televisión) el don de unir y cohesionar."

Los medios de comunicación actúan, por tanto, como los facilitadores de un espa-

cio común en el que los miembros de una sociedad sienten que algo comparten, que tienen algo en común.

Ese fue un día de suerte, con los cromos de Gilmar, Kopa y Puskas. Ese día participé del espectáculo, tal vez a través de un medio de comunicación todavía precario: el álbum de cromos. Frente a ese álbum, yo era un devoto laico que todos aquellos días en que conseguía reunir unos reales (porque el sucre estaba compuesto de cien reales) buscaba, envueltos en un caramelo, mis íconos personales. Así fui completando, página a página, todo el panorama del mundial de 1958. Casi todo, porque un día, el álbum desapareció de mi pupitre escolar. Desolado, reclamé a los compañeros y un profesor determinó que todos los compañeros de clase me entregaran los cromos que tuviesen a mano. Se hizo un montón, pero inmediatamente se desvaneció

en mí todo el interés por los cromos. La excrecencia modificaba el deseo y la pasión, del mismo modo como el exceso de imágenes sexuales desvirtúa lo erótico. La acumulación de imágenes derrotó a la magia de la imagen. Y todos los cromos eran posibles, tal vez, como hoy, a través del mercado y la televisión todas las jugadas se han vuelto descifrables y la acumulación del marketing satura los deseos.

En el fútbol, el espectáculo sigue, solamente que el tratamiento massmediático (los medios son sólo el instrumento del que se sirve el espectáculo) está provocando la excrecencia del espectáculo. Ya surgirán otros escenarios de comunicación que nos devuelvan la "devoción laica". Hay quienes creen que los "blog" en el espacio del Internet se está convirtiendo en el escenario para reconstruir grandes pasiones virtuales.

Las sociedades del fútbol.

Hasta el próximo encuentro

Francisco Rhon Dávila*

"...el fútbol es un modelo de sociedad individualista, exige iniciativa, competencia y conflicto. Pero está regulada por la norma no escrita del juego limpio".

Antonio Gramsci; Avanti;
27 de agosto de 1918¹

Introducción

Corresponde a Benjamín Carrión, a la cabeza de un grupo de intelectuales, luego del desastre que significó para el país, la guerra de 1941 con el Perú², la idea de que si bien la derrota había mostrado nuestros límites en las capacidades de una

fuerza armada, bien podríamos convertirnos en un referente de la cultura de América Latina. A partir de esta idea fundacional se creó y desarrolló toda una institucionalidad de la cual forman parte la Casa de la Cultura. En los actuales momentos, de agudas crisis de estado, con un crecimiento del PIB que no supera en los últimos dos años el 0,9%, de una exacerbada concentración de la riqueza, y de una permanente inestabilidad política, los triunfos de la selección ecuatoriana de fútbol rememora aquella otra imaginación de tiempos de desastre, y si bien somos "subdesarrollados e ingobernables", al menos estamos entre las grandes potencias del fútbol. "El mundo nos ve", reza un spot publicitario.

Conversando con C.A. originaria de la parte alta del valle del Chota, una localización más bien mestiza, cuando inquisitorialmente le afirmaba: usted es del valle del Chota, respondía: "!yo!, de esos negros agresivos, vagos y tumultuosos". Luego de los triunfos de la selección, ante la misma pregunta: "!claro!, que soy del valle". De ese valle de la negritud, traída en tiempos de la colonia para el cultivo

* Director del CAAP y de la Revista Ecuador Debate. Miembro a Título Individual del Consejo Superior de FLACSO.

1 Cita tomada de Mora (2002).

2 Hernán Ibarra (1999), en su estudio sobre la guerra de 1941 señala que a la derrota militar correspondió una total ausencia de Estado, de presencia territorial de éste, abordando la problemática de la construcción, para muchos aún inacabada, del Estado ecuatoriano; el síndrome de la derrota y su secuela de resentimiento contra el otro, matizado por héroes casi sobrenaturales, con lo que hemos querido justificarnos, no son suficientes para entender y racionalizar este hecho y volverlo parte de nuestra historia.



En el fútbol entran tres maravillas humanas: la memoria, la emoción y los sueños; luego en el fútbol entra todo. Jorge Valdano

de caña³ y que luego pasarian a formar parte del sistema de huasipungo, similar al de los indios y mestizos de hacienda (como los antepasados de C.A)⁴, que caracterizara a ese particular modo de producción y que en el Chota concluiría alrededor de la primera mitad de la década de 1970. Este viraje discursivo propiciado por los triunfos de la selección nos

3 Para quienes tengan interés en este momento histórico, el de la esclavitud en el valle del Chota, pueden consultar, entre otros, el trabajo de Coronel (1991).

4 "es porque el otro se nos parece, que resentimos lo que está a la base afectiva del racismo, y no porque es diferente o radicalmente otro, como algunos pretenden. Porque inelectablemente se nos parece: es el escándalo del parecido que el racista quiere eliminar". Tomado de la cita hecha por Sánchez-Parga (2005), de Guy Laval, *Malaise dans la pensée. Essai sur la pensée totalitaire*. Publisud, Paris, 1955: 250.

muestran una imagen, una acción imaginativa que se instala en el momento de la euforia y nos imaginamos iguales en ese momento que se diluye en otras memorias. El juego contiene su tiempo, su esfera de vida más no se inscribe como un imaginario en tanto no corresponde como identidad producidas en las "relaciones sociales reales."

Pero es además un juego que convoca y concita multitudes; que se desarrolla en una cancha imaginariamente delimitada, que se nutre y afecta los acontecimientos sociales, como señala Dávila Ladrón de Guevara :

"Ningún deporte, por sí mismo, ha mostrado la inmensa capacidad del fútbol para meterse en la vida de la gente. Día a día, semana a semana, la vida de millones de personas se construye alrededor de un juego muy particular...en un rectángulo cubierto de césped bien cuidado, que parece a la vez un pedazo de campo en plena ciudad, de allí lo bucólico....un escenario particular y apenas demarcado para el desarrollo de un gran ritual..." (1998:77)

Una competencia cuyo sentimiento más fuerte es el de ganar, aunque las reglas admiten la paradoja del empate. Un juego que despierta variedad de emociones que le dan sentido a sus participes y especta-

5 Touraine, Alain, *Critique de la modernité*, Fayard, París, citado y traducido en: Sánchez-Parga (2005:360)

dores, para los que el espectáculo les es entonces entendible. Un hecho social que se volvió parte de los apetitos comerciales del mercantilismo mundializado.

De las filiaciones e identificaciones

El fútbol es deporte, un juego, una competencia, un proveedor de sentimientos de pertenencia-identidades, de generación de sociedades, que reelija permanentemente a sus adherentes y seguidores, de la misma forma en que, manifestados en los mitos y ritos, se originaron las religiones.

Todo esto, y muchos otros atributos, le proveen de singulares características, las que pulsadas y acompañadas por la impresionante maquinaria mediática y su velocidad de transmisión en tiempo real, lo que permite visualizar al instante un partido que ocurre en un remoto lugar, hacen del fútbol un ejemplo de la actual globalización y en el entretenimiento más popular a escala planetaria.

En cuanto juego contiene los elementos de lo lúdico, del uso del espacio del ocio, del entretenimiento y recreación pero, también del azar, de las improntas aducibles a la suerte (“amaneció con el pie cambiado”), a la acción exógena de fuerzas sobrenaturales, de las creencias, de aquello con lo que se vive; lo que se es, según nos dice Ortega y Gasset, de ese inconsciente que la cultura lo vuelve consciente, cotidiano (Sán-

chez Parga 2005) por lo que, en tanto deporte es un hecho cultural y en tanto el juego es una expresión de ésta y demostración de las prácticas culturales de los espectadores, constituyendo desde éstas, a través de su uso mediático, en una de las industrias culturales muy extendida y rentable.

Los resultados de un partido y las juggedas controversiales son parte de razones y apasionados debates: una pasión que mueve a la razón y razones que no pueden existir sin pasiones. Una interrelación que difícilmente encontramos en otras actividades humanas.

Desde los medios masivos de comunicación hasta la tienda de la esquina o la “vereda de enfrente” (allí donde se chisme), los acontecimientos del encuentro, sea éste el de los estadios de las ligas profesionales o los de la calle, es motivo de conversación, de enfrentamientos que duran horas y a veces todos los siguientes días: hasta el encuentro siguiente. Compite, a veces con ventaja (en tiempos, intensidad y conocimientos), con la política y el sexo, los otros temas de mayor atención.

Las personas se inscriben como socios, se carnetizan, reciben y requieren información sobre sus clubes, adhieren por lo tanto a membresías que los distingue pero a la vez los asemeja a otros, con lo que el fútbol deporte pasa a ser continente de sociedad, de normas, de criterios, de adscripciones identitarias, a las que en tanto competencia (se compite

para ganar), el fútbol provee de identificaciones que adquieren mayor reconocimiento, profundidad y amplitud espacial, en términos de identidades construidas, en la medida en que decrecen, pierden sentido y significación, aquellas otras que caracterizaron a los enunciados y razones de la modernidad y del sentido de pertenencia, como las de estado, nación, urbanidad, comunidad.

Los grupos deportivos, los clubes, las organizaciones, sus hinchas socios y miembros, parecen formar pequeñas sociedades que se distinguen, individualizándose para visibilizarse, al mismo tiempo que interactúan e intercomunican en una red de redes, en el mejor sentido de M. Castells. El número de participantes conectados al tema por medios informáticos e incluso a través de programas radiales, es inmensamente mayor a los que asisten a los estadios o practican el deporte.

El sentido de pertenencia a un equipo, que liga a todos quienes se sienten parte de él, origina identidades que le son propios a ese espacio generado por la afición, convirtiéndose ese espacio y tiempo sociológicos en una sociedad particular; de aquellos que forman parte de esa divisa, localidad. Estas entidades, en sus estatutos se denominan "sociedades" (Sociedad Deportiva Aucas, por ejemplo), o clubes, sporting clubs, trasladando la versión anglosajona con igual sentido de membresía (el Barcelona Sporting Club, guayaquileño).

Es en el momento del transcurso en el que se desarrolla el juego y los posteriores momentos en los que éste se convierte en noticia y en discusiones de las plazas, calles, bares y cantinas, lugares en los que, en términos habermasianos, se instala y desarrolla el espacio de lo público, de los acuerdos, desentendimientos e incluso violencias, en los que se activa esta sociedad, pero; esa opinión pública construida está fijada en el fútbol, en el juego, siendo éste su límite espacio temporal.

De allí que no necesariamente el sentimiento que provoca el deporte-juego pueda trasladarse a otros sentidos de pertenencia e identidad, es más, no se traducen por fuera de su propia esfera. Son los clubes, los equipos, los aficionados interactuando, las fuentes, el contenido y el continente de esa identidad; el "sí se puede" coreado en los escenarios en los que la selección se presenta y en las conversaciones alrededor de ésta, es referente y referido al juego, a la competencia, al equipo como símbolo que cuando actúa, en su *performance*, expresa contenidos, vuelve imagen al conjunto de las subjetividades, de la "sociedad" de los que participan, de la audiencia y videntes del juego-deporte; imágenes que se sobreponen a las palabras, a lo escrito, mostrando ser más eficaces que éstas, contemporalizando, siendo parte de, y siendo usado por ese actual fenómeno comunicacional de lo televisado, que cada vez más es la única fuente de información.

Es en este contexto comunicativo en el que la pasión imagina lo que la razón no encuentra fundamentados, el “sí se pudo” conlleva y refleja a esa necesidad de aferrarse a algo de lo que se es parte, de ese mundo construido alrededor del juego, de la competencia.

A diferencia de la lejana, inexistente, democracia e igualdad social, el fútbol en América Latina, particularmente en países como Brasil, Argentina y cada vez más en el Ecuador, desde que la selección participa en dos campeonatos mundiales, este deporte crea un imaginario en el que cualquiera, independientemente del color de su piel, de su posición social, de su personal historia, puede ser “alguien”, puede figurar y ser reconocido. Sin eufemismos lingüísticos ni aditivos conceptuales, la selección ecuatoriana de fútbol es: negra. Gracias a “San Fútbol”, el imaginario simboliza la esperanza de igualdad de oportunidades⁶, un supuesto inherente al sistema democrático, tan inalcanzable y abstracto.

El “sí se puede” es la expresión de esa igualdad imaginada, a condición de que el San Fútbol, como todo santo protector, benefactor y guardián, solo protege a sus feligreses, a los de la cofradía, que compiten con otros similares en condiciones de

una igualdad surgida de la aceptación de reglas y normas iguales para todos que se concentran en el juego limpio, al que se refiere Gramsci, que le proveen de su particular denotación respecto a otros deportes y entretenimientos.

De las institucionalidades

Las reglas del juego se han mantenido casi inalterables, por lo menos en el último siglo (Dávila Ladrón de Guevara 1998), y siguiendo a este mismo autor son en general simples, con la excepción de la regla del fuera de juego. Su función como expresión cultural de una fanaticada cada vez más extensa y universal, así como las ins... de esas expresiones y los signos que le rodean y emanen de aquéllas, fundamentan su poder así como propician el uso mediático y las pasiones de fanáticos, seguidores y espectadores.

La perseverancia de las reglas, la vigilancia de la aplicación del juego limpio, está a cargo de la Federación Internacional de Fútbol Asociado -FIFA, entidad supranacional, cuyas normas para la organización de los torneos son absolutas, no admiten discusión ni protestas sobre su gobierno de las cosas del fútbol, a escala mundial, y como lo señalamos más adelante, también a escala nacional, de ahí que, a esta escala planetaria, la FIFA concentra y ejerce la gobernabilidad del juego, en lo que respecta al desarrollo y práctica de éste pero también en cuanto

6 Las ideas de estas líneas, provienen del artículo de Sheila Mysorekar (2006). Esta revista está dedicada al tratamiento de temas sobre desarrollo y cooperación internacional, para abonar a la atención que el fútbol genera a escala planetaria, ni esta publicación pudo abstenerse al tema.

al control de las emociones y actitudes de los participantes del juego-espectáculo; por lo que no basta con tener un equipo que a los ojos de sus hinchas y sus hacedores mediáticos, juegue bonito y gane, hay que someterse a los dictámenes de la FIFA.

Este poder hegemónico, absoluto, por encima de los conflictos y conflictividades local-nacionales, que bien puede ser estudiado como forma de la política, advierten una fuerte institucionalidad, realmente existe de aceptación universal. Se puede cuestionar y desobedecer los acuerdos de la ONU y de su Consejo de Seguridad, una élite en la que algunos de sus miembros tienen derecho consagrado de voto, pero a nadie se le ocurre cuestionar o desobedecer a la FIFA.

Como señala su denominación, la FIFA es una asociación, en tal sentido agrupa a quienes deciden ser miembros, es una sociedad que a su vez asocia a quienes son socios de sus asociados, básicamente los equipos profesionales de fútbol. Esta estructura vertical hace que los asociados sean los operadores a nivel nacional-local, de las decisiones de esa instancia global. Puesto en otros términos, la Federación Ecuatoriana de Fútbol -FED, cuya insignia sobre fondo amarillo, el color oficial de la selección, auspiciado -el color- por banco privado, competía en el gusto del mercado, con la tricolor Nacional, realmente existe por el gobierno de la FIFA, una relación que además da cuenta de una particular, a la vez que eficaz gobernanza

que apuntala su institucionalidad simbólica que como todo signo cultural, nos imagina lo que otras deberían ser, que no lo son pero que por transferencia, con que funcione ésta, bastaría.

No en vano, en Abril de 2005, en el transcurso de una de las recurrentes crisis políticas ecuatorianas, de ingobernabilidad para algunos, en la que las tres instituciones fundamentales del Estado, el Poder Judicial, el Legislativo y el Ejecutivo, habían sido trastocados en sus capacidades y autonomías, cuestionaba la legitimidad de sus representantes, al grito de ¡que se vayan todos!; muchos se preguntaban si la única institución viable y aceptada, existente era la Federación Ecuatoriana de Fútbol, que a más de estable, con dos presidentes en 9 años, mientras que en igual período el Ecuador ha tenido 8 gobiernos, incluido un Triunvirato de 3 horas de duración, se mostraba exitosa ya que logró clasificar al Ecuador, por segunda ocasión consecutiva al mundial de fútbol.

A manera de cierre

Hay un mundo del fútbol, sociedades del fútbol, futbolistas y futboleros, visibles e invisibilizados en complejos procesos que se entrelazan, interactúan, exhiben modas, enuncian razones y viven pasiones, que tiene como fundamento la competencia de individuos que antes buscan ganar, siendo ésta la base del en-



Foto: P. P. - El Comercio

La aportación financiera de las cadenas de televisión a los clubes de fútbol varía sensiblemente, según los países, y constituye uno de los elementos diferenciadores de la economía del fútbol en Europa.

Jean - François Nys

tretenimiento. Ese mundo, se ha planteado como hipótesis en este trabajo, es autoreferencial; sin embargo se explica y es posible en las dimensiones e intensidades de la globalización en curso, aunque en algunas de sus prácticas parece resistirse a esa otra civilización que para algunos autores la globalización propone.

La Federación Ecuatoriana de Fútbol existe en tanto existe la FIFA, pero las ligas barriales, la calle como "escuela del fútbol", la "pelota de trapo" (la proletaria), parecen resistirse a esa concentración exclusiva del deporte y en manos de las élites propietarias de los clubes de las grandes ligas. Esto ocurre en buena me-

dida porque las reglas del juego se han mantenido pese a los embates, de la comercialización, sin que ello niegue que hay un mercado del fútbol, una posesión privada de los jugadores y de los torneos.

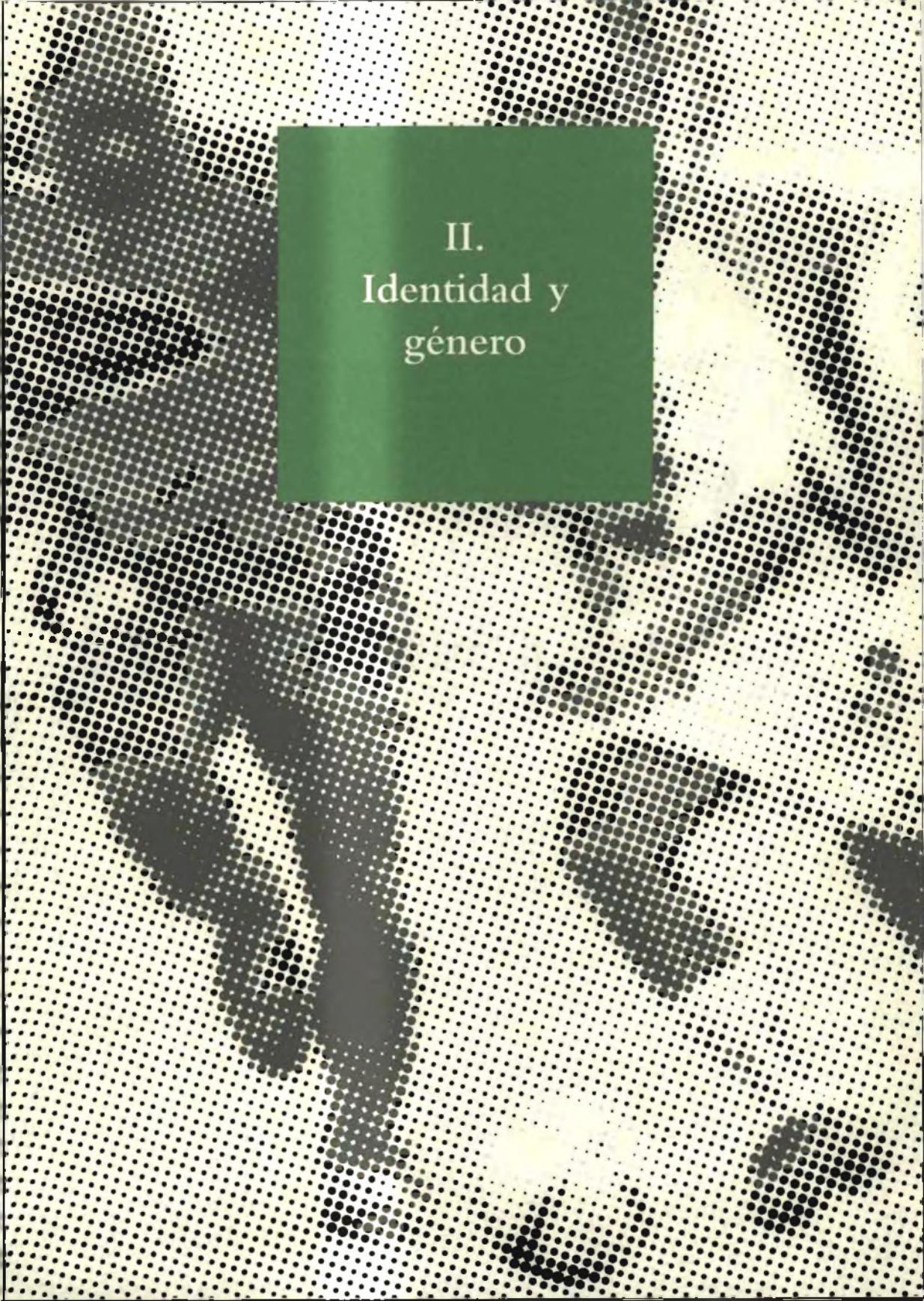
Habrá que discutir si es "el último ejemplo de la globalización en el planeta", como lo propone Franklin Foer, y de ser así, si esto lo convierte "en el laboratorio ideal para estudiar cómo evolucionará la política, la economía y la cultura en este mundo nuestro cada vez más integrado", según este autor.⁷

⁷ Tarjeta amarilla a la globalización, artículo que aparece en la separata FP, Foreign Policy, inserta en el No. 144 de la revista Gestión, pp.104.

Las descripciones y explicaciones del fútbol, en referencia a la sociedad de la que es parte, posibilitarán una mejor comprensión de esas sociedades limitadas al mundo del fútbol, del equipo; contingentes a la performance del juego, del cual proviene su sentido, su identidad y pertenencia, pero que funciona en tanto está inserto en el otro mundo, el de la vida cotidiana, del que se abstrae en el momento del encuentro y se anima en el interface, en el que se proyecta en un partido excepcional, bonito; será entonces: hasta el próximo encuentro.

Bibliografía

- Castells, Manuel (1997). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Vol. I. La Sociedad Red.* Madrid: Alianza Editorial.
- Coronel, Rosario (1991). *El valle sanguinario. De los indígenas de la coca y el algodón a la hacienda cañera jesuita: 1580-1700.* Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Dávila Ladrón de Guevara, Andrés (1998). "El fútbol del milenio a propósito del mundial, de la sociedad y de la vida, bajo una mirada calidoscópica", en *Revista Ecuador Debate* No. 43, pp77. Quito: CAAP.
- Foer, Franklin (2006). *Tarjeta amarilla a la Globalización.* Rev. Foreign Policy, en español, Junio 2006. Incorporada en la Revista Gestión No. 144. Junio. Quito: Dinediciones.
- Ibarra, Hernán (1999). *La guerra de 1941, entre Ecuador y Perú, una reinterpretación.* Quito: Serie Diálogos, CAAP.
- Mysorekar, Sheila (2006). "San Fútbol", en: *International Journal, Development and Cooperation D+C*, Volumen 33, pp 232-235 No. 6, June.
- Mora Witt Galo (2002). *Un pájaro redondo para jugar. Memoria y fútbol.* Quito: Eskeletra.
- Ortega y Gasset, José (1964). *Ideas y creencias.* Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Sánchez-Parga, José (2005). *El oficio del antropólogo.* Quito: CAAP.



II.

Identidad y
género



Archivo El Comercio

Mujeres futbolistas en Ecuador: ¿afición o profesión?

Jenny Pontón

Introducción

Durante los últimos años la práctica del fútbol femenino ha crecido paulatinamente en el Ecuador, en la actualidad mujeres de todas las edades practican este deporte, tanto a nivel de ligas barriales como en clubes deportivos, colegios y universidades del país. Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto "Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano", que en su sección "Fútbol y sociedad", ha considerado relevante el análisis de la situación femenina en el ejercicio de esta disciplina. Mi objetivo en este artículo es conocer cómo la práctica del fútbol es vivida desde las mujeres, tomando en cuenta que si bien el número de jugadoras aumenta cada día, existen barreras sociales e institucionales que perjudican su desarrollo en este deporte, al ser concebido por mucho tiempo de exclusividad masculina.

En este sentido, la pregunta que recorre mi investigación es ¿hasta qué punto, el amor al deporte puede sacar adelante el fútbol femenino del país, en un contexto social y económicamente exclu-

yente? Como sostienen los autores Murcia y Jaramillo, "comprender los esquemas de discriminación femenina en algunos deportes como el fútbol, es el primer paso para encontrar soluciones que permitan unas relaciones basadas en el respeto, la autonomía y la dignidad de hombres y mujeres" (Murcia y Jaramillo 2001: 6).

La razón que me llevó a investigar este tema es profundizar sobre las motivaciones, expectativas y dificultades que enfrentan las mujeres que transgreden lo socialmente establecido, en este caso, aquellas que practican un deporte considerado de varones. Para ello, un primer aspecto es conocer a partir de qué momento esta práctica se constituyó en masculina.

Según el autor Manuel García (citado por Gallo y otros 2000), existe una tradición cultural de naturaleza machista que ha limitado a lo largo de los años la participación de las mujeres en el deporte, la cual tuvo sus orígenes en buena medida en la misma sociedad que creó los juegos deportivos, la antigua Grecia, en donde la mitología dominante asignaba a los dio-

ses las cualidades masculinas de fuerza, vigor y actividad y a las diosas los rasgos de belleza, sexualidad y pasividad (Gallo y otros 2000:1).

No obstante, en lo que respecta al balompié, el autor Wilfried Gerhardt (1979) quien ha escrito sobre la historia de esta práctica, afirma que el fútbol femenino no es tan nuevo como se suele creer, pues floreció a través de diferentes formas primarias, justamente en la zona considerada la patria de este deporte (Inglaterra, Escocia, Irlanda y Gales), donde se jugaban partidos entre hombres casados y solteros, o partidos entre mujeres casadas y solteras en Inveresk – Escocia afines del siglo XVII (Gerhardt 1979).

Es entonces en la modernidad donde el fútbol se masculiniza, como sostienen Binello y otras:

“Posiblemente, si se rastrea la historia del fútbol en clave de género, aparecería el momento de su institucionalización, hacia mediados del siglo XIX, como el momento decisivo en que esa práctica es capturada por las instancias de escolarización primero, de esparcimiento después y de profesionalización por último, y, en esa captura, las mujeres, que en épocas pre-modernas jugaban, junto con niños y adultos varones, a una especie de fútbol recreativo, quedaron definitivamente fuera. Con la modernidad, la práctica, el discurso de esa práctica y su representación, se constituyeron como un mundo masculino...” (Binello y otras 2000: 34).

En este contexto, mujeres de muchos países han incurrido en el ejercicio del fútbol, y las ecuatorianas no son la excepción, de qué manera lo han hecho es lo que me interesa analizar en este documento. Según un artículo de la FIFA¹ (s/f), desde hace al menos 25 años, la participación femenina en este deporte ha sido creciente. Las demandas de las jugadoras consiguieron que en 1986, en un congreso celebrado en México, el presidente de la FIFA Joao Havelange se comprometiera a organizar una Copa Mundial para mujeres. Desde entonces se han jugado cuatro de estos torneos: China 1991, Suecia 1995, EEUU 1999 y EEUU 2003; cuyo enorme éxito, ha asegurado que el balompié de mujeres pueda enfrentar sus talentos.

Sin embargo, los equipos que participan en estas competiciones representan únicamente a países desarrollados y/o a países que son potencias futbolísticas masculinas, como es el caso de Alemania, Noruega, EEUU, China, Suecia, Francia, Italia, Canadá, Brasil, Japón, etc. La realidad del fútbol femenino en territorios como el Ecuador es muy distinta, no sólo porque aún su organización es muy débil, sino principalmente por las barreras sociales, culturales y la falta de financiación futura para este deporte.

Considerando todos estos aspectos, un primer acercamiento a este tema

¹ Federation Internationale de Football Association



Que es esencialmente la ley básica del fútbol: gana el que mejor engaña. Juan José Sebreli

constituyó la información brindada por un reportaje transmitido en un programa de televisión del país², el cual abordaba la situación del fútbol femenino en el Ecuador. A través de este material logré establecer contacto con jugadoras de algunos clubes, universidades y ligas barriales, quienes a su vez me permitieron conocer a sus compañeras, entrenadores y dirigentes; así como asistir a sus preparaciones y partidos.

2 Reportaje elaborado por Diego Lituma, Programa Día a Día, Teleamazonas.

Tomando en cuenta que el trabajo de campo es un espacio de práctica social donde existe la necesidad de relacionarse con otros/as para acceder a su realidad (Muratorio 2000), durante los meses de febrero y marzo del 2006, utilicé para este estudio dos técnicas de investigación propias del método etnográfico: entrevisitas en profundidad y observación participante; técnicas a través de las cuales pude conocer las condiciones en que se desarrolla esta disciplina, especialmente en el caso de Quito. Por este motivo, me he centrado en esta ciudad para la realiza-

ción de este estudio, ya que además de constituir un referente importante de lo que sucede en el resto del país, es una de las localidades más destacadas en cuanto a fútbol femenino.

Para el análisis de este tema he privilegiado el enfoque de género como una herramienta que permitirá comprender las diferentes percepciones y posiciones con respecto a la práctica de este deporte; tanto de las jugadoras, su entorno, como de las entidades vinculadas a este ámbito. En referencia a lo planteado, los aportes conceptuales que guiarán esta investigación provendrán de diversas vertientes teóricas que han cuestionado la condición genérica de las mujeres, principalmente aquellas que han profundizado esta discusión en el terreno deportivo. Para ello, he dividido el presente trabajo en tres secciones, las mismas que en primera instancia abordarán el contexto institucional y competitivo en que se desenvuelve el fútbol femenino del país; para luego ubicar quienes son las jugadoras mujeres, sus experiencias y aspiraciones en este tipo de disciplina; y, finalizar con el análisis de las percepciones sociales de esta actividad.

Fútbol femenino en Ecuador

Mi propósito en esta sección es determinar el contexto en el cual se está desarrollando el fútbol femenino en el país, es decir, me interesa mostrar qué factores han impulsado esta práctica, dónde se

juega y cuál es el nivel de competencia que existe. Por tal motivo, esta primera parte tendrá un enfoque descriptivo, con el fin de establecer la situación en torno a la cual se ejerce esta disciplina. Como expliqué al inicio de este artículo, fue el paso a la modernidad el acontecimiento que marcó la masculinización del fútbol a nivel mundial, ya que como sostienen las autoras Orué y Gutiérrez, "dar patadas a un balón no ha sido nunca patrimonio exclusivo de hombres..." (2001: 161), y las mujeres han desafiado desde siempre este principio.

Sin embargo, durante este mismo período, el protagonismo alcanzado por las mujeres como consecuencia de la industrialización y su incorporación en el mercado laboral, han contribuido en gran medida a romper viejos paradigmas y a desmitificar su participación en actividades deportivas (Gallo y otros 2000: 3), como sucede con el fútbol. En el caso de Ecuador, no existen datos concretos de cuando las mujeres empezaron a incursionar en este deporte, sin duda lo han hecho siempre; no obstante, de acuerdo a diferentes entrevistas realizadas a dirigentes deportivos³ de Pichincha, fue hace aproximadamente 20 años que esta práctica empezó a masificarse en el país. Al respecto, son diferentes los puntos de vista que justifican este hecho:

³ Presidente de Asociación de Fútbol no Amateur de Pichincha – AFNA, gerente de Liga Deportiva Universitaria – LDU, presidente Liga Barrial Chaupichruz, entrenador Club Espuce.

“Lo que vienen haciendo está obviamente cobijado por un ola de crecimiento mundial de fútbol femenino, donde los países anglosajones tienen la punta de lanza, si bien EEUU viene creciendo mucho en el fútbol masculino, en el femenino han sido campeones mundiales. Entonces esa ola de crecimiento mundial que se propaga, también está en el país y tiene una ciencia básica que creo yo son las universidades. Yo, como profesor de la Universidad Católica he visto crecer los últimos 20 años el fútbol femenino en la Católica, que tiene un equipazo”. (Patricio Torres – Gerente LDU).

“Bueno tenemos ejemplos internacionales que son dignos de seguir, por ejemplo la selección de EEUU, es una selección importantísima campeona mundial, y esto ha dado lugar a que las chicas sientan ese gusto no sólo como espectadoras sino también como participes. Es un deporte de gran acogida y un factor multiplicador ha sido justamente la actuación de éstas chicas a nivel internacional. Se ve en las noticias muchas selecciones, entonces las chicas se sienten incentivadas en jugar y no ser sólo espectadoras”. (Jaime Pérez – Presidente AFNA).

“Bueno yo estoy 14 años en el fútbol femenino, soy uno de los impulsadores, de los propulsores. Si tu te pones a ver acá no ha llegado a nuestro país torneos que hayan promocionado el fútbol femenino, no se ha dado acá eso, más bien acá lo que ha motivado

a la mujer a jugar es la promoción que existe en las ligas barriales, parroquiales y rurales. Eso ha sido lo que ha promocionado el fútbol femenino. Era algo que tenían medio escondido las mujeres, su afición al fútbol estaba muy tapada por la misma cuestión social de que se lo considera un deporte de hombres”. (Mauricio García – entrenador femenino).

“A raíz de que la FIFA y la Ecuatoriana de Fútbol establecieron la práctica organizada del fútbol femenino, casi la mayoría de ligas tienen organizado ya su campeonato de fútbol femenino, y esto es lo que ha motivado la participación de las mujeres en este deporte. Cada año hay un campeonato que dura alrededor de 6 o 7 meses, en el caso de Liga Chaupecruz contamos con seis equipos femeninos y 32 de hombres. Nuestro reglamento a la Ley del Deporte señala que cada equipo debe cumplir con tres disciplinas; en nuestra liga son⁴ básquet, fútbol femenino, o fútbol de niños. El fútbol barrial lo dirige la Federación Nacional de Ligas Deportivas Barriales del Ecuador – FEDENLIGAS, cada provincia tiene una federación de ligas, en el caso de Pichincha es FEDEVIP – Federa-

4 Según el artículo 48, literal d, del Reglamento a la Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación, “cada club deportivo debe acreditar la participación de por lo menos tres deportes y los demás requisitos que determina la ley y los correspondientes reglamentos” (Registro Oficial 158 2005)



A pesar de su eclecticismo, las barras tienen preferencia por la extrema derecha.

Juan José Sebreli

ción de Ligas Provinciales de Pichincha". (César Pilaquinga – Presidente Liga Chaupicruz).

Como consecuencia de la masculinización del fútbol, el discurso que se crea en torno al mismo es aún producido únicamente por hombres, por esta razón he citado opiniones de dirigentes varones, ya que no existen mujeres en puestos directivos que den cuenta de los acontecimientos en este deporte, como sostienen Gabriela Binello y otras (2000) "...si el fútbol es narrado por los hombres, es el discurso del otro el que definirá el campo de las prácticas de las mujeres, sean éstas espectadoras massmediáticas, deportistas, asistentes a los estadios, hinchas militantes o barras bravas" (Binello y otras 2000: 34).

De acuerdo a los argumentos de los entrevistados, existen dos motivos principales que han incrementado la práctica del fútbol por parte de las mujeres en el Ecuador, uno de ellos es el ejemplo del éxito alcanzado por equipos del primer mundo; y el otro, es el incentivo brindado por las ligas barriales del país, que dentro de su reglamento exigen la presencia del balompié femenino.

Si bien ambas razones son válidas, quienes han mantenido un contacto más cercano con las jugadoras, atribuyen principalmente este suceso a la segunda razón, la cual considero de mayor peso en vista de que ha ofrecido a las mujeres la oportunidad de practicar esta disciplina, ante su inexistencia en el sistema educativo básico del país.

En la actualidad, las ligas barriales constituyen el elemento clave que ha alimentado los equipos de las universidades interesadas en impulsar este deporte:

"Son las ligas barriales las que han dado un nombre al fútbol femenino, son la fuerza para que subsista. Nosotros como entrenadores y organizadores de las universidades nos hemos nutrido de lo que viene de las ligas barriales, yo les doy mucho mérito, porque sí han trabajado, pero no han hecho escuelas, o sea ellas le han dado a las mujeres la oportunidad de participar, de competir, de sacar selecciones, pero no han brindado entrenamiento a las jugadoras. Las universidades lo están haciendo, entonces ahora la fortan-

leza está en las universidades, porque tienen el espacio para entrenar, tienen el presupuesto, la organización, tienen implementos, entonces una chica que ha jugado en la liga barrial, puede de pronto jugar en la universidad. Existe fútbol femenino en la Católica, en la ESPE, en la UDLA, en la SEK, la Universidad Central tiene un equipo muy fuerte." (Mauricio García - entrenador femenino).

"Nosotros tenemos el apoyo económico de la universidad, nos dan los uniformes, el dinero para la inscripción a los campeonatos que queramos ingresar, entrenador, espacio para entrenar. Yo juego en la selección de la Católica, jugamos un fútbol de todo tipo, porque jugamos el fútbol cerrado o fútbol rápido donde no sale el balón; jugamos fútbol 8 que es en cancha y juegan 8 personas, jugamos fútbol 11 con 11 jugadoras y el fútbol sala que son 5 jugadoras en cancha. Entonces es un campeonato de cada tipo al año. Yo juego dependiendo del campeonato, pero mi posición es entre media cancha y adelante, soy más volante o delantera." (Paola Iturralde - futbolista).

"Yo juego fútbol hace seis años, desde que entré a la universidad, en el colegio había jugado pero casi nada, no había en esa época fútbol en mi colegio. En mi universidad hay un torneo super importante que es el interfacultades, cada facultad compite por su equipo y ahí comencé, luego fui de la selección de la universidad. Terminé

de estudiar hace dos años y todas las que nos habíamos graduado formamos nuestro nuevo equipo." (Isabel Carrera - futbolista).

Se puede apreciar que si bien las ligas bártiales han masificado el fútbol femenino, las universidades son el espacio en el cual las mujeres se están potencializando como jugadoras al recibir entrenamiento y las condiciones necesarias para crecer como deportistas. En este sentido, el nivel educativo es un factor que establece ventajas en la participación en fútbol femenino, no solo por la infraestructura y recursos que brindan los establecimientos sino también por el tiempo asignado para su ejercicio.

Autores como Luz Elena Gallo y otros, plantean que mientras mayor sea el nivel de educación, mayor será la participación en el deporte, pues en la mayoría de países Latinoamericanos existe una relación importante entre la participación en algunos deportes con el nivel de ingresos y por ende con las posibilidades de acceso a la educación (Gallo 2000: 4), planteamiento que se cumple en el caso de las futbolistas ecuatorianas.

Sin embargo, la etapa universitaria es demasiado avanzada para que las mujeres inicien su entrenamiento, se requiere apoyo desde los primeros años de estudio para que esta disciplina produzca deportistas de primer orden con proyección profesional. Por esta razón, al ser recientes los espacios para la práctica y la pre-

paración del fútbol femenino el nivel competitivo existente no ha llegado a ser oficial, es decir, las instituciones deportivas no se han mostrado interesadas en impulsar ni darle trascendencia a sus competencias, situación que según el presidente de AFNA cambiará a partir del 2006:

"La Federación Ecuatoriana de fútbol ha organizado ya para este año, de carácter obligatorio y oficial, un torneo de fútbol femenino, es decir, con la misma reglamentación del fútbol masculino de primera categoría, pero a nivel de la participación de las asociaciones provinciales. Es decir, cada provincia deberá presentar una selección oficial para el campeonato provincial, esto es de carácter obligatorio. Este torneo será abierto, todas las mujeres que estén organizadas bajo una institución con una organización seria y de competencia podrán participar, y de ahí escogeremos la selección de Pichincha que representará a la provincia en el campeonato nacional y de esta manera poder concretar una selección que haga quedar bien a nuestro país". (Jaime Pérez – presidente AFNA).

Considerando que sólo un alto nivel de competencia puede crear el incentivo para que las jugadoras continúen entrenando y preparándose en este deporte, la existencia de un campeonato nacional oficial, respaldado por la Federación Ecuatoriana de Fútbol - FEF, es impres-

cindible en términos de darle al balompié femenino la seriedad y la importancia que le corresponde. Sin embargo, aunque existe la intención tanto de AFNA, como de la Ecuatoriana de Fútbol de darle el mismo tratamiento que al juego masculino, el tema de presupuesto es una limitante crucial que impedirá por mucho tiempo que se llegue a un nivel equitativo con respecto al apoyo que recibe fútbol de varones. Esto es posible constatar en la siguiente entrevista realizada al gerente de un club profesional masculino:

- ¿Qué opina usted de la situación de fútbol femenino en el Ecuador?

Yo lo veo muy en crecimiento, sin embargo, pensando en el ámbito nacional todavía va a tomar tiempo. Hay que pensar que cada vez que se mueve un grupo de 25 personas, porque no sólo son las 11 jugadoras de la cancha, hay que pensar en todo un cuerpo técnico, entonces hablamos de que hay que viajar, comer y dormir 25 personas por delegación, y vamos a lo que siempre es limitante en la actividad humana: presupuesto. Los clubes deportivos tenemos muy poco y vemos todavía con dificultad la posibilidad de apadrinar, de auspiciar equipos de fútbol femenino que tengan dimensión como el campeonato nacional de fútbol masculino, fundamentalmente porque no hay recursos. Entonces no queremos asumir ese compromiso porque sería irresponsable asumirlo sin recursos.

- ¿Pero si hay un presupuesto tan alto para el fútbol masculino, porqué no asignar algo de ese rubro al fútbol femenino?

- Porque los jugadores no aceptarían un contrato reducido a título de fomentar el fútbol femenino, es muy simple y muy crudo pero es así. Entonces yo lo que diría es que el fútbol femenino crece y eso es bueno, que no porque no haya un campeonato nacional interclubes todavía, haya que colgar los brazos, porque cientos de miles de mujeres que están jugando sin una paga, dan cuenta de que es positivo el crecimiento y no deben desilusionarse de que la estructura no sea todavía como es en varones, camina para mejor, como caminó el de varones.

(Patricio Torres- Gerente LDU).

Estas palabras dan cuenta de que los clubes profesionales⁵ en Ecuador son empresas consolidadas que velan por sus intereses económicos, y el fútbol femenino no está contemplado dentro de sus prioridades. Las autoras Orué y Gutiérrez (2001) califican este tipo de posición como "machismo sutil", ya que lo salvaguardan quienes ocupan puestos de res-

ponsabilidad en los estamentos federativos y proclaman la igualdad deportiva entre hombre y mujeres, pero no hacen nada por mejorar las condiciones de las futbolistas y sus precarios clubes. Sin embargo, para estas autoras es evidente que "para poder entrenar con plena dedicación, para consagrarse a su deporte en cuerpo y alma, sería necesario que ese deporte les diera de comer, y para que les diera de comer debería profesionalizarse, una posibilidad que parece lejana" (Orué y Gutiérrez 2001: 214), como lo confirma el presidente de AFNA:

"Si es que alguna chica piensa que en los próximos 10 años puede vivir del fútbol femenino va a ser imposible, pues tendrá que hacerse como antes era el fútbol profesional masculino, es decir, los jugadores tenían su trabajo y el tiempo que les quedaba pues se dedicaban a entrenar, eso es lo que vamos a requerir, el sacrificio de las chicas, es imposible pensar que a una chica se le pueda pagar algo para que pueda sobrevivir porque no hay ingresos". (Jaime Pérez – Presidente de AFNA)

Está claro que los dirigentes deportivos entrevistados tienen una posición a favor de que las mujeres jueguen fútbol, e incluso están trabajando por oficializar un campeonato nacional en este deporte a nivel amateur (como sostiene el Presidente de AFNA); sin embargo, al momento en que se aborda la cuestión eco-

5 Según el art. 46, de la Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación, "los clubes que tienen en su actividad algún deporte profesional, podrán dirigirlo y administrarlo constituyendo sociedades mercantiles u otras formas societarias, que se regirán por las normas establecidas en la Ley de Compañías y sus reglamentos".

nómica, o mejor dicho, el tema de la contratación de las jugadoras para que puedan dedicarse por entero al fútbol, la perspectiva de los directivos se torna pesimista y poco comprometida. Esto revela la que la limitación no es solo la escasez de recursos, sino también que existe poco interés por profesionalizar el fútbol femenino. Las autoras Binello y otras (2000), explican que este deporte es ya un terreno conquistado para los hombres, por lo cual las mujeres no representan para ellos competencia alguna; por consiguiente, no tienen problema en que ellas jueguen, pero tampoco respaldan mayormente su total desarrollo en este deporte, es decir, están de acuerdo con que jueguen siempre y cuando se mantengan los códigos culturales tradicionales:

“...la ausencia de lucha simbólica así como de otras formas de conflicto entre géneros parece indicar, en una primera mirada, que la aparición de las mujeres en el universo futbolístico, no se presenta como una amenaza, ni siquiera como un desafío que implique modificar el estado actual de las cosas. En otras palabras, el fútbol no es un territorio a conquistar: es un territorio conquistado”. (Binello y otras 2000: 34)

Es decir que, si consideramos la respuesta del actor hegemónico, ésta no siempre es de resistencia a la incorporación de un actor – otro, sino que dicha incorporación se sostiene muchas veces en la estan-

bilidad de los códigos culturales tradicionales (Binello y otras 2000: 40).

En este sentido, la profesionalización del fútbol femenino ha caído en una suerte de círculo vicioso. Por un lado, las mujeres no pueden dedicarse por entero a esta práctica debido a que deben trabajar en otras actividades para su subsistencia; y por otro lado, los clubes deportivos no disponen de financiamiento o no les interesa invertir en este deporte. Sin embargo, cada vez son más los colegios y las universidades que apoyan a las estudiantes que quieren jugar fútbol, por lo tanto, poco a poco irá aumentando el número de jugadoras interesadas en dedicarse de lleno a esta práctica, lastimosamente en vista de lo expuesto se encontrarán con la limitante de que no podrán profesionalizarse.

Me pregunto ¿Hasta qué punto el amor al deporte puede sacar adelante el fútbol femenino del país si es que no existen recursos que sustenten a las jugadoras? Al conversar con una futbolista amateur de un club profesional del país sobre las razones por las cuales no existe apoyo económico para el fútbol femenino, la falta de visión es el motivo que le atribuye a este hecho:

- ¿Por qué crees que no hay apoyo económico para el fútbol femenino?

- Por falta de visión, creo que hay falta de visión en los diferentes equipos profesionales, todavía está la gente que los dirigía hace años, es gente que es-

tá en la directiva hace 10 o 15 años, que encontró una forma de hacer dinero con el equipo masculino y todavía no ven una opción con el equipo femenino y las divisiones inferiores. Los otros países que están más avanzados en fútbol a todo nivel, ha sido porque han invertido mucho dinero en preparar a la divisiones inferiores y eso ha ayudado a no tener que comprar jugadores del exterior, nosotros estamos todavía clavados en mejorar el equipo de primera sin tener una escuela propia y eso a la final genera gastos.

- ¿Cómo subsisten las jugadoras?

Bueno, por eso se da la facilidad de los entrenamientos en la tarde, entonces la mayoría de chicas estudia o trabaja en la mañana y se sale adelante así. El Aucas trata de ayudarnos con lo que más puede, pero yo creo que cuando esperas por algo tanto tiempo, después de haber jugado tantos años en cancha de tierra, barriales, el jugar ahora en un estadio por una institución de renombre con una hinchada que te conoce y te saluda, te pide autógrafos, creo que no se necesita nada más (Carla Wray - futbolista).

Una contestación que en un primer momento es crítica con respecto a las directivas de equipos de primera categoría que no invierten en fútbol femenino ni en divisiones inferiores, pero que más adelante se conforma a esta realidad al mencionar que después de todas las ma-

las condiciones en que ha jugado, "no se necesita más" de lo que ha conseguido, es decir, representar a un equipo profesional como amateur, aunque tenga que ganarse la vida a través de otros trabajos y entrenando en sus tiempos libres.

Todo esto nos permite ver que realmente las mujeres que se dedican al fútbol son unas luchadoras, como sostienen las autoras Orué y Gutiérrez "... todas las jugadoras se merecen el título de batalladoras, porque deben pelear tenazmente para lograr no ya el reconocimiento, ni siquiera el enriquecimiento, sino el simple derecho a practicar el deporte que les viene en gana" (2001:179). Abrirse campo en un medio donde el fútbol está legitimado como masculino es una tarea bastante dura como se ha podido constatar a lo largo de este trabajo.

¿Por qué les gusta el fútbol?

Una vez definido el contexto en el que se desarrolla el fútbol femenino en el Ecuador, profundizaré sobre las perspectivas de las mujeres que se interesan en practicar este deporte, es decir, realizaré una indagación sobre sus motivaciones y aspiraciones en esta actividad. Un primer aspecto que considero clave de analizar es qué factores llevaron a estas mujeres a jugar fútbol y desde cuándo se iniciaron en este deporte, para lo cual entrevisté a integrantes de diferentes equipos:



Carlos Campaña - El Comercio

Y en las vísperas de los partidos importantes, lo encierran en un campo de concentración donde cumple trabajos forzados, come comidas bolas, se emborracha con agua y duerme solo.

Eduardo Galeano

"Yo empecé a jugar fútbol porque tengo tres hermanos mayores, entonces yo de niña sino jugaba con mis hermanos no tenía con quien jugar, entonces por eso empecé a jugar fútbol, creo que por eso tengo bases y juego bien. Cuando entré a la universidad fue cuando ya me metí en serio al fútbol, y sí he estado como en un buen nivel, y ya me atrapó, voy jugando cuatro años". (Margarita Baquero - futbolista).

"Yo de chiquita nunca jugué fútbol, fue desde el colegio que empecé a jugar, por influencia de mi hermano que también juega fútbol, y desde ahí

siempre me gustó, y desde la universidad lo he tomado más en serio, porque los entrenamientos son más serios, tienes campeonatos más importantes". (Paola Iturralde – futbolista).

"Yo juego fútbol desde que era niña, jugaba en la calle de mi casa con otros niños, sólo éramos otra niña y yo las que jugábamos, el resto eran solo niños. Después empecé a jugar en la liga barrial, en el equipo de mi barrio Iñaquito que se llama Quito Moderno, es agradable patear la pelota, me gusta más que los deportes con la mano". (Montserrat Viteri - futbolista).

"Bueno yo jugaba desde que era pequeña con mis hermanos, y cuando entré a la universidad, vi la posibilidad de jugar y comencé de nuevo a jugar. En secundaria me tocó cambiarme al básquet pero más me gustaba el fútbol, digamos que siempre me ha gustado y mientras haya oportunidad voy a seguir haciéndolo". (Anabel Paredes – futbolista).

"Yo juego desde pequeña, desde que tenía unos seis años jugaba con mis primos, con mi hermano y también cuando estaba en la escuela. Luego jugué al finalizar el colegio y después empecé a jugar en la universidad, jugué ocho años ahí y también en algunas ligas barriales, y ahora también en el club Espuce". (Carolina Ibarra – futbolista).

Todos estos testimonios, pertenecientes a futbolistas de varios equipos, tienen elementos comunes que caracterizan la experiencia de las jugadoras. Un primer aspecto es que la mayoría de ellas empezaron a practicar este deporte en su infancia y lo hicieron con niños varones; y un segundo elemento es que todas las entrevistadas se han dedicado a jugar disciplinadamente desde que cumplieron la mayoría de edad, ya sea en sus universidades o en ligas barriales.

Todo esto confirma lo planteado anteriormente: que realmente son estos dos espacios los que están impulsando el fútbol femenino en el país; y que las mujeres desde siempre se han sentido motiva-

das a practicar fútbol, aunque han hecho falta instituciones que apoyen esta afición. Afirmaciones que desmienten el mito de la falta de predisposición de la mujer hacia el deporte, ya que es el proceso de socialización que ellas han tenido el que ha interferido en el desarrollo de su actividad físico deportiva (García 1990, citado en Gallo y otros 2000), como lo veremos más adelante.

Pero más allá de lo mencionado, es posible detectar en los testimonios citados, que desde que fueron niñas o adolescentes, todas las jugadoras se sintieron atraídas por incursionar en un deporte exclusivamente de varones; el cual se atrevieron a practicar en cuanto tuvieron la oportunidad, sin importarles lo poco usual de esta actividad entre el resto de mujeres. Este hecho distingue a las futbolistas como "diferentes", en una sociedad donde los roles de género se han delimitado rígidamente, incluso a nivel deportivo. En este sentido, "el atreverse" aporta nuevas experiencias de vida y de ser mujer a las jugadoras, contribuyendo a su construcción como sujeto. Como afirman los autores Gallo y Pareja:

"De modo que cuando una persona emprende nuevos caminos se encuentra ante una nueva búsqueda del yo, ante una construcción de identidades, como es el caso de las mujeres futbolistas que experimentan un proceso de afirmación del yo, y esta constatación del yo las lleva a resaltar diferencias con respecto a los demás, surgen

nuevas caras del sí mismo e implícitamente se reconocen a partir de la diferencia" (Gallo y Pareja 2001:6).

Para estos autores, el fútbol femenino representa una forma de empoderamiento⁶ de las mujeres jugadoras, ya que les permite afirmarse como sujetos sociales, ganar nuevos espacios y crear otro discurso sobre el deporte, el cuerpo, las capacidades y la potencialidades humanas (Gallo y Pareja 2001: 4 -5). Con lo cual considero que están haciendo frente a la dominación masculina en el fútbol y dotando de nuevos significados el ser mujer. Este argumento es posible constatar al preguntarles a las jugadoras por qué les gusta el fútbol:

"Me gusta, es una pasión, ya no puedo vivir sin jugar fútbol, parece que uno se obsesiona un poco, así como hay personas que les gusta bailar, hay personas que les gusta el fútbol, es cosa de gustos, y así, se hace hobby; y en la edad que tengo verá, tengo 42 años, hay personas de 20 o 25 años que no saben patear una pelota. Muy fanática soy". (María Pérez – futbolista).

"No sé en la Universidad siempre fue la mejor formación en deporte, el en-

trenamiento fue super estricto y organizado, siempre competitivos. Fue un espacio super chévere para compartir con gente diferente, de edades diferentes, de profesiones diferentes, de vidas diferentes, de clases sociales diferentes. Aprendes mucho, es super chévere conocer gente que ama el fútbol y entrega su vida al fútbol". (Isabel Carrera – futbolista).

"No sé es una pasión, me encanta, me relaja, me da muchas emociones y me hace sentir bien. Me gusta el fútbol como deporte". (Carolina Ibarra – futbolista).

"Entré al fútbol porque me gusta el deporte y siempre me ha gustado el fútbol. Y si bueno, el fútbol es cheverísimo, pero creo que lo que más me llama la atención es el ambiente que se crea, de amistad y de amigos que puedes formar". (Paola Iturralde – futbolista).

Está claro que el fútbol aporta nuevas experiencias, sentimientos y relaciones sociales a las jugadoras, despertando un gusto que ellas consideran una pasión. Por lo tanto, este deporte permite a las mujeres "involucrarse en procesos de cambio, en su realización personal, y también en la ruptura de viejos paradigmas y mitos" (Gallo y otros 2002: 5); ya que esa pasión que ellas viven, invalida otro de los tantos prejuicios creados en

6 Para la autora Magdalena León "empoderarse significa que las personas adquieran el control de sus vidas, logren la habilidad de hacer cosas, y de definir sus propias agendas. (...) Los procesos de empoderamiento son, para las mujeres, un desafío a la ideología patriarcal con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social. El empo-

deramiento, por lo tanto, se entiende como un proceso de superación de la desigualdad de género" (León 1997: 7 y 210).

torno a la afición de las mujeres por el fútbol, el cual sostiene que ellas son incapaces de sentir la misma efusión y amor que tienen los hombres. Las autoras Binello y otras (2000) logran detectar en su estudio que éste es precisamente uno de los puntos en los que se producen los cortes más disruptivos de la convivencia de géneros con respecto al balompié, ellas encontraron que:

"...aunque las mujeres puedan participar y hasta disfrutar del fútbol, difícilmente alcanzarían los estadios emocionales que sí invisten las prácticas de los varones: el amor, la pasión, el alma, 'la camiseta'. Los hinchas aceptan la presencia de la mujer, pero consideran que ellas nunca podrán sentir, 'como los hombres' la pasión por el fútbol" (Binello y otras 2000: 44).

¿Por qué las mujeres no podrían sentir pasión por el deporte que les gusta y practican? ¿Qué aspecto determina el grado de afición por el fútbol? Sin duda, el haber nacido hombre o mujer, no es lo que establece la importancia de este deporte en la vida de las personas, sino más bien el grado de involucramiento al que se llegue; y en este sentido, las jugadoras entrevistadas expresan un alto interés, gusto, vocación y participación en el fútbol. Por lo tanto, la afición de las mujeres por este deporte puede llegar a ser igual o mayor que la de los hombres, todo depende del nivel de afinidad que tenga de cada persona, independientemente de su género.

Sin embargo, es en el acceso a practicar el balompié donde se encuentra el principal abismo entre hombres y mujeres, ya que los primeros cuentan con el espacio, la aprobación y el apoyo institucional para jugar al fútbol y hacer de esta su profesión si lo desean; mientras las segundas han carecido de esta oportunidad en vista de la socialización del fútbol como deporte masculino. Esta diferencia incide plenamente en el futuro de las jugadoras y en sus aspiraciones como deportistas, ya que la inexistencia de oportunidades para crecer en el ámbito profesional, limita y trunca sus expectativas de dedicarse de lleno y vivir de esta práctica, como se pude apreciar en la siguiente entrevista:

- ¿Piensas dedicarte a jugar profesionalmente?

- Yo sí quería cuando yo empecé a jugar, aunque yo he estudiado también porque es una presión de mis padres que estudie una profesión. Era lo que yo más quería en la vida, pero en este país no había como, y ahora ya tengo 24 años y no sé si pueda. Inclusive estuve jugando en el club Nacional, por mi sueño fui al Nacional.

- ¿Qué pasó?

- Jugué ahí muy poco tiempo, unos tres meses. Estaba entrenando pero como ya tenía 24 años y no se concretó nada me retiré, porque dijeron que iba a haber el campeonato nacio-

nal y no hubo, y no hay el campeonato nacional, sólo intentan pero no hay. Y no es que a uno le pagan para sobrevivir de esto.

- ¿A ti te gustaría vivir del fútbol?

- Yo sí, a mí sí, tal vez ahorita ya estoy muy grande pero antes yo tenía esa convicción y quería hacerlo, pero no había dónde, pero quizás ahora seis años más tarde es más difícil.
(Carolina Ibarra - futbolista).

Esta situación es común entre las jugadoras, varias de las futbolistas con las que conversé anhelan dedicarse a jugar profesionalmente, pero están conscientes de que no es posible dadas las circunstancias en las que se encuentra el fútbol femenino en el Ecuador; otras por el contrario, ni siquiera se lo han planteado en vista de las condiciones existentes, de acuerdo a lo que Pierre Bourdieu llama "la ley universal de la adecuación de las esperanzas a las posibilidades, de las aspiraciones a las oportunidades" (Bourdieu 2000: 81), pues aunque las jugadoras tienen mucho interés y dedican gran parte de su tiempo al fútbol, están claras en que no les será posible desarrollarse como profesionales en este campo al interior del país.

En este sentido, es posible comprobar que la desigualdad de género no se halla en la falta de afición, pues queda demostrado que ésta es muy fuerte en las jugadoras; sino en la limitada proyección que tienen las mujeres en el fútbol, como resultado de lo ya abordado en la primera

parte de este artículo: la falta de apoyo e interés de las instituciones en profesionalizar este deporte. Sin embargo, éste no es el único aspecto que obstaculiza el desarrollo del fútbol femenino en el Ecuador, pues persisten fuertes barreras sociales que afectan directamente la práctica de este deporte por parte de las mujeres, como lo veremos a continuación.

Percepciones sociales del fútbol femenino

Hasta ahora he analizado los problemas de apoyo y financiamiento institucional que enfrenta el fútbol femenino en el Ecuador, además de las motivaciones que tienen las mujeres que se dedican de lleno a esta práctica. Sin embargo, conocer las percepciones del entorno social de las jugadoras, con respecto a que ejerzan este deporte, es un aspecto clave que nos permitirá indagar sobre la otra gran traba que impide el desarrollo pleno de esta disciplina en el país.

Como sostienen las autoras Orúe y Gutiérrez, "al problema económico se suma uno de más difícil solución: la innegable existencia de arraigadísimos prejuicios sociales. Los ataques a la mujer que juega fútbol es uno de los aspectos del machismo, por llamarle de alguna manera" (Orúe y Gutiérrez 2001: 177). En esta investigación, he podido constatar que la familia constituye uno de los principales ámbitos donde las jugadoras

encuentran resistencia para el ejercicio del fútbol, como lo veremos en la siguiente entrevista:

-¿Has tenido problemas a nivel familiar por jugar fútbol?

-Muchísimos, mis papás detestaron el fútbol siempre y, por ejemplo, cuando empecé a entrenar me quitaron el automóvil, podía usarlo para todo lo que yo quisiera menos para ir a entrenar. Les pareció desde el comienzo algo súper feo, súper masculino. Entonces mis papá los cuatro primeros años no querían saber.

-¿Y ahora ya aceptan?

-Noo, ellos nunca me vienen a ver jugar, mi mamá dos veces tal vez. Ahora respetan y como yo ya soy profesional, trabajo, soy adulta. O sea lo que pasa es que si ahora me dijieran que no juegue fútbol, yo me fuera de la casa, pero nunca estuvieron de acuerdo. Ahora ya lo ven como algo que es parte de mi vida, pero no me apoyan. Para mí superar esto con mi familia fue horrible, yo peleaba, cada vez que llegaba de jugar fútbol eran gritos, eran broncas, eran castigos, esto ya es un proceso súper largo. (Isabel Carrera – futbolista).

Eduardo Archetti afirma que "el fútbol sirve para repensar y recordar los límites y peligros de toda transgresión." (Archetti 1998: 310). La cultura machista ha estereotipado como femeninos los

deportes que emplean acciones delicadas y como masculinos los que utilizan fuerza y movimientos más bruscos. En este sentido, las mujeres que juegan fútbol son definitivamente transgresoras sociales, al practicar un deporte que es considerado exclusivo de varones por ser rudo. Los peligros de atreverse a ser diferentes, de no cumplir con la norma social, constituyen los momentos dolorosos y los enfrentamientos que atraviesan en sus relaciones cotidianas, principalmente con sus familias, que no aceptan que sus hijas no se sujeten al deber ser femenino, como es el caso de Isabel. Al respecto la autora Marcela Lagarde sostiene:

"...los desfases entre el deber ser y la existencia, entre la norma y la vida realmente vivida, generan procesos complejos, dolorosos y conflictivos, en mayor grado si son enfrentados con las concepciones dominantes de feminidad (ideologías tradicionales), porque las mujeres viven estos desfases como producto de su incapacidad personal para ser mujeres, como pérdida y como muerte". (Lagarde 2003: 42).

Sin embargo, es posible notar en la entrevista a Isabel, que aunque ella ha experimentado críticas muy duras por dedicarse al fútbol, el luchar por continuar practicando la actividad que le gusta, le ha permitido a su vez empoderarse como sujeto y desafiar posiciones absurdas que impiden su desarrollo en este deporte, por el solo hecho de ser mujer. Cabe

resaltar que éste caso no es aislado, la oposición familiar es una frecuente barrera social para el crecimiento del fútbol femenino; una encuesta realizada a 50 futbolistas mujeres demuestra que al 70% de los padres no les agrada que sus hijas practiquen fútbol, sólo el 28% están de acuerdo y al 2% les da igual (Naranjo 2006). Esta oposición mayoritaria altera el rendimiento y la calidad de vida de las jugadoras, cuando no las lleva a abandonar el deporte; ya que la resistencia familiar no se debe únicamente a que el fútbol es considerado masculino, sino también al tiempo que demanda el dedicarse seriamente a esta disciplina:

"El problema que tiene el fútbol como cualquier deporte que ya lo tomas en serio, es el tiempo que le dedicas. Entonces, si estás hablando de que tienes que entrenar tres veces a la semana y tienes dos partidos a la semana, te quita tiempo de estar con la familia, con los amigos, de muchas cosas. Entonces tal vez por ese punto puede ser que la mayoría tenga problemas en algún momento de la vida, porque te absorbe tu tiempo y ellos preferirían que en lugar de que estés entrenando estés con ellos, con tu familia".

(Anabel Paredes - futbolista).

"Nosotras todo el tiempo que tenemos libre lo dedicamos al fútbol, trabajamos de sol a sol la mayoría y el tiempo que nos queda es para entrenar y el fin de semana es competir, competir, competir. Entonces sí es sú-

per demandante, entonces a los papás eso les desespera, ¡nunca pasan con nosotros, lo único que hacen es jugar fútbol, qué vas a hacer de la vida!".

(Isabel Carrera - futbolista).

Dedicarse a una actividad seriamente demanda tiempo, y el fútbol no es la excepción. En el mismo estudio citado anteriormente, de las 50 jugadoras encuestadas, el 18% de ellas dedican cinco horas semanales a este deporte, el 56% diez horas, el 16% quince horas y el 2% un tiempo mayor (Naranjo 2006). En conclusión la mayoría de las futbolistas destinan una parte considerable de su itinerario en entrenar y competir, tomando en cuenta que todas deben realizar otras actividades (trabajo o estudio) para poder sobrevivir.

Queda claro, entonces, que en el espacio familiar los problemas principales que enfrentan las futbolistas giran en torno a dos aspectos: que las mujeres no deben realizar un deporte catalogado como masculino por ser rudo, y/o que las mujeres proporcionan mucho tiempo a esta práctica. Por otro lado, cuando padres y madres sí apoyan a sus hijas para que realicen este deporte, lo hacen únicamente si lo toman como un *hobby* o entretenimiento, nunca como una profesión:

"Para que el fútbol de mujeres llegue al profesionalismo yo creo que falta todavía, mi hija ya es egresada de la universidad, y no me gustaría mucho que se dedique profesionalmente. A mí me gustaría que el deporte sea como un

acompañamiento, creo que la vida del futbolista es una vida limitada, en cuanto su tiempo de práctica, entonces es necesario una profesión. Entonces exclusivamente futbolista no me gustaría, en el caso de mi hija". (Carlos Bustamante – padre de jugadora).

Vemos que los familiares de las jugadoras están concientes del limitado futuro del fútbol femenino en el país, al no estar profesionalizado, razón por la que no les gustaría ver a sus hijas inmersas en una carrera que no les brinde un porvenir económico seguro. Todo lo expuesto confirma el argumento de las autoras Orué y Gutiérrez, quienes sostienen que "seguir aferradas[s] a esta afición contra todo y contra todos es verdaderamente meritorio. Primero, hay que convencer a la propia familia y, después, hacer frente a esa familia extendida que integran vecinos, compañeros de trabajo y amigos" (Orué y Gutiérrez 2001: 179). En este sentido, más allá de los impedimentos existentes en los hogares de las futbolistas, ellas deben enfrentar a una sociedad entera machista que cuestiona y descalifica a las mujeres que practican un deporte de dominio masculino, otro gran obstáculo que afecta la calidad de vida de las deportistas, como se puede constatar en la siguiente entrevista:

-¿Cómo son tratadas socialmente las mujeres que juegan fútbol?

-Al comienzo cuando recién ingresé a la universidad, el fútbol no se había



Lev Yashin, el memorable arquero soviético, declaró alguna vez que todo buen arquero es un experto en geometría. Luis H. Antezana J.

desarrollado tanto, entonces había bárras súper agresivas, súper ofensivas. Por ejemplo, el comentario de los mariachos, pero ahora como que la sociedad va un poquito más digiriendo el concepto. Entonces ya no es tan fuerte enfrentar esto.

-¿Quiénes comentaban lo de mariachos?

-Ahh, los varones en las barras, o sea tú, toda la vida en una barra tienes un varón patán que te grita eso. A las arqueras sobre todo.

-¿Por qué a las arqueras?

-Porque la arquera, generalmente es alguien grande y tiene que ser físicamente fuerte y muy valiente para pa-

rarse en un arco a tapar. Entonces, cuando una arquera hace una buena jugada, o algún acto de valentía, a un hombre no le parece algo reconocible como deportista, sino es un hecho de que está perdiendo su feminidad. Entonces, siempre hay adjetivos ofensivos para una arquera en una barra, de hombres que no han podido aceptar el concepto de que una mujer pueda jugar fútbol, o sea, ellos han concebido que es un deporte sólo para ellos. (Isabel Carrera - futbolista).

Si por un lado, en el espacio privado las mujeres experimentan una fuerte oposición por jugar fútbol, en el espacio público ellas están expuestas a maltrato verbal por atreverse a incursionar en un "deporte de varones". Por lo cual, de acuerdo a lo que sostiene la citada entrevista, ellas deben soportar agresiones, especialmente acerca de su feminidad, que provienen sobre todo de hombres que no logran aceptar que el fútbol es un deporte para todos y que las mujeres pueden desarrollarse en esta disciplina también.

Para los autores, Murcia y Jaramillo, "...se conserva aún en la cultura el estigma que señala a la mujer que realiza actividades, otra vez propios del varón, con calificativos despectivos relacionados con la homosexualidad..." (2001: 2). Este tipo de ataques muestran el nivel de machismo y homofobia existente en nuestro medio, algo que afecta directamente de una u otra manera la vida de las jugadoras, y las conduce a esforzarse en cumplir

con los estereotipos de feminidad impuestos por la sociedad, a pesar de la comodidad que necesitan como deportistas:

"Yo a veces digo ¡por Dios que se me vea lo más femenina del mundo! Yo creo, que la mayoría de las mujeres que jugamos fútbol, si nos importa que se nos siga viendo súper mujeres, uno se esfuerza por verse más femenina, porque para mí se ve feo una mujer que parece hombre. A veces digo qué ganas de cortarme el pelo, pero digo ¡no, no! voy a parecer un niño jugando fútbol. Mejor me dejo el pelo largo, me hago una coleta de mujer y me pongo aretes largos, de hecho uno a veces ve mujeres muy femeninas jugando fútbol y es lo más lindo". (Margarita Baquero - futbolista).

Existe un permanente temor, por parte de las futbolistas, de presentar una apariencia poco femenina, como resultado de los prejuicios sociales existentes con respecto a la identidad sexual que poseen; lógicamente ninguna de ellas desea ser rechazada ni descalificada como mujer por practicar el deporte que les gusta. Esto refleja, según los autores Murcia y Jaramillo, que "el mundo libre que la jugadora de fútbol intenta forjarse, no incluye la perdida de su feminidad, parece estar muy arraigado el fenómeno cultural de la distinción de comportamientos en la forma de vestir, de jugar, de hablar..." (Murcia y Jaramillo 2001: 11).

En este sentido, si bien el fútbol les permite a las jugadoras transgredir lo es-

tablecido con respecto a la generización deportiva, no logra el mismo efecto cuando se trata de romper los ideales físicos de ser mujer que imperan en nuestra cultura; los cuales, según Pierre Bourdieu únicamente sirven en materia de incremento del ego de los hombres, pues “la supuesta feminidad sólo es a menudo una forma de complacencia respecto a las expectativas masculinas” (Bourdieu 2000: 86).

Por lo tanto, esta preocupación de no despertar impresiones equivocadas que den paso a ser objeto de agresiones, acarrea para las jugadoras una disyuntiva: la de proyectarse femeninas al momento de jugar un encuentro a través de movimientos delicados, o la de entregar toda la fuerza y potencial que requiere una competición, aunque esto implique verse toscas o rudas ante los/as asistentes; conflicto que en definitiva también limita el desenvolvimiento técnico de las deportistas.

Todo lo analizado, me conduce a afirmar que aunque la falta de apoyo económico e institucional es un gran problema que impide el crecimiento del fútbol femenino en el país, las percepciones de la sociedad con respecto al ejercicio de este deporte constituyen barreras mucho más difíciles de superar en vista del sexismo arraigado en las estructuras más profundas de nuestra organización social, de ahí la importancia de diagnosticarlas y cuestionarlas, con el fin de alcanzar la mayores niveles de equidad deportiva.

Conclusiones

En este artículo he mostrado cómo la práctica del fútbol es vivida desde las mujeres que se dedican a este deporte en el contexto quiteño. Una primera conclusión a la que he llegado es que definitivamente el amor al deporte no es suficiente para que esta disciplina avance seriamente hacia la profesionalización. Las barreras económicas, institucionales y sociales existentes en el Ecuador requieren ser contrarrestadas a través de políticas específicas que favorezcan e impulsen que esta disciplina se siga practicando en condiciones favorables para las jugadoras.

Al respecto, las entidades educativas como escuelas y colegios, son las llamadas a crear espacios que motiven a las estudiantes a iniciarse como futbolistas desde sus primeros años de vida; y de esta manera, en respuesta a la hinchada, al crecimiento y a la calidad de juego que se puedan alcanzar, los clubes deportivos se vean interesados en invertir en las mujeres y brindar un patrocinio integral a esta práctica. Proceso que, a mi modo de ver, no tardará tanto en evolucionar y se podrá conseguir en un mediano plazo, si se toma en cuenta que las mujeres ya están jugando fútbol por todas partes y que la resolución de la FIFA de impulsar este deporte a nivel mundial, es un mecanismo de presión que acelerará la profesionalización del balompié femenino.

En referencia a lo planteado, las autoras Binello y otras (2000) sostienen que

si bien en el fútbol lo masculino constituye el marco de referencia que define las posibles prácticas, significados, representaciones, etc.; no se trata de un estado de cosas dado y permanente, sino de una situación y posición que debe ganarse y asegurarse activamente, porque también puede perderse (Binello 2000: 48).

En este sentido, no cabe duda que pese a todas las dificultades analizadas en este estudio, el fútbol femenino está creciendo y ganando terreno en el Ecuador, justamente porque se lo está practicando. La condición de "masculino" ha entrando en disputa desde el mismo momento en que existen espacios donde las mujeres pueden dedicarse a este deporte. Sin embargo, para que éste despegue con fuerza, el factor económico es elemental, no sólo para que las jugadoras puedan vivir del fútbol como su actividad principal, sino también para que a nivel social llegue a ser tomado en cuenta como una opción profesional válida para las mujeres, así como lo es para los hombres.

Esto contribuiría, sin duda, a disminuir en gran parte las barreras y prejuicios sociales existentes en el medio ecuatoriano, ya que como sostiene la autora Nancy Fraser, "no hay reconocimiento sin redistribución" (1997: 250), lo cual significa que las necesidades de cambio cultural se mezclan con las necesidades de cambio económico; por lo tanto, sólo se aceptará y se posicionará el fútbol femenino en el país cuando esta disciplina genere dinero, es decir, que mientras no

exista respaldo financiero tampoco existirá valoración social. Así, el reconocimiento y la redistribución representan, para el fútbol femenino, dos categorías indispensables que se interrelacionan y conforman una bisagra que permitirá alcanzar el desarrollo del mismo.

Este texto constituye de mi parte un primer acercamiento a la situación que rodea al fútbol de mujeres en el país, quedan aún varios aspectos por ser investigados. Para empezar se me ocurre que sería importante conocer qué estudios académicos se han realizado anteriormente en este tema y qué líneas se han abordado; de qué manera está creciendo el balompié femenino en escuelas y colegios tanto fiscales como particulares del Ecuador; cómo se desempeñan las mujeres tácticamente y qué caracteriza su entrenamiento y formación deportiva; en qué disciplinas futbolísticas se están destacando las mujeres, puesto que en nuestro país se juegan varios tipos como fútbol sala, fútbol 11, indor fútbol, fútbol de salón, etc.; y qué sucede con respecto al fútbol femenino en otras provincias del país como Guayas, Azuay o Manabí, en las cuales ha crecido mucho este deporte.

En fin, son muchos los temas que requerirían ser estudiados en relación a la práctica del balompié femenino, ya que la reflexión sobre él mismo, puede contribuir efectivamente a la creación de políticas que permitan su desarrollo no sólo a nivel nacional, sino también en otros países.

Bibliografía

- Archetti, Eduardo (1998). "Masculinidades múltiples. El mundo del tango y del fútbol en la Argentina". En *Sexo y sexualidades en América Latina*. Buenos Aires; Paidos.
- Binello, Gabriela y otras (2000). "Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar?". En *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- Bourdieu, Pierre (2000). *La Dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama.
- FIFA (s/f.). Info Plus. Copa mundial de fútbol femenino. Documento electrónico, http://www.fifa.com/infoplus/IP-202_01S-FF.pdf
Consultado en abril de 2006
- Fraser, Nancy (1997). *Justicia interrumpida*. Bogotá: Siglo de Hombre Editores.
- Gallo, Luz Elena y otros (2000). "Participación de las mujeres en el deporte y su rol social en el área metropolitana del Valle del Aburra, Medellín". En *Revista Digital - Buenos Aires* (marzo). Año 6, No. 33.
Documento electrónico,
<http://www.efdeportes.com/efd27a/mujerm.htm>
Consultado en marzo de 2006
- Gallo, Luz Elena y Pareja, Luis Alberto (2001). "A propósito de la salud en el fútbol femenino: inequidad de género y subjetivación". En *Revista Digital - Buenos Aires* (marzo). Año 6, No. 33.
Documento electrónico,
<http://www.efdeportes.com/efd33a/futfem.htm>
Consultado en marzo de 2006
- Gerhardt, Wilfried (1979). "Más de 2000 antecedentes de fútbol. Sobre la colorida historia de un juego fascinante". Artículo publicado originalmente en *FIFA News*.
- Documento electrónico,
<http://www.fifa.com/es/history/history/0,1283,1,00.html>
Consultado en febrero 2006
- Lagarde, Marcela (2003). *Los cautiverios de las mujeres: madre-esposas, monjas, putas, presas y locas*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- León, Magdalena (1997). "El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo". En *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Magdalena León (ed.). Bogotá: Tercer Mundo Editores y Un, Facultad de Ciencias Humanas.
- Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación (2005). Ley No. 2005-7, Registro Oficial No. 79 (agosto).
- Muratorio, Blanca (2000). *Historia de vida de una mujer amazónica: Intersección de autobiografía, etnografía e historia*. AHILA. Cuadernos de Historia Latinoamericana, No. 8
- Murcia, Napoleón y Jaramillo, Luis (2001). "Fútbol femenino: estigma de discriminación cultural de las mujeres que practican fútbol en la ciudad de Manizales". En *Revista Digital - Buenos Aires* (marzo). Año 6, No. 33.
Documento electrónico,
<http://www.efdeportes.com/efd32/futbol.htm>
Consultado en marzo de 2006
- Naranjo, Sofía (2006). *La evolución del Fútbol Sala Femenino dentro de la sociedad quiteña*. Tesis de Bachillerato. Liceo José Ortega y Gasset. Quito. Documento no publicado
- Orué, Eva y Gutiérrez, Sara. 2001. *Locas por el fútbol. De las gradas al vestuario*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Reglamento a la Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación (2005). Decreto Ejecutivo 833, Registro Oficial No. 58 (diciembre).



Xavier Caviglia - El Comercio

¿Qué pasa con las mujeres que viven apasionadamente el fútbol en el Ecuador?

Isabel Carrera

"Confío que este sea un pequeño aporte en busca de mejores estrategias de potenciar el deporte como parte del desarrollo del país. Es hora de que contemos con l@s mejores, para ser mejores. A todos aquellos que soñaron con una selección nacional pero que han debido pensar primero en su futuro, ya que el deporte no les ofrece uno. Y a tod@s aquell@s apasionad@s que dejaron todo por una selección nacional y que no recibieron recompensa alguna."

El deporte en el Ecuador ha tomado un papel preponderante durante los diez últimos años en muchos ámbitos de la sociedad. Hemos sido testigos de triunfos trascendentales en las páginas de la historia del deporte ecuatoriano: nuestra primera Medalla Olímpica, dos clasificaciones consecutivas al Mundial de Fútbol, participaciones destacadas en Juegos Panamericanos e incluso insignias del balompié nacional jugando en las grandes ligas de Europa. Todas estas figuras se transformaron en íconos del país. El pueblo identifica a tod@s est@s valientes y modern@s guerrer@s como símbolo de éxito, esfuerzo,

superación, salud y por sobre todo de nacionalismo. Todos ellos han sido parte del un largo proceso de encontrar nuestra identidad y estar orgullosos de ella.

Lo que si no se puede negar es que el deporte nacional ha sido y seguirá siendo el fútbol. El rey de los deportes levanta pasiones únicas; el país se cae a pedazos pero los ecuatorianos celebramos incesantemente los triunfos de la tricolor. La tricolor ha puesto al Ecuador dentro de las "potencias mundiales", cosa que para un país en vías de desarrollo nos motiva a considerar cada día la frase de Japón 2002 "Sí se puede", la cual será parte de la historia del deporte nacional pero sobre todo del país.

Para la sociedad ecuatoriana de carácter machista, el fútbol ha sido cuestión sólo de varones. Por generaciones, padres transmitieron a sus hijos hombres el disfrute de ver un partido, de driblar un balón, luego comentar el partido, discutir la jugada, y hasta insultar al árbitro. Pero ¿qué pasa en el 2005? Como en todo, las cosas cambiaron "de lo visto a lo pintado". Las mujeres ecuatorianas ahora tam-

bién vivimos intensamente la pasión por el fútbol, y no sólo desde los graderíos sino textualmente: dominamos el balón.

El camino, como para todo en lo que emprendemos las mujeres ha sido largo y duro. Muchas generaciones han debido pasar para que el fútbol no sea exclusividad de los hombres. Las mujeres a lo largo de este proceso hemos debido oír mil y un calificativos y cuestionamientos por pretender practicar un deporte de varones. Incluso en el año 1902 Inglaterra prohibió la práctica para las mujeres (Bahuer 1990). Apenas hoy, año 2005, las niñas ecuatorianas sobre todo en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca empiezan a practicar este deporte en las escuelas y a competir desde temprana edad. Todas las antecesoras abrimos este camino desde hace al menos veinticinco años.

El deporte femenino ecuatoriano se caracteriza por ser amateur "...es decir se realiza sin un carácter de ejercicio profesional, por afición personal. En particular, un deportista amateur, en contraste con uno profesional, es aquel individuo que practica un deporte por afición, es decir, sin que su razón de ser sea la remuneración económica" (Enciclopedia Wikipedia). Sin embargo, esta situación no ha alejado a las mujeres de la pasión del deporte, muchas le han entregado su vida entera.

Las selecciones nacionales femeninas y masculinas, en el caso del fútbol están a cargo de la Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF). La FEF, junto con otros

organismos como el Comité Olímpico y el Ministerio de Deporte gestiona fondos del Estado e incluso de la empresa privada para dar fuerza al deporte ecuatoriano. Pero ¿qué criterios se ha utilizado para cumplir con las metas del deporte nacional?

Tradicionalmente las selecciones nacionales en todos los deportes han basado su "preparación" en metas de corto plazo y con equipos definidos para competencias específicas. Los presupuestos han sido extremadamente bajos y, como era de esperar, nulos los resultados. El deporte de alta competencia requiere de planificación, y esta planificación en teoría debe partir de una política pública de deporte.

Ecuador ha dado escasos avances en este tema. Hasta antes de la clasificación al mundial Japón 2002, la historia del deporte ecuatoriano había dependido exclusivamente de triunfos en deportes individuales y sobre todo masculinos. Estos deportistas en su mayoría se prepararon por su cuenta y corrieron con sus gastos. Hasta lograr un triunfo importante, poca atención recibieron de las autoridades competentes, las cuales muchas veces se enteraban de ellos a través de la prensa. A pesar del éxito alcanzado, en realidad sólo la Selección Nacional de Fútbol masculina ha recibido la atención que merece.

Para aspirar ser los mejores dentro de una competencia internacional, una selección nacional debe contar con los mejores deportistas del país, y con entre-

nadores y directores técnicos que puedan liderarlo. Esto implica un arduo trabajo de los organismos competentes, de los deportistas y de la sociedad en general. Un proyecto de largo plazo y una estructura que permita un crecimiento continuo de deportistas y técnicos. En el caso de la selección de fútbol masculina, los entendidos aseguran que la clasificación consecutiva de Ecuador al Mundial de fútbol se debe al intenso trabajo en categorías inferiores y la constante renovación del equipo. La selección masculina de fútbol es la excepción. El deporte se sigue manejando con procesos de corto plazo y, sobre todo, con escasos recursos.

Si bien es cierto el fútbol es un deporte colectivo, donde el trabajo, y los triunfos se miden a nivel de equipos, esta realidad no puede olvidar que los equipos están conformados por individuos, individuos que deben satisfacer sus necesidades y que tienen metas y sueños más allá de los deportivos. En el caso especial de los deportes en la categoría femenina están fuera del marco profesional, esta realidad tiene implicaciones determinantes a quienes optan por vivir su pasión por el deporte.

Con el fin de consolidar información, se realizó una entrevista a las dieciséis candidatas finales a la Selección Nacional de Futsal para así conocer su situación personal y lo que les implica formar parte de una preselección. Los deportistas al igual que cualquier otro individuo deben tomar decisiones con el fin de maximizar



Carmen
22 años
Santodomingueña
Soltera

- Club ESPE
- Vice Campeón FUTSAL Pichincha 2004
- 3er Lugar Campeonato Nacional FUTSAL 2005
- 3 veces convocada a una preselección nacional

Durante la preselección sufrió lesión del tobillo. Esto le obligó a parar sus actividades, al menos una semana durante el proceso

"Mi mayor sueño como deportista es jugar un mundial de fútbol"

zar su bienestar. Estas decisiones estarán sujetas a restricciones, las cuales serán analizadas a partir de Teoría de la Elección.

El Futsal

La pasión por el fútbol a nivel mundial, ha llevado a que esta disciplina adquiera una infinitud de modalidades dependiendo del número de jugadores en cancha, superficies, escenarios, balones etc. Una de estas modalidades es el futsal, el cual nació en Uruguay en los años trein-



Yo coloco perfectamente a mis jugadores en la cancha. Lo que pasa es que empieza el partido y ellos se mueven. *Alfio Bisile.*

ta. La historia cuenta que con la revolución del triunfo incesante que la selección uruguaya había logrado, los niños jugaban en las canchas de baloncesto debido a la escasez de canchas libre en los barrios. De este modo, el profesor Juan Carlos Ceriani utilizó algunas de las reglas del balonmano, el waterpolo y baloncesto para crear este nuevo deporte. Este se caracteriza por tener cinco jugador@s donde un@ es guardameta, en una cancha con dimensiones similares a una de baloncesto, el tiempo de competencia es de cuarenta minutos en dos tiempos. Así mismo se diseñó en un balón que no botea tanto como el de fút-

bol campo. Se dice que el futsal es distinto al fútbol campo, las destrezas de sus jugador@s son más técnicas, pero no cabe duda que sigue siendo fútbol, el dominio está en los pies. El futsal se difundió alrededor del mundo, y las grandes potencias en categorías femeninas y masculinas están ahora en España y Brasil.

Ecuador también practica el futsal. Anualmente se realizan campeonatos oficiales por parte de la FEF. Estos campeonatos están dentro del deporte amateur, y compiten en categorías infantiles, juveniles, master y abierta en varones y una sola categoría damas. Los campeonatos se realizan a nivel provincial, don-

de los equipos campeones y vicecampeones obtienen el derecho para participar en el Torneo Nacional anual.

Estudio de caso: preselección de Fútbol Femenino – Sudamericano 2005

La primera selección nacional de Futsal femenino se conformó en 2005, con el fin de participar en el Primer Torneo Sudamericano Femenino que se llevó a cabo este mismo año en Brasil. Las deportistas convocadas fueron seleccionadas del torneo Nacional que tuvo lugar en Abril del año pasado, en la provincia de Pichincha siendo sedes anfitrionas Tabacundo y Cayambe

La preselección de Futsal femenino dentro de su proceso preparatorio estuvo conformada en un inicio por treinta y ocho convocadas. Las treinta y ocho deportistas cumplieron con 4 módulos de entrenamiento (de viernes a domingo) en la ciudad de Guayaquil, durante un mes y medio, desde mediados de julio hasta finales de agosto. Este permitió elegir a dieciséis candidatas las cuales compiten por doce puestos para formar parte de la selección nacional y participar en el torneo internacional antes mencionado.

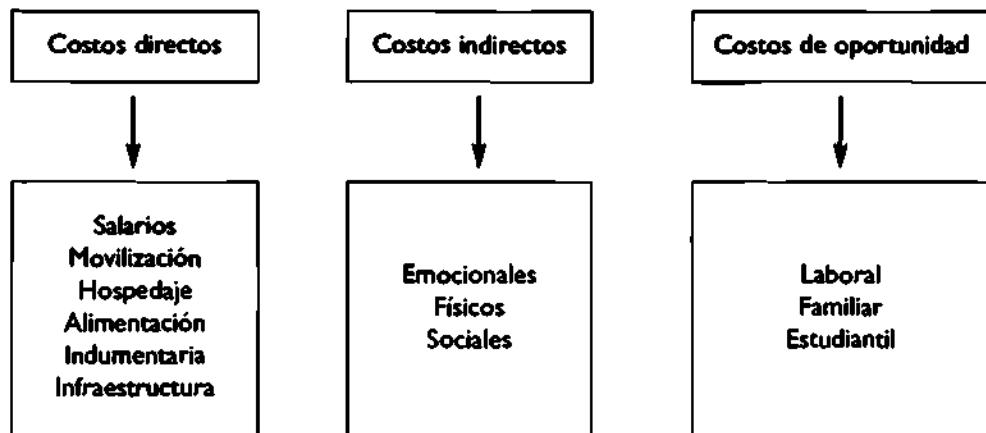
Una vez seleccionadas las dieciséis deportistas, las concentraciones incrementaron su duración. La siguiente reunión fue de cinco días, desde el treinta y

uno de agosto hasta el cuatro de septiembre. Posteriormente con dos semanas de por medio se inició la concentración final hasta la llegada del torneo, ya que las salidas serán esporádicas, es decir un mes y medio completo de intensa preparación física, táctica y técnica. Completando así un proceso de cuatro meses de concentración interrumpida por períodos no mayores a dos semanas y con un mínimo de tres días de duración sin contar el tiempo que toman los desplazamientos para el 50% de las deportistas que viven fuera de la ciudad de Guayaquil.

Costos de una preselección nacional

El deporte generalmente está asociado a actividades recreativas o de esparcimiento, pero cuando tiene fines competitivos y exige un alto rendimiento el deporte se convierte en un proceso continuo de aprendizaje. Este proceso de aprendizaje demanda recursos humanos, físicos y financieros, entre otros.

Las destrezas que un deportista de alta competencia debe desarrollar no sólo están relacionadas con lo físico o lo técnico, el deporte es un juego donde la estrategia tiene un rol determinante en los resultados obtenidos. Para promover el desarrollo de todas estas destrezas es necesario contar en primer lugar con el componente humano: deportistas, técnicos, asistentes y directivos. Todos ellos



desarrollan actividades de adiestramiento, operativas y administrativas de acuerdo a las responsabilidades particulares.

Al tener carácter de equipo nacional las deportistas deben desplazarse al lugar donde se llevan a cabo las concentraciones por lo que es necesario incurrir en gastos de movilización. Así mismo las concentraciones albergan a las deportistas por períodos siempre superiores a un día por lo que demandan gastos de alimentación y alojamiento.

Los costos que tiene una preselección no siempre pueden ser medidos en términos monetarios. Pero esto no implica que el esfuerzo emocional, los prejuicios sociales o las lesiones físicas a las cuales están sometidas durante un proceso de rigurosa disciplina y desgaste, no representen un costo.

A continuación hacemos una clasificación de los costos en que incurre un proceso Preseletivo, dentro de tres cate-

gorías: costos directos, costos indirectos y costo de oportunidad.

Los costos directos de una preselección reflejan todos los costos que se requieren para llevar a cabo las actividades directamente relacionadas, como es el caso de los entrenamientos, concentraciones, viajes, dietas etc.

Al momento de la concentración los deportistas, técnicos y asistentes requieren de alojamiento y alimentación lo cual implica también un costo. El fútbol al igual que los demás deportes demanda la utilización de indumentaria especializada como zapatos, canilleras y ropa. Así también se utilizan implementos ortopédicos como tobillera, rodillera, banda rotuliana o muñequera que previenen o protegen lesiones.

En el caso de la preselección Futsal 2005 el director técnico y su asistente fueron contratados específicamente para el proceso, es decir, es un trabajo remu-

nerado temporal. La preselección incurre en costos de movilización ya que la concentración se realiza en la ciudad de Guayaquil por lo que todos los involucrados que no viven en dicha ciudad deben desplazarse (50%).

Los entrenamientos para un proceso preselectivo nacional Futsal demandan infraestructura como: coliseo, gimnasio, camerinos, e incluso residencias para alojar a todos los involucrados durante las concentraciones. Sin embargo, estas instalaciones no son construidas para una preparación preselectiva, podría decirse que el costo en el que se incurre es en la depreciación de dichos bienes, pero esta tampoco dependerá del período que una preselección ocupe las instalaciones. Las instalaciones ocupadas en esta ocasión pertenecen a FEF.

De acuerdo a la información revelada en la encuesta los costos directos de esta preselección fueron cubiertos al menos en un 90% por la Federación Ecuatoriana de Fútbol. El 10% restante corrió a cargo de las deportistas, básicamente en lo que se refiere a indumentaria para las prácticas. La FEF asume todos los gastos de alimentación y hospedaje de las deportistas y el cuerpo técnico, asistentes y médico. Las deportistas recibieron viáticos que cubrieron su movilización vía terrestre y limitados gastos de bolsillo. Así mismo el tratamiento de lesiones, incluidas las medicinas y demás insumos médicos, fue atendido por el cuerpo médico de la FEF.



Cata
27 años
Quiteña
Soltera

- Es PUCE Fútbol Club
- Campeón FUTSAL Pichincha 2004
- Vice-campeón Campeonato Nacional FUTSAL 2005 (Capitana)
- 1 vez convocada a una Preselección Nacional

Su participación en la preselección implicó dejar muchos espacios como por ejemplo su trabajo, el cual es muy importante en su vida.

"Durante las concentraciones me preocupa lo que estará pasando y las cosas que estoy dejando de cumplir. Y eso se refleja 100% en la cancha "

Los costos indirectos son aquellos en los que se incurre como resultado del proceso de la selección pero que no provienen de actividades del proceso, podría decirse que son una consecuencia del mismo.

Al someterse a las concentraciones las deportistas pierden el contacto con su círculo social es decir su familia y amigos. Están sujetas a fuertes presiones por la competencia interna que se produce, ya que no todas formarán parte de la selección nacional, todos sus esfuerzos por

alcanzar el objetivo no necesariamente les convertirán en seleccionadas. Estas fuertes presiones las he definido como un *costo emocional* que deben "pagar".

Las concentraciones además implican fuertes jornadas de preparación física lo cual implica un desgaste superior al habitual para las deportistas por lo que incrementan las posibilidades de sufrir lesiones, lo que desemboca en un *costo físico*.

El fútbol como deporte femenino ha creado fuerte resistencia dentro de la sociedad ecuatoriana por ser considerado un deporte masculino, la discriminación y la crítica son situaciones que implica la actividad. El *costo social* está enmarcado sobre la opinión del entorno de la deportista.

Por su parte, todos los costos indirectos de esta preselección han recaído sobre las deportistas. El hecho de estar lejos de la familia y la presión consecuente, genera estados de mucha tensión a los cuales las deportistas están constantemente sometidas. El 31% de las entrevistadas aseguran que su familia no está de acuerdo con el hecho de participar en el proceso, consideran al fútbol una actividad de hombres y cuestionan seriamente su interés. En muchos de los casos definen al fútbol como una pérdida de tiempo el cual podría ser empleado en actividades más productivas. La familia y amigos del otro 44% tiene opiniones diversas sobre el fútbol y la participación en la preselección, mientras unos brindan apo-

yo, otros critican y no ven como una actividad positiva para una mujer.

Apenas un 25% recibe apoyo incondicional por parte de su entorno, definen a la actividad como una oportunidad e incluso en muchos casos el hecho de postular para representar al país es un emblema familiar. En lo referente a los costos físicos podemos destacar que el 25% de las deportistas sufrió lesiones durante los entrenamientos, de acuerdo a la gravedad debieron mantener reposo al menos una semana.

El costo de oportunidad se refiere a las alternativas a la que renuncia un individuo, en este caso las deportistas, cuando se elige entre recursos escasos. El tiempo dedicado a la preselección lleva dejar actividades laborales, estudiantiles y/o familiares. Las actividades laborales podrían implicar dejar de percibir ingresos o la pérdida definitiva de la plaza. En el caso de los estudiantes podría implicar la pérdida de un período o destinar tiempo libre en el futuro para completar con los programas de estudios.

Dentro del proceso de preselección existen costos de oportunidad especialmente para directores técnicos y deportistas. A pesar de que los técnicos son remunerados, este es un trabajo temporal que no ofrece estabilidad, la participación en la preselección podría implicar abandonar actividades que se realizan regularmente durante el año.

Por su parte, el costo de oportunidad de las deportistas es individual y está en

función de muchos factores como es su edad, su actividad económica y su nivel de ingreso. A continuación se describe teórica y empíricamente la realidad de las entrevistadas.

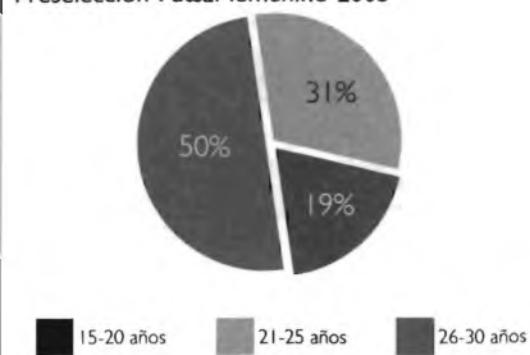
El campeonato Sudamericano 2005 se caracterizó por ser abierto, es decir no existen restricciones sobre la edad de sus participantes. Podemos observar que la edad de las deportistas fluctúa entre los quince y los treinta años. El 50% tienen entre 26-30 años, el 31% entre 21 y 25 y el 19% restante de 15 hasta 20 años de edad.

La principal actividad del 49% de las deportistas en cuestión, se encuentra enmarcada dentro de la informalidad. La situación de informalidad según la Organización Mundial del Trabajo se vincula con el escaso uso de la tecnología avanzada, simpleza de la organización productiva, y la utilización de mano de obra no calificada. Además se considera que tienen baja o escasa capacidad de acumulación de lo que derivan en bajos ingresos.

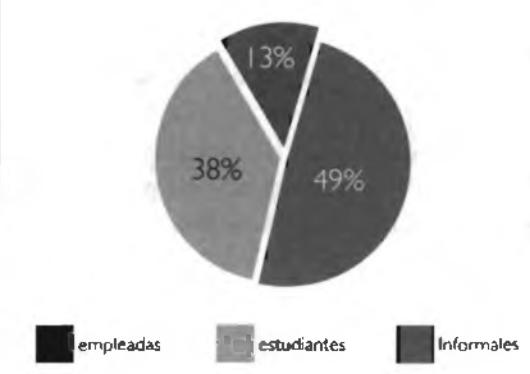
Por su parte, el 38% se encuentra cursando sus estudios en el bachillerato o la universidad y un 25% se ubican dentro del mercado laboral como empleadas en instituciones públicas, privadas u organizaciones no gubernamentales.

En Ecuador, el deporte femenino no ofrece oportunidades a nivel profesional, es por esto que todas las actividades se limitan al campo amateur. El 80% de las entrevistadas aseguran que jugarían de forma profesional en caso de existir la

Edad
Preselección Futsal femenino 2005



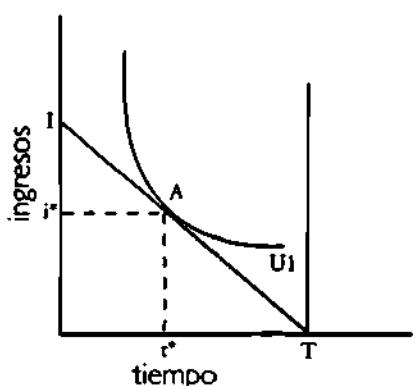
Actividad económica
Preselección Futsal femenino 2005



posibilidad. Las deportistas a falta de oportunidades de hacer del deporte una actividad generadora de ingresos, han optado por buscar otras actividades que les genere ingresos y destinar su tiempo libre para la actividad deportiva futbolística en clubes amateur.

Veamos como se comportan las deportistas que tienen una actividad eco-

**Figura 1: Maximización de utilidad
Deportistas que realizan actividades económicas
generadoras de ingreso (empleadas o informales)**



nómica generadora de ingresos (informal o empleada). El modelo básico de la elección explica la conducta de un individuo ante la existencia de recursos limitados sujetos a una restricción presupuestaria, con el fin de maximizar su utilidad. Si hacemos una relación entre el tiempo (t) de la deportista y los ingresos (i) encontramos las siguientes funciones. Como vemos en la Figura 1 la restricción presupuestaria tiene una pendiente negativa que refleja la relación inversa entre el tiempo dedicado a actividades recreativas (fútbol, familia etc) y los ingresos percibidos. El tiempo es una variable discreta, es decir un día no puede tener más de 24 horas o un año más de 365 días. Es por eso que no existe un punto superior a T . Ahora bien, si analizamos los ingresos encontramos que el

punto I indica el monto máximo de ingresos que la deportista podrá recibir en caso de dedicar el 100% de su tiempo a la actividad generadora de ingresos. De este modo formamos la restricción presupuestaria IT . Cabe destacar que en el caso de las actividades económicas informales los ingresos en realidad no son fijos, pero asumiremos por cuestiones metodológicas, que i es un promedio.

La función de utilidad refleja las preferencias de la deportista al momento de elegir entre percibir ingresos o dedicar tiempo a actividades no remuneradas. Además revela el nivel de bienestar de un individuo ante la elección entre recursos escasos, donde el incremento de consumo del bien i implica menor consumo del bien t . La función de utilidad está formada por un conjunto de opciones que generan la misma utilidad en todos los puntos, es decir, el deportista será indiferente ante cualquiera de dichas combinaciones de tiempo e ingresos percibidos.

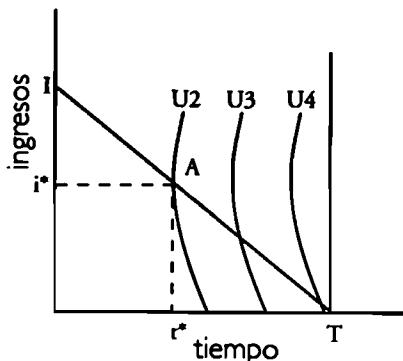
Esta función de utilidad se caracteriza por ser individual, el interés por uno u otro "bien" dependerá de infinidad de factores como la situación socioeconómica, acceso a educación e incluso a la vocación que pueda tener la deportista. Esto quiere decir que si un individuo prefiere jugar fútbol deberá recibir ingresos en una proporción mayor para el tiempo destinado a dicha actividad. Puede darse también la situación de que su aporte al hogar sea determinante para el bienestar de sus seres queridos, lo que le implica va-

lorar en mayor medida los ingresos generados versus el tiempo que dedica al fútbol u otras actividades recreativas. La tasa marginal de sustitución refleja por tanto la cantidad del bien i que debo sacrificar para recibir una unidad extra del bien t . Dependiendo de todas estas circunstancias la tasa marginal de sustitución variará y dará distintas formas a la función de utilidad de cada deportista.

En todos los casos sin importar la forma de la función de utilidad, la deportista se ubicará en el punto en que la restricción presupuestaria maximizará su curva de indiferencia. Como se observa en la Figura 1, la deportista decide percibir un ingreso i^* y dedica un tiempo t^* a sus actividades no remuneradas.

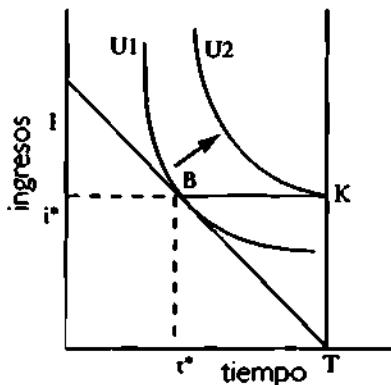
Este comportamiento se mantiene a lo largo del año, sin embargo ¿Qué pasa al momento de recibir una convocatoria a la Preselección Nacional para participar en una competencia? En el caso de las deportistas que tienen una actividad económica informal, acudir a la preselección necesariamente les implica dejar de percibir ingresos ya que estos están directamente relacionados con el tiempo que le dedican a la actividad. Por ejemplo, si es comerciante, no realizar sus ventas habituales le impediría generar ingresos. Al momento de la convocatoria se produce un cambio preferencias de las deportistas. El proceso selectivo a lo largo de los cuatro meses demanda progresivamente mayor tiempo hasta llegar al punto en que demanda todo el tiempo de la deportista.

Figura 2: Maximización de utilidad
Deportistas participantes de una preselección nacional



Al llegar el momento que la preselección demanda todo su tiempo las deportistas eligen una solución de esquina donde maximizan su utilidad en el punto T como se observa en la figura 2. Es decir no reciben ingresos y se dedican por entero al fútbol. Esto se debe a que las preferencias de la deportista ante esta situación variaron, su utilidad únicamente se maximiza dedicando jornadas completas a la preselección. Si se hace una comparación, mantenerse en el punto A, que maximizaba su utilidad antes de la convocatoria, hoy le brindaría una menor utilidad, la preselección demanda todo su tiempo los ingresos no son importantes en ese momento pues la vocación por el deporte supera y hace que percibir ingresos "no le genere bienestar". La participación en la preselección, la que llega a demandar todas sus horas activas

**Figura 3: Maximización de utilidad
Deportistas participantes de una preselección
(empleadas)**



es la única opción de maximizar su utilidad. Probablemente la pregunta que nos haremos a continuación será, ¿Qué pasó con la utilidad de la deportista al momento de asistir a la convocatoria? ¿Incrementó, se mantuvo o disminuyó? ¿Qué consecuencias puede tener esta decisión en su bienestar futuro?

Ahora analicemos el caso de las deportistas que tienen un trabajo fijo y que recibieron apoyo de sus empleadores. Su restricción presupuestaria varía ya que percibirán el mismo sueldo pero dedicarán progresivamente más tiempo a la preselección. Ahora la línea presupuestaria tendrá una forma quebrada (IBK). La restricción presupuestaria cambia ya que existe el nuevo punto i^*T donde la deportista dedica todo su tiempo a la preselección y recibe el mismo ingreso i^* . La deportista recibe el mismo nivel de in-

greso a pesar de dedicar menor tiempo a su actividad generadora de ingresos. Este hace que la maximización se alcance en una función de utilidad superior, en el punto donde percibe su nivel de ingreso habitual pero dedica todo su tiempo a la preselección (K). En este caso es evidente que la deportista incrementa su utilidad al tomar la decisión de acudir a la llamada de la Preselección. La ley del Deporte Ecuatoriano estipula que:

“...deportistas designados por los organismos competentes para participar en certámenes nacionales e internacionales oficiales, que presten sus servicios en cualquier clase de entidad pública, semipública o privada, tendrán derecho a permiso con remuneración por el tiempo que dure su participación...”¹

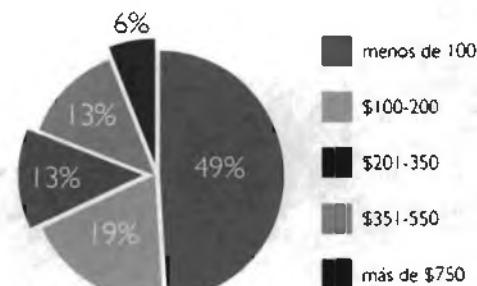
Dentro de la muestra seleccionada todas las deportistas que pertenecen a la categoría de empleadas recibieron apoyo de las instituciones donde prestan servicios, sin embargo directivos y deportistas que han participado de otras preselecciones aseguran que no siempre se cuenta con este apoyo. A partir de esta realidad se plantean algunas interrogantes; ¿Hasta qué punto las empresas deben asumir este costo? ¿Cuán atractivo puede ser para una empresa tener empleada a una deportista de élite que puede ser convocada en cualquier momento?

¹ Ley de Educación física y recreación, Art.66

En el caso de los estudiantes, el costo de oportunidad de dedicar tiempo a la preselección y no a sus estudios también tiene relevancia. En el campo de este análisis, las deportistas que dedican la mayoría del tiempo a estudiar reciben una beca deportiva por parte de las instituciones educativas, sin embargo, el apoyo que dichas instituciones brindan a la hora de asistir a un proceso de preselectivo nacional no es claro, a pesar de que la ley estipula que las estudiantes deberán contar con el apoyo de los centros donde realizan sus estudios. El 90% de las estudiantes de la preselección aseguraron que corren el riesgo de perder el ciclo en caso de no recibir el apoyo, lo cual compromete al mismo tiempo su beca deportiva. Esto tendrá un costo efectivo en el futuro, el tiempo que tomará repetir el ciclo y los gastos que esta situación conlleva.

Una vez analizado el comportamiento es interesante también observar las magnitudes del costo de oportunidad con relación a la generación de ingresos. Las actividades económicas desempeñadas les generan ingresos diversos dependiendo de la actividad que realicen. El 49% percibe un ingreso mensual menor a \$100, en esta categoría se encuentran las estudiantes, el resto que se ubica en esta categoría son informales. El 19% genera ingresos entre \$100 y \$200, el 13% entre \$251 y \$550; en estas categorías se ubican comerciantes y empleadas públicas y privadas. Apenas un 6% alcanza el rango mayor a \$750.

Ingresos mensuales
Preselección Futsal femenino 2005



Existe la tendencia de cuanto más alto es el rango de ingresos menos son las deportistas que se ubican en él. Además cabe destacar que las deportistas con mayores ingresos son aquellas que cuentan con un empleo, las mismas que no dejaron de percibir sus ingresos al asistir a la preselección. Por otra parte es valioso rescatar que el 90% de las entrevistadas que tienen una actividad generadora de ingresos aporta económicamente con su hogar, es decir no sólo las deportistas dejaron de percibir ingresos sino sus familias también.

Haciendo un ejercicio de valoración personal las deportistas calificaron mayoritariamente como el costo más elevado, el emocional. Describen el hecho de estar sometidas a todas las presiones psicológicas fuera de su entorno familiar como la carga más grande del proceso. En segundo lugar ubicaron al costo físico, la preselección exige un desgaste físico muy alto el cual desemboca en lesiones



Luzbel Colindres - El Comercio

Cuando estás construyendo un equipo buscas buenos jugadores, no chavales para casar a tus hijas. *Dave Basset*

leves por agotamiento, pero en algunos casos, más serios que requieren de mayor atención. En tercer lugar el costo de oportunidad laboral, el 65% de las entrevistadas aseguran haber dejado de percibir algún ingreso. Y en último lugar, los costos sociales sin que estos dejen de ser significativos ¿Hasta qué punto estos costos deberían ser compensados? ¿Quién debería asumir estos costos de compensación?

Conclusiones

Este análisis ha desembocado en un sin número de preguntas, que pueden ser respondidas desde muchos puntos de vista. Uno de los temas más álgidos para

responder éstas interrogantes será definitivamente el presupuesto otorgado al deporte nacional. Muchas corrientes cuestionan el hecho de destinar fondos para el deporte en sociedades como la ecuatoriana donde ni siquiera las necesidades básicas han sido satisfechas para toda población. Pero partiendo de la premisa que los beneficios que el deporte genera son superiores a los costos, es indispensable definir estrategias que lo conviertan en verdadero instrumento de desarrollo.

La teoría de la elección brinda un panorama formal para describir el comportamiento de una deportista ante una convocatoria a la preselección nacional. La función de utilidad de las deportistas antes de la convocatoria tiene una tasa marginal de sustitución que refleja la falta de oportunidades que poseen las deportistas, la actividad deportiva únicamente en sus tiempos libres. En el caso de las deportistas que tienen una situación laboral informal al momento de contar con el espacio, como es el de una preselección están inmediatamente cambiando sus preferencias. Las deportistas valoran a su participación en la preselección como prioridad sin importar que esto les implique menores ingresos.

A pesar de todas estas implicaciones la deportista por su vocación y su realización personal incrementan su bienestar al momento de asistir a la convocatoria, la deportista cumplió con su mayor sueño. Sin embargo, la decisión de participar

en la preselección tendrá impacto sobre su bienestar futuro ya que implicó menores ingresos y el abandono de su actividad económica sin ninguna garantía de recuperarla al terminar la convocatoria, esto revela la situación de vulnerabilidad de las deportistas. En el caso de las deportistas con una relación de dependencia incrementan su bienestar al asistir a la convocatoria, sus preferencias y su nivel de ingreso se mantienen.

El análisis de caso nos acerca a la realidad de participar en una preselección nacional femenina de fútbol. Si bien es cierto, esta es la primera preselección de Futsal en Ecuador, las deportistas entrevistadas son deportistas que han formado parte de preselecciones anteriores de fútbol de campo, en algunos casos hasta tres veces a lo largo de su vida deportiva. Todas aseguran que los procesos anteriores tuvieron básicamente la misma estructura. Reconocen que progresivamente las preselecciones han demandado procesos más largos con el fin de conseguir mejores resultados, pero los procesos han carecido de planificación, no contaron con información precisa de los ciclos de entrenamiento, ni las fechas donde se informaría sobre quienes conformarían la selección.

Los costos más altos para las deportistas son los emocionales y los físicos, pero estos son parte de la actividad, como diariamente cotidianamente son los "gajes del oficio". El deporte de alta competencia requiere de un gran temperamento a más

de todas las condiciones físicas y técnicas evidentes. En lo referente a los costos físicos es muy importante destacar también que el tiempo que tiene un deportista para desenvolverse profesionalmente o dentro de alta competencia es corto comparado con otras actividades por lo que esto también debe ser considerado.

Los costos sociales, deben ser erradicados por completo, el derecho de las personas a practicar un deporte debe ser independiente a su género. Es necesario emprender en campañas de concientización a nivel deportivo que fortalezcan la participación de las mujeres libre de prejuicios, la sociedad debe encaminarse hacia la equidad de género en todos los campos.



Mayta
15 años
Cuencana
Soltera

- Liga de Cuenca Fútbol Club
- Campeón FUTSAL Pichincha 2004
- 2 veces convocada a una Preselección Nacional

El costo más alto de participar de la preselección fue el dejar mucha gente, su familia, sus estudios y someterse a un encierro que vale la pena, pero cuesta mucho.

"No soy una apasionada más del fútbol, quiero llegar lejos como futbolista"

El costo de oportunidad de las deportistas al momento de participar en un proceso preseletivo revela el deficiente apoyo de parte de todos los actores involucrados. En el caso del costo laboral para quién no tiene una relación de dependencia es muy serio. De plano no percibirá ingresos durante el tiempo que permanezca en el proceso.

Pretender definir quién debe asumir los costos bajo estas condiciones sería afirmar que el proceso es el adecuado. La estrategia actual no tiene objetivos claros, la conformación de selecciones nacionales, específicamente en la disciplina del fútbol femenino, no tiene un trabajo continuo a lo largo del año, esta se limita a preparación para determinados torneos donde la FEF toma la decisión de participar. Esta estrategia conlleva altos costos especialmente a las deportistas, algunas abandonan el proceso preseletivo o incluso a pesar de ser convocadas no participan del mismo. Esto priva al país de contar con las mejores, y a la deportista de cumplir con la meta más grande de su carrera.

Desde una óptica muy personal considero que la reforma debería ser profunda, es decir, debe ser diseñada una política de largo plazo. Quién tiene la profunda vocación deportiva deberá tener su espacio dentro la sociedad para hacer de esto su forma de vida. El deporte requiere de mucho trabajo para alcanzar la excelencia, tal como demanda cualquier otra actividad. Existen corrientes que

proponen la profesionalización del deporte, muchas veces esto implica someter a los deportistas al mercado lo cual en caso de no existir demanda no genera oportunidades como ha sido el polémico caso del fútbol en el campo femenino, donde se dio la posibilidad de profesionalizarlo pero no existen suficientes adeptos, por tanto, no hay auspiciantes interesados. Por tanto, las políticas deberán ser definidas en cada disciplina de acuerdo a sus particularidades.

Otro punto importante sobre el cual se debe trabajar, es la legislación. Los deportistas de acuerdo a la ley deben contar con todo el apoyo para participar en un proceso selectivo. Este apoyo debe venir del Estado, de las empresas empleadoras, de instituciones educativas, es decir, de todos los involucrados.

Pero si analizamos el primero que incumple con la ley es el Estado. Los presupuestos escasamente alcanzan para realizar actividades. Segundo, las empresas se supone que están obligadas a conceder permiso con sueldo al deportista durante un proceso preseletivo, el cual no siempre es otorgado. El conceder el permiso le implica definitivamente un costo y a simple vista ningún beneficio. Esto puede resultar un incentivo para las empresas para no contratar a deportistas de alta competencia como parte de su equipo de trabajo.

En el caso de las instituciones educativas el apoyo no está establecido, este requiere de muchos trámites en caso de ser otorgado. Este no es tratado como un



Wendy
27 años
Guayaquileña
Madre soltera

- Goleadora Campeonato Nacional FUTSAL 2005
- U. Católica de Guayaquil Fútbol Club
- Campeón FUTSAL Guayas 2004
- Campeón FUTSAL Nacional 2005
- Capitana preselección FUTSAL 2005
- 4 veces convocada a una Preselección Nacional

Los hombres de su familia no estaban de acuerdo con que juegue fútbol; llegó a recibir castigos físicos por ese motivo. Sin embargo al ser parte de una Selección Nacional su familia cambió de opinión y ahora cuenta con su apoyo.

"El fútbol es mi vida y mi pasión, me vale que haya gente que no le guste"

derecho como lo estipula la ley, es casi una deferencia. Por otra parte, a pesar de analizar todos los costos de asistir a una preselección, la ley estipula que el deportista que no acude a la llamada de la selección será sancionado y no podrá jugar en los campeonatos oficiales. Las leyes están hechas para cumplirlas y no pueden presentar todas estas contradicciones, los costos que representan puede obligar a un deportista a no asistir a una preselección y esto podría dejarlo fuera

de competencia en caso de que el organismo competente aplicara la sanción de acuerdo a la ley.

Todos estos cambios requieren de un largo proceso, donde cada paso vaya en beneficio del país. El deporte como parte de nuestra cultura debe fortalecer su capacidad de generar beneficios sociales a quien lo admira o lo practica, a través de instrumentos técnicos que viabilicen las acciones. Es necesario contar con la voluntad política de las autoridades, la demanda de los deportistas que exijan sus derechos y definitivamente el respaldo de la sociedad entera.

Epílogo: Torneo Sudamericano FUTSAL 2005 – Brasil

Después del largo proceso preselectivo, jornadas interminables de entrenamiento físico, táctico y técnico llegó la hora de la verdad, doce jugadoras comandadas por el profesor Rómulo Sotomayor fueron las elegidas para vestir la tricolor.²

La tricolor partió de la ciudad de Guayaquil hacia Braueri, la sede del primer Torneo Sudamericano Femenino de selecciones Futsal 2006. Dirigentes, entrenadores y jugadoras tenían grandes expectativas y la intención de retornar

2 Patricia Pincay, Andrea Pasantes, Karla Rivadeneira, Ana Carillo, Mariana Espinoza, Carmen Cazar, María Vásconez, Cristina Sigchicho, Wendy Villón, Marianela Vivas, Fernanda Meza, Gretel Campi.

con la copa a casa, gozaban con la tranquilidad y emoción que se tiene cuando se ha maximizado todos los recursos escasos con los que contó para el proceso. Sin embargo, la prensa internacional no tenía entre sus favoritas a las ecuatorianas, se especulaba que no llegarían ni al cuadrangular final.

El torneo contó con la participación de seis equipos que compitieron la primera ronda en dos grupos. El primer grupo Brasil, Perú, Uruguay, y el segundo grupo Ecuador, Argentina y Paraguay.

Durante la primera fase Ecuador se convirtió en la revelación del torneo, clasificativo otorgado por la misma prensa local. Junto con Brasil ganaron los dos partidos de primera ronda clasificando holgadamente a las semi finales. Los marcadores fueron Ecuador 1 Argentina 0, en el segundo partido venció también a Paraguay por 7 tantos a 1.

En las semifinales Brasil derrotó a Argentina 8 por 0, mientras que Ecuador 5 por 3 a Uruguay. Estos resultados convertían en ese momento a Brasil el gran favorito, y a Ecuador la revelación del torneo entre los grandes finalistas.

Ecuador y Brasil se enfrentaron en busca de la copa que se adjudicaron las

locales. El resultado avasallador fue de 13 a 0. Pero esto no fue todo, Brasil se llevó el trofeo a mejor jugadora y valla menos vencida.

La participación de la selección ecuatoriana fue notable a pesar de la goleada de la final. Se ubicó en el segundo lugar dentro de Sudamérica, a pesar de que Brasil nos dio cátedra sobre fútbol sala y por consiguiente, del trabajo y los recursos que esto demanda para contar con estos resultados. Una vez más la prensa nacional dejó mucho que desear por la insignificante cobertura de tan destacada participación.

Bibliografía

Carrera, Ma. Isabel (2005). Entrevista Preselección Nacional FUTSAL, Ecuador.

Bahuer, Gerhard (1990). *El fútbol entrenamiento de la técnica, la táctica y la condición física*, España: Editorial Hispano-europa.

Ley de Educación física y recreación.

<http://es.wikipedia.org>

<http://www.futsala.com>

<http://www.conmebol.com>



Rodrigo Borja, ex presidente de la República y ex jugador del Club Deportivo Crack

Rodrigo Borja: La demagogia en el fútbol puede llevar a la desarticulación social

¿El fútbol es un ejercicio de poder?

El fútbol es el espectáculo de masas más importante de nuestros días y por ello tiene enorme importancia política. Los encuentros deportivos han sustituido a las guerras en la medición de fuerzas y de prestigios entre los Estados. Los héroes modernos ya no son los victoriosos guerreros de antaño sino las figuras estelares del deporte. Ellas, además, han reemplazado a los diplomáticos clásicos en la promoción de la imagen de sus países. La popularidad de un Pelé, por ejemplo, la envidiarían los más notables políticos de cualquier tiempo.

¿Hay prácticas comunes sobre cómo se vive el fútbol y la política ecuatoriana contemporánea?

Además de la adhesión de las masas a un equipo de fútbol y de la identificación de sus destinos con los destinos del equipo, evidentemente que hay manejos poco escrupulosos de algunos politiqueros que, queriendo engancharse en el prestigio de unos equipos, se convierten en sus dirigentes para escalar posiciones políticas ilegítimamente.

¿Un juego de casualidades?

Lo que voy a decir podría a sonar a una herejía para los "sociólogos del fútbol", pero un 50 por ciento o más de los goles que se hacen son producto del azar y no de la planificación. ¿Por qué una bola disparada desde el borde de la cancha cae más cerca en mi cabeza que en la de mi rival? Por puro azar. Eso explica lo errático de los marcadores. Un día un equipo gana a otro 5 a 1 y al otro pierde 3 a 0. Jugadas del azar.

¿El azar también anota puntos en la política?

En política, las cuotas de azar, que sí existen, son menores. Muchos de los liderazgos políticos dentro y fuera de nuestro país se debieron a sucesos que no tuvieron ninguna vinculación con la voluntad del político. Un hecho espectacular o un fallido intento de magnicidio, por citar dos ejemplos, otorgan pedestal para que alguien levante su liderazgo político.

¿Al fútbol y a la política ecuatoriana les vincula una dimensión espectacular?

Podríamos decir que sí. Este fenómeno tiene que ver con la mediatisación de la política, en un mundo en el cual los instrumentos de comunicación social se han desarrollado planetariamente. Ha advenido la "video política", o sea, la política ejercida por los medios audiovisuales contemporáneos, que han suplantado a las ideas por las imágenes, al contenido por la envoltura, a la consistencia de las ideas por la eufonía de las palabras, todo lo cual ha hecho de la política un espectáculo de masas que favorece a los políticos histriones en perjuicio de los estadistas. Se pudiera decir que ahora ni siquiera gobierna el político, sino la imagen que de él se proyecta en las pantallas.

Parafraseando a Marx, ¿el fútbol es hoy el opio de los pueblos?

El fútbol, entre nosotros, es una especie de opio que enajena a los pueblos de sus dramas cotidianos. Los estadios, situados muchas veces en las zonas centrales de las ciudades, levantan murallas físicas y psicológicas para aislarse del mundo cotidiano y crear una atmósfera diferente, que sustrae a los espectadores de sus preocupaciones diarias, en una suerte de evasión de la realidad. La gente no solamente acude por la fruición de la belleza, la plástica, la teatralidad o la estética del deporte, sino para desfogar los males humores represados. Muchas veces las masas, perdedoras en la vida real, se identifican compensatoriamente con los vencedores en el juego.

Lo que voy a decir podría a sonar a una herejía para los "sociólogos del fútbol", pero un 50 por ciento o más de los goles que se hacen son producto del azar y no de la planificación.



¿Puede asumirse a la política como una antítesis del fútbol?

Eso es parcialmente verdadero, en el sentido de que la adhesión emocional hacia el fútbol hace olvidar las penurias concretas de la vida, aunque terminado el partido y sus festejos, la gente vuelve a sumergirse en su quebranto económico, con más tristeza que antes.

Por eso, la política le devuelve al hincha a su cotidianidad concreta...

La contrapartida es la manipulación que determinados politiqueros hacen de un equipo con el fin de contagiarlo de las simpatías que el equipo suscita en amplios sectores de la sociedad. En este sentido, hay la posibilidad real de manipular los sentimientos futboleros de la gente.

¿El fútbol como una máquina de expectativas?

Por eso, precisamente, hay que ser muy cuidadosos con la promoción del tema deportivo. No se debe insuflar desmedidas esperanzas sobre éxitos deportivos que, de no producirse, colocarán a las masas en un estado de desencanto general.

¿En el fútbol también hay demagogos?

Por supuesto. Hay demagogia porque el fútbol es un gigantesco espectáculo de masas, que puede ser interesadamente manipulado. Y la demagogia en el fútbol puede incluso llevar a la desarticulación social.

¿Casos clave en la historia?

Los fascistas fueron expertos en la manipulación del deporte y durante los regímenes de Mussolini, en Italia, y de Hitler, en Alemania, las tribunas políticas se trasladaron a los estadios.

**¿El hincha, el futbolista, el dirigente
son políticos probeta?**

Los aspirantes a políticos, a través del fútbol, salen del anonimato, conquistan espacios en la prensa, la radio y la televisión y lanzan los consabidos mensajes subliminales mediante los cuales se atribuyen el éxito de los 11 combatientes en la cancha.

**¿Y qué hacer político demuestran ciertos movimientos o
partidos cuando buscan a los actores del deporte para engrosar sus listas?**

Es otra forma de manipulación que se produce no únicamente en relación con las figuras deportivas, sino con figuras del espectáculo, es decir, con personas que han alcanzado cierta visibilidad pública. Algunos partidos, independientemente de la consideración de si esas figuras de la farándula están preparadas o no para el servicio público, las candidatizan para sumar votos. Es un ejercicio farandulero y vacuo de la política.

¿A eso alude la expresión popular que dice: "en el Ecuador se ejerce la política deportivamente"?

Pareciera una mirada peyorativa hacia el deporte. Pero yo quiero interpretarla en el contexto de que se ejerce la política de una manera alegre, informal y lúdica. Con esta expresión se quiere decir que tales personas hacen política sin pasión, rencores o agresividad.

**Muchos políticos, entonces, no están en buen estado físico...
Porque la política ecuatoriana se ha llenado de histriones.**

¿El "cambio de camiseta" es otra simbología futbolera que serviría para evocar el ejercicio de la política en el país?

El cambio de camiseta, que es una acción legítima en un futbolista profesional, dado su proceso y sus logros, es absolutamente ilegítimo en el cambalache ideológico de algunos políticos. El futbolista cambia de camiseta por el derecho de su preparación y proyección. El político practica el camisetazo para sobrevivir en un escenario sin propuestas.

III.
Identidad y
política



Patricio Terán - El Comercio

Escenarios del fútbol: de la calle, por el barrio, al estadio¹

Fernando Carrión M*

Introducción

El fútbol es urbano y su espacio vital es la ciudad. Sin embargo, todavía perdura la reminiscencia histórica de sus orígenes rurales, que llevaron a definir al espacio donde se practica el fútbol como un "campo de juego".

Gracias a la revolución industrial que produce la migración del campo a la ciudad, del conjunto de los factores de la producción y reproducción, ese territorio de juego se urbaniza y, por tanto, se hace ciudadano. Así, el fútbol va de lo rural a lo urbano, de los claustros universitarios, religiosos o de los feudos a los "campos urbanos de juego", adoptando en cada caso una forma particular de relación social.

Estos lugares de juego se especializan como terrenos con uso particular donde se práctica el fútbol y lo hacen en cada

país y ciudad de una forma diversa y múltiple. Así tenemos, por ejemplo, que en Brasil el espacio privilegiado será la playa (Pimienta, 2003) y en la Argentina el potrero (Archetti, 2001), lo cual devendrá en estilos de juego distintos; mientras la playa exige la cintura (la samba), el potrero requiere de la cabeza levantada (el tango).

En Ecuador, no hay un escenario único y privilegiado para la práctica del fútbol debido a su condición de país altamente diverso en lo social (etnias, economía) y en lo geográfico (regiones, localidades); de allí que se desarrolle en varios escenarios simultáneos a lo largo de un proceso histórico particular. Esto quiere decir que hay una confluencia de los tiempos históricos con espacios específicos donde se practica el fútbol.

Entre los escenarios reconocibles están: primero, la calle, como el espacio público más inmediato a la casa-hogar, que representa el continuo del espacio privado al espacio público (el acceso y el tránsito: la calle). Segundo, el barrio, como el ámbito a partir del cual se empieza a tejer un conjunto de redes sociales

1 Este trabajo fue realizado con el apoyo Manuel Damriet Guardia.

* Concejal del Distrito Metropolitano de Quito, Coordinador del programa de Estudios de la Ciudad de FLACSO-Ecuador, editorialista de Diario Hoy.

construidas desde las llamadas ligas deportivas barriales hacia ámbitos superiores. Y el tercero, el estadio, como la catedral donde el fútbol profesional toma cuerpo para proyectarse de manera ubicua por la totalidad del territorio y la sociedad ecuatoriana. El estadio se convierte en una plataforma de proyección, que tiene una doble condición física: es centrífugo porque se proyecta con fuerza hacia su exterior y es centrípeta porque el peso de su masa gravitatoria atrae hacia el interior².

Estos tres ámbitos se desarrollan en simultáneo y tienen enlaces fuertes entre ellos; no sólo en cuanto a los llamados semilleros; es decir al reclutamiento —a la manera de ejército industrial de reserva de los futbolistas para las ligas mayores del fútbol profesional; sino también en términos de la construcción desde abajo del mundo ilusorio del ascenso y del estatus social.

Pero también hay que tener en cuenta que estos escenarios fueron lugares para el nacimiento y evolución del fútbol

en el Ecuador, y lo hicieron —cada uno de ellos— fuertemente vinculados al desarrollo de la sociedad civil, tan es así que los clubes, equipos, asociaciones y federaciones generaron espacios autónomos frente al Estado. Sin embargo, eso no significa que lo hayan hecho de manera paralela, en contra o a sus espaldas; por el contrario, su vínculo informal con el Estado ha servido de mucho para su crecimiento.

De igual manera, si su nacimiento y desarrollo no tiene el carácter institucional estatal, esto no significa —bajo ningún punto de vista— que no sea una arena simbólica de lo público. El fútbol es público y de la sociedad civil y, paradójicamente, muy poco del Estado.

La calle

La calle es la célula primitiva donde el fútbol simplemente nace. En la calle, el Estado no existe, es más, se desarrolla a sus espaldas. La calle es pluri-funcional, en el sentido de que es un espacio simultáneo para el tránsito, la socialización y la práctica deportiva. Pero no es cualquier calle de la ciudad la que sirve para el fútbol, se trata de la calle del barrio o del vecindario que sirve de encuentro y no de flujo. No es posible jugar en la gran avenida urbana ni tampoco en la calle del ámbito general de la urbe, porque no representan la proximidad, porque son anónimas y porque le obligan a la gente a circular.

2 "El estadio es una pirámide invertida, que permite por su forma concéntrica (por su fuerza centrípeta) sentir momentáneamente la percepción de la totalidad, como si la ciudad fuéramos todos. Lo sublime, la perfección espiritual no es lo que busca simbólicamente el hincha que acude al estadio: su punto máximo no es la altura, es la profundidad. No mira hacia arriba, hacia lo superior como las pirámides o las catedrales: el estadio es un cono invertido, como el infierno de la Divina Comedia, que se proyecta hacia lo terrenal, hacia la materialidad." (Ramírez J., 2003, citando a Medina Cano, 1996).

La calle asume la función de cancha³ cuando el vecindario se la apropiá con la demarcación de los arcos y del desarrollo de la propia práctica del juego. El sello social de los deportistas es fundamentalmente de extracción popular, lo cual conduce al doble estigma social de esta actividad: el mundo de la calle es el espacio del juego y, por lo tanto, de los vagos. Pero, no se puede negar, que también será un espacio importante para la visibilización de la práctica deportiva.

La calle, como espacio público que cumple el rol de arteria que une e integra las funciones urbanas, se convierte por un momento en el espacio de encuentro de dos equipos de la misma vecindad armados sobre la marcha. Se sale de la casa-vestuario y se pisa la calle-cancha donde, en ese ir y venir del adentro y el afuera, se desarrolla la práctica deportiva del fútbol. Allí se sortearán a los adversarios y a los vehículos que se atrevan a pasar...

La normativa del deporte de la calle será precaria y mínima, aunque tendrá una base de legitimidad muy importante: la definición de las reglas sobre la base de la negociación entre los contrarios. Para iniciar el partido los contendientes arman los equipos, definen el tamaño de la cancha, establecen la modalidad del juego y especifican el número de jugadores por lado, según el número de los aficionados presentes y las afinidades entre ellos o del sorteo correspondiente. Se pacta el tiempo de duración o el núme-

ro de goles que tendrá el partido. El uniforme se selecciona por sorteo o por el equipo que meta el primer gol; el que pierde jugará sin camiseta. Se jugará con arquero o "goles abandonados", según el número de deportistas y el tamaño de la cancha. No se contará con un árbitro que dirima y juzgue las infracciones, sino que cada falta se cobrará de acuerdo a la percepción y consenso de los propios jugadores. En otras palabras, se acuerdan las normas básicas, las reglas del juego con las que se desarrollará el partido, las mismas que provienen de una mimesis de la realidad en la que se juega y del consenso entre los deportistas. Se aceptan los fallos y las faltas, las infracciones graves y leves. La transparencia es asumida por todos, se gana en buena lid: aceptando los errores y el buen juego propios y ajenos. En juego están el futuro armado de equipos que lleva a la victoria pero, sobre todo, a ganar la apuesta.

Este proceso de reglamentación produce la consolidación de la calle como cancha de fútbol, porque en ella no sólo se dirime el fútbol sino también las reglas con las cuales se juega. En ese momento, los equipos empiezan a tener mayor regularidad y permanencia en su conformación, así como los partidos a contar con una cierta recurrencia en la práctica del

³ Según el diccionario de la RAE, la palabra cancha viene del quechua *kancha* (recinto, cercado) y, en su primera acepción, significa: "Espacio destinado a la práctica de ciertos deportes o espectáculos."

juego (los fines de semana que hay descanso y el tránsito se reduce). La penetración del sistema de apuestas exigirá mayor rigurosidad en las reglas del juego y una cierta institucionalidad formal mínima.

Paradójicamente, la consolidación de la calle-cancha sobre la base de su masificación y generalización –ante la carencia de espacios formales (canchas) para la práctica del deporte– será el inicio del fin de este escenario, debido a la contradicción que genera el deporte a la libre circulación de las personas en un momento en que el urbanismo se muestra expansivo.

En otras palabras, la norma que se produce y se ejerce en la calle es de fácil comprensión para todos los participantes, porque nace del acuerdo entre ellos, momentos antes del inicio del encuentro. No hay institucionalidad que organice adentro o afuera el partido, porque todo nace y se resuelve en la calle, convertida en cancha gracias a la funcionalidad que asume y al imaginario que se vuelca sobre ella. La calle-cancha es más que un espacio de la práctica deportiva del fútbol por el universo simbólico que tiene y proyecta.

La cancha-calle se delinea en sus contornos gracias al ir y venir de la pelota de cuero, pero lo hace dentro de las fronteras impuestas por las casas de los jugadores y, en los extremos, por los arcos hechos de ropa o material de cascajo traído de la construcción más cercana. El gol, en este contexto, no sólo significa la victoria o la derrota de uno de los dos con-

tendientes, sino también la ruptura o la perforación de los límites de la cancha.

Pero la calle-cancha de pronto se ve invadida por las reglas que vienen desde afuera del fútbol para prohibirla, negarla y anularla como espacio para la práctica deportiva. También el vértigo de la vida urbana empieza a arrasar con estos gérmenes de socialización primaria, debido a que el vehículo la Tritura al extremo de que hoy es prácticamente imposible encontrar calles donde jugar porque, además, el juego callejero ha sido prohibido⁴.

En el país, Guayaquil ha sido la ciudad del fútbol, no sólo porque por allí ingresó por primera vez este deporte, sino porque la calle ha sido el escenario privilegiado. Las calles fueron el ámbito central donde los sectores populares hacían deporte, apostaban la vida y se tornaban la urbe. Desgraciadamente, en la década de los años ochenta del siglo pasado, con la modernidad y con el nuevo sentido del espacio público, esta práctica se acabó, con lo cual se cerró esta vía informal, próxima y sencilla de jugar al fútbol.

Mientras eso ocurría se empezó a abrir una alternativa distinta por su forma institucional, que se expresa en las llamadas escuelas de fútbol para niños y el aparecimiento del deporte barrial para los mayores.

⁴ "Tal y como se han puesto las ciudades, hoy en día, resulta difícil encontrar calles en las que se pueda jugar" (Johan Cruyff).

En Quito, la calle nunca fue un espacio tan importante para el fútbol como en Guayaquil, ya que el carácter especulativo del suelo urbano y la forma alargada de la ciudad dieron lugar a la existencia de "espacios vacíos" en los intersticios urbanos y en los espacios abiertos en las periferias. Estos lugares, por la proximidad a la función residencial y por ser proclives a la práctica deportiva, fueron los espacios donde inicialmente se jugó al fútbol. En Quito, también, tuvo lugar el desarrollo del fútbol en el parque, la plaza o el área comunal de carácter vecinal, bajo condiciones parecidas al que se desarrollaba en la calle.

Liga barrial

En la ciudad la proyección natural de la calle es el barrio, en tanto expresa la lógica de continuidad pero también de ruptura en el territorio. La calle es el espacio público inmediato al mundo privado de la vivienda, así como lo es la forma de penetración, acceso y delimitación de la *comunitas* urbana: el barrio. En ese sentido el barrio es una escala cualitativa mayor que la calle porque, además de contenerle, tiene una condición distinta: mientras la calle es el espacio de los flujos y del tránsito, el barrio es el ámbito privilegiado de la connotación cultural de la identidad, de la construcción del sentido de pertenencia de la población y de la matriz territorial en la cual se inscribe el vecindario.



El equipo nacional no es simplemente el resultado de la creación de un Estado: a menudo ayuda a forjar la nación. *Pascal Boniface*

De allí que el fútbol de la calle sea fugaz e informal, mientras que el fútbol que se practica en el barrio tenga un mayor sentido de permanencia, continuidad e institucionalidad. Allí nace el club como el elemento alrededor del cual brota la Liga Deportiva Barrial o, incluso, en algunos casos, el deporte profesional⁵. La Liga Barrial como órgano institucional de gestión del deporte barrial logra legitimarse ante su membresía cuando se apropiá de un territorio especializado del barrio para el desarrollo de la práctica deportiva: la cancha. Es en el barrio que se logra pasar del espacio de uso múltiple

⁵ A nivel internacional están los casos, por ejemplo, de Boca Junior (Boca) o Alianza Lima (La Victoria) y en términos nacionales América (barrio América).

que es la calle, al espacio especializado para el fútbol que es la cancha, lugar privilegiado de la disputa de los universos simbólicos al interior del barrio.

En el barrio, el fútbol adquiere una institucionalidad bajo una doble territorialidad: por un lado, el barrio es el continente que construye la meta identidad y, por otro, la cancha es el lugar donde se disputan las micro identidades intra barriales. Allí, en el barrio y en la cancha, se formaliza la institucionalidad de la liga deportiva barrial, construida sobre la base de la célula raíz llamada club y de la identidad de la población del barrio. El campeonato barrial, organizado por la liga deportiva barrial, no es otra cosa que la disputa de universos simbólicos de grupos afines y de la defensa de la camiseta como elemento principal de constitución identitaria.

Las ligas barriales han sido desde siempre un espacio de formación de liderazgos sociales y políticos que surgen del trabajo comunal al interior del barrio y que luego se legitiman con los vínculos que establecen con los aparatos municipales para la dotación de ciertas obras y equipamientos alrededor de la cancha. Desde allí se han producido saltos cualitativos hacia la política local y provincial, así como se han construido lazos clientelares fuertes. Esto significa que las ligas barriales no son casos aislados en la formación de liderazgos, sino por el contrario, el inicio de la trayectoria de ciertos dirigentes que dan cuenta como el capital político

que acumularon en las ligas barriales les permitió iniciar una participación en el sistema político como diputados o figuras políticas de importante relevancia.

En el ámbito barrial, la ciudad tiene un peso importante en dos dimensiones: por un lado, desde la perspectiva urbana, en el sentido de que una parte de la ciudad se especializa en la práctica del fútbol (la cancha), como el espacio segregado del conjunto de la ciudad para el desarrollo de una actividad particular y específica (el fútbol) y, por otro lado, desde la perspectiva de las políticas urbanas y de las prácticas clientelares se logra encausar la demanda del barrio a la municipalidad para la obtención, entre otras cosas, del predio.

Como resultado se tiene que Quito tiene no menos de 250 ligas deportivas barriales, 420 canchas deportivas administradas por sus respectivas instituciones y no menos de 250.000 deportistas asociados. Los fines de semana, se estima, que hay un mínimo de 5.000 partidos que se juegan en el ámbito barrial. Este nivel de masividad hace que el deporte del barrio se convierta en un nicho económico importante; donde de 25 a 30 millones de dólares al año se mueven con la compra de indumentaria deportiva, entradas a los estadios, árbitros, infraestructura y la comida que se expende⁶.

6 Este segmento de la comida y la bebida que se desarrolla a nivel barrial es conocida como el "tercer tiempo" del partido, cuestión que es propia de la socialización que se produce en estos espacios.

La consolidación de la liga deportiva barrial se realiza al momento del fortalecimiento de la “propiedad” sobre la cancha, cuestión que históricamente ocurre cuando la especulación del suelo urbano acaba con el potrero -elemento informal y superior a la calle- y obliga a la incorporación de los terrenos de engorde al mercado inmobiliario. En este momento se produce la demanda por la formalización del dominio sobre el terreno donde se practica el fútbol.

Para entender el proceso de consolidación de las ligas barriales se debe dar cuenta del hecho de que los municipios y los consejos provinciales tuvieron que verse obligados, en un momento determinado, a fomentar la práctica del fútbol con la construcción de canchas deportivas. Para ello se entregaron comodatos, donaciones o convenios de terrenos a las ligas deportivas, con lo cual su institucionalización y legitimidad al interior del barrio creció.

Pero el barrio también es el lugar a partir del cual se da el salto a las ligas mayores del fútbol profesional, debido a que algunos clubes de fútbol profesional nacieron en el ámbito barrial y a que ciertos jugadores de alto rendimiento fueron reclutados en estos lugares. Hay que destacar, los casos del Club América del Barrio América o del Deportivo Quito nacido en la Plaza del Teatro, en Quito. El arbitraje también nace y se consolida en la liga barrial: Byron Moreno comenzó así.

En este proceso, se pueden encontrar algunas diferencias regionales: Sierra, Costa, y urbanas: Quito y Guayaquil. Por ejemplo, el Municipio de Quito o el Consejo Provincial de Cotopaxi no sólo que otorgan el terreno a la liga barrial sino que también construyen la infraestructura y equipan la cancha. Sin embargo, para poder entender estas diferencias no se debe olvidar que en Guayaquil, el peso de la calle sobre la liga barrial es mayor y, ahora, se ha trasladado a la escuela promovida por el sistema filantrópico tan difundido en la ciudad.

Asimismo, los espacios de las ligas barriales –expresión de la sociedad civil– generan redes sociales y políticas en las que se van construyendo ciertos clientelismos, básicamente con instancias estatales de poderes locales, y reafirmando al mismo tiempo la cuestión del padrinazgo. La estructura institucional que se desarrolla en estos espacios también tiene que ver con la forma en que el Estado se desarrolló.

El estadio

Un tercer nivel de análisis está conformado por el espacio que se desarrolla alrededor del estadio y que tiene que ver con la dimensión del fútbol profesional. El estadio contiene la cancha, lugar privilegiado de la práctica del fútbol, y el graderío, espacio de expresión de los espectadores.



Mario Echavarría - El Comercio

Siempre he pensado que el mejor método para enseñar a un niño a jugar al fútbol no es prohibir sino guiar. *Johan Cruyff*

Con el estadio como escenario central, el fútbol deja de ser sólo un deporte para convertirse en una actividad total: deporte, cultura, economía, tecnología y política. El estadio, de esta manera, se convierte en el receptáculo que condensa la función de fábrica, arena simbólica, coliseo de disputa y vitrina de exhibición; es decir, de un espacio de uso múltiple y no, como cree la gente, un espacio especializado sólo para el fútbol como deporte.

En el país, el estadio formalmente nace de la mano de los gobiernos locales pero bajo el empuje de las organizaciones deportivas provinciales. Por lo regular, los municipios entregan los terrenos en comodatos a las federaciones deportivas de las provincias para que ellas sean

las que inviertan sus recursos en la construcción de los estadios, con lo cual se convierten en las dueñas y, en muchos casos, también en las administradoras.

Si bien los estadios más importantes tienen su nacimiento en la primera mitad del siglo pasado, la mayoría de ellos se construyeron en la década de los años cincuenta bajo la característica de ser olímpicos; es decir, de uso deportivo múltiple. Entre ellos están el Estadio Alejandro Serrano de Cuenca que es de origen municipal; en Quito, el Atahualpa de la Concentración Deportiva de Pichincha; el Estadio Modelo de Guayaquil es FEDEGUAYAS; el Bellavista de Ambato, de la Federación Deportiva del Tungurahua; el Reales Tamarrinos de Portoviejo de la Federación Deportiva de Manabí; y el Jocay de Manta es de la Liga Cantonal de Manta, todos ellos construidos en terrenos originalmente municipales.

Posteriormente, desde los años ochenta, se viene otra oleada de nuevos estadios; esta vez caracterizados por su especialización exclusiva para la práctica del fútbol y por su condición de espacios de propiedad vinculados a ciertos equipos. Allí están los de Barcelona, Liga, Aucas y Emelec (ampliación y mejora), entre otros; así como la remodelación de ciertos estadios que sirvieron de escenario para la Copa América realizada en 1993.

Alrededor del estadio, la organización del fútbol se desarrolla con mucha fuerza. Para empezar, los clubes profesionales

de la primera y segunda división se agrupan alrededor de la Federación Ecuatoriana de Fútbol para jugar los campeonatos nacionales, así como los torneos internacionales de clubes y selecciones.

Hay que señalar que inicialmente el estadio correspondió al ámbito local de la provincia, porque la Asociación Provincial (como AFNA o ASOGUAYAS) era la entidad que organizaba los torneos locales. A partir de los años 70, cuando la FEF toma el comando del fútbol nacional impulsando los torneos nacionales y la selección nacional, se puede aseverar que el ámbito del estadio el fútbol se hace nacional, por cuanto hay una institucionalidad nacional que se expresa en una institucionalidad que rige los campeonatos, la selección y los equipos.

Dentro de este nivel podemos diferenciar dos etapas claramente definidas:

Una primera, en la década de los años setenta, cuando se vive un proceso simultáneo de profesionalización, nacionalización e internacionalización del fútbol ecuatoriano, gracias a los siguientes elementos:

- La modernización del Estado ecuatoriano debido al *boom* petrolero que se vivió desde 1974, y al intento del gobierno “nacionalista y revolucionario” de las Fuerzas Armadas por expandir la presencia del Estado en el territorio nacional y por difundir las

tesis nacionalistas en la sociedad. Estos elementos se expresaron con la profesionalización del futbolista nacional y con la creación del Club El Nacional, como manifestación de una trilogía que terminará siendo clave para este deporte: lo “criollo”, lo “militar” y lo “nacional”.

- La internacionalización del fútbol mundial, con la llegada de Joao Havelange en 1974 a la presidencia de la FIFA, hace que el fútbol penetre con una fuerza inusitada por todos los continentes. Allí se produce un fortalecimiento institucional de la Federación Ecuatoriana de Fútbol y de la COMEBOL, así como la reinserción del fútbol ecuatoriano en la Copa América de selecciones y en la Copa Libertadores de América de clubes. La búsqueda de competitividad de nuestro fútbol, en el contexto internacional, ha llevado a una modernización de los clubes (como células básicas), al desarrollo de la infraestructura (estadios), y a la profesionalización de los cuerpos técnicos y deportivos (importaciones).

Una segunda etapa, en la década de los años noventa, cuando se consolida la reforma económica con las tesis del ajuste fiscal, la apertura del país y la modernización del Estado (privatización), se producen cuatro fenómenos que definen al fútbol ecuatoriano de hoy:

La ruptura del enclaustramiento geográfico del fútbol ecuatoriano, porque el ámbito natural sudamericano de internacionalización (copas Sudamericana y Libertadores de América de Clubes, y Copa América y eliminatorias mundiales) es superado con la presencia en dos mundiales: Corea-Japón 2002 y Alemania 2006. En ese proceso se consolida el estilo ecuatoriano de jugar el fútbol.

El contenido social del futbolista ecuatoriano, a partir de este momento asume una doble condición: socialmente es popular y étnicamente se transforma en afroecuatoriano.

En términos institucionales se produce un avance importante cuando la Selección Nacional logra una importante autonomía relativa frente a la FEF.

La relación de los clubes profesionales y la FEF con las instituciones del sistema político y del Estado es clave. El Barcelona logra constituirse en fiel aliado del Partido Social Cristiano, el Emelec del Partido Roldosista Ecuatoriano y el Nacional de las Fuerzas Armadas. El Estado nacional apoya en la construcción de los nuevos estadios con recursos económicos (Aucas, Barcelona) y se hace de la vista gorda con el cobro de impuestos y del seguro social de los futbolistas.

Por otro lado, y comparando la solidez de las instituciones públicas con las del fútbol, se puede aventurar la hipótesis de que la institución más sólida en el país es la Federación Ecuatoriana de

Fútbol y esta solidez se debe a que está normada por la FIFA, es decir, por un organismo superior al devenir de la política nacional. En este sentido, la FIFA le otorga a la Federación Ecuatoriana de Fútbol una estabilidad y dinámica diferentes a la política del país.

Conclusiones

El fútbol en el Ecuador tiene distintos escenarios simultáneos en donde se practica el deporte, siendo cada uno de ellos espacios que impulsan la construcción de un importante “capital social”, es decir, de redes sociales y de instituciones propias de la sociedad civil. El fútbol se desarrolla desde la sociedad civil en los escenarios descritos y, en cada caso, se establece un vínculo distinto con el Estado: mientras en la calle es la confrontación, en el barrio la interlocución (pero con el gobierno local), en el estadio es con el Estado nacional en su conjunto.

El fútbol no sólo está relacionado con la política, sino también con la economía. En la calle, el dinero que se mueve es muy escaso, la modalidad principal es la apuesta y es informal. En el barrio se regirá por el principio de “muchos pocos hacen un mucho”. Lo masivo de la actividad lleva al movimiento de no menos de 25 millones de dólares. Y en el Estadio el mercado será la norma. Las fuentes de financiamiento serán las entradas, los auspiciantes, los derechos de televisión y la

venta de jugadores. En este caso, el movimiento no baja de los 250 millones de dólares. Los dos primeros escenarios –la calle y el barrio- son lugares privilegiados del fútbol amateur y el estadio del fútbol profesional.

El fútbol del estadio permite dar visibilidad al deportista y crear el mito de la movilidad social. Los deportistas de elite afroecuatorianos, principalmente los oriundos de El Chota y Esmeraldas, y de extracción popular mejoran su estatus social y crean ese mundo ilusorio del ascenso social. Son referentes para marcas comerciales, se codean con personajes de la política y la farándula criolla y cuentan con suficientes recursos económicos. Pero de allí a creer que esa es la vía... No hay que olvidar que en Ecuador tenemos diez equipos que albergan a 110 jugadores titulares, de los cuales 40% provienen del exterior. La "vida útil" del futbolista es, en promedio de alrededor de diez años. Es decir, que el sueño del ascenso social es una realidad para una minoría de la minoría.

Además, debe agregarse a este conjunto de tres escenarios complejos el papel que cumplen los medios de comunicación, en el sentido de que empieza a convertirse en el nuevo escenario de la práctica del fútbol. En este caso, el fut-

bolista se convierte en un referente comercial, la camiseta en una vitrina y el espectador en una audiencia pasiva de consumo. Los horarios cambian, los espectadores toman distancia. ¿Se consolidará este escenario? ¿Qué cambios producirá? ¿Absorberá a los otros escenarios? Queda para el futuro el resolver estas preguntas, tanto por el transcurso del tiempo cuanto por la investigación que se deberá desarrollar.

Bibliografía

- Archetti, E. (2001). *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino.* Buenos Aires: Editorial FCE.
- Cruyff, J. (2002). *Me gusta el fútbol.* Barcelona: Editorial RBA Libros.
- Medina Cano, F. (1996). Al calor de la jugada: el fútbol, signos y símbolos. En: *Boletín de Antropología* Vol. 10, No. 25. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.
- Pimienta, C. (2003). La pasión en las gradas: identidad, fiesta y violencia en el fútbol. En: Alabarces, P. *Futbologías.* Buenos Aires: CLACSO.
- Ramírez, J. (2003). Fútbol e identidad regional en el Ecuador. En: Alabarces, P. *Futbologías.* Buenos Aires: CLACSO.



Archivo El Comercio

El fútbol y la política

Jaime Naranjo Rodríguez

La victoria que alcanzó el club Sport Emelec frente a Barcelona Sporting Club, el domingo 12 de febrero de 2006, en el estadio Monumental de El Salado por la cuarta fecha del Torneo Ecuatoriano de Fútbol, en el "clásico del Astillero", es la mayor goleada que logró el conjunto "eléctrico" en cancha del rival de siempre. Mal comienzo del equipo "canario" en el campeonato: cuatro derrotas en igual número de partidos. La derrota produjo una crisis en el ídolo porteño: renunció el presidente Isidro Romero y dejó su sitio el entrenador colombiano Juan José Peláez.

"Es difícil que estando fuera del país, pueda dedicar el tiempo que requiere el club. Muchos me decían que debía estar en Ecuador. A la larga han tenido la razón", señaló Romero al enviar vía fax su renuncia desde España. A control remoto, es imposible dirigir a una de las instituciones más grandes del país.

Una de las etapas más brillantes de Barcelona está ligada con la presencia de Romero en la conducción del equipo. Comenzó en 1981. Detrás suyo estaba el

enorme caudal de recursos económicos del grupo Noboa. El ídolo disputó la final de la Copa Libertadores de América, en 1990, frente a Olimpia del Paraguay. En 1997 dejó la primera dignidad y el equipo, en 1998 encaró otra final de la misma Copa, esta vez ante Vasco da Gama, de Brasil.

Romero volvió a la presidencia el 20 de enero de 2005. Pero la situación fue muy distinta. Barcelona, si bien es cierto disputó y perdió con LDU (Quito) en la final por el Torneo Apertura, en el certamen Clausura fue último en la liguilla final luego de una aguda crisis.

Luego de la renuncia de Romero, también lo hicieron quienes debían sucederlo: Xavier Paulson y Carlos Muñoz. Galo Roggiero Rolando fue el único de la cúpula que no se excusó y, por lo tanto, asumió la presidencia. Este mantiene profundas diferencias con el titular de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, Luis Chiriboga Acosta. En 1994, los dos aspiraban la presidencia de la entidad. En un receso del Congreso de Fútbol, los seguidores de Chiriboga fueron a un almuerzo en el Yatch Club de

Guayaquil. Mientras tanto, los parciales de Roggiero, con el quórum requerido, reinstalaban el cónclave en el salón de Filanbanco, y lo elegían para conducir la entidad para el período 1994 a 1998.

Comenzó la diferencia entre Chiriboga y Roggiero, diputados por el Partido Social Cristiano. Mientras el apoyo de esta tienda política fue evidente para Roggiero, particularmente de Jaime Nebot Saadi, presidente vitalicio de Barcelona, el respaldo para Chiriboga se fue diluyendo.

Cuatro años después, Luis Chiriboga alcanzó la presidencia de la Ecuafútbol y se dispuso a realizar una auditoría de la gestión de su antecesor, particularmente por los ingresos por los derechos de televisión de las eliminatorias para el Mundial de 1998. El informe de la empresa Deloitte & Touch reveló supuestos excesos de gastos en la adecuación de la anterior sede de la entidad, en las instalaciones de Fedenador.

Roggiero interpuso ante el Poder Judicial una demanda por injurias contra Chiriboga. Tras larga causa que duró cinco años, éste fue sentenciado a tres meses de prisión y \$ 20.000 de multa por daño moral. Luego de una apelación y de justificar que nunca antes tuvo problemas judiciales, fue anulada la pena de prisión y la multa se elevó a \$ 80.000.

El Congreso Extraordinario de Fútbol del 21 y 22 de agosto de 1998, en Riobamba, había declarado a Roggiero "persona no grata para el fútbol ecuatoriano".

Otro Congreso, el 10 de octubre de 2003 en Machala, ratificó la sanción a Roggiero y aprobó que se pague la multa con enseres de la Federación, asunto que no fue aceptado por este directivo.

Las diferencias entre estos dos dirigentes se actualizaron, tras la renuncia de Isidro Romero y la designación de Roggiero para la presidencia de Barcelona. En la sesión del 21 de febrero último, el titular de la Ecuatoriana de Fútbol expresó: "El Comité Ejecutivo respeta la autonomía de Barcelona. El señor Roggiero puede seguir siendo presidente de este club, pero también seguirá siendo persona no grata para el fútbol ecuatoriano".

Un criterio

Con la cita del caso del más popular equipo de fútbol en el país, surge la interrogante: ¿El fútbol impulsa (proyecta) a los dirigentes a la política o, a la inversa, la política los impulsa (proyecta) al fútbol?

Miguel Rivadeneira, Director de Ecuadoradio y Editorialista del Diario "El Comercio" de Quito, señala que el deporte es un peldaño para la política. "El deporte ha sido, sin lugar a dudas, usado por personajes del país como un trampolín político para llegar a una función pública. Los casos son múltiples, en diversas disciplinas deportivas y proyectadas a diferentes cargos públicos", expresa.

"Por cierto, no todos los casos pueden ser metidos en el mismo saco. Existen personajes destacados que no hubiesen necesitado del deporte para llegar a los altos cargos que ocuparon con todo merecimiento. A otros, en cambio, los cargos les quedaron grandes y su plan de crecimiento debió haberse quedado en el deporte. Un caso destacado constituyó Galo Plaza Lasso, un hombre ilustre, respetado en el exterior. Fue, en definitiva, un notable del país, que contribuyó a la consolidación del sistema democrático y luchó por el pleno funcionamiento de las instituciones republicanas. Es decir, no necesitó del deporte para llegar a la función pública", agrega.

"En contraste con Plaza, existe una serie de nombres y apellidos de deportistas que se destacaron y que fracasaron en la función pública. A otros les fue relativamente bien. En cambio, varios dirigentes y hasta periodistas usaron al deporte y a organizaciones cantonales, provinciales y nacionales para proyectarse hacia una candidatura u ocupar cargos y funciones públicas en forma criticable y los resultados quedaron a la vista. Palabras sueltas, discursos y promesas politiqueras y casi pocos o ningún resultado concreto en beneficio para el país y la comunidad", añade.

"Finalmente —dice Rivadeneira— existen otros nombres destacados que sería bueno que entreguen al país todos sus buenos conocimientos y experiencias porque, además, han sido y son ejemplos

para las generaciones. Un caso excepcional constituye el mejor deportista ecuatoriano de todos los tiempos, gran profesional, hombre sencillo y de notables ejecutorias personales: Jefferson Pérez Quezada".

Nombres para recordar

Retomamos nuestra nota. Siempre se ha afirmado que no debe mezclarse la política con el deporte. Que el deporte, en este caso el fútbol, no debe ser una plataforma política. Estos son algunos nombres para citar:

Galo Plaza Lasso, futbolista del Gladiador en 1920, equipo que alcanzó 13 títulos en los torneos amateurs de Pichincha, siete de ellos en forma consecutiva (1922 a 1928). Había nacido el 17 de febrero de 1906. Presidió la delegación del Ecuador que se hizo presente en los Primeros Juegos Bolivarianos, que se realizaron del 5 al 21 de agosto de 1938 en Bogotá (Colombia). En calidad de Ministro de Defensa en el gobierno del doctor Aurelio Mosquera Narváez, en 1939, organizó un torneo nacional de fútbol de las Fuerzas Armadas del que salieron los deportistas más destacados para integrar el equipo Titán, campeón de Pichincha en 1942 y 1943. De allí pasaron los mejores valores a integrar, en 1945, el Aucas.

Fue Concejal de Quito en 1936, Embajador en Washington en el segundo

velasquismo y Presidente de la República en el período 1948 a 1952. Intervino en las elecciones presidenciales de 1960 y perdió frente al candidato triunfador, el doctor José María Velasco Ibarra. Plaza fue elegido, el 13 de febrero de 1968, Secretario General de la Organización de estados Americanos (OEA), dignidad en el que permaneció diez años. Pacificador de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Ingeniero León Febres Cordero. Diputado por el Partido Social Cristiano (PSC), elegido Presidente de la República el 6 de mayo de 1984. Entregó 200 millones de sueldos para la construcción del estadio Monumental de Barcelona, en Guayaquil, e igual suma para el de Aucas, en Quito. Se ha señalado, sin embargo, que la suma otorgada al ídolo porteño fue superior. Nunca ocultó su preferencia por esta popular escuadra. Dos veces Alcalde de Guayaquil, de 1992 a 2000. Actualmente es diputado por su partido.

Abogado Abdalá Bucaram Ortiz, atleta y basquetbolista. Intendente General del Guayas, luego de la asunción de su cuñado, el abogado Jaime Roldós Aguilera, a la primera magistratura del país, el 10 de agosto de 1979. Alcalde de Guayaquil de 1984 a 1985. Ganó las elecciones presidenciales del 7 de julio de 1996, como abanderado del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) en las que superó al abogado Jaime Nebot, del Partido Social

Cristiano. Se hizo nombrar presidente del club Barcelona y generó polémica su idea de traer a Diego Armando Maradona para la Noche Amarilla. Destituido el 6 de febrero de 1997, se asiló en Panamá donde vive actualmente. Dejó de déficit un millón de dólares al equipo. Su hermana Elsa fue Alcaldesa de Guayaquil de 1988 a 1991.

Su hermano, Jacobo Bucaram, fue marginado del Comité Olímpico Ecuatoriano (COE) tras la salida de Abdalá de la Presidencia del país. A este se le acusó de haber presionado para que Danilo Carrera no se presentara a las elecciones que ganó en forma unánime Jacobo. Este fue también candidato a la presidencia de la República.

Doctor Jamil Mahauad Witt, dirigente del Club Deportivo de la Universidad Católica en 1978 y antes, y delegado de este club ante el Comité Ejecutivo de AFNA, en la presidencia del doctor Fidel Egas Grijalva. Ministro de Bienestar Social y Director de Enprovit en el gobierno del doctor Oswaldo Hurtado Larrea, en mayo de 1981. Alcalde de Quito de 1992 a 1996, dejó esta dignidad para intervenir en las elecciones para la primera magistratura del país. Dos veces candidato a la Presidencia de la República por la Democracia Popular (DP), perdió en 1988 frente a Rodrigo Borja Cevallos, y ganó diez años después contra Álvaro Noboa. Mahauad fue destituido el 21 de enero de 2000 por un levantamiento in-

dígena-militar y actualmente reside en Estados Unidos como catedrático universitario.

Doctor Jaime del Castillo Álvarez, impulsor para la fundación del Club Aucas, en 1945. Mentalizador y uno de los fundadores de la Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha (AFNA), de la que fue su primer presidente, en el período 1953-1955. Presidente vitalicio de esta entidad, la sala auditorio de la misma lleva su nombre. Fue Alcalde de Quito de 1966 a 1970, por el Velasquismo, en parte, y por el Movimiento Popular Barrial que lideraba el licenciado Manuel Zaldumbide.

Jaime del Castillo se propuso y logró la construcción del actual Palacio Municipal en los terrenos derrocados del antiguo edificio. Expropió las casas aledañas a toda la manzana para la ampliación del local actual. El doctor Francisco Salazar Alvarado sin embargo, propició una determinación por la cual a los alcaldes se les acortó un año su mandato. Del Castillo gestionó y alcanzó que al Aucas se le entregue un terreno en el antiguo hipódromo de Quito, para cancha de entrenamiento del equipo "oriental".

Doctor Patricio Romero Barberis. Presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE) y del Partido Liberal Ecuatoriano. En 1963 fue presidente de la Asociación de Periodistas Deportivos de Pichincha (APDP), ar-



El fútbol es, en realidad, un drama, y las decisiones equivocadas son la esencia del argumento.

Peter Davies

quero del equipo de esta entidad "Mi pluma lo mató". El Partido Liberal Radical Ecuatoriano fue borrado del registro de partidos políticos luego de 111 años de presencia en la vida del país. Titular de Concentración Deportiva de Pichincha, fue designado presidente vitalicio de la misma. Concejal, Consejero, Prefecto Provincial, de 1978 a 1982, y diputado de Pichincha por la Izquierda Democrática (ID).

Estuvo en varios congresos del fútbol profesional y fue síndico del Club Espoli, de la Escuela de Policía, y delegado ante la Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha (AFNA).

Doctor Álvaro Pérez Intriago, futbolista, centro delantero, del Club España, de

Quito. Afiliado al Partido Liberal Radical Ecuatoriano. Concejal, Prefecto Provincial de Pichincha de 1970 a 1975. Fue presidente de la Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha (AFNA) en el período 1975 a 1976. Alcalde de Quito de 1979 a 1984, diputado por la provincia de Pichincha de 1985 a 1987, 1994 a 1996 y de 1998 a 2000, candidato a la vicepresidencia de la República por el Partido Social Cristiano en binomio con el abogado Jaime Nebot. Esta fórmula perdió en los comicios de julio de 1996 frente a Abdalá Bucaram y Rosalía Arteaga.

Federico Pérez Intriago, hermano de Álvaro, se identifica con Liga Deportiva Universitaria, fue vicepresidente de la entidad de 1982 a 1984 y presidente de la Comisión de Fútbol. Prefecto de la Provincia de Pichincha de 1992 a 1996 por el Frente Radical Alfarista (FRA) y un Movimiento Independiente, y luego candidato a la alcaldía de la ciudad.

Rodrigo Paz Delgado, presidente de Liga Deportiva Universitaria en 1967, 1973 y de 1976 a 1979. A él se debe la edificación del complejo deportivo de esta entidad en Pomasqui. Hoy es titular de la Comisión Pro Construcción del Estadio de Liga (Proestadio). Ministro de Finanzas en el gobierno del doctor Oswaldo Hurtado Larrea, Presidente del CONAM. Candidato a la Presidencia de la República por la Democracia Popular (DP).

Alcalde de Quito de 1988 a 1992, su influencia fue decisiva para la cesión de los terrenos de Ponciano, donde hoy se erige el estadio de Liga. Los dos mayores bienes del club, el complejo deportivo y el estadio, son obras suyas, gracias a su mentalidad visionaria. El 17 de octubre de 2004 perdió en las elecciones para Alcalde de la capital ecuatoriana, por el Movimiento Quito y Acción, frente al general Paco Moncayo.

Profesor Gustavo Herdoiza León, gerente-propietario de Radiodifusora Tarqui, serviente admirador de la popular escuadra de Aucas. Presidente de esta entidad por siete años, por pedido del doctor Jaime del Castillo; delegado ante AFNA tras la etapa en la que el equipo había descendido a la Segunda categoría, en 1967, cuando disputó el Campeonato Promoción de Pichincha con Deportivo Quito, Gladiador, Atlanta y Quito Moderno, que ganó finalmente Deportivo Quito. En 1975 luchó palmo a palmo en la disputó el título de campeón nacional con Liga Deportiva Universitaria.

Concejal y Alcalde de Quito, de 1984 a 1987, por el Movimiento Popular Demócrata de Francisco Huerta. Consiguió del municipio los terrenos para el estadio de Aucas. Recuerda que en una visita a la Casa Presidencial para realizar gestiones por la capital ecuatoriana, un alto funcionario de Gobierno, en el mandato de León Febres Cordero, solicitaba un apo-

yo para la construcción del estadio de Barcelona, en Guayaquil. "También yo me hice eco de ese pedido, para que la ayuda fuera para mi Aucas. Logramos nuestro propósito", recuerda.

Ingeniero Luis Chiriboga Acosta. Se vinculó como dirigente del Deportivo Quito en 1976. Comenzó como vocal y luego fue presidente, tomó la posta en la conducción del club al ingeniero Ney Mancheno Velasco. Propulsor de la rifa "La gorda", que tantos réditos económicos dejó a la entidad. Los dos son presidentes vitalicios del equipo que lleva el nombre de la ciudad.

Concejal y diputado por Pichincha por el Partido Social Cristiano. Dejó esta última dignidad y ganó las elecciones para la presidencia de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, para el período 1998-2002. Fue reelegido por otros cuatro años y, en 2006 inició su tercer período en este organismo, esta vez por cinco años, hasta 2011. La medida obedece a una disposición de la FIFA en el sentido de que instruyó a sus afiliadas para que no realicen sus elecciones de dignatarios durante el año de desarrollo de la Copa Mundo.

Isidro Romero, diputado por el Partido Social Cristiano. Dos veces Presidente del Barcelona SC, cuyo estadio, el Monumental, inaugurado el 26 de mayo de 1988, lleva su nombre, pese a que desde 1996, hay una Ordenanza Municipal

que prohíbe imponer el nombre de personas que aún viven a sitios u obras de interés público. Dirigió al club en una etapa de importantes logros deportivos. Volvió a la presidencia del ídolo porteño el 20 de enero de 2005, pero su actividad comercial en España hizo que tratara de dirigir "a control remoto" la vida de esta entidad. No pudo ser. El equipo que más títulos de campeón conquistó en el Ecuador, que disputó dos finales de la Copa Libertadores de América, no logra el primer sitial desde 1997.

Ingeniero Francisco Saá Chacón. Presidente de Liga Deportiva Universitaria en la época en que la Universidad Central, la vieja casona, funcionaba en el edificio de la calle García Moreno, entre Sucre y Espejo. Desempeñó esas funciones en 1947 y luego en el período 1949 a 1950. Fue acérrimo defensor del club en el difícil trance en que debió disputar la primera categoría con Aucas y con el Deportivo Ecuador, a principios de 1945. De allí nació el "superclásico" del balompié quiteño.

Directivo de Concentración Deportiva de Pichincha y de la Asociación de Básquetbol de la provincia, fue Ministro de Obras Públicas en el gobierno del abogado Jaime Roldós Aguilera, en agosto de 1979. Estuvo junto a Liga en el difícil trance del retorno a la primera división, en 1974, y fue invitado para acompañar al equipo a los partidos en Cochabamba y La Paz. Fue además integrante



No soporto que los periodistas escriban "la pasividad de la defensa". ¿Qué pasividad de la defensa? Yo nunca vi a un defensa que dijera: "Pase, Alfredo, y meta gol". *Alfredo Di Stéfano*

de la Sociedad Deportiva Crack, "la cuña de la sal quiteña", hasta su fallecimiento, ocurrido el 25 de marzo de 2004.

Economista Galo Roggiero Rolando, presidente del Barcelona en 1970-1971, cuando el club logró su primer bicampeonato; titular de su Comisión de Fútbol, en 1980-1981, cuando alcanzó el segundo título en forma consecutiva. En 2006 volvió a la presidencia, tras la renuncia de Isidro Romero. Diputado de la República por el Partido Social Cristiano, dejó esa dignidad para asumir la Presidencia de la Federación Ecuatoriana de Fútbol

en el período 1994 a 1998. "Barcelona es un referente emblemático y emocional del Ecuador", ha dicho.

Jaime Nebot Saadi, diputado por la provincia del Guayas por el Partido Social Cristiano, Alcalde de Guayaquil de 2000 a 2004 y reelegido para el período 2004 a 2009. Siempre se identificó con la divisa de Barcelona SC y ha estado dispuesto a apoyarlo. Se recuerda en una crisis de la entidad, hizo llegar una ayuda de \$ 100.000 dólares. Fue nombrado presidente vitalicio del club. En el más reciente revés, en febrero último, afirmó que "los barcelonistas de corazón, deben

unirse para salvar una institución tan representativa".

Doctor Heinz Moeller Freire, fue presidente del club Barcelona y luego presidente del Congreso Nacional por el Partido Social Cristiano. En el gobierno del doctor Gustavo Noboa Bejarano, fue Ministro de Relaciones Exteriores de enero de 2002 a enero de 2003.

Doctor Antonio Rodríguez Vicens, directivo de Liga Deportiva Universitaria, presidente de la Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha (AFNA) de 1980 a 1983 por reelección. Renunció ese año para intervenir, por la Izquierda Democrática, en las elecciones para el Congreso: fue diputado por Pichincha. Autor de varias leyes en favor del deporte y, particularmente, del fútbol. Actualmente es editorialista político del diario "El Comercio". Justamente en una de estas notas expresó sobre el aspecto que nos ocupa: "Lo que interesa es complacer a los votantes para ganar la elección. Si hay una treta popular, debe ser candidato. Si hay en la televisión un lector de noticias con una buena imagen, debe ser candidato. Si hay un conductor de un programa de "amenidades" muy conocido en el país, debe ser candidato. Si hay un dirigente deportivo "exitoso", debe ser candidato. No importa a qué, y aunque el atleta, el lector de noticias, el frívolo simpático y huero y el dirigente deportivo, una vez ganada la elección, en

el ejercicio de sus cargos, no sepan qué hacer".

Omar Quintana Baquerizo, nació en Quito el 22 de marzo de 1943, 14 años de basquetbolista, destacado particularmente entre 1960 y 1965, campeón con Emelec, cuatro veces campeón nacional con Guayas, tres veces seleccionado del Ecuador, a los torneos de Lima, São Paulo y Montevideo. En 1977 fue llamado a la Comisión de Fútbol de Emelec y en 1979 logró el título de campeón, en confusa final contra el Manta FC dirigido por Ernesto Guerra, en el puerto manabita. Todavía se recuerda a este cotejo como el del "camisetazo".

En 1980 fue principal directivo de Asociación Deportiva Nueve de Octubre, subcampeón ecuatoriano de fútbol en 1983 y 1984 y representante a Copa Libertadores de América.

Diputado por el Partido Roldosista Ecuatoriano de Abdalá Bucaram y presidente del Congreso en la época del ex presidente Lucio Gutiérrez, hasta la caída de éste.

Alejandro Serrano Aguilar, Alcalde de Cuenca de 1970 a 1977 por el Partido Conservador. Vivió la época floreciente del fútbol de su provincia, con la presencia del Deportivo Cuenca, fundado el 4 de marzo de 1971, en la primera división del fútbol nacional, y dedicó sus mejores afanes para apoyar al club. El estadio de la capital azuaya lleva su nombre. El escena-

rio está, desde 1989, en comodato a favor de la Federación Deportiva del Azuay. El presidente de esta entidad, Ernesto Cañizares Aguilar ha indicado que es "por costumbre" que se denomina así al estadio que, en realidad, se llama El Ejido. Alejandro Serrano fue designado vicepresidente de la República en 2005, para completar el binomio con el doctor Alfredo Palacio, tras el ascenso de éste a la primera magistratura el 20 de abril de ese año. Palacio envió al Congreso una terna encabezada por Alejandro Serrano, para la designación de vicepresidente.

Doctor Raúl Vaca Bastidas, 65 años como deportista y dirigente de Liga Deportiva Universitaria. Basquetbolista de 1940 a 1948, en su vida estudiantil universitaria. Presidente de LDU en 1953, 1962, 1974 a 1975, 1985 a 1988 y 1990 a 1992, integra la Comisión pro Construcción del Estadio de Liga. Representante de LDU ante AFNA y presidente encargado de esta Asociación, en 1974, en el mandato del General Emilio Suárez.

Por 10 años Concejal de Quito, nombrado por la Junta Militar de 1963 (Coronel Luis Cabrera, Teniente Coronel Guillermo Freile y Capitán de Navío Ramón Castro Jijón), colaboró con los Alcaldes Sixto Durán Ballén, Alvaro Pérez y Alberto Donoso.

Doctor Ramiro Montenegro, nació en San Miguel de Bolívar, vino a Quito cuando tenía 10 años, en 1955, le llevaron a ver un partido de fútbol en el estadio de El Ejido en el que jugaba Aucas y desde ese momento se identificó con la popular entidad. ¿Por qué? "Por la fama de Gonzalo Pozo (Pocito), con los argentinos García, Bosca, Juárez y Picot y el gran equipo que tenía entonces"; señala.

Se graduó de médico, en 1973, y le llamaron para que se incorpore al Aucas en forma ad-honorem. En 1978 retornó de México, luego de un curso de especialización e ingresó a la directiva. En 1991, con Humberto Rodríguez, se produjo un cisma en el directorio y pasó a ser vicepresidente. "Desde entonces el equipo no ha perdido la categoría", anota.

Son 11 años en la presidencia del club: del 20 de febrero de 1994 al 31 de diciembre de 2004. El 12 de febrero de 1994 se inauguró el estadio de Aucas y, para ese acto y por 10 días, Guillermo Herrera le pidió que le permitiera asumir la primera dignidad.

Desde 1979 se afilió a la Izquierda Democrática (ID) y en 1998 el doctor Rodrigo Borja le pidió que intervenga en las elecciones. En el 2000 fue elegido Consejero Provincial de Pichincha hasta 2004 y reelegido luego, hasta 2009.

"Pensando en mi club, el fútbol y la política están íntimamente ligados. Como personero en la función pública, he conseguido apoyos para beneficiar al Aucas: con el Alcalde Paco Moncayo y el

Prefecto Ramiro González, he logrado notables mejoras para el estadio, el mayor bien que tiene la entidad", expresa.

Marcelo Dotti, dirigente de Liga Deportiva Universitaria y delegado del club ante AFNA. Integró el grupo que tuvo la misión de hacer que retorne el equipo, en 1974, a la primera categoría, con la recordada promesa de Alfredo Pachel, en 1973, *¡Volveremos!*

Designado asesor institucional del Municipio de Quito, en la Alcaldía de Rodrigo Paz Delgado. Comentarista político en Radio Visión, Radio Sucesos ("La voz de la gente") y Canal 29 TV, fue dos veces candidato a Prefecto Provincial de Pichincha por la Democracia Popular, en 1992 y en 1996, obtuvo 200.000 votos pero no alcanzó esta dignidad para la que fue elegido Rafael Reyes Uribe. Se desafilió de la DP y pasó al Partido Social Cristiano. Desde 1994 hasta 1996 y luego de 1998 a 2002 y desde ese año hasta la fecha, es diputado por la provincia de Pichincha.

Alfonso Harb Viteri, periodista deportivo de amplia trayectoria en las radios Atalaya, Carrusel, para citar dos ejemplos, y Ecuavisa TV. Presidente del Círculo de Periodistas Deportivos del Ecuador, organizó varios tours para acompañar a la Selección de fútbol del país en las eliminatorias para el Mundial de 2002.

Dada su popularidad, el Partido Social Cristiano lo candidatizó y ganó

una diputación por Guayas. Admirador de Barcelona, fue llamado por Isidro Romero para que lo acompañe en su gestión administrativa en 2005. Tras la salida de Romero, sonó su nombre para la presidencia del club, contó con el apoyo de León Febres Cordero, pero no tuvo el respaldo de Jaime Nebot, para quien Roggiero era el más indicado para asumir esa dignidad. El titular de la barra Sur Oscura, de Guayaquil, afirmó: "En la presidencia de Barcelona debería estar Alfonso Harb por su carácter y liderazgo, aunque no cuenta con la solvencia económica suficiente, sabemos que buscaría los medios".

Jaime Bowen Andrade, radiodifusor con las frecuencias de Radio El Sol y 1020, presidente de Aucas y concejal de Quito por el Frente Radical Alfarista (FRA), en la Alcaldía del profesor Gustavo Herdoiza León, 1984 a 1987. Presidente de Aucas en la misma época: 1984 a 1988. Su club se hallaba en la Segunda categoría y retornó a la primera división. Armó un buen equipo, con los uruguayos Leonel Pérez, Carlos Ernesto Berruela y Juan Carlos Contreras como refuerzos extranjeros. Bajo su presidencia se inició la construcción del estadio de Aucas, en 1986.

Armando Larrea Real, guarandeño. Futbolista que surgió desde la categoría juvenil de Liga Deportiva Universitaria. Muchos señalan que en Quito hubo dos

punteros izquierdos brillantes: Gonzalo Pozo Ripalda, de Aucas, y Tito Larrea de LDU. Seleccionado del Ecuador para el Sudamericano de 1963 en Bolivia y para las eliminatorias previas al Mundial de 1966 en Inglaterra. En Liga jugó hasta el 4 de diciembre de 1970, en que por un desacuerdo con el entrenador (e) uruguayo Yamandú Solimando, dejó su club. Pasó a Universidad Católica, donde actuó desde 1971 hasta 1973. Estuvo a punto de retornar a LDU, en 1978, pero no se sintió en su mejor forma y no aceptó la invitación hecha por Rodrigo Paz y por el técnico argentino Wladislao Cap.

En el mandato de su amigo, el Presidente de la República Rodrigo Borja Cevallos, fue designado Secretario Nacional de Deportes. Posteriormente esta dignidad fue elevada al rango de Ministerio por el Presidente Lucio Gutiérrez.

Rolando Vera Rodas, destacado atleta, múltiple vencedor en la carrera Quito-Ultimas Noticias, y por cuatro veces triunfador (1986, 1987, 1988 y 1989) en la mundialmente famosa carrera de San Silvestre, en Brasil. Fue diputado por la Democracia Popular en el período 1998 a 2002. El Polideportivo Totoracocha, de Cuenca, su ciudad natal, antes tenía el nombre de este deportista, pero cambió su denominación por disputa entre Vera Rodas y la dirigencia deportiva azuaya.

Alfonso Laso Bermeo, se inició en la actividad periodística en 1947, fundador y cinco veces presidente de la Asociación de Periodistas Deportivos de Pichincha (APDP), desde 1971 hasta 1974 y desde 1975 a 1977; principal gestor para la construcción de la sede social de la entidad, que lleva su nombre. Propietario de Radio La Red, 102.1 FM.

Concejal del cantón Quito por muchos años con la bandera de la Democrática Popular (DP); ha estado en las administraciones de los alcaldes Jamil Mahauad, Rodrigo Paz, Roque Sevilla y Paco Moncayo. Tuvo éxito en las gestiones para que varios clubes de fútbol de la capital tuvieran terrenos en los que edificaron luego sus sedes. Fue vice-alcalde.

Carlos Efraín Machado, futbolista del Crack, Atahualpa, España y Politécnico, se inició en el periodismo deportivo en noviembre de 1965, con ocasión de los V Juegos Bolivarianos que se realizaron en nuestro país. Presidente de la Asociación de Periodistas Deportivos de Pichincha en el período 1969-1970. Gerente-propietario de la Nueva Emisora Central.

Dos veces Concejal de Quito, por la Democracia Popular, con los alcaldes Rodrigo Paz y Jamil Mahauad. Por cuatro meses, en 1997, fue vice-alcalde y asumió la primera dignidad edilicia.

Ernesto Guerra Galarza, futbolista del equipo Argentina, campeón de Pichincha en 1951, que desde 1955 pasó a denominarse Deportivo Quito, logró los tí-

tulos locales en 1955, 1956 y 1957 y el de Ecuador en 1964. Director técnico de este club, en 1968, con el logro del campeonato en el país. Dirigió a El Nacional, campeón en 1976, 1978 y 1982 y a Barcelona, en 1992. También fue entrenador de otros equipos. Dirigió a la Selección del Ecuador, en compañía de Jorge Lazo, en el Torneo Independencia de 1972 en Brasil, y en las eliminatorias para el Mundial de Argentina 1978. Se vinculó posteriormente a la actividad periodística radial (Telerama). Consejero provincial de Pichincha por el Partido Social Cristiano, de 1994 a 1998, no tuvo éxito en su anhelo de reelección.

Paul Carrera Velástegui, destacado futbolista que comenzó, profesionalmente, en Liga Deportiva Universitaria y luego estuvo en varios equipos de Quito, inclusive en Barcelona de Guayaquil. Seleccionado del Ecuador. En calidad de director técnico, condujo a LDU (Quito), después de 15 años sin títulos, a la consecución del campeonato nacional de 1990.

En 2002 fue elegido Concejero Provincial de Pichincha por el Partido Social Cristiano, para el lapso 2002 a 2006. Ingresó, en el cuarto puesto, por las minorías. Tiene a su cargo el funcionamiento de las Escuelas de Fútbol, a través de un proyecto suyo aceptado por el Concejo. Acompaña a Vito Muñoz en los deportes de Telesistema TV.



Los grandes defensores del fútbol siempre han considerado que el juego de manos es juego de villanos. *Julian García Candau*

Oswaldo Rodríguez Coll, futbolista manabita del Atlanta de Chimbacalle y de la selección juvenil de Pichincha, pasó al Aucas, en 1954, cuando se iniciaba el profesionalismo en la capital del país. Centro delantero, goleador, buen cabeceador. Siguió la huella de su hermano mayor, Carlos, e incursionó en el periodismo deportivo de Quito primero y de su provincia después.

Fue elegido Consejero Provincial de Pichincha, por la Democracia Popular, de 1994 a 1998, pero no alcanzó la reelección para el siguiente período.

Pablo Montenegro Zaldumbide, desde 1970 en el periodismo deportivo, tres veces presidente de la Asociación de Periodistas Deportivos de Pichincha: 1994 a 1996, 1996 a 1998 y 2002 a 2004. A esta

entidad de afilió en 1977. Inter-vino, por la Democracia Popular, en 2002, en las elecciones para Concejales del cantón Quito; obtuvo 33.000 votos, estaba en el tercer lugar de la lista, y no llegó al Municipio.

César Pardo Velasco, futbolista del América primero y del Deportivo Quito después, en el lapso 1960 a 1966. Desde 1987 en el periodismo deportivo y afiliado, desde 1995, a la Asociación de Periodistas Deportivos de Pichincha. En los comicios electorales del 17 de octubre de 2004 estuvo en el tercer lugar de la lista 41, Quito y Acción, que tenía a Rodrigo Paz Delgado como candidato a alcalde. Tampoco alcanzó Pardo la votación requerida para acceder a la concejalía.

Byron Moreno, destacado árbitro de fútbol, debutó en la primera categoría serie "A" el domingo 13 de marzo de 1994, en el cotejo entre Emelec y Deportivo Quito en el estadio George Capwell. En 1995 condujo 21 partidos del torneo. Fue uno de los árbitros del Mundial de Corea del Sur-Japón, en 2002: condujo el encuentro de octavos de final entre Corea del Sur (2) e Italia (1) en el que los perdedores, con la expulsión de Francesco Totti incluida, se sintieron perjudicados.

Luego del partido del campeonato nacional del 8 de septiembre de 2002 en el estadio de Ponciano, entre LDU (Quito) y Barcelona, con victoria 4 por

3 del conjunto local, directivos del equipo guayaquileño presentaron su queja ante la Federación Ecuatoriana de Fútbol y fue suspendido por 20 fechas. Tras su retiro del referato, pasó a formar parte de la sección deportiva de Canal 5 TV de Guayaquil, Telesistema.

Candidato por el PRIAN, de Álvaro Noboa, en 2004, para la Concejalía de Pichincha, no alcanzó la votación suficiente en la justa electoral.

Esta es otra opinión

"Yo creo que en el Ecuador se futbolizó a la política más no se politizó al fútbol", expresa el sociólogo Raúl Borja Núñez. Al citarle los anteriores ejemplos de personas que estuvieron en una y otra corriente nos dijo:

"Esos y otros políticos posiblemente antes de llegar a su rol estelar ya eran amigos del deporte, quizás hasta lo practicaban. Pero más allá de esta circunstancia, el peso cultural de masas que tiene el fútbol en nuestro país, particularmente en las últimas décadas, es una permanente invitación (una tentación irresistible?) a los políticos activos que se proyectan al poder, para que ensayan una utilización del fenómeno social en beneficio de los intereses de una carrera política".

- ¿Algún hecho especial?

- Recuerdo la campaña electoral de 1998, en la que se decidía la elección presidencial entre Jamil Mahauad y Álvaro Noboa. Esa coyuntura coincidió con el Campeonato Mundial de Fútbol de Francia, mientras el segundo se afanaba en hacer rituales típicamente electorales, Mahauad se pasó los 30 días que duró ese torneo viendo los partidos en la TV, aconsejado así por los manejadores de su campaña, que buscaban darle al candidato el brillo de una figura fresca, deportiva, que opinaba públicamente sobre lo que era en ese momento el interés central de las masas en el Ecuador y en todo el orbe: el fútbol. La futbolización de la política está, por supuesto, acondicionada por los medios de masas, particularmente la televisión, e influída por las técnicas de manejo del mercado del mundo global. No obstante, si ese entramado mediático no existiera, los políticos con proyecto de poder estarían igualmente asistiendo a los estadios, haciendo notar entre las masas su figura como un medio para "ganar popularidad" y escalar al poder.

Borja Núñez también señaló:

"La utilización del fenómeno cultural de masas, el fútbol, por los proyectos de poder político (individuales o grupales) tiene en el Ecuador un carácter oportunista, o sea, circunstancial y utilitario, que no se traduce necesariamente en respuestas positivas desde el Estado, en forma de leyes que promuevan el deporte, de inversiones

sociales a su favor, de estímulos para quienes lo practican. Esta falta de reciprocidad moral y material suele ocasionalmente salvarse en el ámbito de lo local de las parroquias y cantones, donde las autoridades electas que ocupan cargos en municipios, consejos provinciales y hasta en juntas parroquiales, suelen reconocer el favor del voto popular y reciprocarlo con una que otra obra de infraestructura deportiva básica, dándose el caso también, poco loable, de cierto clientelismo mediante el cual al estadio de fútbol se lo "bautiza" con el nombre del alcalde, prefecto o presidente de junta parroquial, quien, según se dice, "ayudó" a construirlo."

Finalmente aseveró este sociólogo:

"La política es la ciencia de convertir lo público en un medio para alcanzar el bien común. O sea, es lo opuesto a lo que practican los personajes ecuatorianos en cuestión, para quienes la política es el medio para transformar lo público en plataforma de beneficio particular o de grupo social y económico. La manida frase de "En mente sana cuerpo sano", jamás fue entendida por los políticos de turno. Creo que los griegos al esculpir este principio en mármol, estaban pensando en todos los individuos libres, ciudadanos sanos de cuerpo y mente que practican una disciplina deportiva no como mérito de unos en desmedro de otros, sino como cultura de conjunto".



Archivo E. Comercio

Además de su propio principio, el del rebote y el de la independencia, el equipo da a la pelota el motor de once malicias y once imaginaciones. *Jean Giraudoux*

El autor de este artículo encontró en un matutino local el dato relacionado con los periodistas deportivos en el que se afirmaba que "... Tienen a su cargo una tarea interesante relacionada con el deporte y la recreación. Son los ciudadanos periodistas que nos narran y comentan las alternativas del fútbol y ocasionalmente de algún otro deporte. Ocupan espacios atractivos en la prensa escrita, en la radio y en la televisión".

El reverso de la medalla

Damos a conocer una antítesis. Es el caso de un destacado personaje vinculado al deporte por mucho tiempo. Se trata del doctor Augusto Bonilla Barco. El diálogo en la sala de su residencia, octavo piso del edificio Bonilla-Molina, avenida República y Almagro. Salta a primera vista un óleo de Oswaldo Viteri con la figura de este galeno, en la que el pintor destaca la imagen del cirujano cuando se dispone a realizar una intervención quirúrgica.

A nuestro primer requerimiento el doctor Bonilla señala:

"Me considero un médico muy relacionado con el aspecto deportivo. Fui el primero que realizó cirugías, especialmente de rodillas, en el país. Apenas egresé y me gradué en la Universidad Central, allá por 1950, me vinculé al Instituto de Cirugía de Buenos Aires, donde fui jefe de guardia durante tres años. Cuando regresé de Argentina comencé a operar a los futbolistas de esa época. Recuerdo, por citar unos pocos nombres, los casos de los hermanos César y Carlos Garnica y del "toro" Sandoval, de Aucas; de los hermanos Zambrano (Eduardo, Mario y Marcelo) de LDU; de "Pichurca" Cruz, Juan Ruales y Ernesto Guerra, del Argentina, luego Deportivo Quito..."

-¿Algún hecho especial?

-El de Juan Ruales, que es el único caso relatado en los trabajos de cirugía deportiva: el de la sección completa del tendón de Aquiles. Operé a este jugador y, luego de la rehabilitación, volvió a las canchas y a ser seleccionado nacional.

-Muchos recuerdos del pasado, ¿verdad?

-Era la época en la que una lesión de menisco para el deportista era el obligado adiós al fútbol. Fuimos los primeros que realizamos menisectomías

totales o parciales de rodilla, operaciones de ligamentos cruzados, anterior y posterior. Pero lo importante no era curar al paciente, sino que éste volviera a jugar al fútbol.

"Eran los comienzos del balonpié profesional en Quito, en 1953. Los clubes no tenían para pagar en las clínicas las intervenciones hechas a sus jugadores. Era yo quien asumía esas cuentas en la Clínica Santa Cecilia o en el Hospital Militar... Fui el primer médico de la Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha, y por muchos años de LDU. En el Cincuentenario de AFNA, en 2003, me entregaron un honroso diploma y condecoración", añora este prestigioso galeno.

-¿En esa época el costo de una operación era elevado?

-Nunca cobré un centavo a AFNA, Liga o club alguno. Tenía eso sí respeto y autoridad: para que juegue o no lo haga un futbolista, debía contar con una autorización mía por escrito.

-¿Hasta cuándo estuvo como cirujano en el fútbol?

-Hasta 1980 y aún después. Aún ahora vienen deportistas a la consulta en busca de mi atención profesional. Y lo hago con cariño, con enorme gusto. Tengo el respeto de los especialistas, los actuales médicos deportólogos.

Augusto Bonilla fue jefe de cirujanos de la Clínica del Seguro y del Hospital An-

drade Marín, hasta hace 10 años; igual del Hospital Militar, hoy es Coronel retirado. Fundó, hace 45 años, con sus colegas Salvador, Acosta y Ordóñez, la Clínica Santa Cecilia.

Profesor universitario desde muy joven, cuando el Dr. Carlos Bustamante Pérez le propuso ser agregado de la especialidad quirúrgica y, desde 1953, comenzó a dar clases en la cátedra neuromúsculo-esquelética. "Principiamos a enseñar la especialidad de ortopedia y traumatología", expresa. Llegó a ser, en 1971, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador y fue creador de los cursos de postgrado.

Mantiene muchos contactos con profesionales de Europa (Francia, Alemania y España particularmente) e igual con médicos de Estados Unidos y otras latitudes. Ha operado muchísimas veces durante sus permanencias en el exterior. Recuerda que en Nueva York, un futbolista que actuó hace mucho tiempo en Liga Deportiva Universitaria y al que operó de una lesión, le invitó a un restaurante de su propiedad en esa urbe.

-¿En alguna ocasión fue tentado para entrar a la política?

-Muchas veces fui invitado para ingresar a este campo, pero jamás acepté un cargo político. Desde la época

de Galo Plaza Lasso. En la dictadura militar del Contralmirante Ramón Castro Jijón y el Generales Marcos Gándara Enríquez y del Comandante General del Ejército Jorge Aguinaga Meneses, me encontraba en Alemania, en casa de Leonardo Cornejo, y se me hizo llegar la propuesta para que asumiera el cargo de Ministro de Previsión Social. No acepté. En otra oportunidad fui requerido para la dignidad de Ministro de Educación. Tampoco accedí a la petición. Jamás decidí vincularme a partido político alguno. Es que mi cargo lo hice alrededor de la sala de operaciones. La cirugía, la cátedra y el fútbol han sido mis tres mayores afectos. Una distinción: ser considerado y respetado como profesor honorario.

-Su preferencia por algún equipo de fútbol?

-Liga Deportiva Universitaria ha sido mi equipo de toda la vida. En broma y en serio le digo que pese a ello, mis cinco hijos -Marcelo, el ortopedista, particularmente- son hinchas de Aucas...

-¿Asiste al estadio para ver los partidos?

-Le confieso que sí. Cuando quiero ir al Atahualpa por algún atractivo cotejo, me hago invitar por el ingeniero Edwin Ripalda, primo hermano, ex dirigente de Liga.

Fútbol y política: el juego de la gallina ciega

Patricio Falconí*

Dice el maestro peruano Alfredo Bryce Echenique:

"La verdad es que siempre he sido un doble marginal. He sido víctima y verdugo, siempre con el sí y el no. Cuando era joven jugaba fútbol, y lo hacía bastante bien. Pero una vez, jugando con un equipo peruano contra uno argentino, quise hacer lo que siempre hacía con los amigos: jugar un tiempo con un equipo y el otro con el otro. Me botaron y aprendí que ese nivel de ironía sólo es real en la literatura".

En las páginas que siguen, el escribiente liguista que soy, si es que algo soy, intentaré hacer lo mismo. No *hinchar*. Hallar el justo medio del árbitro: miope pero no vendido. Eso nunca.

En el mundo de la cultura se suele decir que más que una reforma política o constitucional, o más que una reforma

económica o administrativa, o más que una reforma aduanera... vamos, es necesario hacer una reforma del ánimo.

Yo, que soy menos optimista por el lado de la razón, suelo citar la frase símbolo de un poeta y liguista. Una frase graffiti que ya es de todos:

"En el futuro con que nuestros hijos y nietos no sean chapas ni hinchas del Deportivo Quito, ya será suficiente".

La frase no es descomedida. Los buenos chistes políticos son conceptuales. Te hacen reír y además te añaden conocimiento. Te abre espacios en la cancha mental.

La frase lapidaria y liguista (liguista por el lado universitario) debió haber nacido en el útero de un estadio de fútbol. La frase es jocosa pero también es una especie de autogol social. O, si se prefiere suavizar el análisis, es como una *barrida ruda* al borde del área en el mejor estilo de Edwin Tenorio: salva el partido y *ablanda* al adversario.

La frase graffiti implica una condena contra la política que es politiquera. O,

* Patricio Falconí Almeida es escritor. Ha publicado más de treinta libros en diversos géneros. Es autor de *El libro blanco de Liga*, *El libro blanco del fútbol* y *El humor negro del equipo blanco*.

para ampliar más, contra el partidismo endogámico o estrábico, o ambas cosas a la vez, que está liderado por caudillos empacados al vacío. Caudillos que han nacido, a su turno, en un camerino donde, a más de su imagen, promovían jugadores, nombres, recomendados...

En el borde de la frase, ahí por el cordero, hay sociólogos y urbanistas que sin ser historiadores afirman, con la escuadra en la mano, que en el Ecuador sólo ha habido (en los últimos 25 años) dos gestas nacionales: la victoria militar en el Cenepa y la clasificación al mundial de fútbol.

Me dice un amigo: "No hay otras gestas. La Iglesia ahora ha perdido casi toda su representatividad. Desde los tiempos del cura Flores no ha vuelto a florecer".

Otro amigo, indignado, lanza una botella conceptual a la cancha: "Las Fuerzas Armadas no tienen polígono de tiro. Cada fiesta cívica o militar termina siendo, con la venia del poeta César Dávila Andrade en un boletín y elegía de la nada. Pasado, puro pasado. Pasado sin ningún presente".

Una compañera, agnóstica y todo, remata: "En estos tiempos contemporáneos o posmodernos, vaya Dios a saberlo, la única canción con sentido es esa que empieza diciendo: *devuélveme el rosario de mi madre y quédate con todo lo demás...*"

Puede ser. Los *nidos* descubiertos por el *pájaro* planificador son reales.

"El argentino suele carecer de conducta moral, pero no intelectual; pasar por un inmoral le importa menos que pasar por un zonzo. La deshonestidad, según se sabe, goza de la veneración general y se llama viveza criolla".
(Jorge Luis Borges)

Glosemos las palabras del maestro. Corramos como Néicer Reasco por la banda derecha, a cien por hora, para abrir espacios y ampliar la cancha. Intentemos, enseguida, lanzar el centro para recoger en el área el balón (o la muestra) del ADN que, en algo, nos latinoamericaniza.

América Latina podrá contar su historia con distintas estilos y en diversas versiones: patriótica, idealista, utópica, abnegada, generosa; pero astuta nunca. Avispada, jamás. Un personaje como Yago de Shakespeare, experto en inventar circunstancias psicológicas para generar celos en Otelo y obtener beneficios de su dama, no tiene carta de ciudadanía en nuestra región. La palabra "maquiavelismo", puertas para afuera, en las relaciones con el mundo, no consta en el diccionario que usamos en nuestras canchas.

No sé hasta dónde es atrevida la frase que voy a escribir. El Ecuador es un país regionalista y bicentralista que no ha tenido conciencia de su propia historia. Peor aún. Es un país históricamente analfabeto: aún no se deletrea a sí mismo como diversidad. Aún no se entiende como colectividad.

El Ecuador, un país con el nombre de una línea imaginaria, no está posicionando en el mundo globalizado. Unas instantáneas. Nadie sabe en qué andarivel corre. Nadie sabe en qué prueba compite con opciones. Ni bajo qué estrategias se mueve... La imagen victoriosa de Jefferson Pérez, el legendario campeón mundial y olímpico en la prueba de marcha, no alcanza para trazar el *identikit* de lo que somos...

En palabras políticas y estratégicas nadie sabe (o casi nadie sabe) qué quiere el Ecuador. El *Estado fallido* (la expresión es de Fukuyama) se da modos para confundir a la audiencia como un mago de circo. Para desorientarla. Para despistarla... La posibilidad de que nos volvamos una *potencia cultural* es, ahora, una ficción mal contada. Tiempos de saber: no sabemos hacia dónde vamos.

Por cierto que deseamos cumplir en Alemania una jornada mundialista exitosa, con goles y con triunfos... Pero, afuera del estadio, fútbol al margen, es necesario que nos hagamos varias preguntas: ¿Qué proyectos tenemos? ¿Qué deseamos en el mediano plazo? ¿Con qué relojes conceptuales medimos el largo plazo? ¿Creemos, acaso, que la globalización dura apenas noventa minutos? ¿Suponemos que en cuatro años más tendremos una nueva oportunidad sobre la tierra?

Una referencia necesaria para matizar y entrar en ambiente. Para calentar el partido. Estados Unidos ha expresado



Los árbitros juegan en el fútbol. El fútbol es el deporte de creadores de incertidumbre y el de chivo expiatorio. *Julián Jeguina*

recientemente que más allá de las discrepancias ideológicas con la República Popular China, la cancha de juego es conocida y las reglas son estables. Resumamos: Todo el mundo sabe y conoce –hasta George W. Bush, que ya es bastante– lo que quiere la China. Lo que busca. Lo que promueve. Lo que proyecta.

No sé si se podría decir lo mismo del Ecuador. ¿Cómo entenderse con un país que no juega con sentido de equipo? ¿Cómo entenderse con un *todo* que comparece en las negociaciones a fragmentos?

Qué decir de un país que no promueve su imagen... O que, en el mejor de los casos, proyecta una imagen abúlica. Una imagen *video clip* de país adormilado.

Reticencia, timidez o desdén: nos faltan definiciones. Concreciones. La política exterior ecuatoriana impulsada por el canciller Patricio Zuquilandia tenía algo de chiste mal contado. Risa y penitencia. O había que reírse del mal chiste o había que reírse (a la pena) del chistoso... Porque quería, sin proyecto, "jugar en las grandes ligas".

Mostrar un plan Ecuador, como se muestra la selección nacional de fútbol, es un desafío pendiente, en gestación.

La importancia de descubrir y descifrar al adversario

Recostémosle al país en el diván. Busquemos algunos elementos que caractericen a la psicología nacional.

En el fútbol hemos aprendido cuáles son nuestros rivales. Hemos descubierto en forma analítica, cuáles son los equipos con los que tenemos en la cancha, al mismo tiempo, las más poderosas afinidades y las más poderosas diferencias. Cuáles son las selecciones, en fin, con las que cultivamos revanchas psicológicas o incluso territoriales. En un cuento expresivo y psicológico, el escritor y *futbolista* Raúl Pérez Torres dice, a través de uno de los personajes, que no tuvo otro remedio que "comerse a la peruana por el Oriente que nos robaron y por el poniente que era de ley". Una sátira, sin duda, contra el patrioterismo escolar que cultiva el mal lado histórico o supuesto del *vecino distante*.

A diferencia de la clase política, la selección nacional de fútbol no sólo tiene quién la escriba: sabe con quién juega y bajo qué estrategias, bajo qué lineamientos tácticos... Son los nuevos tiempos.

En la cancha política no sabemos cuáles son nuestros enemigos. Dudamos. Elucubramos. Nos lanzamos al vacío cuando la realidad nos muestra lo evidente: las reglas, ahí, en ese estadio, son más confusas y movedizas.

La identidad como sujetos sociales baila *saltashpa* en grupo: no hay relación entre lo que cuenta y registra la historia y entre lo que somos y lo que vivimos como sociedad. Los deseos más profundos no empatan con las herencias más vitales. Las leyes más necesarias no son nuestras: se oponen a "las creencias en las que habitamos": a la inefable *constitución* que no ha sido escrita pero que está viva y por encima de todas las *constituciones* oficiales.

En la constitución invisible, con más discrepancias que coincidencias al menudeo, se incluyen reglamentos interiores y disposiciones taxativas como las que constan y existen en los internados de curas y de monjas, si es que aún existen esos internados.

A diferencia del fútbol, la política nacional y la cultura política, aún trotan en los camerinos de la sociedad civil, a la búsqueda del enemigo o adversario que se debe enfrentar y vencer. La situación es compleja. La cultura política nacional, informada (o *formada*) al oído en los dis-

curtos más populistas y asistencialistas, va como el Barcelona de Guayaquil (2006): de tropezón en tropezón. Es comprensible: el adversario es hábil y evita los tiros libres que se lanzan desde las diversas organizaciones con base y vocación democrática.

Futbolicemos el desafío político: ¿En qué llave o grupo estamos realmente? ¿Cuáles son nuestros rivales en la primera fase? ¿Cómo podemos pasar, al fin, a la segunda etapa y soñar además con los cuartos de final?

Adversarios en rotación

Los rivales políticos varían: mudan de rostro y de traje. Están en constante rotación. Intentemos un *identikit*.

Según la región o ciudad donde se viva, según la clase a la que se pertenezca o según la ideología que se embandere, el rival se llama: *Platón Febres Cordero* o *Aristóteles Bucaram Ortiz*; el militarismo absorbente o los partidos de extrema izquierda; la bancocracia o el sindicalismo estatal; las transnacionales petroleras o, incluso, la Iglesia que se vende como garante del cielo.

El resultado ha sido trágico: hemos perdido por autogol (que es la forma más irritante de perder). Hemos perdido por falta de definición. Hemos perdido por carecer de objetivos. Hemos perdido por ceguera hereditaria y también por ceguera novelera. O, por qué no decirlo, hemos

perdido por repetirnos hasta la gula el platillo que se llama *tradición y costumbres nacionales...* Sin casi nunca avanzar (que el partidismo narcisista me perdone la frase) a la nueva etapa: la circulación de ideas.

Luego de leer mi librito *La palabra del distraído 2*, un amigo que es también abogado y también chileno (casi un pleno) me sorprendió con una duda punzante. Quería que yo le precisara si, en los nublados tiempos de la actual *democracia tumbativa* estábamos mejor o peor que durante la última dictadura militar. La duda no era ingenua. El amigo quería que mirase el proceso y no la fragmentación dogmática de la historia.

Mi respuesta fue clara:

- Las situaciones son diferentes. Pero, en cierta forma, durante la dictadura estuvimos mejor. Mejor armados para la acción y la reacción. Intentábamos el contragolpe porque al menos en esos tiempos sabíamos con quién estábamos jugando: o, para ser más puntual, cuál era nuestro enemigo o adversario inmediato. Era el militarismo. Era la falta de una Constitución... En cambio ahora, *huevones*, no creemos en las leyes ni en las instituciones”.

- ¿Tanto como eso?

- Sí. Ahora reclamamos una CLONstitución que habrá que copiarla en algún lado.

Era comprensible la duda/pregunta del amigo. En otro de mis libros, en ese que se llama *La democracia tumbativa...* yo lanzo, indignado, un botellazo a la cabeza de quién sea: "No sé hasta qué punto es irreverente lo que voy a decir: a la democracia, como al papel higiénico, se la desecha después de usarla en las urnas... Después de las elecciones, el presidente elegido constitucionalmente tiene libertad para llenar el "envase" con cualquier cosa. Toquemos fondo: después de las elecciones se le despuebla a la democracia".

En otra página alborotada también escribo: "En el Ecuador, como en toda América Latina, hay una crisis del modelo económico:

"Una década perdida

+

Otra década perdida

No es = a dos décadas perdidas

Es = a una generación perdida".

Finalmente, recojo una apreciación que despeja confusiones: "En el Ecuador también existe una profunda crisis del modelo estatal nacional".

En este escenario, a falta de una película nueva de Mario Moreno Cantinflas, yo lamento como nadie que no se haya dado el debate entre Lucio y Alvarito. Un debate indispensable, sin duda, en el área de *candela* de la segunda vuelta electoral...

Estrategia y gestión versus encuestas de opinión

No hagamos asquitos. No hagamos morisquetas. En el fútbol ha habido estrategas reconocidos. Hombres estudiosos. Técnicos que han cultivado la meritocracia que un día se llama excelencia. Sujetos activos: hijos de la praxis pensante. Citemos varios nombres: Drascovich, Maturana, Gómez, Suárez...

En la política, la respuesta la conocemos todos. A falta de un nuevo libro de los estrategas Abdalá Bucaram o Lucio Gutiérrez, hemos descendido a lo más bajo: hemos reemplazado las ideas con encuestas. Unas encuestas obvias que, se supone, nunca fallan: es el pueblo el que se equivoca en las urnas.

No hay visión de conjunto. No hay sentido de prioridad. Las encuestas funcionan incluso como programa de gobierno. Indican lo que hay que decir. Proponen lo que se debe ofrecer.

- Dadme una encuesta y seré Presidente.

Como un taxi con servicio a domicilio

En el fútbol aún hay improvisaciones. La Federación Ecuatoriana todavía legisla a domicilio, como un taxi cinco estrellas. Todavía se evoca y convoca al *justiniano* del resentimiento. En la cancha de la

FEF, a su turno, aún se recurre a la estrategia más tribal y populista: lanzar piedras o botellas al vecindario para buscar culpables. O, por lo menos, para espantar a los cómplices o *campanas*. No se trata de una acusación fechada o personalizada. Es un aire de ambiente de nuestra cultura política. De nuestra idiosincrasia futbolera.

Las leyes y los reglamentos son una crusa de intereses políticos y cálculos económicos. También, a menudo, una promoción personal o gremial. El taxi *institucional* se mueve con destreza: en los boletines oficiales esa crusa aparece como nacionalista y patriótica. Los boletines tienen ese algo que nadie debe refutar.

Populismo: más de lo mismo

Con el populismo político y con el populismo futbolístico es evidente que se manipula la realidad. El pueblo no es servido sino enajenado. Engañado. Trampeado. El pueblo cae bajo la hipnosis de quien simula servirlo: el líder/caudillo/mecenas. El pueblo emigra, entonces, a pueblada: de sujeto pasa a rebaño.

Miremos el partido. El asistencialismo que se disfraza de mecenas se vuelve círculo vicioso. Tiro a las nubes. Prepotencia y soberbia. William Shakespeare, que hasta donde se sabe no militaba en el PRE ni dirigía un equipo de fútbol, supo detectar el síndrome. En una tragedia poco difundida, el célebre Coriolano,

militarista y soberbio, se niega a pedir el voto al pueblo. Porque el pueblo debe conocer de hecho, desde hace siempre, su grandeza y su valía.

Dice Coriolano:

"Así (pidiendo el voto) es como enviaremos la nobleza de nuestra condición y permitimos a la chusma llamar miedo a nuestra solicitud, lo que en poco tiempo echará abajo las puertas del Senado e introducirá en él a los cuervos para que den picotazos a las águilas".

Aproximación y desprecio. El populismo/asistencialista si bien satisface urgencias básicas o pedido emergentes de la comunidad o del equipo, casi siempre termina por generar un retroceso hacia la dependencia: infantiliza a la sociedad hasta volverla acrítica y complaciente.

El caudillo o mecenas no se afana porque la gente se eduque o porque el equipo con *más historial*, el Barcelona, se consolide y crezca. Se afana porque la sociedad subsista. Porque el equipo no se joda más. Pero, sobre todo, porque su imagen personal se salve y se promueva.

El mecenas y el caudillo político conforman –desde su óptica– un todo inseparable: líder/selección/país son las patas necesarias, a la medida, para el trípode perfecto. Pero, caramba, si nos detenemos un momento para reanalizar la jugada: ahí encontramos el contragolpe inesperado. El mecenas y el líder tienen una vi-

sión esquinada y trampa: no creen en el pueblo. No creen en la división de poderes. No creen en la alternancia política ni deportiva. Creen en sí mismos.

El urbanista y futbolista Fernando Carrión ha escrito en su columna editorial del diario Hoy:

"El fútbol se encuentra en una dinámica impresionante que exige nuevas estructuras institucionales en el ámbito del periodismo, de la dirigencia y, no se diga, de los cuerpos técnicos. (...) Para el fútbol nacional (...) cruzarse con los torneos internacionales, primero de la Copa Libertadores y segundo de la Copa Sudamericana que exigen mayor organización institucional y plantilla de jugadores... (...) La fuerte penetración del mercado en el fútbol trae consigo otra situación, que en este año se ha evidencia notablemente: los modelos de gestión del fútbol deben cambiar de manera acelerada. Da la impresión que la lógica sustentada en financiamiento de los clubes por medio de un mecenas cuya autoridad administrativa se expresa en la forma de un cacique empieza a perder sentido. La crisis del fútbol guayaquileño va en esa línea. No se trata de jugadores malos o de dirigentes incompetentes sino de los modelos de gestión con los que operan. El Deportivo Quito bajo la presidencia de Jijón quiso dar el salto institucional pero el tiempo y los resultados deportivos lo impidieron. El Cuenca está en el filo de la navaja, mientras Olmedo, Aucas, Macará están demasiado pega-

dos a los resultados y poco proclives a dar el salto. Por el contrario, los equipos campeones de este año 2005, la Liga y el Nacional, con dos modelos de gestión distintos, van dejando atrás el modelo mecenas-cacique. El primero, al impulsar una lógica empresarial de desarrollo de sus acciones administrativas y el segundo anclado en una institución que tiene un orden y una lógica propia. Si los clubes de fútbol no dan el salto hacia nuevas formas organizativas, el mercado y la internacionalización del fútbol los terminará devorando".

Está bien trazado el plano del arquitecto. Hay lógica, hay luz y hay estética. Primero la puerta principal, luego la sala del problema, luego las gradas y los corredores del razonamiento, luego la terraza que ofrece una vista panorámica con una advertencia general.

Tres minutos de adición. El manabita Alcides Montilla larga sus ideas en el estadio Reales Tamarindos del diario Hoy. Dice el periodista emelecista:

"La crisis de Barcelona y Emelec es de Guayaquil y, diría, que del país. No es 'un asunto de Estado' como quieren hacer aparecer; pero el que vive en Guayaquil sabe que, de los resultados de los equipos del astillero, dependen muchas cosas, empezando por la estima, el ánimo de trabajo y la producción individual. Nos alegra que hoy lo reconozcan, desde el 'Chino' Nebot hasta los colegas deportivos.



Foto: P. Tello - M. Clemente

Me molesta que el Che no está en las escuelas argentinas y que el gobierno no haya pedido por la repatriación de sus restos. *Diego Maradona*

Humildemente, nosotros, en esta columna, ya lo dijimos mucho tiempo atrás. Lo que pasa es que somos cortoplacistas o inmediatistas y los resultados nos hacen olvidar las crisis.

Hay que levantar a esos dos equipos; no somos egoístas porque nosotros seamos 'azules'. Hay que actuar con conjunto; eso que lo entiendan los barcelonistas. En fin, me alegra de que se recupere el Barcelona. Soy hincha de Emelec, pero sólo somos dos equipos del Guayas y quedarme solo no me hacía ninguna gracia".

Bajo los tres palos de la vida hago un apunte a modo de periodista deportivo. Solemne. Ampuloso. Con ideas fijas.

-Yo: ¿Crees tú -Pedro/Jacinto y José- que Barcelona y Emelec, Aucas y Macará tienen un destino a largo plazo?

-Pedro: Cabe ponerlo en duda. Muchos equipos parecen haber perdido sus cartas de navegación institucional.

-Jacinto: Creo que saldrá demasiado cara la cuenta de la improvisación. Aquí ya lo hemos advertido desde hace tres años. Fuimos los primeros.

-José: Pero estamos clasificados al mundial. El mundial nos traerá sorpresas...

La sociedad civil: el forajidismo contra todos

Una idea fuerza de Giovanni Sartori.
Una idea que sobra, tal vez, en *un país tropical...*

"Debemos poseer y estar en condiciones de suministrar las razones de nuestras instituciones, porque las democracias carecen de viabilidad si sus ciudadanos no las comprenden".

La cultura política nacional aún se define por dos factores constitutivos: la creencia quasi religiosa de que cambiando las leyes vamos a cambiar el país; y, la creencia de que un hombre fuerte, severo, impositivo, nos pondrá a todos a jugar dentro de la cancha, con visión de equipo, con vocación de triunfo.

La falta de propuestas de la sociedad civil termina en un horizontalismo que no traza la cancha. Precisemos. Hay dos maneras, por lo menos, de pensarle al país. Se lo puede imaginar o concebir desde la asfixiante coyuntura que nos agobia y que se alista (cada semana) a cobrarnos un penal injusto. Eso hace, creo yo, el *forajidismo* que juega sin técnico.

Entre el hombre fuerte y el forajidismo no se agota el horizonte. Es posible, también, pensarle al país en términos de

proyecto, de proceso, de presente engarzado a un futuro deseado y viable. En términos de construcción.

Desde el callejón sin salida de la coyuntura, los ecuatorianos no hemos recogido como praxis pensante el proceso visible e invisible de la selección nacional de fútbol. A diferencia del equipo nacional solo actuamos, diestros y afanosos, cuando tenemos que apagar incendios. Somos reactivos, no proactivos.

El despropósito de la dependencia. La imagen del hombre fuerte (un Pinochet o un Fidel) abrevia en la debilidad de la sociedad. El hombre fuerte nacional, especie de gran director técnico, aún no se bautiza ni en las canchas ni en las urnas. Ni en el imaginario criollo.

No hay estrategia o espacio real para crear la imagen del hombre duro e indiscutido. Los candidatos a líderes, a falta de iniciativas, cuando están a la baja en las encuestas encuentran dos salidas: o niegan la validez de las mismas o se inventan que en la "encuesta de la embajada" ellos van punteros, por lejanos y plácidos paisajes y mares... El *off side* es evidente.

El despropósito del horizontalismo/directista. La sociedad civil, a su turno idealista o *forajida*, no sabe a quién debe realmente combatir. Si al sistema. Si a los políticos. Si a la bancocracia o al policía de la esquina. El presente es ambiguo. El ruido de las cacerolas va contra todos y va contra nadie. Las asambleas forajidas no delinean un futuro a partir de

lo que se quiere, sino sobre la arena mordediza de lo que se rechaza.

No hay estrategias. No hay continuidad en las propuestas. No hay visión ni misión reconocidas y promovidas en un ángulo de tiro.

Desde el estadio "Atahualpa" la historia es distinta. La selección de fútbol –o los equipos nacionales con más envergadura en la actualidad– saben cuáles son sus rivales más difíciles. Saben que en Quito deben *hacer jugar* el factor altura. Un factor no funciona mecánicamente. Porque sí. Porque el oxígeno escasea.

La agenda del día no se improvisa. La selección y los equipos más sólidos saben, también, que el fútbol de "segundo piso", alto o *lluvioso*, no es para jugadores bajos y poco encuerpados: los nuestros.

Una lección obvia. La estrategia surge de la realidad. La realidad corrige la teoría/estratégica mal concebida o escrita.

A falta de espejo: la sombra imaginada

La reiteración me saca de mí y me lleva a ti: se vuelve diálogo.

Insistamos. La viveza criolla nos lleva a proclamar, con frecuencia, que los pícaros o listos son hombres inteligentes en la pista de cien metros en que se corre la política electoral ecuatoriana. Error de bulto. Túnel conceptual o *galletazo*, como se quiera llamarlo.

Confundir el espejo con la sombra. Las sociedades que no han aprendido su historia y que no la deletrean en forma cotidiana, se embrujan a sí mismas con personajes de fábula, con leyendas de forajidos que han sido (además) *redentores* o pícaros consumados. La línea divisoria es, con frecuencia, mínima.

Los mitos circulan gratis, sin pagar la entrada analítica. El brasileño no nace en una maternidad: nace en una cancha de fútbol y baila samba, como Ronaldinho, incluso antes de gatear. El argentino es vanidoso y prepotente. Siempre le salta el Maradona que arma *maradona* en todo lado. Su pene tanguero rivaliza, metro a metro, con el Obelisco de Buenos Aires. El mexicano es macho y patriota: su nacionalismo ante los gringos imperiales es tan grande y demoledor como una gancho de Julio César Chávez, el gran campeón de boxeo... Los ecuatorianos no somos gallinas como los peruanos: somos gallos bravos con orgasmo rápido. Para contarla a los amigos. Para celebrar el rumor. Para cultivar el *run run*. No es desconocida la teoría. Se inventan mitos porque no se traduce la historia.

El espejo indiscreto. Contra el mito que agranda surge la versión del otro lado: nos miden la improvisación y nos definen, sin paradoja, como ardillas adormecidas. Una sociedad sin fuste ni destreza para entrar en el primer mundo.

La viveza de ardilla no coincide con los recursos naturales, ni con el capital construido, ni con el capital humano (es-



Juan Cárdenas / Prensa - El Comercio

A los jugadores de Nike no les sale el doping. A los de Puma, Adidas y Topper, sí. Investígalos.

Diego Maradona

tudiado y formado), ni con el capital social (que se llama confianza), para citar los casilleros establecidos por el centro-delantero y científico social denominado Putnam. Un científico que goza de la bendición crítica del Banco Mundial.

La banderola en alto. En el país deberíamos desterrar la idea de que la viveza a full es un patrimonio innato que nos acompaña siempre, como el calor al fuego o como la modelo más deseada al jugador/goleador del campeonato. Nada de eso. Si miramos el Índice de Desarrollo Humano que publica cada año Naciones Unidas, la decepción es inmediata. En la tabla de posiciones nos ubicamos casi a la cola; casi llevando el farolito de la competencia. Casi sin entender la lección que no varía: en la cancha globalizada y compa-

rada hay una viveza de las situaciones y un talento de las decisiones en Finlandia o Noruega, para citar dos encuentros recientes. Ahí, en esos estadios, existe mucho *talento de obra*. La lucha contra corrupción, además, no tiene tregua.

La viveza criolla no compagina con la seguidilla de presidentes transitorios que hemos tenido en la última década. Una procesión de títeres impuestos por las circunstancias. Una procesión tan similar a la seguidilla de directores técnicos, afamados o no, que contrata un equipo en trance de ir al subsuelo de la serie B... Comentemos la jugada. Hay equipos de fútbol que tienen una similitud caricaturesca con el país y su cultura política. O viceversa.

El afán por lo malo conocido

Estamos en 1992. El arquitecto Sixto Durán Ballén asume la presidencia de la República. La división de la derecha, como la línea ecuatorial, es imaginaria. El presidente arquitecto y católico se mueve sin planos políticos estratégicos. Indeciso e incomprendido, ante la crisis de energía que invade el país, el mandatario decide intervenir en los relojes y adelantar, arbitrariamente, una hora. Para aprovechar la luz solar. Para que la población se adapte a las nuevas circunstancias. Para que la producción no colapse... Pero no. La gente no acepta la propuesta. Se muestra conservadora. El cambio de ho-

rario le irrita a la ciudadanía más que la inflación o que la devaluación monetaria. Hay protestas callejeras. Hay además, la inevitable represión policial. Un grafitti resume el estado de ánimo de la población:

"Sixto, no adelantes una hora,
sino cuatro años..."

Los signos políticos en rotación. En la frontera Sur, una patrulla peruana ha invadido el territorio nacional. El país se alborota con la Guerra del Cenepa. El patriotismo sube el volumen hasta olvidar la indecisión del presidente. La población se moviliza. Las Fuerzas Armadas, como nunca antes en la historia, terminan victoriosas. Con la bandera en alto. El país ha lavado su rostro y la diplomacia se alista a negociar o claudicar.

En esos mismos tiempos nublados y conflictivos, la selección nacional de fútbol se renueva. Obtiene una victoria secreta. Mientras el arquitecto presidente se pierde en los laberintos del poder que no puede, el técnico Dussan Drascovich, como un Diógenes moderno, sale en busca de jugadores que respondan más a un biotipo más atlético y chispeante. En su incursión por el país descubre jugadores de fútbol donde no había canchas. Jugadores negros y mulatos con una impresionante inteligencia cinética. El asombro es macondiano. En la sierra imbabureña, en el valle del Chota, la población afroecuatoriana se ha adaptado a la

altura hasta volverle loca a la geografía y a la psicología social. Esos negros son costeños de la sierra o serranos de la costa. No cuajan en el regionalismo.

El país conservador y futbolero, que se niega incluso a cambiar de hora, no entiende en un principio el proceso. Se inquieta. Dubita. Evoca la tradición. Cree que la selección nacional de los años noventa debe ser una suma de jugadores de Quito y Guayaquil. Una suma proporcional, equilibrada. El resto del Ecuador no cuenta.

Sin embargo más allá de las presiones y de la dependencia bicentralista de la gente, el entrenador europeo le añade a la natural inteligencia cinética, en poco tiempo, algo que se llama "disciplina" y algo que se llama "orden". El proceso está en marcha. Posteriormente el profesor Maturana, colombiano y zorro de cien batallas, empieza a hablar un lenguaje no muy conocido en el medio: utiliza la palabra "táctica", se regodea en la expresión "estrategia"; explica, a su turno, que la cancha se "agranda" o se "achica" según las herramientas conceptuales que se utilizan. El *Bolillo* Gómez después, toma la posta: le mete a la selección el huevo de la autoestima. La selección clasifica al mundial. La palabra "proceso", por fin, tiene una traducción en el diccionario de ecuatorianismos vigentes. Con el técnico Suárez el *viagra* de uso diario se llama "sí se puede".

La revolución secreta

Estamos ante una revolución futbolera invisible o secreta. Precisemos. Las revoluciones, de acuerdo a los cánones mentales vigentes, son cambios bruscos y violentos que se producen en una sociedad. Las revoluciones son estruendosas y multitudinarias: están compinchadas con el alboroto. Con la farra masiva que inventa íconos.

Una revolución secreta carece, en primer lugar, del nombre de "revolución": es más humilde y cotidiana. Tiene algo de ropa de lavar y planchar. Surge además, desde adentro; sin que se la vea. El embarazo es silencioso. El parto inesperado...

La trinchera oculta. La agenda desconocida. En algún momento hay que empezar a construir un puente entre la frustración acumulada y la creatividad posible. En algún momento hay que pensar más allá de los requerimientos del mañoso presente: este potro que nos somete a sus caprichos.

Espacios de saber. Espacios para valorar. En el Ecuador hubo una revolución futbolística al margen de la política y al margen de la economía. Incluso, si es que cabe la expresión, contra la economía imperante y contra la cultura política consolidada.

La realidad y el deseo en dos estadios contiguos. Durante los mismos días en que Bucaram se caía, Mahuad huía, la bancocracia se imponía y el militarismo

resurgía, durante esos mismos días, nadie sabe cómo, la selección triunfaba.

Constatación fácil en apariencia, demostración sociológica y psicológica ardua en realidad.

Entre el homo sapiens y el homo zapping

En una visita de observación y relax que hice a Buenos Aires, el inteligente escritor y científico Luis Bruschtein me explicaba, con detenimiento gráfico, el sentido de la velocidad tecnológica en relación con la velocidad psicológica y mental.

"La velocidad es distinta. Cuando estás ante la pantalla de televisión el zapping cambia, en instantes, la realidad. Pero, ojo: el dedo y el cerebro van a velocidades diferentes. El dedo va más rápido que el rayo. Puro movimiento. El cerebro tiene que entender las imágenes que se suceden y va más lento".

La conclusión política está clara. Tiremos el centro *llorido*. Por lo menos desde los tiempos de Velasco Ibarra el Ecuador es un país/dedo/zapping. Los cambios instantáneos no se detienen. Se acumulan. Se olvidan. Retornan. Sin duda, entretienen. El aire de ambiente es copado, a menudo, por la anécdota sin análisis.

Lancemos el penalti. Los acontecimientos/elecciones/caídas de gobierno/indios en el poder/quiebra de los

bancos "pasan más rápido de lo que la gente demora en entender esos hechos". En el país zapping los sociólogos se vuelven "chochólogos": subastan conceptos viejos. Pinturas envejecidas, descascaradas, en menos de 24 horas. En una sociedad rutinariamente convulsionada, los presidentes caen uno detrás de otro.

No podía ser de otro modo: *el país del no me acuerdo* se ubica en la mitad del mundo.

La inestabilidad crónica está(ba) anunciada

Estamos en 1979. El Ecuador *retorna* a la democracia después de un extenso período dictatorial. Hay pugna de poderes. Los patriarcas entran en acción. Ciertos analistas atribuyen la inestabilidad política del país a los militares: después de todo, eliminaron las urnas porque suponían que no estábamos preparados para la democracia made in Asaad Bucaram.

Luego de esta interpretación o excusa una *tzantza* bocona quiso resumir el caos: el autoritarismo oligárquico y entreguista de León Febres Cordero era el causante de la crisis nacional. Reducciónismo extremo. No me propongo extender certificados ni exoneraciones, pero entre el amor único y la promiscuidad hay una serie de sábanas y gradaciones. Una serie de causas y circunstancias.

El cuartel, el banco, la alcoba... O viceversa, en orden invertido: Abdalá, Jamil

y Lucio, todas a una, cayeron, se fueron, se volvieron prófugos de la democracia. En todas las revueltas, con o sin uniforme, los militares estuvieron votando. Botando. La Fuerza Armada constitucional aún no existe. El soldado ecuatoriano, en la/su *constitución* no escrita, ha estructurado una institucionalidad que no está al margen de la estatal, sino algo peor: sobre ella. Como imperio tutelar.

La inestabilidad en el país no es un ave rara: no sólo está debidamente anunciada. Está debidamente anhelada y evocada.

Sinteticemos el tema bajo un aire futbolero. Más allá de lo que afirmen los pedorretes que se especializan en estadísticas para esconder bajo los números a las personas, hay que exponer esta verdad inmensa: en los mismos años en que la inestabilidad social creaba un déficit político, un déficit partidista y un déficit económico, la selección ecuatoriana de fútbol compensaba o daba un equilibrio al país: se fortalecía, adquiría sentido de equipo, pugnaba por abrirse campo. La paradoja es evidente. La sociedad va por un lado. La política se desencuentra. El encontronazo es inevitable.

Entre la vocación y la obligación democrática

La vocación democrática no es grande en nuestra sociedad. Es más fama, en la cama, que realidad de carne y hueso.

La democracia en el Ecuador se presenta como una experiencia familiar y cotidiana. Es el ama de llaves de nuestra vida. Es, también, la vecina más querida. La tendera de la esquina. La relación afable, casa adentro, con los hijos... Si alguien, extranjero o desconocido, nos pregunta sobre nuestra democracia, en forma inmediata y verbal se arma el *video clip*: hay democracia en la elección de gobernantes, en la designación de los jueces, en el ingreso libre a la universidad estatal, en las ofertas de la seguridad social, en las elecciones de reinas de belleza, en la conformación de los sindicatos. El ciudadano toma decisiones: se vuelve, tanto da, empleado o emigrante; se casa o se divorcia; hace planes... Hay libertad de expresión. El consenso no es una especie en peligro de extinción. La igualdad hombre/mujer es cada vez más evidente. La apariencia funciona, claro, en la pantalla platónica.

El *video clip* se titula *La obligación democrática*. Porque la llama es doble. La vocación democrática no es tan amplia ni profunda. El machismo existe como teoría y como práctica. La sola expedición de leyes imperativas y taxativas no garantiza la eliminación de la discriminación contra la mujer. Ni el ataque de contragolpe a la familia... Los jueces de línea de los organismos internacionales, por míopes o impotentes, no siempre registran algo que se evidencia en la cultura/incultura nacional. La situación de la mujer (Fernando Mires 1996) debe analizarse bajo tres ópticas distintas: la discrimi-

nación: que tiene una connotación política; la subordinación: que tiene una connotación social; hay sobreprotección porque hay minusvaloración real; y, la explotación: que se inscribe en el perímetro económico y laboral.

Esta clasificación (difundida y conocida) define la coerción vigente: los futbolistas como los políticos ejercen una cotidiana violencia intra familiar. La paternidad irresponsable es pan y aguardiente de cada día. La tarjeta amarilla. El abandono de los hijos es una costumbre que sólo enciende las alarmas de auxilio cuando uno o varios futbolistas no pueden salir del país porque tienen en su contra una orden judicial de arraigo. No hay bandolero suelto: la ley y la familia están para ser burladas.

En un país donde la gente tiene vocación democrática por obligación constitucional, el sistema financiero provoca más dudas que una mujer en minifalda a las cuatro de la mañana. El estatalismo no es mal visto: se mueve por lo bajo. Las empresas privadas son sobre privadas, sobre todo, de visión social.

El autoritarismo desde el gobierno tiene diversas máscaras: nepotismo, clientelismo, amiguismo, revanchismo. La prepotencia se confunde con don de mando. La pompa inútil y costosa con la supuesta "majestad del cargo".

La poligamia -muestra de poder y de machismo- es una forma de vida, sobre todo entre políticos que se esconden y futbolistas que se muestran. Seres mediá-

ticos y populares después de todo. No hay desmedro del espíritu familiar o comunitario. En palabras de Jacques Attali, analista social y futurólogo que fue (a su turno) asesor de François Mitterrand, la monogamia no tiene futuro. La monogamia se transformará en "amor simultáneo". Los hombres podrán enamorarse y convivir con varias mujeres a la vez. Las mujeres, en busca del anhelado orgasmo o *Punto G*, podrán unirse con varios hombres a la vez. Bajo ciertas nuevas reglas. La eliminación de la monogamia no se producirá, según Attali, sin una lucha verbal y real. Las Iglesias intentarán defender el modelo. Pero, más allá de toda eyaculación o especulación, en el país de la mitad es evidente que políticos y futbolistas, tanto da, ya han puesto en práctica la visión familiar materia de la futurolología. Una última advertencia verbal: amor simultáneo no significa poligamia, sino algo más difuso y ambiguo.

Espejito, espejito,
dónde está el poder...

A todos nosotros desde la escuela o desde el andador que casi nunca dejamos de utilizar, nos suministran la explicación "andadera" de que el poder es algo lejano, distante, solemne e inalcanzable. El poder, en efecto, cuando lo graficamos mentalmente está: "arriba, en la Presidencia". O, "más arriba aún, en la oficina Oval"; o, más disperso todavía: "en las



Patricio Terán - El Comercio

Cuando el héroe del estadio es héroe de la nación, es que el país se ha quedado sin hombres.
Dante Panzeni

transnacionales, esas transnacionales que tienen un presupuesto mayor que el de nuestro países (juntos, sumados y multiplicados)". Es el mundo metonímico de Kafka. Detrás de una puerta aparece otra puerta; luego otra más y otra más, para luego descubrir otra puerta...

El poder está en los símbolos. En el Papa de Roma y su corte. Una corte que lo protege en la vida y en la muerte. Está en los automóviles blindados y en los helicópteros que acompañan a los presidentes. Está, en fin, en las órdenes que se difunden por los medios de comunicación... De esta manera se olvida o se ignora (o no se descubre) que el poder está, sobre todo, en una relación de obediencia y mando que circula en los distintos niveles de la sociedad.

El poder está en los medios de comunicación. En los estadios. En los símbolos. En lo que hacemos y dejamos de hacer.

El voto de conexión: fútbol y opinión

En palabras del filósofo español José Antonio Marina (*Memorias de un investigador privado*, 2003) cada uno de nosotros podemos influir en la vida pública de tres maneras: "voto político, voto económico y voto de conexión. El voto político se ejerce en las elecciones. El voto económico se ejerce en cada acto de compra; estamos indicando al productor: produzca esto y a este precio. El voto de conexión es el más complejo, porque formamos parte de una red que nos influye y nos desborda. Estamos sometidos a muchas presiones informativas, emocionales, laborales. Es esta gigantesca estructura que obra sobre nosotros la que provoca nuestro sentimiento de indefensión e impotencia. Pero no es verdad que no podamos hacer nada. Podemos apoyar la información que viaja por ella, bloquearla o introducir nuestra aportación".

Un tiro indirecto en este minuto de juego. En el voto de conexión es evidente que se encuentra el fútbol y la política. Tiempos de saber: juegan a la gallina ciega, a no verse, a no conocerse, a no reconocerse... Pero se trata de un juego falso. Falseta. Porque colindan sus intereses. Porque se alimentan recíprocamente.

Porque ninguno de los dos puede recitar el poema: *Ojos que nunca me veis por recelo o por decoro...*

La cultura política se amasa en el poder (real o simulado) y se leuda en el fútbol. Poder y fútbol recurren al mismo lenguaje democrático y autoritario. Un lenguaje que incluye una puerta trasera para huir en caso de emergencia.

Empecemos el acoso. El *pressing*. Está claro que no se puede hablar de cultura democrática en un país donde los gobernantes entienden por gobernabilidad nada más que permanecer en el cargo. No hay cultura política en una montaña donde las élites miran, impasibles, cómo la sociedad y la institucionalidad se van a la mismísima.... En forma pacífica: "porque el Ecuador todavía es una isla de paz"...

El voto de conexión significa atender las preguntas del presente. Puntualicemos. En el Ecuador no hay democracia plena ni hay Estado de derecho. Esto significa que el caos aumenta a diario: el desempleo o subempleo no se convierten en una sucursal de la guerrilla colombiana, por dos factores conocidos pero disimulados: el primero, porque hay emigración. La gente se fuga del país sin haber cometido ningún otro delito que el de ser pobre. El segundo factor: según cálculos no difundidos, dos millones de personas se levantan cada día para ver qué pueden robar en alguna parte. Para subsistir. Para alimentar a su familia. Para no despeñarse en la impotencia. Para no

reconocer sus problemas ni identificar, vamos, a los adversarios.

Dadme un balcón en forma de televisión

La cultura política se forja en los discursos. En la palabra que se convierte en ojos para ver la realidad. Es así. Porque el Ecuador no es un país lector. La lectura no prende. Por ende, no alfabetiza: no ofrece un menú de ideas.

La gente aprende escuchando. Oyendo y repitiendo. Pero no sólo así. La pizarra virtual inyecta en la realidad muchas posibilidades pedagógicas. Utilizando el discurso que forma e informa (la radio que comunica o la televisión que visibiliza y contextualiza) es posible alcanzar lo imposible: que una persona analfabeta lea. Lo que nadie puede conseguir (en términos generales) es que un político o futbolista lea y conceptualice... a pesar de estar alfabetizado...

El discurso

Todo hombre público –político o dirigente deportivo- necesita una imagen. La imagen le permite borrar/retocar o cambiar su pasado. Le permite, también, inventar un futuro: la gente es crédula ante un ícono.

Para construir un discurso *consensuado*, el líder/político/mecenas suele recu-

rrir a una estrategia conocida: patrulla a los periodistas con los patrulleros del elogio inoxidable. Les pide asesoría. Invoca la máxima moderna: para hacer un discurso político eficiente hay que tirar puentes con los periodistas más influyentes. Oír sus consejos... sumar y seguir... El arte de hacer discursos sobre la marcha, andando y hablando, demanda paciencia. El político/líder/ mecenas sabe que si Carlos Vito Vera Muñoz, Jorge Bonafont Ortiz le dice algo: tiene que grabar y seguir. No es difícil en última instancia. Para oír, sumar y seguir el líder de opinión tiene que ir a la televisión como quien va de romería. Cordial y abierto, listo a registrar el discurso público o *confidencial* del entrevistador/analista de turno. La frase o idea del periodista debe volverse propia. El guión colectivo no educa ni forma a nadie: fortalece la imagen del héroe/líder/mecenas que es descendiente de Napoleón.

Bien está decir, para lo que sirva, que el discurso puede resultar sin piso: incoherente. O que puede (incluso) provocar la envidia acumulada de *Los tres chiflados*. No importa. El gol verbal será legalizado y contabilizado a su favor.

Un poco más de blableo. Los inefables periodistas deportivos conviven con todos los gobiernos: al igual que las reinas de belleza se espiritualizan en el nacionalismo deportivo y se definen apolíticos. “Ecuador: mi país, mi país, mi país”. Conscientes o no, hacen un uso político de una narración apolítica. Los pe-

riodistas se mueven (sobre todo) en la radio y la televisión, con un mensaje de unidad y simpatía: que es siempre un mensaje de energía positiva y buenas intenciones. "Jueguen, muchachos. El corazón de trece millones de ecuatorianos late en el cuerpo de cada uno de ustedes, negros del alma".

Hasta políticos y académicos serios como Osvaldo Hurtado Larrea han tenido, a su turno, que ceder ante la presión de la opinión deportiva masificada. Osvaldo Hurtado me decía:

"Nunca me ha gustado el patrioterismo de pacotilla. No me ha gustado confundir el deporte y su lenguaje con el mensaje político. Pero, luego de un partido entre Ecuador y Argentina, en Buenos Aires, que terminó empatado por obra de un árbitro parcializado, yo me indigné como cualquier ciudadano. Nunca me imaginé, sin embargo, que poco tiempo después, cuando ese árbitro iba a pitar en un estadio de nuestro país, yo tuve que interponerme como presidente de la República y declararlo persona no grata. La decisión no iba conmigo ni con mi forma de pensar. Pero se impuso la opinión ciudadana. El acoso periodístico".

El tenista Osvaldo Hurtado se refiere al boliviano René Ortúve: este árbitro no sólo hizo jugar más de 100 minutos sino que, incluso, se inventó un penal para que la grande selección argentina consiga, al fin, empatar con nuestra humilde y perdedora selección de los años ochenta.

La liberación de los goles

La selección nacional de fútbol exige un zoom. Un acercamiento. Un primer plano. Eso es. Con la clasificación al mundial (2002) y con la reclasificación al mundial (2006), el combinado le ha hecho zapping al país: el equipo ha llegado antes de tiempo a un consenso mínimo, que es inalcanzable en otras áreas. Áreas en las que nos filmamos a cámara lenta.

Con la clasificación de la selección ecuatoriana al mundial de fútbol hubo un afianzamiento de la diversidad: más que una revolución deportiva se produjo una reforma cultural/cultural. Una *petit* revolución.

Hagamos un *flash back*. La liberación de los esclavos tuvo lugar a mediados del siglo XIX. Los historiadores coinciden en sus versiones. El presidente José María Urvina decretó la manumisión y destinó gran parte del presupuesto para indemnizar a los propietarios. El texto es rotundo:

"Considerando que los pocos esclavos que todavía existen en esta tierra de libres son un contrasentido a las instituciones republicanas, decreto:...".

No hay declaración sin aceptación. El decreto de Urvina implicaba una simplificación excesiva de la realidad. Implicaba poner en vigencia una norma que nadie la entendía y mucho menos la aceptaba. La cultura política de la época no se identificaba con la norma. El decreto era letra muerta.

Esos esclavos, identificados básicamente con la raza negra y la pobreza, sólo obtuvieron la admiración, el reconocimiento y la simbólica liberación un siglo y medio después. Fue la liberación de los goles: los negros jugadores de la "tricolor" nacional obtuvieron la clasificación al mundial de fútbol. Digámoslo más rotundamente: fueron liberados y consagrados cuando *Tin* Delgado y *Quinito* Méndez nos permitieron gritar sus goles en el mundial en Corea.

Una manumisión instantánea, con fecha de caducidad, pero sin duda sentida y simbólica.

Dice el sociólogo y futbolero Felipe Burbano:

"Resulta sorprendente cómo nuestros mapas mentales de la vida social están habituados a la desigualdad. Somos poco conscientes de que todas las nociones con las que operamos en la vida diaria, y que nos sirven para relacionarnos con los otros, corresponden a relaciones de poder y privilegio. Hasta hace poquísimo tiempo, por ejemplo, resultaba impensable que un indígena pudiera ser ministro de Estado. A quienes ocupan posiciones privilegiadas les resulta difícil imaginar que alguien con la piel oscura -en toda esa compleja gradación que va del indio al cholo, en el lenguaje racial- pueda ocupar algún puesto que no sean los menos remunerados y prestigiosos. Las gerencias de empresa, por ejemplo, están reservadas para quienes tienen la piel blanca y unos



En Israel, por ejemplo, los grandes clubes están afiliados directamente a los partidos políticos.

Ignacio Ramonet

ciertos modos de actuar socialmente. Resultaría inimaginable que un hombre blanco, de ojos claros, trabaje como cargador en un mercado, o como chofer de bus, salón o guardia nocturno. Son trabajos que los desempeñan quienes ocupan posiciones sociales y étnicas inferiores".

La historia mal narrada anda en busca de narradores...

La historia del Ecuador es, quizás, una publicidad mal contada: no convence por los resultados. Con el traje teórico culto, inventado en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, se le quiere vestir al país real. El registro es un fraude: a modo de una fotografía instantánea se mira a colores al

paisito posado que no ofrece referentes a la gran mayoría de la población. Aparece el paisito que funciona como un espejo deformante: nadie se reconoce.

La cultura no está más, como se cree, la Casa de la Cultura sino en la Casa Blanca o en el estadio Olímpico o en el estadio de Barcelona. La idea aún irrita el nervio de la lógica cartesiana pero vale la pena exponerla: el fútbol es algo más que un deporte y un espectáculo de masas. Si uno va al estadio, como iba Diógenes con su lámpara, en el estadio encontrará un espacio válido para intercambiar ideas, en forma abierta e incluso suelta, arriesgada; sin que esas ideas estén atadas (venturosamente) a disciplina alguna porque colinda con varias o porque el tema fútbol atraviesa temas y espacios como la cultura, la política, la economía, la relación de género, la relación de clase social. El tema "fútbol", como una lupa, ayuda a ver a la sociedad diversa o camuflada. A buscar los sentidos de la misma. A descifrar sus crisis.

Pero no sólo el fútbol ofrece y entrega catalejos. En países que no sólo son subdesarrollados sino subalimentados, las *peste*s ayudan a valorar los hechos. A tomarle el pulso a la realidad real. A registrar la preeminencia de las flaquezas y defectos sobre virtudes y méritos. Expliquémonos. Junto a la versión generosa y afable del ecuatoriano, existe también la imagen transgresora, ofensiva y malevolente. Individualista y nada comunitaria. Una pintura reciente.

La segunda clasificación al campeonato mundial coincide con un hecho infeliz y desconcertante. Un notario de nombre José Cabrera Román, con residencia en la ciudad de Machala, *había* creado (nadie sabe cómo) una especie de sistema financiero paralelo. Durante años el sistema opera de una manera pública y avezada. El notario recibe dinero y paga altos intereses. *Libro del desasosiego*. Los inversionistas se niegan a mirarse en el espejo. La historia no tiene todavía hechos. Tiene especulaciones.

Con la muerte inesperada y casi erótica del inefable notario, el país vive un colapso ético y legal que deja anonadada a la sociedad. El periodicazo es inevitable. La publicación de los nombres de los *inversionistas* más connotados provoca una explosión psicosocial sobre la cual aún no se ha escrito hondo, para justipreciar la cultura política y económica del ecuatoriano. Representantes de las élites políticas y económicas se muestran sin una escala de valores: son clientes del notario. Civiles y militares, diputados y jueces... buscan otra explicación: "no pero sí". "Sí con no...". No hay visión de país. Hay especulación. Dinero fácil.

El hecho amerita un análisis serio. Pongámoslo en pretérito. En Machala hubo un saqueo dramático. Más aún. Un sainete y una tragedia. Los militares asaltaron la notaría luego de utilizar el avión presidencial en forma arbitraria. Los policías, guardianes del orden, se sumaron al

asalto para recuperar sus inversiones. A la brava. A la bruta. A la ingenua.

No sólo hubo saqueo económico y abuso de poder. Hubo saqueo institucional. A mí me queda la imagen de un militar sonriente y de un policía asustado: el primero, tranquilo, carga una funda inmensa en su hombro: lleva dinero, dólares de su batallón. El segundo, cae en la redada: la población civil lo detiene. El alguacil es alguacilado: la requisita es inevitable. En los zapatos y en la ropa interior del policía se esconde dinero, pero no sólo dinero: también mentalidades, traumas sociales, abuso de autoridad...

No se trata de dos uniformados. Son varios. Son muchos. Son, en suma, gente que se inscribe en la consigna subterránea: si el gobierno de turno roba, yo también; si el banco recupera a la fuerza el dinero, yo también. Si el notario ha sido un carníero de ancianos e incautos, yo también.

No hay viveza criolla. Hay un gran conflicto humano. Un desenlace cruel, deprimente. Para reírse del país. Para llorar por el país.

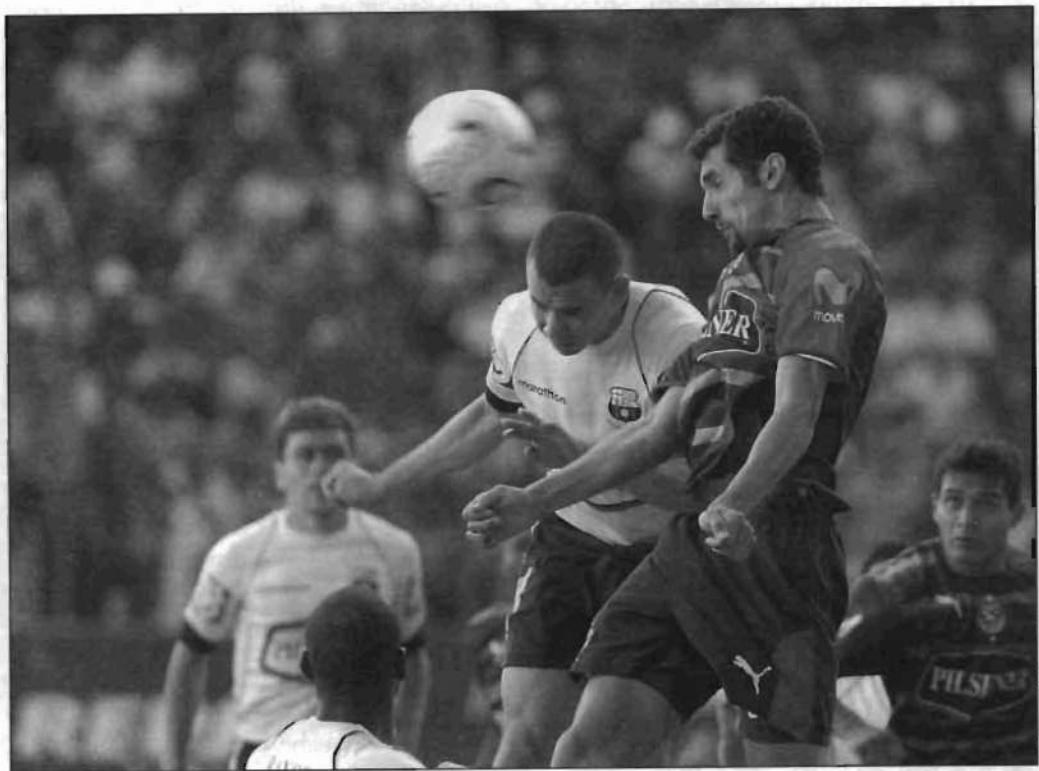
La palabra patria y la palabra justicia han sido borradas, ese día, de la historia que llamamos gloriosa. El evento "notaría de Machala" ha sido un striptease psicosocial. Los inversionistas/chulqueros, explotadores y víctimas al mismo tiempo, se niegan a asumir la tragedia. Porque la tragedia expresa una falta de fe en sí mismos y en el país.

Días después todos gritan/gritamos: ¡Viva la selección nacional! ¡Viva mi país: Ecuador, Ecuador!

Se me cae el alma al piso: la viveza de ardilla adormilada se vuelve irreverente. Por instantes. Por circunstancias. El estadio y la notaría: dos canchas para jugar a lo que somos. Para ver en lo que estamos. Pero también, claro, en lo que podemos ser.

Tiempos de saber. Si después de clasificarnos hermos perdido algo más que una aguja y un dedal, no cabe salirse por la tangente. No cabe jugar a la gallina ciega.

Para evitar solemnidades académicas concluyo con una *llama doble*: ama al país y ama a la selección como a la mujer de tu prójimo...



Paul Rivas - El Comercio

El fútbol y la corrupción

Simón Espinosa Cordero

El título de este capítulo no es *Fútbol y Corrupción*, sino *El Fútbol y La Corrupción*. Fútbol es uno de muchos juegos colectivos. *El fútbol* es un ser de pasiones, con frecuencia siniestro cual un capo de mafia que ordena arreglar el resultado de los partidos para enriquecerse con las apuestas: a tres mil dólares un gol, a dos mil un penal, a mil una tarjeta roja. *Corrupción* connota algo que se pudre y descompone. *La corrupción* es un monje que prepara en su herbolario venenos mortales para que el fraile más hermoso del monasterio caiga fulminado en medio del canto gregoriano: *De profundis, clamo ad te, Domine* –“Desde lo más profundo clamo a ti, Señor”. (Salmo 130).

Este capítulo se titula *El Fútbol y La Corrupción* porque la corrupción en el fútbol y en sus circunstancias es algo muy concreto, muy determinado. Las piernas con que la corrupción juega al fútbol son la apuesta y el abuso de poder. La apuesta es una práctica muy extendida, de efectos perniciosos, que acarrea descalabros en los campeonatos, cárcel para los árbitros, desprestigio a los jugadores y desencanto a los hinchas. El abu-

so de poder da pie a conductas corruptas que dañan a personas e instituciones. Las apuestas son el sida en el recio cuerpo masculino y vigoroso del fútbol y los goles. El abuso de poder es un cáncer terminal que se extiende a todo el cuerpo del fútbol y acaba por matarlo.

Cáncer en el cuerpo de la Bundesliga

Corría el año de 1971. El canciller Willy Brandt se abría a Alemania del Este desde la provinciana capital de Bonn, en la orilla izquierda del Rin, donde se vendían pequeños bustos dorados del más afamado de los hijos de ese antiguo fortín romano.

La selección de la República Federal de Alemania necesitaba de los sones de la *Heroica* de Beethoven, del *Allegro con brio* del primer movimiento, para prepararse al campeonato mundial de 1974. Su primera y última copa del Mundo había sido la de 1954 con el triunfo sobre Hungría, en la final, por 3 a 2. De pronto, el *Allegro con brio* se iba a transformar

para la Bundesliga, matriz nutricia de la selección nacional, en una *Marcia Funebre*.

La Bundesliga o Liga Federal es el nombre para la primera liga de cualquier deporte en Alemania y Austria. Pero la Bundesliga sin otro añadido se refiere de ordinario a la liga de la categoría más alta en el fútbol alemán. El campeonato alemán suele organizarse con los equipos de primera que juegan todos contra todos en casa y en la de la visita. Se suman los puntos. El de mayor puntaje es el campeón. No hay ni liguillas ni finales. Una liga sencilla y limpia como los sufridos y arrepentidos alemanes de la postguerra.

Ahora bien, en la tarde del 6 de junio de 1971 se celebraba el más extraño cumpleaños en el mundo del fútbol alemán. El de Horst Gregorio Canellas, presidente de la Bundesliga. Horst Canellas cumplía medio siglo. "No hubo drogas ni cerveza, pero sí cócteles", relata la crónica de esa época (Uli Hesse-Lichtemberger, "The Great Bundesliga Bung").

La comidilla de la fiesta fue el hecho de que veinticuatro horas antes se habían dado extraños resultados en el último juego del campeonato: el *Arminia Bielefeld* había logrado ganar 1 a 0 al *Hertha Berlin*, y el *Rot-Weiss Oberhausen* pudo asegurar un punto contra el *Eintracht Braunschweig*, en tanto que el equipo de Horst Gregorio

Canellas, el *Kickers Offenbach* había

perdido 4 a 2 con el *Colonia*. Tras la final de la liga, Canellas vio descender a su equipo. Los alegres cantores del Bremen futbolístico esperaban hallarse en la fiesta con un Canellas sombrío, pero no con un Canellas sombrío y, a la vez, aliviado, que no estaba de humor para fiestas de cumpleaños. Tan pronto como hubieron llegado todos los invitados, Canellas encendió una grabadora e hizo escuchar a la flor y nata del fútbol tedesco y a la prensa una conversación que constituiría la prueba inicial de que al menos 18 partidos habían sido arreglados por dinero.

Se oyeron las voces del propio Canellas y de Bernd Patzke del *Hertha* de Berlín: -"El *Bielefeld* debe haber ofrecido a Tasso (Tasso Wild, jugador del Berlín) 120.000 marcos, porque si no, el jugador no me habría reclamado esa suma", decía un furioso Canellas. "Por acá se asomó un tipo con cien mil", respondía Patzke. "Ha estado tras los jugadores. Mi teléfono no ha dejado de sonar..." (Uli Hesse. "The Great Bundesliga Bung").

Los invitados de Canellas empezaron a entender que alguien había ofrecido dinero a Patzke, Wild y otros jugadores del *Hertha* para que perdieran el partido, y que Canellas se había visto forzado a ofrecerles dinero para que jugaran correctamente y no perjudicaran al *Offenbach*.

Esta conversación permitió investigar el escándalo de sobornos en la Bundesliga. Cuando cinco años más tarde, con-

cluida la investigación, el juez dictó el veredicto final, dos clubes, dos directores técnicos, seis oficiales y más de cincuenta jugadores de siete equipos fueron hallados culpables y castigados. La Bundesliga quedó sumida en el descrédito. Las cifras de espectadores cayeron a menos de 18.000 por partido.

La ocasión para tales latrocinos había sido la política de no pagar a los jugadores de acuerdo con su valía en el mercado. Por este motivo se entiende que los jugadores acusados recibieran dinero de las dos partes interesadas. Como resultado de este escándalo se abolió el sistema de paga máxima y se formó una segunda liga profesional. No hubo, sin embargo, en el escándalo, ni libretines de apuesta ni apostadores ni apuestas. Y esto porque las apuestas estaban prohibidas, a excepción de las organizadas por los estados federales. Se trataba, sin embargo, de quinielas sencillas y sosas, sin grandes ganancias.

El asunto empezó a cambiar en la década de 1990, principalmente porque las leyes de la Unión Europea permitían las apuestas privadas. Los alemanes podían ya apostar sobre toda suerte de resultados con tal de que no lo hicieran con empresas alemanas sino europeas, de las cuales las más jugosas eran las austriacas e inglesas. Además, poco antes de la unificación, dos grandes empresas de apuestas privadas habían obtenido licencia para operar en la República Democrática Alemana. Por ambos motivos, una vez reunificada Alemania en 1990, el gobierno alemán



Xavier Calvagna / El Comercio
Los grandes defensores del fútbol siempre han considerado que el juego de manos es juego de villanos. *Julián García Candau*

decidió crear un sistema de apuestas más amplio. En el año 2000, la compañía federal 'Oddset', una de las auspiciantes del Mundial 2006, empezaba su negocio. Y con el negocio volvía la corrupción.

Fútbol, corrupción y apuestas

El escritor de deportes Uli Hesse-Lichtenberger detalla bien el influjo de las apuestas en el segundo caso más sonado de corrupción en la Bundesliga. Vale la pena citarlo *in extenso*:

Habían transcurrido 34 años del veredicto del juez sobre el escándalo de la Bundesliga, cuando en el año 2005 el fútbol alemán volvía a ser sacudido por un caso de corrupción que amenazaba con hacer olas justamente en momentos en que los germanos limaban con afán su imagen de cara a la Copa de Confederaciones del próximo junio y a la gran prueba, el Mundial de 2006.

En el ojo del huracán estaba el joven Robert Hoyzer, un apuesto y ambicioso árbitro de segunda y tercera división, de meteórica carrera y brillantes perspectivas. Hoyzer, según la denuncia de colegas, y según pruebas que dice haber reunido la DFB (siglas en alemán de la Federación Alemana de Fútbol), arregló mediante decisiones dudosas los resultados de unos cinco partidos de Copa y de tercera división a los que había apostado dinero.

La sospecha surgió en un partido de primera ronda de la Copa, en el que el *Hamburgo* fue eliminado (4-2) por el modesto *Paderborn*, de tercera, con dos polémicos penales cobrados por Hoyzer y la expulsión del campo de Emile Mpenza, delantero hamburgoés.

Agencias de apuestas alertaron a la DFB que en varios locales de Berlín se habían jugado sumas inusuales por lo elevadas a favor del *Paderborn*. Las investigaciones de entonces no dieron fruto hasta que hace pocos días los colegas de Hoyzer decidieron hablar.

Al parecer, el joven réferi de 25 años de edad había estado ufanándose de lo fácil que era ganar dinero como árbitro. La revista "Stern" señala hoy que el berlinés tenía contactos con la mafia croata, una información que ya maneja la DFB. Es un secreto a voces que el mundo de las apuestas de la capital alemana es controlado por croatas.

Hoyzer presentó la renuncia como árbitro y como socio del club *Hertha Berlin*. Tras varios días en que había negado no tener nada que ver con las acusaciones, finalmente emitió una nota de prensa reconociéndolo públicamente.

"Las acusaciones en mi contra son ciertas en la parte esencial. Hoy entregué todos los documentos y las informaciones que poseo sobre las personas y las cosas relacionadas con este caso, y estoy a disposición de los tribunales y de la DBF para esclarecerlo totalmente. Lamento profundamente mi actitud y pido disculpas a la Federación Alemana, a mis colegas árbitros y a los hinchas de fútbol. De hecho, por los cuatro juegos manipulados, Hoyzer admitió que había recibido setenta mil euros. Según el fiscal encargado de las investigaciones, Joachim Geyer: "Detrás puede ser que haya una verdadera mafia de las apuestas y estemos empezando a remover un gran avispa. Puede haber otros implicados, hasta jugadores, y sería ingenuo no creerlo" ("You have to laugh").

La Internet facilita la colocación de apuestas y ha contribuido a que las sumas manejadas sean altísimas. Se calcula que el negocio de las apuestas en Alemania mueve entre 700 y 800 millones de euros (830 y 1.040 millones de dólares), de los cuales un 80 por ciento ocurren en el ámbito del fútbol. "Hoy se puede apostar a nivel mundial. Por ejemplo, a que en el partido de la UEFA (Union of European Football Associations) entre Atenas y Tbilisi, los visitantes dominen en el primer tiempo pero Atenas se lleve el triunfo", dice el "Hamburger Abendblatt" citando al futbolista amateur y apostador Dirk Paulsen. La probabilidad para tan inusitado desarrollo del partido disputado en diciembre pasado (2004) era de 30 a 1. "Y fue así, Tbilisi ganaba el primer tiempo 1-0 y al final quedó Atenas 5-Tbilisi 2..." ("Apuestas online aumentan la corrupción...").

Las apuestas en el fútbol se han globalizado. Si hay algo de verdad universal en esta época de la perplejidad, es el fenómeno de las apuestas que da la vuelta al mundo con la velocidad de la luz gracias a los avances de la comunicación digital. Paradójicamente, el imperativo categórico de Emanuel Kant ha sido validado al revés en la universalidad de las apuestas.

Kant no conoció el fútbol

El caso del fútbol alemán y la corrupción es negativamente paradigmático. Que,

según ciertas leyendas medievales, María Magdalena antes de ser considerada santa hubiese sido una mujer pública no llama la atención. Si un pecador se arrepiente, no es noticia; pero que un santo se vuelva pecador constituye un escándalo que huele a azufre. Que el fútbol italiano o brasileño arregle partidos para ganar en las apuestas se entiende aunque no se justifique. Son países de raigambre latina. No obstante, que la seria Alemania reformada de la corrupción renacentista de Roma por obra de Lutero haya caído en los engaños con que la mafia teje las redes de los arcos del fútbol, constituye una nada evangélica sorpresa.

Alemania es la patria de Kant (1724-1804), el filósofo imaginativo que dotó a la naturaleza humana de un chip automático: el imperativo categórico. Por ejemplo, alguien se halla en la urgencia de decidirse por una de dos opciones. El chip ilumina el foco de la razón en su función práctica y le impone el camino que debe seguir.

La razón, junto con una función teórica, la de unificar el contenido de nuestro conocimiento, posee también una función práctica o moral, en correspondencia con la segunda de las preguntas que Kant ha establecido, esto es ¿qué debo hacer? La razón práctica establece sus principios o leyes de modo diferente a la razón pura. No lo hace mediante juicios, sino mediante imperativos o mandamientos. La ética kantiana es una ética formal y autó-

noma, es decir que sus imperativos son categóricos y no hipotéticos.

Y la opción que debe seguir quien esté decidiendo entre dos opciones no es la impuesta por la ley, por la religión, por las bondades que para esa persona reporte la escogencia de esa opción. No. Quien elige debe seguir el imperativo categórico (obligante sin excepción alguna) del deber. Y el deber le dicta que ante la opción de amañar un partido de fútbol para ganar en una apuesta, tendrá obligatoriamente que preguntarse: *¿Qué ocurriría si mi conducta de arreglar un partido se convirtiera en una ley universal?* La respuesta es: *Se destruiría la dignidad de la naturaleza humana, su aspecto sagrado.* Se destruiría la naturaleza del juego de fútbol.

La ética humana no debe estar condicionada por ningún bien o fin que se quiera obtener y, por tanto, no debe basarse en una serie de máximas morales que garanticen la obtención de ese bien. Debe basarse en el deber por el deber mismo. Por tanto, el imperativo categórico no tendrá la forma de una condición "si quieres A, haz B", sino la forma "haz B". Una de las formulaciones que Kant dio del imperativo categórico es "*obra solo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne una ley universal*". Kant pretende así que el hombre alcance la mayoría de la razón, que actúe no movido por recetas o códigos externos sino a partir de la autonomía de la propia razón que lo llevará a

querer el deber por el deber (La Enciclopedia).

Se puede decir con cinismo que el imperativo categórico de Kant valida el influjo nocivo de las apuestas en el fútbol. *¿Qué ocurriría si mi conducta de arreglar un partido se convirtiera en una ley universal?* Podría ocurrir o que el fútbol desapareciera y de este modo cesara la corrupción en él, o que las apuestas quedaran prohibidas a fin de salvar "el deporte más hermoso del mundo".

Esto no es pura hipótesis. "El Deber" de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, del jueves 27 de enero de 2006, informaba:

El presidente de la Asociación de Fútbol de China, Xie Yalong, criticó duramente el fútbol de su país y amenazó con suspender la Liga si los clubes no se enmiendan y abandonan el camino de la corrupción, informó la prensa local.

"Ante todo hay que estar limpio, no jugar un fútbol falso, no apostar con el fútbol", dijo Xie refiriéndose a los jugadores, entrenadores y árbitros que se han visto involucrados en apuestas ilegales y en partidos amañados. Xie se mostró a favor de suspender el campeonato que se prepara para su tercera edición bajo el nombre de Súper Liga si no se resuelven estos problemas. "Podemos reiniciarla cuando los problemas estén resueltos. El fútbol es una industria y tiene sus reglas. Si no siguen las reglas, el fútbol

morirá”, afirmó. (“China se quedaría sin fútbol por corrupción”).

Pero, en realidad, entre la época moderna del deber imaginado por Kant (1788) y la época de la perplejidad en que han ocurrido los juegos amañados (1971 y 2005), ha corrido mucha agua en el molino de la historia, y además, se inventó el fútbol. La ciencia se volvió especializada, ganó en profundidad y aplicaciones tecnológicas, pero perdió en visión global; apareció la democracia en la conformación de varios estados republicanos y monárquicos, y también la democracia influyó poco a poco en las sociedades de esos estados. Marx criticó el capitalismo, Nietzsche atacó a fondo la filosofía occidental y los valores por ella proclamados, y propuso:

El paso del camello al león y del león al niño. El camello es el hombre que quiere vivir cargando con el peso de los valores de la tradición, basado en una moral de esclavos. Vive asustado y hundido por el peso que carga. El león es la figura de la negación. Con su fuerza ha destruido todos los valores y ha afirmado la muerte de Dios. Ha abrazado el nihilismo. Pero el hombre no debe quedarse en la negatividad, sino que debe dar un último paso y convertirse en niño. El niño es capaz de mirar el mundo con una mirada inocente, pero con la fuerza que le da el amor a la vida. Es el superhombre, el hombre que lucha por su propia voluntad, que es fuerte y crea-



En España no manda la FIFA. En España mando yo... Atribuido a Francisco Franco

tivo, y cuya tarea es la reconstrucción de los auténticos valores (La Enciclopedia).

Martín Heidegger bajó el ser desde los cielos absolutos de los filósofos hasta el suelo de la historia, mostró la ambigüedad de ese ser, lo puso a sumergirse en el profundo y auténtico mar de la existencia individual cotidiana y le añadió la relatividad del tiempo. El fascismo, el nazismo, el falangismo, la versión política de los comunismos soviético, chino y tercermundistas llegados al poder e instalados en él fueron un retorno a conductas absolutistas de un tipo de antiética impuesta por el Estado. Algunos pensadores europeos continentales de la segunda postguerra mundial “negaron la existencia del conocimiento puro y sostuvieron

que entender este hecho era emancipador (...). Al mismo tiempo, no cabe duda alguna de que la forma en que subvirtieron la idea según la cual no existe un canon global o una forma general de concebir al hombre y narrar su historia ha tenido gran repercusión" (Peter Watson, Historia intelectual...). El asalto a la razón, la añoranza de prácticas totalitarias nacionalistas o proletaristas universales, el imperialismo capitalista y su nuevo evangelio ("Capitalismo y Libertad", 1962, y "Libertad de Elegir", 1980, ambos de Milton y Rose Friedman), la publicidad y el consumo, los nuevos modelos de éxito propuestos por la Televisión y el Cine terminaron por fragmentar los valores éticos, relativizarlos y entronizar el culto al dinero como el único medio práctico para alcanzar y sostener un nivel de vida digna. En todo este mar de ideas y hechos y adelantos, la corrupción, connatural a la persona humana, se volvió un subproducto de la civilización y afectó al fútbol incluso en los serios países del corazón de Europa.

Brasil

Así se entiende que cada país –casi sin excepción- haya tenido sus escándalos: En la segunda semana de octubre de 2005 el fútbol brasileño entraba en terrenos inéditos cuando 14 clubes de primera división debían volver a jugar 11 partidos anulados a causa de supuestos arreglos

hechos por uno de los principales referentes del país. La medida afectó a los cuatro equipos que aspiran seriamente al título y a cinco de los siete clubes que están al fondo de la tabla de posiciones, todos los cuales deberán repetir los juegos.

El *Corinthians* parece ser el más beneficiado por esta decisión junto con el club *Sao Paulo* que debe volver a jugar dos juegos perdidos. Los grandes gastadores están ya seguros con tres puntos al tope de la tabla cuando van jugados los dos tercios del campeonato y tienen dos juegos próximos con el club *Goiás*, que ocupa el segundo lugar. Buena oportunidad para conservar el liderazgo. *Corinthians* no ha ganado el título desde 1999 y ha gastado casi treinta millones de libras esterlinas en un intento por cambiar esa situación.

Esto ha enfurecido a rivales como *Fluminense*, *Santos* e *Internacional de Porto Alegre*, pues los tres se sienten perjudicados por la decisión... (...). La decisión de repetir los juegos cuestionados fue tomada por la Corte Suprema de Justicia del Deporte –el tribunal que trata de estos casos– luego de que en el mes de septiembre pasado el árbitro FIFA Edilson Pereira de Carvalho había sido arrestado por participar en una red para arreglar resultados.

Pereira de Carvalho de 43 años confesó ante la policía que fue inducido por un empresario de *Sao Paulo*, cuyo consorcio apostaba grandes sumas de dinero en un sitio ilegal de

apuestas en la Internet. La mayoría de partidos amañados eran del campeonato brasileño, pero se cree que el sindicado ayudó, además, a fijar el resultado en un partido de Copa Libertadores entre el *Banfield* de Argentina y *Alianza Lima* de Perú, en varios juegos del campeonato del estado de São Paulo y en juegos de la Serie B de Brasil. Pereira de Carvalho fue detenido junto con la persona que le pagaba 10,000 reais (alrededor de £2,500) por cada partido. La policía investiga la presunta complicidad de otras personas (Andrew Downie, "Gambling with virada da mesa").

Francia

En 1993 le salpicó al fútbol francés el lodo de la corrupción. En los 38 años transcurridos desde la inauguración de la Copa de Campeones, ningún equipo francés había figurado entre los triunfadores de los 100 primeros trofeos entregados por la UEFA. Por fin en Munich, Alemania, el 26 de mayo de 1993, el *Olympique de Marsella*, con un gol de tiro de esquina a los 43 minutos de juego, ganó al poderoso *AC Milan* de Silvio Berlusconi en la final de la Liga de Campeones de la UEFA. Era la realización del sueño del presidente del *Olympique*, monsieur Bernard Tapie, quien controlaba el club desde 1986 y lo había llevado cuatro veces seguidas (1989-1992) a ser campeón de Francia. Pero el *Olympique*, seis días antes de la fi-

nal del campeonato de 1992, había tratado de sobornar a tres jugadores del *Valenciennes-Anzin*, al que había ganado por 1-0. Tapie fue condenado a dos años de prisión en sentencia apelable, con una suspensión de 16 meses. Se despojó al *Olympique de Marsella* del título de campeón de Francia y se lo bajó a la segunda categoría. La UEFA decidió, además, expulsar de sus competencias al club de Bernard Tapie. El *Milan* jugó ese año la Supercopa de la UEFA y la Copa de Europa versus Sudamérica. (Dominique Gilbert, "Marseille break French duck"). Pero el fantasma de la corrupción del *Olympique de Marsella* persigue a la FIFA. En el suplemento del 'L'Equipe' del sábado 1 de abril de 2006, Eydelie, que fue titular en el encuentro del 26 de mayo de 1993, aseguró: "Antes de la final, nos pidieron que nos pusieramos en fila para ponernos una inyección en el trasero. Durante el partido, me sentí distinto". "Es duro leer este tipo de cosas y estoy seguro de que la Unión Europea de Fútbol lo investigará", declaró Adriano Galliani, vicepresidente del AC Milan ("¿Se dopó el Marsella en 1993?").

Bélgica

A comienzos de marzo de 2006, fiscales de Bruselas informaron que habían emitido una orden internacional para el arresto de un empresario chino acusado de arreglar partidos de la Liga Belga. La



Alfredo Lajia · El Comercio

La mayor en un Campeonato del Mundo tuvo lugar en las eliminatorias para el Mundial de Corea-Japón, cuando Australia le ganó a Samoa Americana por 3: a 0. *Nestor Falcciani*

policía ha pedido permiso para investigar conexiones en Inglaterra y Finlandia. "No es el caso de si Zheyun Ye va a ser acusado sino cuándo va a serlo", dijo el fiscal Lieve Pellens. Pellens confirmó que aunque por ahora está implicado solamente el club *Lierse* por haber aceptado arreglos para ayudar en las apuestas, "la red es mucho más grande y el número de cómplices, todavía mayor". La conexión inglesa apareció cuando *La Louvière* ganó 3 - 1 al *Sint Truiden*, el 29 de octubre de 2005. Las apuestas colocadas a favor del ganador en un sitio inglés de la Red totalizaban un valor de 400.000 euros

(480.000 dólares). Los medios belgas hablan de siete clubes implicados. La red de corrupción se extiende a un centro de apuestas de Shanghai (China). (Rob Hughes, "Soccer Corruption without borders")

República Checa

Freddy Valverde en el artículo "Fútbol, corrupción y preparativos para la Eurocopa" escribía en mayo de 2004: "Al igual que en otros lugares del planeta, en la República Checa el fútbol es también

uno de los deportes con más seguidores. No obstante, últimamente nubes negras se ciernen sobre la primera división checa. La corrupción ha empañado el nombre de los árbitros sospechosos de no actuar de manera limpia". Con acudir a la Internet y al buscador de Google y escribir "corrupción en el fútbol" se tiene: "Results 1 - 10 of about 904,000 for corrupción en el fútbol. (0.44 seconds)". Hasta aquí, pues, van las consideraciones y la información sobre fútbol, corrupción y apuestas. En la segunda parte de este ensayo hay que ocuparse del abuso de poder en el fútbol, lo que da pie a conductas corruptas que instrumentalizan a personas e instituciones.

Fútbol y abuso de poder

El famoso verso 231 del libro quinto de la *Eneida* de Virgilio: *Possunt, quia posse videntur* -Pueden, porque creen que pueden- está inserto en la narración de unos juegos de competencia, de unas regatas entre los troyanos, raíz de Roma, que buscan las costas de Italia. La galera *Priste* dirigida por Mnesteo va la zaga.

Ya no aspira Mnesteo al primer lugar ni lidiá para vencer, aunque acaso...: "pero triunfen, ¡oh Neptuno!, los que tanto favor te han merecido. Muévaos la vergüenza de volver los últimos; echad el resto por evitarlos, ¡oh compañeros!, tamaño oprobio". Echan to-

dos, en efecto, el resto de su empuje; teme la ferrada nave bajo sus pujantes golpes, y se desliza rápidamente por el mar. ...(...). Solo quedaba ya la galera de Cloanto, casi en el término de la carrera. ...(...). Alentados por la victoria que van obteniendo los de Mnesteo, *pueden vencer, porque creen poder hacerlo*, y acaso las dos galeras hubieran obtenido juntas el premio. Pero en la galera *Scylla* está Cloanto, cuyos genes habrían de ser trasmisidos a la familia romana de Cluencio. El piadoso capitán tendió las manos al mar, invocó a los dioses con devotas preces, y les ofreció sacrificar con gozo un toro blanco en las riberas de la costa, echar las entrañas sacrificiales en las ondas salobres y regalarlas con abundante vino. No bien Cleanto hubo dicho esto, cuando desde las aguas profundas, un coro de nereidas, Forco y la virgen Panopea aceptaron la promesa. Y con su mano potente el mismísimo y venerable Portunus, de poder comparable al de Neptuno, impelió la nave que más rápida que el viento y que la alada saeta cruzó la meta y alcanzó el triunfo.

La intención de Virgilio era mostrar que la virtud del culto y del respeto a los dioses es santa y atrae siempre la bendición divina. Algo de esta creencia queda en muchos jugadores que se santiguan al entrar en la cancha o al salir de ella. Así Ronaldinho, cual nuevo Cloanto, eleva sus brazos y las palmas de sus manos hacia el cielo siempre que marca un gol

para agradecer a los dioses. Así la racha de jugadores del fértil y verde litoral ecuatoriano que pertenecen a movimientos religiosos como el de los "Atletas de Cristo".

Monseñor Jacques Noyer, Obispo de Amiens (Francia), presidente de la Comisión Episcopal para el Turismo, afirma que, en ausencia de una religión, el fútbol con sus reglas y leyes muy precisas cumple con este papel y de este modo llena el vacío que ha dejado la iglesia en el corazón de la sociedad. En África y en Brasil, el fútbol es poco menos que una religión. Samuel Eto'o y Ronaldinho son considerados sus dioses y todos quieren ser como ellos. En Brasil no sólo se encuentran las mejores canteras de fútbol del mundo, sino también los jugadores más creyentes. En este país ha nacido la sociedad de cristianos y evangélicos llamada "Atletas de Cristo", que no ocultan su pasión por Dios. Es así como el brasileño, delantero estrella del *Milan*, Kaká, lleva escrito en la lengüeta de sus zapatillas: "Dios es fiel". (Antonio J. García, "Fútbol y religión").

En el juego: *Barcelona-Real Madrid* del sábado 1 de abril de 2006, un espontáneo saltó a la cancha del Nou Camp y se puso de rodillas delante de Ronaldinho. El pobre adorador salió esposado por la policía catalana.

Pero luego del imperativo categórico de Kant basado en la mayoría de edad del

hombre frente al mundo y a la cultura, se podía interpretar esa intervención divina como un atentado contra el *fair play*, una especie de intervención mafiosa del monopolio divino y sus caprichos al determinar y arreglar el resultado de la competencia. Sea como sea, lo cierto es que la mafia del poder interviene en el fútbol, como en el famoso caso *Delle Gambe Pulite*:

Más de mil policías y funcionarios judiciales realizaron el miércoles 26 de mayo de 2004 numerosos allanamientos en 52 clubes, entre ellos todos los pertenecientes a las Series A y B, y también en la Federación Italiana de Fútbol y la Liga de Fútbol, en busca de pruebas de irregularidades financieras, operativas, administrativas, contractuales, en fin, todo lo que puede corromperse en una actividad de esta naturaleza.

La operación, ordenada por magistrados acaso inspirados por la operación *Mani Pulite* (Manos Limpias) contra los políticos corruptos, estuvo conectada estrechamente con las investigaciones del colapso de las empresas alimenticias Cirio y Parmalat.

Sergio Cragnotti era presidente del club romano *Lazio* y dueño de la empresa *Cirio*. Calisto Tanzi, propietario de la empresa *Parmalat*, funcionaba como la máxima autoridad del *Parma*. Ambos fueron apresados. Los jueces investigaron también a la empresa *GEA World*, que gestionaba los contratos de entre 150 y 200

futbolistas y entrenadores de primera categoría. *GEA World* era una fusión (2001) de *Football Management* y *General Atletico*. Pertenecían a estas empresas el hijo del presidente de la *Lazio*, la hija del propietario del *Parma*, el hijo del ex presidente del *Torino* y de la *Lazio*, un ex secretario de la Democracia Cristiana, el ex director de marketing de la *Lazio*, la hija del presidente de la *Banca di Roma*, el hijo del entrenador de la *Juventus* y el hijo del director general de la *Juventus*, a quien la prensa deportiva italiana conoce como "El Rey del Mercado Futbolístico".

Ahora los jueces investigan estas conexiones y las posibles irregularidades en la gestión de los clubes deportivos. Seguramente todas las personas mencionadas agradecerán estas investigaciones que les darán la oportunidad de poner fin a la incertidumbre y probar su buena fe. Como dijo el viernes Adriano Galliani, vicepresidente del *Milan* y presidente de la Liga de Fútbol, en nombre de su jefe, el presidente del *Milan* y primer ministro de Italia, Silvio Berlusconi, "Ojalá que esto sirva para aclarar un poco las cosas". La prensa ha informado de indicios que apuntan a operaciones multimillonarias por jugadores mediocres, salarios inflados y acuerdos turbios por actividades publicitarias y comerciales.

Esto ha perjudicado la imagen del fútbol italiano y de sus instituciones, de modo que los dirigentes de buena fe deberían agradecer las investigaciones de la justicia. Habrá casos de co-

rrupción, claro; acaso varios, tal vez muchos.

Esta investigación es la más ambiciosa en el fútbol italiano desde 1980, cuando las averiguaciones sobre las apuestas clandestinas en el deporte tuvieron graves consecuencias para el *AC Milan* y la *Lazio*: ambos clubes descendieron a la Serie B.

Aparte de lo de *Lazio* y *Parma*, el antecedente más importante de las actuales investigaciones es la denuncia de que cuatro clubes, entre ellos el *AS Roma* y el *Napoli*, utilizaron garantías bancarias fraudulentas para ser admitidos en la actual temporada.

La investigación, comenzada en agosto de 2005, se extendió hace unos días a las finanzas de todos los clubes, debido a una intervención dramática del propietario del *Bologna*, Giuseppe Gazzoni Frascara, quien dijo que algunos clubes gozaban de una ventaja desleal, porque evadían impuestos. (Raúl Fain Bindia, "Il caso delle gambe pulite").

He aquí un asunto de corrupción que constituye una red, un sistema de poderes conectados entre sí: familia, empresa, partidos políticos, finanzas y medios de comunicación. Es pertinente recordar lo que pensaba de la corrupción como sistema el jurista argentino Luis Moreno Ocampo en su obra "Cómo salir de la corrupción" (1993). C. René Padilla reseña esta obra para la "Revista Fundación y Misión":



Alfredo Jaque - El Comercio

En Latinoamérica, la frontera entre el fútbol y la política es muy difusa. Hay una larga lista de gobiernos que han caído o han sido depuestos tras la derrota de la selección nacional.

Luis Suárez

Según él, para combatir la corrupción es necesario entender que los culpables no son sólo las personas sino los sistemas, como se refleja en la «fórmula de la corrupción» desarrollada por el economista norteamericano Robert Klitgaard, de la Universidad de Harvard: $C = M + D - T$ (“corrupción es igual a monopolio más discrecionalidad menos transparencia”).

El sistema constituye un monopolio para impedir que la competencia prospere en el negocio del fútbol. Las cláusulas de los contratos y otros limitantes refuerzan el poder monopólico de las empresas de fú-

bol insertadas en un sistema mayor. El jugador queda poco menos que sujeto al capricho del presidente, del entrenador, de las circunstancias. Este capricho significa discrecionalidad. Y mientras las relaciones que constituyen el sistema sean mantenidas en secreto, sin transparencia, mejor para los intereses del poder y del dinero. Dentro de ese caballo de Troya se esconden trampas, doble contabilidad, impuestos escamoteados, sueldos privilegiados de los dirigentes, soborno a los medios.

El propio jugador queda supeditado a los intereses de la empresa. Ella decidirá si le es más útil promocionarlo como ju-

gador o como estrella. Piénsese en David Beckham del club *Real Madrid*. La importancia de este jugador no radica en la calidad de su juego- excelente en pases largos, deordinario, precisos, y en cobro de tiros libres a media distancia del arco contrario, y casi casi nada más-. Radica en su poder de símbolo que vende objetos y genera increíbles ganancias para la empresa de *Real Madrid*.

Para combatir con eficacia estos sistemas y redes, Moreno Ocampo propone:

Dejar de lado las falsas soluciones (tales como la justicia penal, el castigo, la ética y educación, la moralidad personal de dirigentes políticos honestos, las reformas del sistema económico y la denuncia) y trabajar por el cambio de los sistemas de organización que producen la corrupción. La premisa fundamental consiste en "que no es posible eliminar la ambición del corazón de los hombres, pero que si se pueden modificar los sistemas que producen corrupción". (Citado por C. René Padilla, "En Defensa Propia").

Otras veces el abuso del poder se manifiesta en aprovecharse de las oportunidades que brinda el fútbol a dirigentes y técnicos para ganar dinero violando la ley y abusando de la necesidad de la gente, en particular de los pobres. El tráfico de inmigrantes se llama en América Hispana coyoterismo. De este supuesto delito acusó el Ministerio Público del Ecuador al coordinador general de las

Selecciones de Fútbol y a una cómplice por pretender llevar a dos personas a los Estados Unidos cual si hubiesen sido jugadores del equipo ecuatoriano que debía embarcarse para Japón, donde la Selección iba a jugar un amistoso con la del Sol Naciente. Esto ocurrió el viernes 24 de marzo de 2006. El coordinador negó la acusación. El delito está tipificado en el artículo 440 A del Código Penal: "siempre que ello no constituya infracción más grave será reprimido con la pena de reclusión menor ordinaria de tres a seis años".

El caso fue muy comentado, tanto porque la Selección Nacional que jugará el Mundial de Alemania es popular y respetada en el país, como porque el presunto coyotero gozaba de simpatía por su calidez y espíritu de trabajo. El caso ha sido visto como la punta de un iceberg y en tal sentido se ha pronunciado la prensa.

Sobre este asunto Antonio Rodríguez Vicéns, jurista de prestigio y conocedor del mundo futbolístico de la capital del Ecuador, opinó en "El Comercio" de Quito. He aquí la totalidad de esa columna, titulada "Fútbol y coyoterismo", notable por ser un análisis desapasionado tan poco común en el medio ecuatoriano y cuya reproducción ha sido, amablemente autorizada para este ensayo:

Con el equivocado argumento de que el fútbol ecuatoriano, según nuestra

ley, sólo se rige por sus propios estatutos, o bajo la amenaza de una hipotética intervención de los organismos internacionales para defender una mal interpretada autonomía, la actual administración de la Federación ha transformado esta actividad deportiva, que ha adquirido trascendencia inusual por el fervor colectivo que han espertado los triunfos de la selección, en un mundo aislado y cerrado, fértil para la manipulación de las normas reglamentarias, para arbitrariedades y oscuras connivencias, para favores y prebendas, para beneficios y revanchismos personales, para contratos subrepticios y, en última instancia, para la deshonestidad y la impunidad.

Ante la indiferencia de las autoridades públicas competentes, dos sectores deberían desempeñar un decisivo papel de vigilancia y control: los propios dirigentes del fútbol ecuatoriano -sobre todo de los clubes- y el periodismo deportivo. Ninguno de los dos -con las excepciones que los enaltecen- ha asumido plenamente esa responsabilidad. ¿Por qué? Para evitar eventuales retaliaciones o porque prefieren no 'crearse problemas', o porque son parte de un juego irresponsable de pequeños intereses y reciprocas complicidades.

Los dirigentes, dentro de una organización obsoleta que ha permanecido intocada, han aceptado integrar una mayoría ciega y sumisa. Los periodistas, olvidando su obligación social, oscilan entre el elogio y el silencio. El 'éxito' logrado por la clasifica-

ción de la selección a dos campeones mundiales consecutivos -cuyas verdaderas causas deberían ser analizadas con objetividad, minuciosidad y honradez- les ha servido de vergonzante justificación.

No nos engañemos. Creer que el tráfico de visas que ha sido descubierto y que está siendo investigado es un hecho aislado, ocasional, es asumir una actitud de ingenuidad o es pretender encubrir a los principales culpables.

El coordinador de la selección -cuya responsabilidad como empleado debemos apreciar en su justa magnitud, sin minimizar ni sobredimensionar- no es más que una pieza dentro de un mecanismo en funcionamiento desde hace mucho tiempo, en un ambiente festivo de permisividad y abuso, transgresión e impunidad. La investigación, seria y prolífica, debe extenderse a todo el ejercicio de la actual administración. Es necesario buscar -y encontrar- la verdad. Conocerla, para bien del fútbol ecuatoriano, sin concesiones. Sin pacaterías ni temores.

La autonomía del fútbol, dentro de nuestro sistema jurídico, debe ser correctamente entendida: se limita al ámbito deportivo. No es una actividad, como pretenden algunos de sus dirigentes, intocable. No está sobre el Estado. No. Está sometida a las normas de la Constitución y de las leyes. Necesita controles internos y externos que deben ejercerse con rigor y eficacia. Los ciudadanos tenemos derecho a ser informados con exactitud

y veracidad. Con transparencia. El deporte, con toda su aureola popular, con su intensa emotividad, con su colorido y esplendor, no es una patente de corso. No es una puerta abierta al abuso y la arbitrariedad. Al encubrimiento. A la arrogación de privilegios gratuitos e inaceptables (Antonio Rodríguez Vicéns).

Prosiguiendo con el fútbol ecuatoriano, supuestos actos corruptos como ciertas actuaciones de árbitros venales, campeonatos amañados, injusticia en las contrataciones, periodistas a sueldo, dirigentes mafiosos, cuentas oscuras, intromisiones políticas, patrocinios publicitarios groseros, fomento del regionalismo, tolerancia a la discriminación racial en las barras, viajes para los cortesanos, periodismo subjetivo son objeto de comidilla, pero no de investigación. Se puede razonablemente presumir que la impunidad constituye la lacra del fútbol nacional.

El presente ensayo ha informado y reflexionado sobre la corrupción que aca-rrean al fútbol las apuestas y ha cavilado sobre el abuso del poder de quienes dirigen el fútbol mundial, internacional y nacional. Ciertamente el mundo era más aburrido y triste antes de la aparición del fútbol. Este juego civilizado, en equipo, fuente de creatividad, causa de goce puro es una perla, un diamante, un rubí. Que muchos poderosos lo instrumentalicen para robar y oprimir al prójimo es lamentable; pero si pudiera hablar, el fútbol repetiría lo que las abuelas cuencanas

de comienzos del siglo XX solían repetir citando al poeta mexicano Salvador Díaz Mirón (1853-1928):

Los claros timbres de que estoy
usano.
Han de salir de la calumnia ilejos.
Hay plumajes que cruzan el pantano.
Y no se manchan... ¡Mi plumaje es
de esos!

De esos es el plumaje del auténtico fútbol, bendición de los dioses y consuelo de los mortales *in hac lacrimarum valle*, en este valle de lágrimas.

Referencias

- “Apuestas online favorecen corrupción con resultados amañados”. Enero 1, 2005. Marzo 6 2006. <<http://www.2.noticiasdot.com/publicaciones.htm>>
- “China se quedaría sin fútbol por corrupción”. El Deber com.bo Enero 19, 2006. Marzo 13 2006.
- “¿Se dopó el Marsella en 1993?”. Hoydigital Abril 2 2006. Abril 2 2006. <<http://planetfutbol.hoy.es/planetfutbol/internacional/articulos/internacional1.html>>
- Downie, Andrew. “Gambling with virada da mesa”. ESPNsoccer.net-Global. Updated: Oct 11 2005. Marzo 25 2006. <<http://soccer.net.espn.go.com/columns/story.html>>

- Fain Bindia, Raúl, "Il caso delle gambe pulite". BBCMundo.com Feb 28 2004. Marzo 20 2006.
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/la vida es juego/newsid_sm.htm
- García, Antonio. "Fútbol y Religión". Deporcali.com. Enero 20 2006. Abril 21 2006. <http://www.deporcali.com/deporcali/notas/php.htm>
- Gilbert, Dominique. "Marseille break French duck". Uefagames. May 3 2004. Abril 11 2006.
- Hesse-Lichtemberger, Uli. "The Great Bundesliga Bung". ESPNsoccer.net.com-Europe-. January 25, 2005. 12 marzo 2006. <http://soccer.net.espn.go.com/columns/story=5901.html>
- "You have to laugh".ESPNsoccer.net.com-Europe-. Updated: Feb 7, 2005. Marzo 12 2006.
<http://soccer.net.espn.go.com/columns/story.html>
- Hughes, Rob. "Soccer: Corruption without borders in Belgian scandal". International Herald Tribune Sports. March 3 2006. Marzo 19 2006.
- <<http://www.iht.com/articles/sports/soccer.html>>
- Navarro, Frances, ed. "Kant, Immanuel". La Enciclopedia. Vol. 11. Madrid. Salvat Editores. 2004, pp. 8624-8625
- "Nietzsche, Friedrich". La Enciclopedia. Vol. 14. Madrid. Salvat Editores. 2004, pp. 1096110963
- Padilla, C. René. "En defensa propia". Revista Fundación y Misión s.f. Abril 1 2006.
- Rodríguez Vicéns, Antonio. "Coyote-rismo y corrupción". El Comercio. Quito, 2 abril 2006.
<http://www.elcomercio.com/1.htm>
- P. Vergili Maronis. Aeneidos. Liber V. Paris. Société D'Édition "Les Belles Lettres".1982. Versos 225-244
- Valverde, Freddy. "Fútbol, corrupción y preparativos para la Eurocopa".Radio Praga. Mayo 26 2004. Marzo 25 2006. <http://www.radio.cz/es/articulo/54287.html>
- Watson, Peter. Historia intelectual del siglo XX. Barcelona. Crítica. 2002, pp 679-680



Simón Pachano
Sociólogo, analista político

Simón Pachano En el fútbol y en la política se juegan identidades

¿Qué hace que el deporte se vuelva un peldaño para llegar a la política?

Los deportes, en general, pueden volverse trampolin para la política. Entre la política y los deportes en general hay muchas relaciones y de diversos tipos. Una de ellas es que los deportes pueden ser un camino hacia la política, sobre todo la dirigencia deportiva ha sido un trampolín para la política. También jugadores que han incursionado en la política. Pero también hay actividades dentro del deporte que han sido trampolín para la política como el periodismo deportivo. Sobre todo el fútbol porque es el deporte masivo a nivel mundial y, por lo tanto, es obvio que haya una relación en ese sentido.

¿Qué denominadores comunes hay entre el fútbol y la política?

La política se parece a muchos deportes, no a todos, en que son juegos en los que se trata de fuerza, de ganar territorios y de vencer al adversario. Casi todos los deportes en general tienen la connotación de vencer al adversario, salvo en el golf, que se juega contra la cancha. En los deportes hay un parecido a la política y un parecido a la guerra. La mayor parte de deportes, sobre todo de deportes colectivos, tienen la característica no solo de vencer al adversario sino ir tomándose el terreno del adversario. En fútbol es muy claro como se toma el terreno del adversario y se copan espacios para impedir que el adversario use ese espacio hasta obtener el objetivo final que es el triunfo. Cosa igual sucede en la política.

¿Qué se juega en el fútbol y qué se juega en la política?

Tanto en el fútbol como en la política se juegan identidades, pertenencias, afinidades. Las personas desarrollan una búsqueda de

En los deportes hay un parecido a la política y un parecido a la guerra. La mayor parte de deportes, sobre todo de deportes colectivos, tienen la característica no solo de vencer al adversario sino ir tomándose el terreno del adversario.



nos puntos de vista: está el tema regional, el tema de ciudades. En el fútbol español, por ejemplo, el Real Madrid y el Barcelona expresan identidades ciudadanas muy fuertes de dos regiones (Cataluña y Castilla) y de dos ciudades (Madrid y Barcelona). Igual sucede en el Ecuador. Eso genera una identidad muy fuerte que va más allá del equipo, que expresa, como si fuera una bandera, la pertenencia a un determinado sector, a una determinada región, a una determinada ciudad. Pero expresa también el problema de las clases sociales: hay equipos de anñados, como la Liga, o equipos más populares, como era el América de Ambato o como es el Aucas, que tienen una extracción social diferente y expresan una realidad social diferente. En los partidos políticos pasa lo mismo, hay partidos políticos que representan a las clases más altas, aunque las bases sean populares. Y partidos que representan a clases más populares.

¿Qué valores dentro de la dirigencia pueden ver los electores?

Por un lado, este tema de identidades, de pertenencia a una misma logia, identificarse con alguien; no importa para qué cargo si no por lo que representa. Eso puede ser un primer elemento. Un segundo elemento está relacionado con el marketing, el elector que se identifica con gente que conoce, que ve en su casa, en el televisor, y eso se traslada a la política. Los electores se guían por figuras y les atribuyen ciertos valores.

En el caso de los jugadores que se vuelven candidatos... ¿los electores quieren ver el éxito y la capacidad de trabajo como modelo de representación o es el marketing el que cuenta?

Creo que es el mismo fenómeno que en las dirigencias o que en el periodismo deportivo, cuando esos actores se vuelven candidatos. En países como los nuestros, como el Ecuador concretamente, no tenemos una política orientada a un bien común porque no tenemos una idea de lo público como un bien de todos. Consideramos lo público como si fuera de nadie. Por eso lo damos a que administre cualquiera. Un ejemplo dentro de la política: estoy seguro de que nadie daría a Abdalá Bucaram la administración de su empresa, su negocio privado, un negocio chico, una tiendita. En cambio, le damos la administración de lo público. Es una visión de lo público en la que no importa quien lo administre y le doy mi voto porque lo conozco, no importan sus destrezas o su capacidad de gestión. Creo que sucede igual cosa con los candidatos venidos del show, del espectáculo, de la televisión y de los deportes. No importa de dónde vengan.

En esa relación deporte-poder, ¿no son los jugadores utilizados por el poder para su beneficio, como cuando el presidente invita a la Selección al palacio para darle su condecoración?

Siempre ha habido una relación directa entre el deporte y el poder. Es posible que en ocasiones el poder utilice a los deportistas para su beneficio, pero lo decidor es que siempre tiene una rela-

ción con ellos. Si uno piensa en la relación que tenían las Olimpiadas para los griegos, era un evento que involucraba a toda la sociedad y a la política. Incluso se tomaba como referencia el año tal de la Olimpiada tal. Siempre ha habido una relación muy estrecha entre deporte y política. Eso puede llevar a un aprovechamiento de los deportistas por parte del poder. El hecho de que los deportistas creen identidades implica que, quienes están en el poder quieran recibir el endoso de esas identidades colectivas y reconocerlas porque sino aparecería como indiferente a ellas.

Hay un discurso en el deporte: la competencia, que gane el mejor, pero también hay discursos nacionalistas, intolerantes... ¿O no?

Probablemente en la hinchada sí. Pero no entre quienes hacen la política y quienes hacen el deporte. Creo que en el tema del discurso o incluso en el comportamiento de políticos y deportistas hay una diferencia muy grande. El comportamiento de los futbolistas es un comportamiento de reconocerse como iguales. Todos los futbolistas se reconocen como iguales, con los mismos derechos y actúan con respeto unos a otros. No se acusan de malos, corruptos, sinvergüenzas, como hacen los políticos. Ellos saben que eso desprestigia a todo el equipo y saldrían perdiendo todos. La política es mucho más confrontacional, tiene más una lógica de guerra que la que tiene el fútbol. Cuando le preguntan a tal jugador sobre el partido que va a jugar suele decir "es un partido difícil" pero nadie dice "es un equipo de sinvergüenzas, un equipo corrupto, etc."

¿Qué decir de la institucionalidad en la política y de la institucionalidad en el fútbol?

La política juega a irrespetar las normas. Es muy difícil que en la política se ciñan a las normas. El grado de institucionalización que hay en el fútbol es impresionante. A partir de la FIFA, rigen unas normas que no se ponen en cuestión. No se hace asamblea constituyente para cambiarlas de acuerdo a los intereses de los jugadores o de los equipos. Para los jugadores, las estrictas nor-

La política juega a irrespetar las normas. Es muy difícil que en la política se ciñan a las normas. El grado de institucionalización que hay en el fútbol es impresionante.

A partir de la FIFA, rigen unas normas que no se ponen en cuestión.



ciones ideales. La colectividad que se constituye en la política está hecha en torno a ideales, en el fútbol no. El equipo está hecho para ganar, no para otro fin adicional al de ganar. No está hecho para implantar un modelo de algo.

En el caso de la política el fenómeno es distinto: el partido político está hecho para ganar elecciones, pero en función de una propuesta determinada. Eso marca la diferencia del camisetazo en el un caso y en el otro.

mas son la garantía de tener un juego limpio, que rigen para todos por igual. En la política estamos permanentemente cuestionando las normas. Estamos frecuentemente rompiendo el marco legal instituido. El fútbol está mucho más institucionalizado, mucho más definido.

¿Quién se cambia más de camiseta, el político o el futbolista?

El futbolista puede cambiarse de camiseta y no está mal visto. Eso ocurre desde que hay fútbol profesional. Si uno piensa en un equipo como identidades no debería suceder eso. Pero si se piensa como negocio, sí. Es decir, en el cambio de camiseta de un jugador pesan otras cosas: su ascenso, su condición laboral, etc. En la política, el cambio de camiseta es diferente, es una ruptura de identidad. Con el cambio de camiseta tra-



Mario Faustos • El Comercio

Bibliografía*

- AA.VV. (1998). "Fútbol, identidad y política", en *Revista Debate* No. 43. Quito.
- Adorno, Theodore (1952). *Prismas*. Barcelona: Ariel.
- Alabarces, P.; Di Giano, R. y Frydenberg, J. (eds.) (1998). *Deporte y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Alabarces, Pablo (1992). *Fútbol y cultura. Deporte, vida cotidiana, política y alienación*. Buenos Aires: Ediciones Cursos Universitarios.
- Alabarces, Pablo (1997). *¿De la heteronomía a la continuidad? Las culturas populares en el espectáculo futbolístico*. Punto de Vista No. 57. abril
- Alabarces, Pablo y Rodríguez, María Graciela (1996). *Cuestión de pelotas. Fútbol, deporte, sociedad, cultura*. Buenos Aires: Atuel.
- Archetti, Eduardo (1984). *Fútbol y ethos*. Buenos Aires: FLACSO.
- Archetti, Eduardo (1992). "Calcio: un rituale di violenza?", en: Lanfranchi, Pierre (ed). *Il calcio e il suo pubblico*. Nápoles. Edizioni Scientifiche Italiane.
- Archetti, Eduardo (1995). *Estilo y virtudes masculinas*. En El Gráfico: la creación del imaginario en el fútbol argentino. Desarrollo Económico No. 139, vol. 35. Octubre-diciembre.
- Archetti, Eduardo (1997). "And Give Joy to my Herat: Ideology and Emotions in the Argentinean Cult of Maradona". En Armstrong, G. and Guilanotti, R. (eds.). *Entering the field. New perspectives on World Football*. New York: Berg.
- Archetti, Eduardo (1998). "El potrero y el pibe: territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino", en *Nueva*

* Elaborada por Manuel Dammert Guardia

- Sociedad No. 154. Caracas.
- Archetti, Eduardo (1999). *Masculinities. Football, Polo and the Tango in Argentina*. London: Berg.
- Armstrong, Gary and Giulianotti, Richard (1997). "Introduction: Reclaiming the Game – An Introduction to the Anthropology of Football", en *Entering the field. New Perspectives on World Football*. London: Berg.
- Bartholomew, Roy (1978). *La luna, el hombre, la pelota*. La Opinión, 6 de Junio.
- Bernstein, Gustavo (1997). *Maradona, iconografía de la patria*. Buenos Aires: Biblos.
- Berthaud, Ginette y Brohm, Jean Marie (1972). *Sport, Culture et Répression*. Paris : Librairie Francois Maspero.
- Biojout, P.(1983). *Le Sponsoring*. Université de Limoges : FFFF-LNE.
- Bourg, J.F. (1983). *Salaire, travail et emploi dans le football professionnel français*. Université de Limoges.
- Bromberger, Charles, Hayot A., y Mariottini, J.M. (1996). *Le match du football. Etnologie d'une passion partisane à Marseille, Napoléon et Turin*. Paris : Ed. Maison des Sciences de l'Homme.
- Brouillard, Ph. (1990). *Génération supporter. Enquêtes sur les ultras du football*. Paris: Laffont.
- Buffard, A. (1983). *L'Scandale Vert*. Roanne: Horvath.
- Butford, Bill (1992). *Entre los vándalos*. Barcelona: Anagrama.
- Caldas, Waldneyr (1989). *Aspectos sociopolíticos do futebol brasileiro*. Revista USP. No. 22. Sao Paulo.
- Cappa, Ángel (1996). *La intimidad en el fútbol*. Donosita: Tercera Prensa.
- Carrington, Ben (1998). "Sport, Masculinity and Black Cultural Resistance". In *Journal of Sport & Social Issues*. Vol. 22, No. 3.
- Chatard, R.(1994). *La violence des spectateurs dans le football européen*. Paris: Lavauzelle.
- Clarke, J. *Football hooliganism : the Wider Context*. London. Ingham. 1978.
- Da Matta, Roberto; Baeta Neves Flores, Luis Felipe; Lahud Guedes, Simoni; Vogel, Arno (1982). *Universo do futebol, Esporte*

- e Sociedade Brasileira. Rio do Janeiro: Edicoes Pinakothek.
- Da Matta, Roberto (1979). *Carnavais, malandros e heróis. Para uma sociología do dilema brasileiro*. Rio de Janeiro : Zahar.
- Deshaces, Jean Louis (1987). *Football, spectacle et violence*. Paris: Editions Chiron.
- Duvauchelle, D. (1979). *Le football, le plaisir, la violence*. Paris : Le Solitaire.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Moores, Ezequiel; Pappalardo, Manuel de; Blase, Juan; Alcázar, Antonio y Spago, Silvia (1997-1998). *Drogadicción y deporte*. Serie de publicaciones Técnicas del Fondo de Ayuda de Toxicológica.
- Gastón, Enrique (1975). *La política y el deporte*. Zaragoza: CUTDC.
- Guilianotti, Richard; Boney, Norman; Hepworth, Mike (1994). *Football, Violence and Social Identity*. London – New York: Routledge.
- Harrington, J.A. (1968). *Soccer's Hooliganism*. Bristol: John Wright.
- Hetcher, D. (1979). *Le Football business*. Paris: Ramsay.
- Hidalga, M. (1978). *Football en liberté*. Paris: Ramsay.
- Hornby, Nick (1996). *Fiebre en las gradas*. Barcelona.
- Ingham, Roger (comp) (1978). *Football hooliganism*. London.
- King, John (1998). *Football factory*. Paris: Alpha Bleue.
- Lever, Janet (1985). *La Locura por el fútbol*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MacClancy, Jerome (Ed.) (1996). *Sport, Identity and Ethnicity*. Oxford: Berg.
- Mafud, Julio (1967). *Sociología del fútbol*. Buenos Aires: Americalle.
- Mignon, P. (1994). *Le société du samedi: supponeurs, ultras et hooligans*. Cahiers de la Sécurité Interieur. No. 15.
- Morris, Desmond (1982). *The soccer tribe*. London.
- Panfichi, Aldo et al. (1997). *Fútbol, identidad, violencia y nacionalidad*. Lima: FCS-PUCP. Temas en Sociología.
- Panzeri, Dante (1967). *Fútbol, dinámica de lo impensado*. Buenos Aires: Paidós.

- Pimenta, Carlos Alberto Máximo (1998). "Torcidas Organizadas de Futebol: mimese do despotismo militar", en *Revista Ciencias Humanas*. Vol. 4 No.1/2.
- Pimenta, Carlos Alberto Máximo (1999). "As transformacoes na estrutura do futebol brasileiro: o fim das Torcidas Organizadas nos estádios de futebol", en *Futebol: Espetáculo do Século*. São Paulo: Musa.
- Poviña, Alfredo (1957). *Sociología del deporte y del fútbol*. Córdoba: Assandri.
- Ramos, Roberto (1984). *Futebol: Ideología do poder*. Petrópolis : Vozes.
- Romero, Amílcar (1984). *Deporte, violencia y política. Crónica negra 1958-1983*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Santa Cruz, Eduardo (1995). *Origen y futuro de una pasión. Fútbol, cultura y modernidad*. Santiago de Chile: Lom Ediciones, Universidad Arcis, Colección Sin Norte.
- Santa María, Carlos (1982). "Sociología del deporte", en *El Correo de Nariño*. Colombia.
- Scher, Ariel y Palomino, Héctor (1988). *Fútbol, pasión de multitudes y de élites*. Buenos Aires: CISEA.
- Sebreli, Juan José (1981). *Fútbol y masas*. Buenos Aires: Galerna.
- Segre, D. (1979). *Ragazzi di stadio*. Milano: Mazzotta.
- Shaw, Duncan (1987). *Fútbol y franquismo*. Madrid: Alianza.
- Simpson, V. y Jennings, Andrew (1992). *Dishonored games, corruption, money and greed at the Olympics*. New York: Shapolsky.
- Toledo, Luiz Enrique (1994). "Transgressao e violencia entre torcedores de futebol", en *Dossie Futebol*. No. 22. São Paulo.
- Vella, C. (1981). *Football vagabond*. Paris : La Table Ronde.
- Verdú, Vicente (1980). *El fútbol, mitos, ritos y símbolos*. Madrid: Alianza.
- Villena, Sergio. "El fútbol como ritual nacionalista". En *Ecuador Debate* No. 43. Quito. Número especial dedicado a "Fútbol, identidad y política".
- Villorio, Juan (1998). *Los goles y el tiempo*. La jornada semanal, 15 de Febrero.
- Vinnai, Gerhard (1991). *El fútbol como ideología*. México: Siglo XXI.

Fútbol y cine*



Gol.

(Dir. Danny Cannon - USA 2005)

Todo comienza cuando Santiago emigra junto a su familia a Estados Unidos de manera ilegal. En el camino Santiago abrazaba su balón de fútbol pero lo deja caer accidentalmente cuando cruza la frontera, y la voz del padre ante la presión de la patrulla fronteriza lo obligan a dejar la pelota y huir. El tiempo transcurre, Santiago, ahora joven, trabaja con su padre en labores de jardinería y durante la noche en un restaurante japonés, pero no deja su gran pasión: el fútbol. Desarrolla habilidades excepcionales, es un jugador dotado de exquisitas cualidades técnicas, sumamente hábil, y con el hambre de triunfo que se requiere para destacar en el complicado mundo del deporte profesional.



Golpe de Estadio

(Dir. Sergio Cabrera - Colombia (año))

Cerca de Buenavista, un pequeño pueblo situado el Sudeste de Colombia, la guerrilla y el ejército mantienen continuos enfrentamientos hasta que la zona se queda sin cobertura de televisión en plena preselección para el Mundial de Estados Unidos. La pasión por el fútbol y la necesidad por seguir los partidos de la selección colombiana serán el motivo para una tregua entre ambos bandos.

* Las reseñas fueron obtenidas de la Internet



Los pandilleros de Hooligans
Dir. Lexi Alexander – Reino Unido 2005

La película cuenta los avatares de un estudiante de Harvard en Londres tras ser expulsado de la prestigiosa universidad americana. En la capital británica se hará amigo de un fanático del fútbol con quien acabará inmerso en el violento mundo de los hooligans.



La pena máxima.
Dir. Jorge Echeverri – Colombia 2001

Es una comedia que critica las particularidades de un país marcado por el fanatismo deportivo, en donde se trasladan los valores de viveza y de hacer trampa a la vida cotidiana.



El partido
(Dir. Mick Davis – Reino Unido 1999)

La tranquila vida del pueblo de Inverdourne se verá alterada por la disputa por la clientela del lugar entre los dos únicos pubs existentes en la zona. La disputa se resolverá a través de un partido de fútbol que enfrentarán ambos bandos.